



**FLACSO**  
ARGENTINA

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
-SEDE ACADEMICA ARGENTINA-**

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS  
SOCIALES**

Los procesos de protesta y organización de los trabajadores  
desocupados en la provincia de Neuquén

Autor: José Luis Bonifacio

Directora: Maristella Svampa

Junio de 2009

*A las mujeres y hombres  
que luchan  
por otro mundo posible*

## RESUMEN

La presente investigación examina el proceso de protesta y organización de los trabajadores desocupados de la provincia de Neuquén, en el marco de las transformaciones políticas, económicas y sociales ocurridas desde mediados de la década del noventa hasta mediados de la década siguiente. Pretende explicar el surgimiento, las formas organizativas adoptadas por el movimiento de trabajadores desocupados y su impacto en la estructura política y económica, considerando las oportunidades políticas que se presentan y crean, las estructuras de movilización que posibilitan la acción colectiva y los factores y procesos implicados en la consolidación de las organizaciones piqueteras. La tesis se inscribe en el marco de las investigaciones que sociólogos, cientistas políticos e historiadores han realizado sobre los movimientos sociales y dentro del conjunto de estudios que pretenden dar a conocer las formas que fue asumiendo, durante la década del noventa, la resistencia al neoliberalismo en Argentina.

Para alcanzar estos propósitos se consideraron los acontecimientos políticos más importantes producidos por los trabajadores desocupados en esta provincia: a) la experiencia de La Coordinadora de Desocupados de 1995 en Neuquén capital. b) las puebladas de 1996 y 1997 en las ciudades de Cutral C6 y Plaza Huincul y c) la consolidación de las organizaciones de desocupados a partir del 2001 en Neuquén capital. Los momentos elegidos representan la cristalización de procesos económicos, políticos y sociales en los cuales se expresa el campo de fuerzas gestado a partir de las profundas transformaciones operadas en los años noventa.

Entre otras, la tesis realiza un balance de la siguiente hipótesis: los procesos de organización de los movimientos de desocupados han conseguido establecer un nuevo espacio político que desestructura las viejas relaciones de poder preexistentes asentadas en las redes sociales clientelares, políticas y sindicales, creando un heterogéneo espacio que contiene novedosas prácticas políticas.

## **ABSTRACT**

The present research examines the process of protest and organization of the unoccupied workers of Neuquén's province, in the frame of the political, economic and social transformations happened from middle of the nineties until the middle of the following decade. It aims to explain the emergence, the organizational forms adopted by the unoccupied workers movement and its impact in the political and economic structure; considering the political opportunities that appear and arise, the structures of mobilization that make possible the collective action and the factors and processes involved in the consolidation of the picketer organizations.

The thesis joins the research framework that sociologists, scientists, politicians and historians have carried out on the social movements, and the studies that try to show the forms that the resistance to the neoliberalism in Argentina assumed during the nineties.

To reach these intentions they were considered to be the most important political events produced by the unemployed workers in this province: a) the experience of the Unemployed persons' Coordinator in 1995 in Neuquén city. B) the puebladas of 1996 and 1997 in Cutral C6 and Plaza Huincul towns and c) the consolidation of the unemployed people's organizations from 2001 in Neuquén city. The chosen moments represent the crystallization of economic, political and social processes in which the field of forces emerged from the deep transformations operated in the nineties are expressed.

Among others, the thesis makes a balance of the following hypothesis: the processes of organization of the unemployed people's movements have managed to establish a new political space that unstructured the old preexisting relations of power laid down on the clientelar, political and syndical social networks, creating a heterogeneous space that contains new political practices.

## AGRADECIMIENTOS

*Realizar esta tesis resultó una tarea difícil, pero sin el apoyo de las personas y las instituciones que nombro, hubiera resultado una misión imposible. La Secretaría de Educación del Ministerio de Educación de la Nación a través del Programa de Formación y Capacitación para el Sector Educación (PROFOR) financió el pago de la matrícula a FLACSO durante los dos primeros años. La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, de la cual soy profesor e investigador, me brindó apoyo institucional y la mayoría de los miembros de su Consejo Directivo, autorizó una licencia durante el primer cuatrimestre de 2008 para terminar de redactar esta tesis. Los docentes del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales me brindaron su apoyo durante mis constantes viajes cuando realicé los cursos del doctorado, en este sentido, no puedo dejar de mencionar a Gloria Mas, Ana Matus, Guillermo Maqueda, Laura Blanco y Ana García. En mi trabajo de campo conocí a muchas personas siempre dispuestas a ofrecerme su experiencia y conocimiento sobre el tema, a ellos un gran agradecimiento y mi compromiso es volver a encontrarlos para que sometan a crítica esta producción. Maristella Svampa demostró una gran predisposición y generosidad en la dirección de esta tesis, su producción intelectual ha dejado una huella imborrable en mi visión de la sociedad argentina. Finalmente debo mencionar el apoyo incondicional de mis seres más queridos. Ceferina: siempre estuviste cuando lo necesité. Eva: gracias por el especial cuidado cotidiano de mis hijos, fue muy importante su tarea para concluir esta tesis. Paola: mi compañera de la vida, además de leer, corregir y proponerme mejoras, me brindaste tu amor. Sofía: cuando empecé eras una niña que entendías muy poco lo que tu papá hacía, hoy sos un gran aliento. Julián: por suerte llegaste antes de lo previsto, cuánta alegría que nos das. Paola, Sofía y Julián gracias por las horas que supieron regalarme.*

## INDÍCE GENERAL

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL</b>	1
-----------------------------	---

### **CAPÍTULO I CONSIDERACIONES TEÓRICO – METODOLÓGICAS**

1- Introducción	6
2- Algunos rasgos generales del movimiento piquetero	9
3- Modelo de acumulación en Argentina. La desorganización de la clase trabajadora.	17
4- La reorganización de la clase trabajadora	19
5- La dinámica de la sociedad capitalista y el lugar de la población excedente	21
6- La acción colectiva y el estudio de los movimientos sociales	30
7- La explicación de la acción colectiva	39
8- La estrategia metodológica	42

### **CAPÍTULO II LAS TRANSFORMACIONES DEL ESTADO, LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN**

1- Introducción	49
2- El papel del Estado en la conformación de la estructura económica y social.	50
<i>a) El Estado Interventor</i>	54
<i>b) El Estado Neoliberal</i>	59
3- El orden neoliberal y las nuevas configuraciones sociales.	61
<i>a) El Trabajo y la desocupación en la provincia de Neuquén</i>	66
<i>b) Crecimiento económico, desempleo y exclusión social</i>	68
<i>c) Planes de empleo y judicialización del conflicto social</i>	72
4- La (contra) cultura de la protesta	76

### **CAPÍTULO III LA EXPERIENCIA DE LA COORDINADORA DE DESOCUPADOS DE NEUQUÉN CAPITAL. AGOSTO – OCTUBRE 1995**

1- Introducción	82
2- Estructura de oportunidades políticas para la emergencia de La Coordinadora	85
<i>a) Las primeras respuestas del Estado a las demandas de los desocupados</i>	85
<i>b) Las luchas intestinas al interior del aparato estatal y el partido gobernante.</i>	87
3- La Coordinadora de Desocupados y las formas emergentes de acción colectiva	100
<i>a) El origen de La Coordinadora y las redes sociales preexistentes</i>	100
<i>b) La acción directa</i>	103
<i>c) El proceso de autoorganización</i>	110
<i>d) El cálculo de oportunidades políticas</i>	114
<i>e) La represión estatal y las conflictivas relaciones entre trabajadores ocupados y desocupados</i>	118

### **CAPÍTULO IV LA PRIMER PUEBLADA DE CUTRAL CÓ Y PLAZA HUINCUL –JUNIO 1996 –**

1- Introducción	130
2- El modelo de civilización territorial de YPF y su colapso.	132
3- Los planes del Estado, las luchas internas del MPN y el origen del Cutralcazo	138

4- El Cutralcazo, punto de inflexión para movimientos sociales de nuevo tipo	147
5- La masividad de la lucha, la contención de la represión y el papel de la prensa	157
6- Sapag frente a frente con los piqueteros	162
7- ¿La traición de los piqueteros?	166

## CAPÍTULO V

### LA SEGUNDA PUEBLADA DE CUTRAL CÓ Y PLAZA HUINCUL

– ABRIL 1997 –

1- Introducción	171
2- Del conflicto gremial a la emergencia de la segunda pueblada	173
a) <i>El conflicto gremial</i>	173
b) <i>Los grupos sociales y las circunstancias que enmarcan el inicio de la segunda pueblada</i>	177
3- La represión y el estallido de la rebelión popular	189
a) <i>La actuación de las fuerzas de seguridad y la insurrección popular</i>	189
b) <i>Las implicancias políticas de la represión</i>	194
4- La dinámica de la asamblea popular y las negociaciones con el gobierno.	200
a) <i>Los procesos que enmarcan la conformación de la asamblea popular</i>	200
b) <i>La formación y composición de la Comisión de representantes</i>	202
c) <i>Las negociaciones con el gobierno</i>	208
5- Los términos del acuerdo	226

## CAPÍTULO VI

### EL PODER DE LOS MOVIMIENTOS Y EL MOVIMIENTO POPULAR

**NEUQUINO EN EL PODER. PERÍODO 2001-2005**

1- Introducción	229
2- La crisis de diciembre de 2001 en Neuquén. La configuración de un nuevo escenario político	231
3- Las organizaciones de trabajadores desocupados	246
a) <i>Los procesos que enmarcan la dinámica de las organizaciones de trabajadores desocupados en Neuquén luego de la crisis del 2001</i>	250
b) <i>Dimensiones para el análisis de los movimientos de trabajadores desocupados.</i>	255
c) <i>El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) como expresión de autonomía territorial.</i>	257
d) <i>Movimiento social y movimiento político como estrategia de inserción territorial</i>	268
e) <i>Movimientos como brazos piqueteros de partidos políticos</i>	279
4- La ofensiva del Movimiento Popular Neuquino	287
a) <i>La puesta en escena de la escenografía piquetera y la formación de grupos de choque.</i>	288
b) <i>La tarjeta social y Sobisch contra los piqueteros</i>	292
c) <i>Guerra de chapas y colchones</i>	299

## CONCLUSIONES GENERALES

1- Las oportunidades políticas para la acción colectiva	305
2- La movilización de recursos	307
3- Los Procesos Enmarcadores	309

BIBLIOGRAFÍA	316
--------------	-----

ANEXOS	327
--------	-----

## ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO N° 1. POBLACIÓN TOTAL, POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, TOTAL OCUPADOS Y TOTAL DESOCUPADOS EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN. ....	66
CUADRO N° 2. TOTAL OCUPADOS POR CATEGORÍAS OCUPACIONALES EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN. CENSOS 1991 Y 2001 .....	67
CUADRO N° 3. PRODUCTO BRUTO INTERNO EN EL PAÍS Y PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN 1993 – 2000. EN MILES DE PESOS A PRECIOS CONSTANTES DE 1993 .....	70
CUADRO N° 4: PORCENTAJE DE DESOCUPADOS, SUBOCUPADOS, TASA DE EMPLEO Y TASA DE ACTIVIDAD EN TOTAL AGLOMERADOS URBANOS Y AGLOMERADO NEUQUÉN - PLOTTIER. ONDA OCTUBRE 1990-2002 .....	70
CUADRO N° 5 TASA DE DESOCUPACIÓN ABIERTA Y CORREGIDA POR ONDA 1995-2001- AGLOMERADO NEUQUÉN PLOTTIER .....	75

## INTRODUCCIÓN GENERAL

La presente investigación se propone examinar el proceso de protesta y organización de los trabajadores desocupados de la provincia de Neuquén, en el marco de las transformaciones políticas, económicas y sociales ocurridas durante la década del noventa. Pretende explicar el surgimiento, las formas organizativas adoptadas por el movimiento de desocupados y su impacto en la estructura política y económica, considerando las oportunidades políticas que se presentan, las estructuras de movilización que posibilitan la acción colectiva y los factores y procesos implicados en la consolidación de las organizaciones piqueteras. La tesis se inscribe en el marco de las investigaciones que sociólogos, científicos políticos e historiadores han realizado sobre los movimientos sociales y dentro del conjunto de estudios que pretenden dar a conocer las formas que fue asumiendo, durante la década del noventa, la resistencia al neoliberalismo en Argentina.

Para alcanzar estos propósitos se consideraron algunos de los acontecimientos políticos más importantes producidos por los trabajadores desocupados en esta provincia: a) la experiencia de La Coordinadora de Desocupados de 1995 en Neuquén capital. b) las puebladas de 1996 y 1997 en las ciudades de Cutral C6 y Plaza Huincul y c) la consolidación de las organizaciones de desocupados a partir del 2001 en Neuquén capital. Los momentos elegidos representan la cristalización de procesos económicos, políticos, sociales y culturales en los cuales se expresa el campo de fuerzas gestado a partir de las profundas transformaciones operadas en los años noventa.

El movimiento de trabajadores desocupados es una de las resultantes más importante de las transformaciones de los años noventa, su estudio sistemático se constituye en un elemento central para comprender la dinámica política y social emergente en nuestro país. El caso neuquino resulta significativo ya que en esta provincia emerge la primera

manifestación de lo que después se denominó: movimiento piquetero. Al mismo tiempo porque representa un escenario en donde se desarticulan de manera brusca y vertiginosa los marcos sociales y laborales previos y este proceso se manifiesta en la masiva desocupación de un conglomerado heterogéneo de categorías sociales, teniendo además el componente de organización de un sector de los trabajadores desocupados a partir de la inscripción territorial.

Para dar cuenta de lo anteriormente señalado, en el primer capítulo se analiza al movimiento piquetero como parte de un proceso más amplio ligado a la dinámica de acumulación del capitalismo y las transformaciones que se produjeron en la estructura social argentina en las últimas tres décadas. La interrupción del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y el surgimiento de un modelo de acumulación fundado en la valorización financiera explica el final del empate social y el surgimiento de un proceso de gran asimetría entre las clases sociales. La consolidación de estas nuevas relaciones sociales, a mediados de la década del noventa, tuvieron una repercusión importante en el plano de la acción colectiva, siendo que los trabajadores desocupados pasaron a ocupar la centralidad de la escena política en un proceso que aquí se interpreta como el inicio de un ciclo de protesta que forma parte de un proceso de reorganización de la clase trabajadora.

La acción colectiva de los trabajadores desocupados atravesó diferentes etapas en su proceso de emergencia, consolidación y reconocimiento. En esta investigación se sostiene que, considerando las transformaciones de la estructura y la lucha de clases, el movimiento piquetero puede ser pensado con las herramientas teóricas utilizadas en los estudios de los movimientos sociales. Por ello se han considerado como elementos analíticos importantes tres grupos de factores: 1) la estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales, 2) las formas de organización (tanto formales como informales) a disposición de los miembros de los movimientos, 3) los

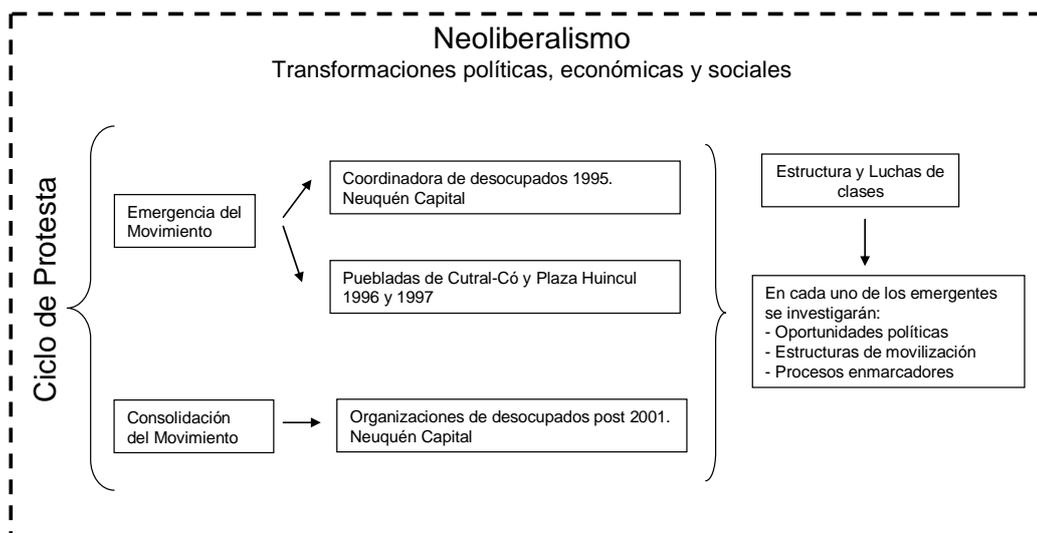
procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción. El marco referencial, desarrollado por especialistas en los estudios sobre la protesta y los movimientos sociales, ofrece un modelo interpretativo que, articulado en el marco de una teoría crítica, contribuye a los fines que este autor se ha propuesto. Los movimientos de protesta y organización de los trabajadores desocupados constituyen una ventana para observar, por un lado, la respuesta que los sectores dominantes desarrollaron para mantener relaciones de dominación política con los sectores populares, pero por otro, las formas de resistencia que desarrollaron los sectores subalternos en la Argentina neoliberal. La sociología crítica, al decir de Adorno, debe estar orientada a mostrar lo nuevo en lo viejo en vez de simplemente señalar cómo se reproduce la dominación social.

La investigación se llevó a cabo en la provincia de Neuquén, cuna del movimiento piquetero, por ello en el segundo capítulo se describen y analizan las transformaciones económicas, políticas y sociales ocurridas en esa provincia. Para esta tarea en una primera instancia se realiza una breve caracterización histórica, en donde se muestra el papel central del Estado en la configuración de la estructura económica y social tanto en su etapa interventora como durante la fase neoliberal. Se presta especial atención a la segunda etapa ya que durante la misma se produce un claro proceso de descolectivización de la clase trabajadora y se crean las condiciones generales a partir de las cuales se debe enmarcar la acción colectiva de los trabajadores desocupados.

Los siguientes capítulos, analizan en forma específica cada uno de los acontecimientos mencionados. En ellos se pone de manifiesto la centralidad política que van asumiendo los trabajadores desocupados a través de su lucha frente al poder político. En el análisis de cada uno de los capítulos se podrá notar las oportunidades políticas que se les presentaron y las abiertas en la dinámica de lucha, los recursos que movilizaron y los marcos de acción que posibilitaron la acción colectiva. Además se podrá

apreciar que los casos analizados pueden ser considerados como parte de un ciclo de protesta en donde los conflictos se intensifican, se muestran diferentes formas y ritmos de confrontación, se va transformando el marco de acción en donde se encuadra la acción colectiva y donde la interacción beligerante entre trabajadores desocupados y autoridades va generando cambios en el sistema político. En el transcurso de la investigación se fue manifestando la necesidad de analizar y reflexionar sobre las tensiones que se presentan entre trabajadores ocupados y desocupados durante los procesos de acción colectiva. La figura N° 1 representa de manera esquemática la estructura de la investigación considerando los principales elementos conceptuales aquí mencionados.

**Figura N° 1 – Estructura de la Investigación**



Las hipótesis que orientaron esta investigación consideraron que: a) los procesos de protesta y organización de los desocupados tuvieron la oportunidad política de emerger debido a las luchas internas entre quienes poseían el ejercicio del poder del Estado, b) el impacto de los movimientos piqueteros sobre el sistema político tiene un alcance mayor cuando se combinan los siguientes factores: se consolida la organización interna de los movimientos de desocupados y al mismo tiempo existen profundas rupturas internas entre quienes detentan el poder del Estado y c) los procesos de

organización de los movimientos de desocupados han conseguido establecer un nuevo espacio político que desestructura las viejas relaciones de poder preexistentes asentadas en las redes sociales clientelares, políticas y sindicales, creando un heterogéneo espacio que contiene novedosas prácticas políticas. En las conclusiones de este trabajo se realizará un balance de estas suposiciones.

Finalmente se quiere expresar que el estudio pretende ser una contribución a las formas de acción colectiva de los desocupados en un tiempo y un lugar determinado: la provincia de Neuquén en el período histórico que va desde mediados de la década del noventa hasta mediados de la nueva década. Esta localización de espacio y tiempo representa un compromiso con mujeres y hombres contemporáneos a este autor que se preocupan por sostener un proyecto político emancipador en este territorio y que buscan en las expresiones de luchas sociales los aprendizajes necesarios a su *praxis* política. Si esta tesis consigue llamar su atención y contribuir en parte a este proyecto habrá alcanzado parte de su objetivo.

## CAPÍTULO I

### CONSIDERACIONES TEÓRICO – METODOLÓGICAS

#### 1- Introducción

Las transformaciones ocurridas en Argentina - que arrancan en la década del setenta y se profundizan en la década del noventa - modificaron profundamente su estructura social. Entre estos cambios se destaca la situación de la clase trabajadora que sufrió los embates del neoliberalismo. Estas políticas dieron como resultado la inestabilidad en el empleo, la degradación de las condiciones de trabajo, el desempleo estructural y la pobreza de importantes sectores sociales.

La consolidación de estas nuevas relaciones sociales, a mediados de la década del noventa, tuvieron una repercusión importante en el plano de la acción colectiva. Las transformaciones estructurales operadas crearon las condiciones objetivas y subjetivas que posibilitaron la emergencia en Argentina de un nuevo actor. Se autodenominaron **piqueteros** y constituyeron una novedad en el escenario político al menos por los siguientes motivos: a) constituían parte de la clase trabajadora que había sido desplazada como fuerza de trabajo en el nuevo modelo social de acumulación, la novedad fue que consiguieron movilizarse y organizarse para hacer escuchar sus reclamos ante el Estado, b) en el curso de sus luchas habían aprendido que - a pesar de que su fuerza de trabajo no era requerida - disponían de poder, a partir de la capacidad de interrumpir los circuitos productivos poniendo *en movimiento* un renovado repertorio de acciones colectivas, c) el Estado que, en un primer momento, los había condenado a la invisibilidad social, debió “hacer algo” con esta porción de la *clase trabajadora excluida*, dado que los piqueteros consiguieron politizar sus necesidades a través de la protesta y la organización colectiva. En suma, los piqueteros surgieron de las filas de los trabajadores desocupados de una Argentina devastada por las políticas neoliberales

implementadas desde la última dictadura militar y llevadas a su máxima expresión por los gobiernos de Carlos Menem.

Los piqueteros hicieron su primera aparición en la provincia de Neuquén en las ciudades petroleras de Cutral Có y Plaza Huincul en el año 1996. Sin embargo, el punto de inflexión para el naciente movimiento se daría durante el año 1997 cuando los cortes de ruta comenzaron a propagarse por el resto del país de manera abrupta. Entre abril y junio de 1997, cortes de ruta en demanda de empleo y ataques a edificios públicos se multiplicaron en el país. En abril, un levantamiento popular estalla nuevamente en las ciudades de Cutral-Có y Plaza Huincul en donde docentes y piqueteros reclaman mejores salarios y el cumplimiento de las promesas realizadas por el gobernador un año antes. Tres meses más tarde, autoridades del gobierno provincial y municipal fueron tomadas como rehenes de unos 300 manifestantes que reclamaban el aumento en los subsidios de empleo en el edificio municipal de Cutral-Có. En mayo, 21 cortes de ruta, organizados por gremios municipales y organizaciones de desempleados, aislaron la provincia de Jujuy durante 12 días; como consecuencia todo el gabinete ministerial del entonces gobernador Ferraro presentó su renuncia. Cutral-Có y Jujuy tal vez sean los casos más recordados pero no los únicos. En estos meses, “piqueteros”, “fogoneros” y “zanjeros” cortan la ruta nacional 3 en Trelew (Chubut) por un día en demanda de puestos de trabajo; vecinos y desocupados organizados en una multisectorial interrumpen el tráfico en la ruta nacional 38 en Cruz del Eje (Córdoba); municipales que piden la incorporación a la planta permanente y el pago de sueldos atrasados cortan la ruta 11 en Capitán Bermúdez (Santa Fe). En estos meses, cortes de rutas nacionales y provinciales también ocurren en Catriel (Río Negro), Banda del Río Salí (Tucumán), y la ciudad de Neuquén. A propósito del prolongado corte de la ruta 34 en Tartagal y General Mosconi en mayo, el gobernador salteño Romero (no precisamente un simpatizante de esta forma de protesta) es quien mejor resume lo que está sucediendo en este periodo de movilización popular al expresar que el corte

de ruta «es una práctica de acción política que se está divulgando en todo el país»” (Auyero, 2002a).

Al mismo tiempo, también a partir de mediados de la década del noventa, comienza a manifestarse la intervención de actores sociales que habían inscripto su acción dentro de una tradición contestataria más ligada al trabajo en el espacio territorial. En este sentido la visibilidad que el trabajo territorial fue adquiriendo, a través de las ollas populares y los cortes de ruta, puso al descubierto el alcance de ciertas transformaciones operadas dentro del mundo popular. Entre ellas, que el barrio en tanto espacio en donde interactuaban diferentes organizaciones de base (sociedades de fomento, juntas vecinales, cooperativas, comunidades eclesíásticas de base, organizaciones no gubernamentales) había pasado a ser el centro de las reivindicaciones. Así, es la acumulación de una experiencia de trabajo barrial, ligada a la historia de los asentamientos, sobre todo en La Matanza y, posteriormente en el conurbano bonaerense, lo que va a constituir el núcleo de la acción contestataria y, rápidamente, el punto de partida para la organización de los trabajadores desocupados. (Svampa y Pereyra, 2003: 18)

A partir de estas breves descripciones se pueden identificar dos afluentes que nutren al movimiento piquetero: por un lado, los piquetes y puebladas del interior de Argentina, resultado de una nueva experiencia social comunitaria vinculada al colapso de las economías regionales y la privatización acelerada de las empresas del Estado realizadas en los años noventa. Por otro, la acción territorial y organizativa gestada en el conurbano bonaerense ligada a las lentas y profundas transformaciones del mundo popular, producto de un proceso de desindustrialización y empobrecimiento creciente de la sociedad que arrancó en la década del setenta. (Svampa y Pereyra, 2003: 17)

El caso neuquino es representativo, de manera paradigmática, del primer afluente. Aquí la desarticulación de los marcos sociales y laborales

se realiza de manera brusca y vertiginosa y se manifiesta en la masiva desocupación de un conglomerado heterogéneo de categorías sociales, aunque también cabe destacar que, en la ciudad de Neuquén Capital se verificará tempranamente una vertiginosa experiencia de organización de trabajadores desocupados a partir de la inscripción territorial.

En el presente capítulo se destacan en primer lugar, algunos rasgos generales del movimiento piquetero, posteriormente se lo inscribe dentro de un proceso más amplio de reorganización de la clase trabajadora y finalmente se discuten algunas herramientas teóricas y metodológicas para estudiar el movimiento piquetero en el marco propuesto por esta tesis.

## **2- Algunos rasgos generales del movimiento piquetero**

Los cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en las últimas décadas en Argentina, reconfiguraron el mundo popular urbano. Siguiendo a Svampa (2005) la identidad colectiva que contribuía a estructurar este mundo estaba asociada a la idea de dignidad del trabajador. Sin embargo el proceso de desindustrialización, la informalización y el deterioro de las condiciones laborales, fue trazando una distancia creciente entre el mundo del trabajo formal y el mundo popular urbano, cuyo corolario fue tanto el quiebre del mundo obrero como la progresiva territorialización y fragmentación de los sectores populares. Este proceso, que la sociología argentina contemporánea ha sintetizado como “el pasaje de la fábrica al barrio”, señala el ocaso del universo de los trabajadores urbanos, y la emergencia de la matriz organizacional de los pobres urbanos.

En este escenario, a mediados de los años noventa hizo su aparición el movimiento piquetero el cual, nutrido por los dos afluentes a los que se hizo referencia, se enfrentó a la exclusión que generaban las políticas neoliberales implementadas por el gobierno de Menem. Los métodos piqueteros: el corte de ruta, las asambleas, las demandas de trabajo al Estado, fueron los primeros rasgos identitarios de un movimiento social que

en poco tiempo comenzó a agrupar a una parte de los trabajadores desocupados en diferentes puntos del territorio nacional.

Como parte de su desarrollo se fueron conformando a su interior un conjunto de organizaciones que, sobre la base de la brusca ruptura de los marcos sociales y culturales y el proceso de territorialización experimentado por los sectores populares, comenzaron a organizarse en torno a la demanda de trabajo. En la conformación de las organizaciones piqueteras es importante reconocer la existencia de una tradición política organizativa clasista, asociada a las luchas políticas de los años sesenta y setenta, cuyos militantes comenzaron a participar junto a las nuevas generaciones en la organización de la clase trabajadora desocupada.

Svampa (2004a, 2005) ha señalado que el movimiento de desocupados en su proceso de emergencia, consolidación y reconocimiento ha atravesado por diferentes etapas: la etapa fundacional arranca con la primera ola de movilizaciones producidas en los cortes de rutas y puebladas en Neuquén, Salta y Jujuy, en 1996 y 1997 y se cierra en 1998, cuando se conforman orgánicamente las dos grandes corrientes sindicales del movimiento piquetero en el Conurbano Bonaerense (partido de La Matanza) que aportarían masividad y escala nacional a la movilizaciones. En este contexto la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC) desde 1998 hasta 2003 constituyeron un sólido bloque, caracterizado por una fuerte tendencia a la negociación y la institucionalización.

En este primer período también emergen los llamados grupos independientes o autónomos (MTR y diferentes MTD) en el sur del Conurbano Bonaerense, los cuales serán los más castigados en la confrontación siempre desigual con las estructuras clientelares del partido justicialista. En esta etapa también se va conformando un determinado vínculo con el Estado. Frente a los reclamos de los desocupados, el gobierno – en sus diferentes instancias – va a alternar la represión (sobre todo en las

provincias petroleras) y la criminalización de la protesta social (procesamiento de los dirigentes y de los manifestantes acusados de delitos por cortar las rutas) con la multiplicación y focalización de sus modos de intervención territorial: subsidios a cambio de contraprestación laboral a través de planes sociales. La centralidad de la política asistencial generaría una fuerte dependencia de las organizaciones piqueteras en relación con el Estado, pues los planes constituyen el recurso fundamental de esas organizaciones para responder a las necesidades de sus miembros, y al mismo tiempo, para dotarse de una estructura mínima que les permita actuar y desarrollarse en otros niveles.

La segunda etapa señala la entrada de las organizaciones piqueteras en la escena política nacional, en tanto actor central en las movilizaciones sociales. El convulsionado período, caracterizado por una intensa ola de protestas arranca en 1999, en las postrimerías del segundo gobierno de Menem, y se cierra a fines del 2001, poco antes de la caída del gobierno de la Alianza. Durante esta segunda etapa, de crecimiento y visibilidad, las organizaciones piqueteras fueron desarrollando una creciente autonomía de acción. A diferencia de los primeros estallidos (entre 1996 y 1997), este ciclo ascendente se concentraría en los espacios tradicionales de la política nacional – Capital Federal, el Conurbano Bonaerense y las grandes ciudades –. Esta etapa se cerraría con la realización de las dos asambleas piqueteras en el partido de La Matanza, en julio y septiembre de 2001, que para las corrientes más masivas (FTV y CCC) representaban la posibilidad de unificar el movimiento y consolidar sus liderazgos. Sin embargo el fracaso de estas cumbres puso de manifiesto las diferencias de las organizaciones, tanto en términos de expectativas como de objetivos, echando por tierra la posibilidad de conformar un movimiento piquetero unificado. Consolidada la fractura, a principios de diciembre de 2001, aparece en la escena el Bloque Piquetero Nacional, que lideraría la oposición a las políticas del gobierno nacional, sobre todo durante el gobierno provisional de Duhalde y los primeros tiempos de la gestión de Kirchner.

La tercera etapa se abrió entonces con los sucesos de diciembre de 2001. Cabe recordar que las jornadas del 19 y 20 de diciembre impulsaron la apertura de un nuevo escenario político, marcado por la movilización de diferentes actores sociales. Este nuevo ciclo de movilizaciones catapultó a las organizaciones piqueteras al centro de la escena política, al tiempo que les permitió desarrollar un vínculo con otros sectores, en especial, con las clases medias movilizadas. Asimismo, dicho período se caracterizó también por la masificación de los subsidios o planes sociales, cuyo objetivo a corto plazo era el de paliar la grave situación social que atravesaba el conjunto de la población, luego de la devaluación de la moneda, y en medio de la crisis económica y el aumento del desempleo. En junio de 2002, un grave hecho de represión ocurrido en el Puente Pueyrredón ilustraría dramáticamente la centralidad política de las organizaciones piqueteras. Esos hechos, que culminaron con el brutal asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, dos jóvenes piqueteros, a manos de las fuerzas represivas, conmocionaron a la sociedad argentina, generando masivas marchas de repudio. Este episodio tuvo como consecuencia la reorientación de la política del gobierno nacional, que debió llamar a elecciones presidenciales anticipadas.

La cuarta etapa se inicia en 2003, con el gobierno de Kirchner, cuyos primeros gestos políticos contribuyeron a generar una gran expectativa de parte de amplios sectores sociales, al tiempo que impulsaron una sucesión de realineamientos dentro del diversificado espacio piquetero. De esta manera, pese a que el presidente Kirchner se encontró con un conjunto de organizaciones piqueteras muy fortalecidas, sobre todo luego del gran protagonismo que éstas asumieron a lo largo de 2002, el cambio del escenario político le otorgó un margen de acción bastante más amplio que el de los gobiernos anteriores, a partir del cual pudo desarrollar diferentes estrategias, que incluyeron desde la integración de determinadas organizaciones, pasando por la división y el control, hasta el disciplinamiento y criminalización de las movilizaciones piqueteras. Por último, este escenario se complejiza si agregamos la emergencia de un

espacio piquetero oficialista, conformado por grupos afines al populismo (Movimiento Barrios de Pie y nuevas organizaciones, como el MTD Evita).

Además de haber transitado estas fases es importante destacar que desde sus orígenes las organizaciones piqueteras se posicionaron en diferentes corrientes político-ideológicas, que incluyen desde el populismo nacionalista hasta una multiplicidad de organizaciones de corte anticapitalista, ligadas a las diferentes vertientes de la izquierda. Estas afiliaciones determinaron diferentes modos de construcción política al interior de cada organización. Svampa (2005) ha indicado tres lógicas a partir de las cuales pueden comprenderse las orientaciones y prácticas políticas que asumen: 1) la lógica sindical, caracterizada por la impronta que los sindicatos fijan a las organizaciones piqueteras, ya sea por su intervención directa o simplemente por la presencia de referentes que han tenido una trayectoria de militancia sindical, 2) la lógica político partidaria, caracterizada por la intervención de los partidos de izquierda en la construcción de organizaciones piqueteras, donde el partido aporta su estructura al movimiento determinando la forma de construcción política del mismo. Así el Polo Obrero (dependiente del Partido Obrero), Barrios de Pie (de Patria Libre) o el Movimiento Teresa Vive (ligado al Movimiento Socialista de los Trabajadores) representan ejemplos paradigmáticos en los cuales la organización de desocupados es subsidiaria de las orientaciones y prácticas político partidarias, 3) la lógica de acción territorial, generada en torno a liderazgos de tipo barrial, en general con diferentes trayectorias de militancia previas, que plantean autonomía respecto a las lógicas sindical y partidaria, cuyos casos más paradigmáticos son los Movimientos de Trabajadores Desocupados que se fueron conformando en diferentes puntos del territorio nacional con especial presencia en el Conurbano Bonaerense.

Sin embargo, más allá de la heterogeneidad, es posible reconocer un espacio común atravesado por determinados repertorios de acción. Como ya se indicó: el piquete y otras formas de acción directa, la inscripción territorial (el trabajo comunitario en el barrio), la asambleas como expresión

de democracia directa y, por último, la institucionalización de una relación con el Estado, a través del control de planes sociales y del financiamiento de proyectos productivos (huertas comunitarias, panaderías, emprendimientos textiles, cooperativas de agua y de construcción, entre otros) constituyen los repertorios de acción que simbolizan la lucha colectiva de una fracción de la clase trabajadora en el marco de una sociedad excluyente.

Se debe considerar además que las bases sociales de las organizaciones de desocupados están atravesadas por una triple escisión, a la vez social, generacional y de género. En primer lugar, la heterogeneidad es social, pues si bien es cierto que los desocupados comparten ciertas condiciones de vida y experiencias comunes básicas, individualmente provienen de trayectorias y saberes muy dispares, y sus recursos culturales y simbólicos son también disímiles. En segundo lugar existe un clivaje de género; más de la mitad de los adherentes y militantes a las organizaciones piqueteras son mujeres, y sobre ellas recae gran parte de la organización administrativa y laboral, así como la tarea de contención afectiva y psicológica. Sin embargo y pese al protagonismo innegable que han asumido desde el principio, son muy pocas las mujeres que en la actualidad aparecen como voceras de los movimientos. En tercer lugar vale destacar que los jóvenes constituyen una parte importante de las bases sociales de las organizaciones piqueteras. En un contexto de crisis económica, los jóvenes (hombres y mujeres) son el objeto de una triple exclusión: la mayor parte de ellos ha tenido escaso contacto con las organizaciones educativas y políticas; sufren frecuentemente el acoso, y en el límite, la represión de las fuerzas de seguridad; por último, la mayoría no ha pasado por experiencia laboral alguna, lo cual explica la escasa presencia de una cultura tradicional del trabajo. (Svampa, 2005).

Al considerar cómo se conjugan los repertorios de la acción colectiva (acción directa, democracia asamblearia y organización territorial) y las escisiones que atraviesan a las organizaciones (sociales, de género y generacionales), se puede constatar que el movimiento piquetero se ve

impelido a proponer otros lugares de producción, de integración y solidaridad. Al no poseer sus miembros trabajo formal; el trabajo comunitario, organizado y gestionado generalmente por mujeres y jóvenes, la experiencia asamblearia en el barrio y la acción colectiva en las calles, se convierten en reveladores espacios de producción identitaria para los miembros y organizaciones que componen el diversificado mundo de trabajadores desocupados.

Estos rasgos del movimiento piquetero se corresponden de manera general con la forma que asumió la protesta y organización de los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén, aunque se deben considerar algunas observaciones. En el ciclo de movilización neuquino se pueden distinguir tres momentos: 1995; 1996-1997 y 2001- en adelante. Este ciclo se articula en muchos aspectos con el ciclo estudiado por Svampa a nivel de conjunto, sin embargo es necesario señalar algunas especificidades: a) la prematura emergencia del movimiento de desocupados con una lógica de construcción política que combinaba la experiencia sindical y anclaba en lo territorial en 1995 y b) la presencia de un partido político provincial que gobierna en Neuquén hace más de 40 años así como la ausencia, como fuerzas hegemónicas, del peronismo y el radicalismo en el escenario político de las protestas.

Comprender las formas de protesta y organización de los trabajadores desocupados en Neuquén requiere conocer la especificidad económica, política y social donde estas acciones colectivas se desarrollaron. Sin embargo, para evitar el peligro de caer en un provincianismo se debe considerar que las puebladas de 1996 y 1997 representan el inicio de un ciclo nacional de protestas sociales, especialmente de los trabajadores desocupados, que visualizaron en los acontecimientos de Cutral-Co y Plaza Huincul un camino a seguir. Las puebladas constituyeron el emergente creador de una nueva práctica social y política que posibilitaron a la vez nuevas prácticas discursivas opositoras al discurso único del neoliberalismo. El ciclo de protesta desembocaría en las

jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 en donde se habrían desplegado todas las formas de acción colectiva que se venían practicando desde los años noventa. El repertorio incluía manifestaciones, cortes de rutas y calles, ataques a sedes de gobierno, reclamos ante las autoridades, cacerolazos, ollas populares, ocupaciones de fábricas, escraches. (Zibechi, 2003:177).

Mirado de esta forma lo acontecido con el movimiento de trabajadores desocupados en Neuquén posee una dimensión local y a la vez una nacional, en esta investigación se pretenden explorar ambas dimensiones del fenómeno, a partir de proyectar la especificidad local, como preanuncio de lo que ocurriría en Argentina a mediados de los noventa. Se parte de la siguiente idea: las formas de protesta iniciadas en Neuquén constituyen el inicio de un *proceso de reorganización* de la clase trabajadora expulsada de la estructura productiva por la implementación de políticas neoliberales. Se especifica como *proceso de reorganización* porque este movimiento se inscribe dentro del proceso más amplio en donde se pueden reconocer las siguientes etapas históricas. La primera de desorganización de la clase trabajadora por parte de los sectores dominantes. El proceso se inicia con la persecución y eliminación de gran parte de sus cuadros y dirigencia durante la dictadura militar (1976-1983) y continúa con la cooptación de los sectores políticos y grandes sindicatos durante el período democrático. La segunda etapa de reorganización de los trabajadores se inicia a mediados de la década del noventa y son los movimientos de trabajadores desocupados, aunque no los únicos, quienes encarnan con mayor visibilidad este proceso. Todo el período histórico señalado se corresponde con un modelo de acumulación basado en la *valorización financiera* que rige en Argentina desde la dictadura militar y desde un punto de visto político con el final del empate social y el inicio de la gran asimetría en donde uno de los componentes centrales es la “seguridad ontológica” de las clases dominantes, esto es, una confianza de clase que permitió activar mecanismos excluyentes en contra de la clase trabajadora. (Svampa, 2005). Estas ideas se fundan a partir de una caracterización de la dinámica del capitalismo en Argentina.

### **3- Modelo de acumulación en Argentina. La desorganización de la clase trabajadora.**

La dictadura militar de 1976 interrumpió el comportamiento económico que regía en Argentina. Hasta ese momento la producción industrial era el eje central de la dinámica económica. Se trataba de una industria orientada al mercado interno, con alto grado de concentración económica y predominantemente de capital extranjero, tanto por su incidencia dentro de las empresas como por su ritmo de crecimiento. En este contexto los trabajadores industriales fueron el núcleo de la clase trabajadora, especialmente los articulados con las actividades más dinámicas: producción automotriz, metalúrgica, química y petroquímica. En este escenario se consolida el eje industrial: Gran Buenos Aires, Córdoba y Rosario. (Basualdo, 2002).

La dictadura quebró con el modelo de sustitución de importaciones e impuso un nuevo comportamiento económico y social basado en la *Valorización financiera*. No se trata simplemente de la rentabilidad que obtienen los bancos o el sistema financiero en general, sino de la renta financiera que perciben los capitales oligopólicos líderes en las restantes actividades económicas. Esto es posible porque la tasa de interés supera la rentabilidad de las actividades económicas. Se registra una notable concentración del ingreso y la deuda externa opera como una fenomenal masa de recursos pasibles de ser valorizados en la economía interna por parte del sector más concentrado del capital, sobre la base de las notables diferencias que presenta la tasa de interés interna respecto de las vigentes en el mercado internacional.

Como parte de su política la dictadura militar persiguió, secuestró y eliminó a gran parte de los sectores más contestatarios de la clase trabajadora. Así, el nuevo patrón de acumulación trajo aparejado el claro predominio del capital sobre el trabajo que se expresó, además, en la regresividad en la distribución del ingreso y en un nivel de exclusión social sin antecedentes. Los sectores dominantes gestaron esta modificación

estructural a través de la dictadura militar, siendo que el modelo de valorización financiera fue consolidado por los gobiernos constitucionales a partir de 1983.

Finalizada la dictadura e interrumpida la industrialización sustitutiva, durante el período de inicio de la democracia, los sectores dominantes se abocaron a la tarea de impedir la organización de los grupos subalternos. Ya no mediante la represión<sup>1</sup> y el aniquilamiento, sino mediante un proceso de cooptación de cuadros políticos y dirigentes sindicales que conservaron e incluso en algunos casos fortalecieron sus liderazgos debido al respaldo que encontraron en los sectores de poder. La tarea de estos “intelectuales orgánicos” cooptados consistió en la desmovilización y desestructuración de quienes supuestamente representan (Basualdo, 2000:16).

“En este marco es posible abordar un primer examen de los factores que hacen posible el nuevo sistema de dominación en la Argentina. Al respecto, se puede percibir que la creciente concentración del ingreso acompaña el desarrollo y la consolidación de la valorización financiera de los últimos veinticinco años. La distribución del ingreso crecientemente regresiva se pone en marcha desde el mismo momento del golpe militar del 24 de marzo de 1976, sustentándose tanto en la reducción del salario real como en la expulsión de los trabajadores del mercado de trabajo. Si bien ambos factores están presentes en el deterioro de las condiciones de vida que sufren los asalariados en los últimos veinticinco años, todo parece indicar que dicha concentración del ingreso responde, hasta los años noventa, principalmente al deterioro del salario real y durante la última década y media al inédito grado de desocupación que resulta de las denominadas “reformas estructurales” y la consolidación de la desindustrialización. El tránsito entre una y otra forma de concentración del ingreso fue posible debido al efecto disciplinador que tuvieron las hiperinflaciones de 1989 y 1990 sobre los sectores populares. Es bajo esas condiciones que

---

<sup>1</sup>- Aunque es parte constitutiva del accionar del Estado, sobre todo cuando los sectores subalternos se organizan y protestan cuestionando el orden social vigente.

durante la década pasada hace eclosión la desestructuración del mercado de trabajo y la desocupación que [...] dan lugar a la conformación del clásico «ejército industrial de reserva» y provocan una creciente marginalidad social<sup>2</sup>” (Basualdo: 2000: 24-25).

#### **4- La reorganización de la clase trabajadora**

La reestructuración del capitalismo argentino en la década del noventa transformó la estructura de los espacios del sistema de producción y realización del capital. Esta situación generó “el *desplazamiento* del conflicto laboral del área industrial al sector público, la *disminución* de reclamos por aumentos salariales y el *crecimiento* de demandas por pago de salarios adeudados y por despidos, la *reducción* de huelgas y el *incremento* de cortes de ruta, ollas populares y huelgas de hambre como modos de acción colectiva, el *aumento* de la frecuencia de la protesta en las provincias, y el *creciente protagonismo* de los gremios provinciales y municipales como actores centrales del conflicto”. (Farinetti, 1999)

La fuerza de trabajo socialmente disponible que fue desplazada del mercado comenzó un proceso de reorganización a mediados de los años noventa. Sus antecedentes son las “puebladas” entendidas como movilizaciones y manifestaciones populares multisectoriales masivas que cuestionaron la vigencia del modelo económico excluyente que producía la desocupación de amplios sectores de la población. En 1993 el denominado “Santiagazo” puede observarse como un anticipo de rebelión popular con amplia participación del conjunto de los sectores sociales. Sin embargo serían las puebladas en Neuquén, Salta y Jujuy las que desatan un proceso de protesta social entre los trabajadores desocupados, desde el interior del país hasta su centro político.

---

<sup>2</sup> “La violencia sobre los cuerpos, la violencia de la moneda y la violencia del desempleo, constituyen la trilogía por el cual los sectores dominantes han mantenido un sistema permanente de coacción sobre el conjunto de la sociedad argentina”. (Lozano: 126 en Basualdo 2000).

Ya se destacó que en un corto período, de abril a junio de 1997, “[...] estallaron importantes «puebladas» en Neuquén, Salta, Jujuy y Córdoba, en las que se movilizaron miles de personas, desocupados, maestros, estudiantes, comerciantes, sindicatos, etc. Los reclamos hablaban de pueblos o zonas abandonadas, olvidadas, sin futuro. Los «pobladores» se situaron en las rutas, bloquearon sus pueblos, en los que podía interpretarse [...] como el inicio de un ciclo de protesta” (Pasquini y Remis: 2003:9). Simultáneamente durante este período comenzaría a tornarse visible el constante trabajo territorial que venían desarrollando algunas organizaciones sociales, desde la dictadura militar, en el conurbano bonaerense y que también hacían su presentación en el escenario político con renovadas formas de acción colectiva.

De los dos afluentes que nutren al movimiento piquetero se señalan tres factores importantes: a) el conflicto social que se instala a mediados de los años noventa está estructurado por el colosal proceso de exclusión y desocupación que asume la dinámica capitalista en Argentina. Sobre la base de esta situación se estructuraron condiciones políticas e ideológicas que moldearon las prácticas de los sectores subalternos, b) la reorganización de los trabajadores desocupados se forjó en la lucha (cortes de ruta, asambleas, multisectoriales, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, ollas populares, ataques a edificios públicos, etc.), c) en este proceso de reorganización múltiples actores: multisectoriales, partidos de izquierda, sindicatos e iglesia intentan organizar a la misma gente con diferentes intencionalidades: como miembros de una clase (los partidos de izquierda), como miembros de colectividades definidas en otros términos (iglesia, coordinadoras, partidos políticos tradicionales), a veces simplemente como miembros de «la sociedad» (multisectoriales).

## **5- La dinámica de la sociedad capitalista y el lugar de la población excedente**

La idea de que la protesta en Neuquén constituye el inicio de la *reorganización de los trabajadores* se funda en la teorización sobre el *proceso de formación de clases sociales* elaborada por Przeworski (1988). Este autor afirma que el desarrollo capitalista transforma continuamente la estructura de los espacios del sistema de producción y realización del capital. Siguiendo a Marx, sostiene que en el curso de su desarrollo y sea cual sea la dinámica de la población, el capitalismo tiende históricamente a reducir el número relativo de personas necesarias para la producción, generando por tanto una «población excedente relativa». Esta tendencia histórica está inscripta en la propia lógica de la acumulación capitalista.

El modelo se puede describir como sigue: la acumulación de capital es una condición necesaria de la producción capitalista. Al acumularse el capital, las relaciones capitalistas de producción se extienden a todas las áreas de la actividad económica. Sujetos a la competencia capitalista, los pequeños productores de todo tipo se ven expulsados del proceso de producción y empujados a vender su fuerza de trabajo, el único producto que pueden ofrecer si quieren sobrevivir. Pero, al mismo tiempo, bajo la presión de la competencia, los capitalistas se ven obligados a desarrollar e introducir continuamente innovaciones que ahorren fuerza de trabajo, a revolucionar los métodos de producción aumentando la cantidad y el valor del capital en su forma objetivada y, por consiguiente, independizando la producción del trabajo vivo. El resultado es la creciente brecha entre la cantidad de mano de obra disponible y la necesaria para la producción capitalista.

El excedente de fuerza de trabajo se genera, pues, cuando el desarrollo capitalista destruye otras formas de organización de la producción y simultáneamente reduce la necesidad relativa de fuerza de trabajo dentro del sistema de producción capitalista. Cualquiera que sean las especificidades históricas de este proceso, para desarrollar una teoría de la

estructura de clases en las sociedades capitalistas, es necesario entender las formas de organización que asume este excedente de fuerza de trabajo.

Desde esta perspectiva una teoría de clases no se reduce a los lugares que ocupan los sujetos en el sistema productivo, sino que también se considera que el desarrollo capitalista origina “que una parte de la fuerza de trabajo socialmente disponible no encuentre un empleo productivo. Ese excedente laboral puede organizarse socialmente de diferentes formas, no determinadas por el proceso de acumulación sino por la lucha de clases directamente”. “Los procesos de formación de la clase obrera están inseparablemente unidos a los de organización del excedente laboral. Como resultado de ello pueden aparecer en cualquier momento de la historia una serie de organizaciones de clase alternativas”. (Przeworski, 1988: 61-62).

Para Przeworski: “Las clases se forman en el curso de la lucha, esa lucha está estructurada por las condiciones económicas, políticas e ideológicas en que ésta tiene lugar, y esas condiciones objetivas -a la vez económicas, políticas e ideológicas- moldean la práctica de los movimientos que tratan de organizar a los trabajadores en una clase”.

Esta teorización puede ser articulada con el análisis de Nun (2001), quien intenta comprender el papel que cumple el excedente de población producido por la dinámica del modo capitalista de producción, siguiendo la teoría marxista. Considera a partir de una interpretación de los *Grundrisse* y de *El Capital*, que las nociones de *superpoblación relativa* y de *ejército industrial de reserva*, no necesariamente deben asimilarse; destacando que existe una diferencia entre la génesis de una población excedente y los efectos que su aparición provoca en el sistema que le da origen.

En el capítulo 23 de *El capital*, Marx examina cómo se genera la superpoblación relativa en el modo de producción capitalista y trata, a la vez, los efectos funcionales que ella tiene sobre la dinámica de la

acumulación en un estadio determinado<sup>3</sup>, en la medida en que opera como un *ejército industrial de reserva*. Nun considera que algunos intérpretes identifican equivocadamente las nociones de *superpoblación relativa* y *ejército industrial de reserva* lo que impide ver que la superpoblación puede producir también efectos no funcionales al proceso de acumulación del capital. Para Nun, es necesario considerar en qué condiciones emerge la superpoblación relativa para conocer los efectos que produce en el proceso de acumulación y las consecuencias que de ello resultan (Nun, 2001: 255-56)

Para tematizar los efectos no funcionales de la superpoblación relativa Nun introdujo la categoría de *masa marginal*, que al igual que la de *ejército industrial de reserva*, designa a las relaciones entre la población excedente y el sistema que la origina.

En la fase de capitalismo competitivo la población excedente asume la forma de *ejército industrial de reserva* que se torna funcional al sistema en el contexto de un capitalismo pujante y autónomo, capaz de optimizar sus decisiones de inversión en términos de los factores productivos disponibles. “Esa población excedente era la proveedora de brazos en la etapa ascendente del ciclo económico y en los momentos de «expansión súbita» del capital, como el de la construcción de los ferrocarriles; era también una amenaza constante y disciplinadora para los trabajadores ocupados, y era, finalmente, «el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo», esto es, un freno para el alza desmedido del precio de la fuerza de trabajo”. (Nun, 2001: 258)

---

<sup>3</sup> - Según Nun, el análisis de Marx hacía referencia a “El capitalismo industrial en su fase competitiva y su referente empírico es la Inglaterra anterior a 1875, cuando esa fase llega a su apogeo y el capitalismo constituye todavía, básicamente, un negocio de empresarios individuales en pequeña escala, estrechamente sometidos a los avatares del mercado. Por otra parte, se trata de una época en la que el desarrollo de la máquina tendía a una progresiva descalificación profesional del obrero, destruyendo la jerarquía de trabajadores especializados propia de la manufactura. Esto hizo plausible que Marx diera por supuesta una homogeneización creciente tanto del mercado de trabajo como de la mano de obra, cuya substitutibilidad se volvía así cada vez menos problemática”. (Cf. Nun, 2000: 257-58)

“Pero hay razones importantes por las que el análisis en términos de la funcionalidad de la superpoblación relativa resulta necesario pero no suficiente para caracterizar sus relaciones con el sector dominante de la economía”. Nun señala tres razones, que consideró centrales hace ya treinta años y que luego han tendido a complejizarse y agravarse mucho más.

1) **El pasaje del modo de producción capitalista a su fase monopolista.** En este nuevo estadio de la acumulación, se segmentan fuertemente los mercados de trabajo; la ciencia y la técnica se incorporan al proceso productivo mismo, con lo cual, cambia la composición en calificaciones de la demanda de mano de obra y disminuye la sustituibilidad de los trabajadores, y aunque no desaparecen, se amortiguan considerablemente las funciones directas e indirectas que cumplía la superpoblación relativa en relación con el sector dominante de la economía. Las firmas desarrollan diversas estrategias de integración del trabajador a la empresa, en el marco de una legislación social que antes casi no existía y de la acción de sindicatos de masas que Marx no llegó a conocer.

2) **El poderoso impulso que adquirió la internacionalización del capital** que afectó tanto a los países centrales como a los periféricos. Por un lado, las decisiones de inversión de las grandes empresas pasaron a adoptarse cada vez más a escala mundial y a no depender necesariamente de las tasas locales de rentabilidad, y, sobre todo en los países periféricos, se rompió esa congruencia entre las innovaciones tecnológicas y la dotación de factores.

3) **Las profundas modificaciones de la estructura ocupacional.** Hasta hace un par de décadas el trabajador típico era en efecto un obrero industrial, jefe de familia, con empleo estable y remuneración adecuada, hoy el trabajador típico tiende a ser cada vez más una mujer sin marido, que sostiene a su familia con un empleo temporario y mal pago en el sector servicios. La industria ha declinado claramente como empleadora de mano de obra a favor de un generalizado proceso de terciarización. La consecuencia es que la estructura ocupacional se ha vuelto muchísimo más

heterogénea e inestable de lo que imaginaron aquellos análisis, dividiendo los mercados de trabajo y agregando una enorme complejidad a la incidencia de los excedentes de población sobre los movimientos de la acumulación capitalista. La crisis de la gran fábrica fordista, por una parte, y las crecientes exigencias de especialización del sector servicios, por la otra, se combinan ahora para producir un doble efecto. Ante todo, un relegamiento cada vez mayor de la mano de obra no calificada, y, a la vez, una extendida incertidumbre ocupacional de los trabajadores calificados, para muchos de los cuales ha ido perdiendo sentido la idea misma de "carrera". Esto explica un fenómeno bastante nuevo y significativo: "El estallido de las desigualdades sociales dentro de cada grupo sociocultural". Este efecto obliga a no confundir la segmentación de los mercados de trabajo con una compartimentalización necesariamente correspondiente de los contingentes laborales, dado que es más o menos habitual que los trabajadores participen en forma alternada en varios de esos mercados. (Nun, 2001:259-64)

En este escenario complejo Nun vuelve a reinstalar el tema de la *masa marginal*. "Dado los diversos procesos de acumulación que ahora se superponen y combinan y que ya no pueden ser concebidos como meros momentos transicionales de pasaje a un solo gran proceso en el cual todos acabarán por disolverse, los mecanismos de generación de la superpoblación relativa se pluralizan y varía también la funcionalidad de sus efectos según el sector de que se trate". (Nun, 2001:264)

"Los desocupados son su componente más dramático y visible pero de ninguna manera el único. En una primera y muy esquemática aproximación, no solo tales desocupados pueden actuar, a la vez, como un ejército industrial de reserva en el mercado secundario (donde tiende a operar el sector competitivo) y como una masa marginal en el mercado primario (donde suele predominar el sector monopolístico) sino que, además, la mano de obra redundante en relación con este último no necesariamente carece de empleo pues puede estar ocupada en el otro

segmento e incluso, en situaciones de gran atraso, hallarse todavía fijada a la tierra o a algún fondo de consumo” (Nun, 2001: 265)

La categoría de masa marginal supone un cuestionamiento del hiperfuncionalismo de izquierda, para el cual hasta el último campesino sin tierras de América Latina aparece como funcional para la reproducción de la explotación capitalista. La teoría intenta mostrar que, según los lugares, crece una población excedente que puede tornarse irrelevante para el sector hegemónico de la economía y, convertirse (o no) en un peligro para su estabilidad. Esto plantea al orden establecido el problema político de la gestión de esos excedentes no funcionales de mano de obra, a fin de evitar que se tornen disfuncionales.

Los autores hasta aquí expuestos han indicado que para explicar el lugar y la función que cumple la población excedente es necesario comprender la forma histórica que asume la dinámica de la acumulación capitalista. Con respecto al análisis de la dinámica que ha asumido el capitalismo argentino, se han señalado apenas algunas líneas generales con respecto a la valorización financiera, sin embargo un análisis más profundo merecería un prolongado apartado que no es objeto de esta investigación. No obstante, sí interesa enfatizar que los estudios acuerdan en destacar el carácter excluyente que asumió el modelo económico a partir de la última dictadura militar y que este proceso se agravó durante la década del noventa cuando se aplicaron férreamente las políticas neoliberales.

Uno de los efectos más evidentes de la constitución de la sociedad excluyente en Argentina fue **el desempleo**, y en este trabajo específicamente se quiere destacar la forma del conflicto social que emana directamente de este proceso: **la protesta y organización de los trabajadores desocupados**. En su origen la modalidad de protesta de estos sectores asumió la forma de **cortes de ruta**. Esta práctica social puso de manifiesto las consecuencias de las profundas transformaciones que se habían producido en la dinámica de acumulación capitalista en Argentina.

La población excluida que comenzó a participar de los cortes de ruta se constituyó en un sector que ya no cumplía ninguna función en el sector productivo, su intervención en este proceso fue entonces, cortar la circulación de mercancías para ser escuchados. En la teorización de Nun, esta superpoblación relativa pasó a funcionar como una *masa marginal* irrelevante para el sector hegemónico de la economía y cuando se organizaron se constituyeron en un problema para la circulación del capital. Esta situación generó, a quienes sostenían el modelo económico excluyente, el problema político de la gestión de esos excedentes no funcionales de fuerza de trabajo. En este contexto, como parte de la lucha de clases en Argentina, los trabajadores desocupados a través de la acción directa y la organización comenzaron a llamar la atención y la preocupación de las élites dirigentes. Las condiciones económicas, políticas e ideológicas en las que tuvieron que luchar se constituyeron en el campo de fuerza en el cual iniciaron el proceso de reorganización.

Si bien cuando se iniciaron los primeros cortes de ruta se caracterizaron por su espontaneidad, desorganización, rechazo a los líderes y demandas puntuales, posteriormente se pudo comenzar a observar la tendencia a abandonar progresivamente el carácter improvisado y espontáneo, abriendo paso a protestas organizadas, en las que comenzaron a participar grupos barriales de desocupados, organizaciones de base, sindicatos como la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), partidos políticos de izquierda y otros grupos sociales. Además, los cortes de ruta dejaron progresivamente de ser la modalidad de protesta típica de los trabajadores desocupados y pasó a ser adoptada por otros grupos sociales que también fueron duramente afectados por las políticas neoliberales como empleados estatales, estudiantes, transportistas y pequeños productores.

Esta historicidad de la acción colectiva es importante tenerla en cuenta, sobre todo si se considera la teorización de Przeworski que indica que: a) las clases se forman como un efecto de las luchas, b) el proceso de formación de clase es perpetuo: las clases están continuamente

organizándose, desorganizándose y volviéndose a organizar, c) la formación de clases es un efecto de la totalidad de luchas en que múltiples actores históricos intentan organizar a la misma gente como miembros de una clase, como miembros de colectividades definidas en otros términos, a veces simplemente como miembros de «la sociedad».

A esta altura vale la pena reiterar que el movimiento piquetero: a) se forjó en la lucha a través del despliegue de un renovado repertorio de acciones colectivas estrechamente ligados a la acción directa: piquetes, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, ollas populares, ataques y ocupación de edificios públicos, etc., b) forma parte de la clase trabajadora que fue derrotada durante la dictadura militar y que a mediados de la década del noventa comenzó un nuevo ciclo de protestas, que puede interpretarse como el inicio de un proceso de reorganización de clase en donde los movimientos de desocupados, aunque no fueron los únicos, asumieron centralidad política, c) en este proceso de reorganización múltiples actores: multisectoriales, partidos políticos, sindicatos e iglesia intentan organizar a los mismos sujetos con distintas intencionalidades: como miembros de una clase (los partidos de izquierda), como miembros de colectividades definidas en otros términos (iglesia, coordinadoras), como clientes (partidos políticos tradicionales), a veces simplemente como miembros de «la sociedad» (multisectoriales).

Estas consideraciones, acerca de las formas que asume la población excedente, caracterizada como *masa marginal* y la teorización de Przeworski permiten establecer una correspondencia entre las transformaciones que asume el modelo de acumulación en Argentina y la protesta y organización de los trabajadores desocupados.

En esta investigación se considera relevante hacer explícitas las causas estructurales del origen del movimiento piquetero, ya que generalmente han sido soslayadas con la excusa de que la acción y organización colectiva de los sectores subalternos no puede ser explicada

por el aumento de los índices de pobreza y desocupación (lo cual es verdad), sin embargo al pasar directamente al análisis de la dinámica de la acción colectiva generalmente se ha silenciado el carácter de clase que asumieron las transformaciones sociales en Argentina<sup>4</sup>.

Se pretende entonces, dejar asentado que el movimiento piquetero tiene que ser entendido en el marco más amplio que asume el capitalismo a partir de la dictadura “más sangrienta, clasista e ideológica<sup>5</sup>” y que la misma “desembocaría en una verdadera revancha de clase, por medio de la mayor represión política de la historia argentina del siglo XX<sup>6</sup>”. Se inicia a partir de este período histórico un proceso de exclusión social que continúa a lo largo de los gobiernos electos por el voto popular, en los que estuvieron representados los principales partidos políticos del país. La totalidad del período (1976-1983 y 1983 hasta la fecha) incluye un ataque disciplinador de las clases dominantes hacia los sectores subalternos a través de la dictadura militar, la hiperinflación y la desocupación.

Una vez explicitado los orígenes estructurales que transformaron a la sociedad en Argentina, se puede afirmar (ahora sí) que: “«Desempleo + pobreza = protesta» [...]. Constituyen si las bases sobre las cuales se erige la beligerancia popular, pero la forma de la protesta tiene que ver con procesos políticos y con formas de reclamo aprendidas en repetidos enfrentamientos con el estado y con su relativo éxito y/o fracaso. Las maneras en que la gente formula sus reclamos tiene entonces que ver con la política y con la cultura de la acción colectiva”. (Auyero, 2002a)

Como ya se indicó, el movimiento de desocupados en su proceso de emergencia, consolidación y reconocimiento tiene como origen dos

---

<sup>4</sup> - Entre quienes pasan directamente al análisis de la dinámica de la protesta sin considerar las condiciones estructurales de clase que condicionan la acción de los piqueteros, se ubican a los estudios de Auyero (2002b) y Calvo (2006).

<sup>5</sup> - La caracterización aparece en el Prólogo que realiza Verbitsky al libro de Basualdo (2002).

<sup>6</sup> - La expresión es de Svampa (2005:107) y es retomada de los trabajos de Guillermo O'Donnell.

afluentes, atravesó por diferentes etapas históricas, tiene como rasgos identitarios el despliegue de un repertorio de protesta que incluye: la acción directa, la democracia directa y el trabajo territorial y a su interior los clivajes de género, edad y trayectorias laborales. En su lucha han desarrollado diversas organizaciones con diferentes orientaciones y prácticas políticas y han asumido relaciones de dependencia con el Estado como estrategia de acumulación de fuerzas para garantizar su crecimiento. Este proceso puede ser estudiado con las herramientas teóricas que han sido utilizadas para el análisis de los *movimientos sociales*, sin embargo el utilizarlas no significa abandonar toda referencia a la estructura de clases y a la lucha entre las mismas como pretenden parte de estas teorizaciones.

Cuando las teorías sociológicas contemporáneas hacen referencia a los movimientos sociales, “el término *no remite* al conjunto de relaciones sociales incluidas en el concepto de clases ni de lucha de clases, o sea a la totalidad de las relaciones entre las dos grandes *estrategias* sociales en pugna, sino a una parcialidad restringida: un espacio en una estructura de relaciones sociales asimétricas relativamente consolidada - o en una relación de dominio establecida - donde ciertas fracciones luchan por revertir *situaciones específicas de opresión o desigualdad*” (Izaguirre, 2002). El desafío de esta tesis es poder utilizar las herramientas aportadas por las teorizaciones sobre los movimientos sociales en el marco de una sociedad estructurada en clases.

## **6- La acción colectiva y el estudio de los movimientos sociales**

Entender el movimiento piquetero en el marco de las transformaciones que redefinieron el poder social de las clases sociales en Argentina, no significa asumir la tesis vulgar de que existe una correspondencia unilateral entre empobrecimiento y acción colectiva beligerante de las clases subalternas, significa entender el movimiento como parte de una totalidad que engloba procesos históricos que requieren de estudios específicos realizando las mediaciones conceptuales correspondientes. El movimiento piquetero no representa un epifenómeno

de los cambios en la estructura económica, sin embargo tampoco representa un fenómeno autónomo sin ninguna relación con ello. Estas razones promueven indagar en los aportes realizados por aquellas teorías que pretenden explicar los fenómenos de la acción colectiva de una manera más especializada. Para ello y a los efectos de comprender el proceso de protesta y organización de los desocupados se consideran algunas premisas teóricas que emergen de estudios sobre los movimientos sociales emprendidos desde la sociología, la ciencia política y la historia y que resultan relevantes para la presente investigación.

Auyero (2002b) ha señalado que los estudios de la protesta, de los movimientos sociales, y de la acción colectiva en general en otras partes del mundo y en otras épocas históricas<sup>7</sup>, nos han enseñado que la miseria, la pobreza, la necesidad económica, el sufrimiento, el desempleo, el disgusto y la angustia colectivas, no se traducen necesariamente en movilización popular. La protesta social no es una respuesta directa al deterioro de las condiciones de vida que surgen de las macro - transformaciones político-económicas sino que fluyen de *procesos políticos específicos*. Para que la protesta ocurra, hacen falta oportunidades políticas que la hagan viable, redes asociativas previas que la activen, y recursos que la faciliten.

El estudio de los movimientos sociales inicialmente fue abordado desde perspectivas muy diferentes y en ocasiones antagónicas. En la actualidad se reconoce una síntesis que presta especial atención a tres grupos de factores: 1) la estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales, 2) las formas de organización (tanto formales como informales) a disposición de

---

<sup>7</sup>- El señalamiento de que las teorías de los movimientos sociales que se van a analizar fueron elaboradas para responder a preguntas que ocurrieron en otro tiempo y geografía histórica es importante para reconocer que las mismas no necesariamente reflejan las características de los movimientos sociales latinoamericanos, aunque sus contribuciones puedan ser utilizadas realizando las mediaciones correspondientes. Los trabajos de: Pérez Ledesma (1994) y Riechmann y Fernández Buey (1994) caracterizan los contextos históricos y geográficos en los cuales surgieron las teorías que pasaron a llamarse el Modelo de Proceso Político y la Teoría de la Movilización de Recursos elaborados por científicos norteamericanos y la Teoría de la Construcción de Identidades Colectivas o Paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales surgidas en ámbitos europeos.

los miembros de los movimientos, 3) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción. Estos tres factores convencionalmente hacen referencia a: oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores. Obras colectivas como las editadas por McAdam, McCarthy y Zald (1999) e Ibarra y Tejerina, (1998) muestran claramente esta tendencia.

Las *oportunidades políticas* hacen referencia a la importancia que reviste el sistema político — considerado de forma general — al momento de presentarse las oportunidades para la acción colectiva. Se pretende captar su influencia sobre la extensión y forma adoptada por los movimientos sociales. Los estudios llevados a cabo desde esta perspectiva han prestado especial atención a la interacción entre movimientos sociales y política institucionalizada para explicar el surgimiento de movimientos sociales concretos, en base a los cambios en la estructura institucional o en las relaciones tradicionales de poder de un sistema político nacional dado. Este tipo de investigación ha tendido a generar estudios de caso centrados en el detalle histórico respecto de movimientos concretos o ciclos de protesta; partiendo de la idea de que los movimientos sociales adoptan determinada forma dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional en el que se inscriben (Tarrow, 2004)

Las oportunidades políticas hacen referencia a dimensiones del entorno político que ofrecen incentivos para la acción colectiva. Estas oportunidades en ocasiones se abren para ciertos grupos y se cierran para otros e inclusive son a veces mayores en algunas regiones o ciudades que en otras. El concepto de estructura de oportunidades políticas ayuda a comprender por qué los movimientos adquieren en ocasiones una sorprendente, aunque transitoria, capacidad de presión contra las elites o las autoridades y luego la pierden rápidamente a pesar de sus esfuerzos. También ayuda a comprender cómo se extiende la movilización a partir de

personas con agravios profundos y poderosos recursos a otras que viven circunstancias muy distintas. (Tarrow, 1997:156 y 2004:117).

La noción de oportunidades políticas fue utilizada, a inicios de los años setenta, en estudios llevados a cabo por sociólogos norteamericanos para explicar las variaciones de la protesta urbana. Después de una década el concepto de *estructura de oportunidades políticas* se había convertido en la clave para el estudio de los procesos políticos que daban origen a los movimientos sociales, entendiendo que el surgimiento y el éxito de éstos dependía, en gran medida, de las oportunidades alcanzadas por los contestatarios, generadas por cambios en la estructura institucional y la disposición ideológica de los grupos en el poder (McAdam, 1999:49).

Debido a la profusa utilización de esta noción, también se ha advertido que se corre el riesgo de convertirse en una suerte de llave explicativa a la cual se puede invocar para incluir cualquier aspecto relacionado con el medio en el que surge un movimiento social<sup>8</sup>. En el contexto de esta tesis se considera que en un determinado proceso político las oportunidades para la acción colectiva aumentan cuando: 1) se abre el acceso institucional, 2) emergen conflictos entre las élites y 3) los contestatarios consiguen articular alianzas con las élites. Cuando algunas de estas dimensiones se entrelazan y son percibidas por los potenciales participantes, las oportunidades pueden dar lugar a episodios de acción colectiva.

El acceso institucional, generalmente hace referencia a las oportunidades para la acción que presenta un sistema político en una *situación determinada*, el ejemplo típico son la elecciones que suelen constituirse en paraguas bajo el que a menudo se forman nuevos oponentes. Sin embargo no es el único caso, en el transcurso de esta investigación las oportunidades políticas aparecen cuando las autoridades gubernamentales

---

<sup>8</sup> - “El término oportunidades políticas amenaza con convertirse en un factor omnicompreensivo por medio del cual se quiere explicar toda condición o circunstancia que forme parte del contexto en el que surge la acción colectiva” (McAdam, 1999:52)

no consiguen resolver una interna partidaria, un sindicato prolonga en el tiempo una huelga, cuando surge una disputa por el control territorial entre movimientos y autoridades, etc.

Estas situaciones también están relacionadas con la segunda dimensión que hace referencia a los conflictos entre las elites. Los cambios operados al interior de los partidos gobernantes y en la oposición, crean incertidumbre entre los miembros que los componen, anima a los desafectados a intentar ejercer un poder marginal y puede inducir a las elites a competir en busca de apoyo fuera del estamento político. Los realineamientos al interior de los partidos gobernantes o las autoridades estatales suelen incrementar las ventanas de oportunidad política no sólo a quienes disponen de escasa disponibilidad de recursos sino también animan a una parte de la elite apartada del poder a asumir el papel de “tribunos del pueblo” (Tarrow, 1997, 2004)

La tercera dimensión de oportunidad política hace referencia a las alianzas que los participantes de acciones colectivas suelen articular con aliados influyentes. Los disidentes se sienten más animados a participar cuando poseen aliados que pueden defenderlos en los tribunales, protegerlos frente a la represión o negociar favorablemente en su nombre. Los aliados a los cuales la teoría generalmente hace referencia son: los partidos políticos, sindicatos, grupos de intereses, etc. (Tarrow, 1997, 2004)

La represión estatal - a la que se presta especial atención en esta tesis - es considerada por algunos investigadores como una dimensión de oportunidad política. Sin embargo, a diferencia de los que consideran que cuando disminuye la represión aumentan las oportunidades políticas, (Tarrow, 2004:110) o que la entienden simplemente como un barómetro que ejerce influencia sobre los repertorios de acción colectiva y los procesos enmarcadores (Della Porta, 1999:100), aquí es considerada como uno de los mecanismos de dominación política estatal enderezado a garantizar el sostenimiento del orden social vigente. En este sentido su aparición en la

escena de la protesta es omnipresente y debe ser considerada como un elemento estructural y contingente que condiciona de diversa manera la acción de las clases subalternas.

Quizás resulte una obviedad pero es importante aclarar que las oportunidades políticas se presentan en el marco de una estructura económica, política, social y cultural más estable. Sobre esta base se realizan las mediaciones teóricas, empíricas y metodológicas para dilucidar cómo en esa estructura, el potencial de movilización consigue transformarse en acción colectiva. Por esta razón el siguiente capítulo se ocupa de caracterizar los elementos más estables que configuran el Estado, la economía y la sociedad neuquina, siguiendo como marco de análisis los cambios operados en el régimen social de acumulación.

La premisa de que los sistemas políticos institucionalizados ejercen una importante influencia sobre las posibilidades de acción colectiva y las formas que ésta adopta, debe ser acompañada con la idea de que la capacidad de acción de los movimientos también depende de los diversos tipos de estructuras de movilización a través de las cuales los grupos intentan organizarse.

Al hablar de *estructuras de movilización* se hace referencia a los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales los agentes sociales pueden movilizarse e implicarse en la acción colectiva. El interés aquí se centra en los grupos de nivel medio, las organizaciones y las redes informales que constituyen la base colectiva de los movimientos sociales.

La investigación sobre la dinámica organizacional de la acción colectiva se ha desarrollado, básicamente, en dos perspectivas teóricas distintas: la teoría de la movilización de recursos y la teoría de los procesos

políticos<sup>9</sup>. La primera perspectiva centra sus estudios sobre los procesos de movilización y manifestaciones organizativas formales de los movimientos. Señala que aunque los movimientos sociales no deban cristalizar, necesariamente, en una organización formal, extraen su fuerza, como motor del cambio social, precisamente de las organizaciones que generan. Esta perspectiva centra sus estudios en la descripción y caracterización de los movimientos en sus aspectos organizativos. La segunda de las corrientes teóricas se detiene en el papel desempeñado por las redes asociativas —en especial la vecindad y el lugar de trabajo— a la hora de facilitar y estructurar la acción colectiva. Esta perspectiva concentra sus estudios en analizar el papel desempeñado por las redes asociativas previas, tales como iglesias, escuelas, grupos, partidos políticos, etc. que están en la base de los movimientos sociales.

La combinación de ambos modelos teóricos ha demostrado ser la mejor opción a la hora de estudiar los movimientos sociales ya que posibilita mostrar la enorme variedad de entornos en los que se da la acción colectiva, así como la diversidad de formas organizativas a las que los movimientos sociales dan lugar. En esta investigación se prestará especial atención a las redes asociativas previas y al mismo tiempo a las formas organizativas que asumen luego de iniciada la acción colectiva.

La combinación de oportunidades políticas y estructuras de movilización dota a los grupos de un cierto potencial para la acción. Sin embargo, la unión de estos dos elementos resulta insuficiente para explicar el fenómeno de la acción colectiva. Existe un elemento mediador entre oportunidad, organización y acción, a saber: los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales los agentes sociales tienden a definir su situación. Resulta imprescindible que las personas, como mínimo, se sientan agraviadas por una situación determinada y creen que la acción colectiva puede contribuir a solucionar esa situación. Faltando alguna de estas dos

---

<sup>9</sup> - Para una visión acerca de las diversas corrientes teóricas desde las cuales se han emprendido los estudios sobre los movimientos sociales ver: Riechmann y Fernández Buey (1994) y Neveu (2002).

percepciones resulta altamente improbable que los agentes se movilicen aunque cuenten con la oportunidad de hacerlo. La presencia o ausencia de este tipo de percepción se debe a una compleja dinámica de psicología social que se conoce como *procesos enmarcadores* y el término ha sido definido como: «*los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo y a sí mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva*». (McAdam, McCarthy y Zald, 1999)

En el marco de esta última perspectiva merecen destacarse los aportes de Mellucci (1994; 2001) quien ha enfocado esta problemática desde la perspectiva de la construcción de la identidad, enfatizando el modo como los individuos movilizados se reconocen a sí mismos como formando parte de un sujeto colectivo y actuando conjuntamente. El autor ha señalado que la acción colectiva no es algo dado, una dimensión sustancialista de la realidad, sino más bien algo construido gracias a la negociación y a la interacción.

Mellucci (1994), ha conceptualizado la identidad colectiva señalando que: "es una definición interactiva y compartida producida por varios individuos, que concierne a la orientación de la acción, al ámbito de restricciones en el que tiene lugar la acción". Subraya también que la identidad colectiva nunca es exclusivamente el fruto del cálculo costo-beneficio (aunque incluye una evaluación del actor), y nunca es completamente negociable (reenvía a núcleos ideológicos o valores compartidos con su base social). Según Svampa, la identidad colectiva en términos generales remite a los registros culturales que le permite a un actor colectivo, diferenciarse de otros, articular experiencias preexistentes, identificar a sus oponentes, cohesionar a sus miembros, legitimar sus acciones y definir sus demandas.

Una síntesis de los factores señalados podría indicar que los movimientos sociales surgen como respuesta a las oportunidades políticas

para la acción colectiva que el sistema político genera, aunque esta posibilidad está condicionada por una constelación de factores: las estructuras sociales preexistentes, la capacidad de sus miembros de movilizar recursos y enmarcar la acción de modo de movilizar efectivamente a los sujetos. Además las formas de protesta y organización que los movimientos adopten - lo cual incluye una determinada forma de interpretar el mundo – se van a construir de manera relacional en la negociación e interacción con los poderes estatales lo cual va a condicionar fuertemente el contenido y los resultados de las luchas de los movimientos.

Finalmente a estas consideraciones habría que agregar que los movimientos se constituyen históricamente y en este proceso desarrollan determinados *repertorios de acción colectiva* y fases de intensificación de los conflictos que han sido captados a través de la noción de *ciclos de protesta*.

El término *repertorios de acción colectiva* hace referencia a la totalidad de los medios de protesta de los que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos. Estas herramientas para la acción son aprendidas, compartidas y realizadas mediante un proceso deliberado de elección. El repertorio de acción es a la vez un concepto estructural y un concepto cultural que incluye no sólo lo que los contendientes *hacen*, cuando están inmersos en un conflicto con otros, sino también lo que *saben hacer* y lo que los otros esperan que hagan. Un repertorio de acción cambia con el tiempo, pero a un ritmo glacial. Los cambios fundamentales en la acción colectiva dependen de grandes fluctuaciones en los intereses, las oportunidades y la organización. Estos a su vez van acompañados por transformaciones en el Estado y en el capitalismo (Tarrow, 2004:59).

En el caso de Argentina, Merklen (2005:43) ha señalado que desde hace más de veinte años, las clases populares elaboraron nuevas formas de acción colectiva en respuesta a las profundas transformaciones que, desde lo alto de la sociedad, desestructuraron sus mundos de pertenencia.

Ocupaciones de tierras, cortes de ruta, revueltas y saqueos a comercios y a hipermercados modificaron el “repertorio” clásico que giraba masivamente alrededor de los sindicatos y de los partidos.

El empleo del término *ciclo de protesta*, hace referencia «a una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución».

Según Tarrow (1997:263-265) la generalización del conflicto en un ciclo de protesta se produce cuando se abren oportunidades políticas para «madrugadores» bien situados, cuando éstos plantean exigencias que encuentran eco en las de otros, y cuando éstas dan lugar a coaliciones objetivas o explícitas entre actores dispares y crean o refuerzan la inestabilidad en la elite. Las exigencias que aparecen inicialmente en un ciclo cumplen dos funciones: en primer lugar, demuestran la vulnerabilidad de las autoridades a tales demandas, lo que indica a otros disidentes que puede haber llegado el momento de plantear sus propias reivindicaciones; y, en segundo lugar, «cuestionan inevitablemente los intereses de otros grupos, bien porque los beneficios que reciba un grupo reduzcan los que queden disponibles para otro, o porque las exigencias ataquen directamente a los intereses de un grupo establecido» .

## **7- La explicación de la acción colectiva**

Schuster (2005:43-56) ha señalado que la noción de acción colectiva comprende un amplio abanico de prácticas que van desde el no pago de impuestos a la huelga, desde la construcción de una cooperativa barrial a

una revolución, desde la organización de un acto escolar hasta la edificación de un movimiento social. En este marco *la protesta social* constituye una modalidad de acción colectiva que contiene la complejidad constitutiva de este tipo de acción y agrega que explicar la protesta a partir de determinar algunas condiciones es radicalmente contingente. En este sentido explicarla por sus condiciones es una manera adecuada pero imprecisa de explicación.

En este contexto de análisis, la acción colectiva es posible de explicar, pero esto significa solamente que se puede atribuirle sentido, y que no es posible establecer la necesidad del acontecimiento reduciéndolo a sus condiciones. En términos relativos la protesta, no puede remitirse a un fundamento explicativo absoluto, pero *si puede explicarse y comprenderse en términos relativos en la medida en que se dé cuenta de una compleja serie de factores que la constituyen de modo diverso*. Pero es necesario entender que ninguno de estos factores constituye de por sí el fundamento explicativo de la protesta, ni tampoco lo es el conjunto de todos ellos. Si ellos pueden entenderse como auténticamente explicativos es porque restauran una dimensión de sentido de la protesta; porque permiten entender que la misma, si bien es infundamentada, no es ininteligible.

La función de la explicación en la reconstrucción de la protesta es la de restaurar la trama de sentido entre la protesta misma y el resto de los acontecimientos sociales. La protesta así no será el resultado necesario de determinadas condiciones estructurales, ni de intereses preestablecidos, ni de identidades dadas, ni de oportunidades o amenazas sistémicas, ni del cálculo de racionalidad costo beneficio, ni de prácticas de organización previa; pero podrá entenderse de algún modo ligada (conceptualmente, con sentido) a todas estas dimensiones del análisis o al menos a algunas de ellas. Y esta ligazón podrá proponerse como una interpretación que hipotetiza acerca de relaciones reales en el mundo.

La explicación de la protesta consiste en la construcción de un relato o narración que hilvana, poniendo en serie, un conjunto abierto, creciente y

potencialmente infinito de datos. Al producir tal trama, los datos asumen posiciones relativas entre sí y en el todo sistemático de la narración. Si se compara con una imagen en perspectiva, se podría decir que algunos datos aparecerán en lugar central o protagónico y otros ocuparán un segundo o tercer plano. El criterio para estas distinciones estará establecido por el cuerpo teórico utilizado, las que operan como auténticas *matrices de interpretación*. Sin embargo, la relatividad de la interpretación no es absoluta, sino más bien enormemente limitada o restringida por la capacidad explicativa efectiva que sea capaz de mostrar cada enfoque teórico, construyendo relatos coherentes, relevantes y significativos ante un mar de datos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, también hay que destacar que en el campo de las ciencias sociales hay una lucha por el monopolio de la legitimidad de los *marcos de interpretación científicos*. El análisis de la dimensión epistemológica no puede ser aislado de las luchas de los científicos sociales por ganar posiciones dentro del campo intelectual y esto significa conseguir el monopolio de la autoridad científica<sup>10</sup>, o sea la capacidad de imponer interpretaciones del mundo. Además también se debe considerar el contexto periférico en el cual se produce el conocimiento en Latinoamérica. La cuestión no es menor ya que las ciencias sociales en esta región no estuvieron exentas del proceso de mercantilización del conocimiento que el neoliberalismo insistió en imponer a los científicos sociales, lo cual se tradujo en la adopción acrítica de marcos conceptuales que encarnan interpretaciones del mundo que fomentan actitudes resignadas y complacientes con el status quo.

---

<sup>10</sup> - “El campo científico, como sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (en luchas anteriores), es el lugar (es decir el espacio de juego) de una lucha competitiva que tiene por desafío *específico* el monopolio de la *autoridad científica*, inseparablemente definida como capacidad técnica y poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia”. (Bourdieu, 2000:12)

## **8- La estrategia metodológica**

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en el desarrollo de esta tesis, se adopta un referencial teórico que posibilite examinar los procesos de protesta y organización de los trabajadores desocupados de la provincia de Neuquén, en el marco de las transformaciones políticas y económicas ocurridas durante la década del noventa. Para explicar y comprender estos procesos se parte de la siguiente idea general: la protesta y la organización representan una respuesta de los trabajadores desocupados cuestionando el modelo económico neoliberal excluyente. La dinámica de la acción colectiva se puso en movimiento cuando surgieron las oportunidades políticas para hacerla viable, se activaron redes asociativas previas, se movilizaron recursos y se crearon marcos de acción que otorgaron direccionalidad política a la protesta.

Se desplegó entonces una estrategia metodológica encaminada a conocer dos procesos mutuamente implicados: a) las transformaciones del estado, la economía y la sociedad ocurridas en los años noventa en la provincia de Neuquén y b) la dinámica que adquiere, en este período, la protesta y organización de los desocupados. La conexión entre los dos procesos permitió establecer el campo de relaciones de fuerza históricamente constituido para explicar las formas en que se constituyen, consolidan e impactan en la estructura política, las organizaciones de desocupados.

Para analizar las transformaciones estatales, económicas y sociales se procedió a revisar la bibliografía existente sobre el tema, revisar documentos y series estadísticas. Al proceder de esta forma se tuvo en cuenta que la privatización de las empresas del Estado suponían un cambio en el régimen social de acumulación que modificaba la situación de la clase trabajadora y dejaba a un importante sector de la misma al margen del mercado de trabajo, creando así una condición objetiva para la posible activación de la acción colectiva. Sin embargo, la caracterización de las

condiciones históricas estructurales que están a la base de la acción de los sujetos, no pretende derivar mecánicamente la acción colectiva de los cambios operados en la estructura social. La acción colectiva sin duda representa una expresión del proceso social en el cual está inmersa; sin embargo, como se discutió más arriba, la misma resulta contingente respecto de las condiciones generales.

Para analizar la dinámica que adquirió el proceso de protesta y organización de los trabajadores desocupados, como ya se indicó se procedió al estudio de una serie de acontecimientos, a saber: a) la experiencia de La Coordinadora de Desocupados de 1995 en Neuquén capital; b) las puebladas de 1996 y 1997 en las ciudades de Cutral Có y Plaza Huinul y c) la consolidación de las organizaciones de desocupados a partir del 2001 en Neuquén capital. Se parte del supuesto que en estas coyunturas o momentos específicos cristalizan los conflictos que se derivan de la estructura de relaciones de fuerza existentes. Estas relaciones de fuerza son conflictos de interés explícitos a nivel económico, político y cultural, es decir, problemas en los que ciertos actores han alcanzado un grado de organización suficiente como para cuestionar el orden político imperante, y producir así un cambio en las relaciones de fuerza que predominan en un momento histórico determinado.

Para la reconstrucción de estas experiencias se utilizaron tres fuentes de datos: a) la bibliografía existente sobre el tema, b) los diarios, especialmente el Río Negro y La Mañana del Sur, c) las entrevistas en profundidad a informantes claves.

Con respecto a la primer fuente de datos mencionada, se quiere destacar que la protesta piquetera en Neuquén, por tratarse de la experiencia originaria, ha sido objeto de varios estudios especializados, entre los cuales merecen destacarse: Sánchez (1997), Klachko (2000), Auyero (2002a y 2004), Petruccelli (2005). Estos estudios se concentran en las puebladas ocurridas en las ciudades de Cutral Có y Plaza Huinul y son importantes

contribuciones para comprender las formas disruptivas de protesta ocurridas en las ciudades petroleras, pero no indagaron ni se propusieron hacerlo, en las formas de protesta y organización de los desocupados en el conjunto del territorio provincial, ni en los ciclos más amplios (antes y después de las puebladas) desde donde se puede aportar una contribución de mayor alcance al estudio del movimiento de trabajadores desocupados en Neuquén. Por lo tanto este estudio pretende ampliar sistemáticamente el estudio no sólo en el marco de las puebladas ocurridas en las ciudades petroleras de Cutral Có y Plaza Huinul, sino antes y después de ellas y en todo el territorio provincial, considerando un conjunto de dimensiones que permitan dar cuenta de las prácticas sociales de los desocupados en el complejo proceso de transformaciones que alteraron la dinámica política, económica y social de nuestro país.

A partir de esta consideración, vale aclarar cómo fueron utilizadas las investigaciones sobre el tema. En primer lugar afirmar que este estudio comienza por una reorganización, a otro nivel, de los conocimientos ya logrados por los estudios precedentes. En este sentido al material bibliográfico se le plantearon interrogantes y problemáticas de investigación que sus autores no necesariamente se habían formulado y por lo tanto los datos y los análisis que aportaron fueron reorganizados y reordenados en función de los temas planteados en esta investigación y leídos con otras categorías sociológicas. En segundo lugar, destacar que en el transcurso del estudio el lector podrá valorar y evaluar el aporte de éstos y otros estudios a la construcción de esta tesis. El diálogo con los estudios precedentes es constante y transita un recorrido que va desde el reconocimiento del conocimiento alcanzado a la refutación y crítica de los mismos.

Con respecto al uso de los diarios se consideraron varios factores. En primer lugar, se partió de la consideración de que las crónicas periodísticas aparecidas en los diarios sobre los piqueteros difícilmente pueden ser separadas de la condición de clase de quienes publican las notas. En la mayor parte de las veces se dejan traslucir los prejuicios de clase hacia la

modalidad de protesta y se suelen presentar las noticias como datos objetivos de la realidad, inclusive algunos se suelen reivindicar como “*periodistas independientes*”. Sin embargo, los énfasis puestos en la “*ilegalidad*” de las acciones colectivas, en varias ocasiones parecen estar más centrados en condenar a los piqueteros que en tratar de comprender el por qué de sus acciones.

En segundo lugar, es necesario señalar que se utilizaron, mayormente aunque no únicamente, los diarios Río Negro y la Mañana del Sur. El primero se publica desde 1912, pertenece a la familia Rajneri y tiene una línea editorial liberal. Con una tirada que el día domingo asciende a más de 50.000 ejemplares, representa el diario más importante de las provincias de Río Negro y Neuquén. Para su cobertura informativa ha dispuesto diversas agencias en las localidades más importantes de la región y en el caso aquí estudiado, la mayor parte de la noticias utilizadas fueron producidas por los periodistas de las agencias de Neuquén Capital y Cutral C6, aunque en los eventos más importantes, como en el caso de la primera y segunda pueblada, la direcci6n del diario mand6 enviados especiales para dar cobertura a los acontecimientos. En una entrevista con una periodista del diario se indic6 que durante los vertiginosos d6as en que se sucedieron las puebladas, la producci6n escrita fue muy abundante y que no se alcanzaban a publicar tanta cantidad de informaci6n. Quienes finalmente decid6an las notas a publicar eran los directores que se encuentran en la ciudad de General Roca.

La Mañana del Sur, al momento de realizar una parte de este estudio, era un diario de reciente creaci6n en la regi6n (1992) y pertenec6a a Julio Ramos, propietario tambi6n del diario Ambito Financiero con una editorial neoliberal. En el a6o 2003 el diario fue vendido a un grupo empresarial local, cuya cara visible es la familia Schroeder, que adem6s es propietaria de la radio AM LU5 de amplia cobertura en la regi6n del Alto Valle. Este grupo empresarial posee tambi6n, inversiones conocidas en el 6rea de la medicina privada y en la producci6n de vinos finos. Asimismo, seg6n varios

informes periodísticos, ha estado estrechamente ligado al ex gobernador Jorge Sobisch y ha sido denunciado por contratos y subsidios millonarios con el Estado.

Estos datos son importantes a la hora de considerar el sesgo de las fuentes periodísticas. Se menciona, a modo de ejemplo, que cuando se analiza la experiencia de La Coordinadora de Desocupados en el año 1955, las noticias publicadas por el Diario Río Negro y el Diario La Mañana del Sur enfatizaban diferentes aspectos. Van algunas observaciones: el diario La Mañana del Sur registró información detallada sobre los acontecimientos, describiendo con cierta minucia los proyectos oficiales del gobernador Sobisch y los pormenores de las negociaciones. El diario Río Negro levanta la noticia de manera general pero prestando atención a la acción de los sindicatos y los desocupados, información que no aparece en la Mañana Sur. Considerando que los acontecimientos coincidían con el período de campaña electoral para gobernador, el diario Río Negro buscaba conocer las opiniones del principal candidato Felipe Sapag mientras que la Mañana del Sur no difundía ninguna opinión de éste.

Para mantener cierto control de este sesgo se realizaron varias operaciones de triangulación: entre los dos diarios y con los diarios nacionales, entre los diarios y los estudios sobre el tema y entre los diarios y la tercera fuente que son las entrevistas a informantes calificados.

Para la selección de los informantes claves, fueron utilizados al menos los siguientes criterios: 1) los informantes son los nombrados en los estudios previos o los que aparecían con cierta recurrencia en la prensa escrita, 2) estos informantes remitieron a otros protagonistas, 3) un grupo de entrevistados fue ubicado casualmente en charlas ofrecidas a público en general por este autor; entre los asistentes se acercaron algunas personas y al verificar la importancia de su participación en los hechos, se acordaba una entrevista. De esta forma se realizaron veinte entrevistas en profundidad.

Vale realizar algunas consideraciones sobre las mismas: 1) todos los entrevistados vivieron los hechos como un hito importante en sus biografías, a tal punto que muchos de ellos se quebraron en llanto al momento de relatar los acontecimientos, 2) los diarios fueron muy útiles al momento de reconstruir los acontecimientos, muchos se habían olvidado detalles importantes para esta investigación. Al momento de las entrevistas al leerle los diarios los recordaban y no en pocos casos reconstruían la situación de manera diferente, 3) en todos los casos los entrevistados mostraron excelente predisposición para relatar su experiencia y quedaron a disposición para realizar una nueva entrevista.

Para el análisis de La Coordinadora de Desocupados, se contó con un documento inédito de mucho valor. En ocasión de una entrevista realizada a Alcides Christiansen, fue entregado a este autor una cantidad considerable de revistas partidarias, comunicados de prensa y panfletos que ilustraban la campaña nacional e internacional gestada alrededor de la consigna “*Libertad para Christiansen y Panario*”. Entre estos documentos se encontró una “minuta de partido” que consiste en un análisis y autocrítica de la experiencia de *La Coordinadora de Desocupados* elaborada por Horacio Panario, quien había sido uno de sus líderes más activo. El documento de 15 páginas tamaño oficio tiene la fecha del 15 de noviembre de 1995, está redactado a mano y en el período de encarcelamiento. Horacio Panario fue arrestado el 2 de octubre de 1995 por la ocupación a la Casa de Gobierno de la provincia de Neuquén y liberado de culpa y cargo el 25 de octubre de 1996.

Finalmente cabe destacar que el método de exposición del trabajo, que elige seleccionar determinados acontecimientos y relatarlos cronológicamente, pretende enfatizar los momentos que contribuyen al análisis de la acción colectiva, más precisamente al análisis de las circunstancias que abren oportunidades políticas, las que contribuyen a identificar las redes asociativas preexistentes y las que crean marcos para la acción colectiva. No se pretende realizar una reconstrucción histórica

exhaustiva sino ponderar determinados acontecimientos en función de visualizar las oportunidades políticas, las estructuras que posibilitan la acción colectiva y los procesos en los cuales se enmarcan. De esta manera se pretende producir un análisis que posibilite comprender y explicar los procesos de acción colectiva que sirvan a la *praxis* de las clases sociales subalternas.

## CAPÍTULO II

### LAS TRANSFORMACIONES DEL ESTADO, LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN

#### 1- Introducción

En los últimos 30 años, las clases sociales en Argentina sufrieron grandes transformaciones, tanto en lo que concierne a su composición socio-ocupacional como al peso político y económico de cada una de ellas en el espacio social. Esta reconfiguración cambió la distribución del poder social y, como tal, el modo en que cada clase se autorrepresenta, piensa y figura su destino social. Si bien este proceso está relacionado al terrorismo de Estado de los 70 y sus consecuencias, tanto políticas como económicas y sociales; a mediados de los 90, esta dinámica se tornaría dramática, desatándose un proceso de expansión de las asimetrías y desigualdades sociales que afectaría enormemente las oportunidades de vida y la capacidad de acción de las clases medias y populares. Así, el cambio en el modelo de acumulación produjo una nueva modificación de las relaciones de clase, visible en el proceso de polarización social. Estas transformaciones se tradujeron en una pérdida de la gravitación política y económica de los sectores medios y populares, y su contracara: una creciente concentración de poder de los sectores altos y medios-altos de la sociedad (Svampa: 2005).

La provincia de Neuquén no estuvo exenta de estas transformaciones, sin embargo es necesario indicar que adquirieron un ritmo y una temporalidad diferente al ocurrido en los centros más industrializados y en el resto del país<sup>11</sup>. Los hechos ofrecen una especificidad tal, que es

---

<sup>11</sup>- “Durante años Neuquén pareció ser algo así como la “tierra prometida”. Miles de personas abandonaron sus lugares de origen para radicarse en la joven provincia patagónica alentados por el crecimiento económico, la abundancia de empleo y los altos salarios. No faltaron los apologistas que hablaron del “milagro neuquino”. Mientras el resto del país parecía sufrir una epidemia de las llamadas “políticas de ajuste”, en Neuquén el viejo Estado populista - distribucionista no daba señales de abatimiento. La crisis crónica que asoló a la economía argentina durante las décadas de los 70 y 80 poco efecto tuvo sobre la provincia, que vivió por esos años un período de fuerte expansión económica, íntimamente relacionada con su perfil productor de energía” [...] “Esta visión optimista generalizada

necesario describir sus características a los efectos de contribuir al conocimiento de las diferentes facetas de implementación del modelo neoliberal en Argentina.

El presente capítulo pretende caracterizar las transformaciones económicas, políticas y sociales ocurridas durante los años noventa en la provincia de Neuquén; el objetivo es conocer cómo estos elementos estructurales configuraron la situación de las clases subalternas y condicionaron sus formas de acción colectiva. Teniendo en cuenta que este estudio concentra su atención en los procesos de protesta y organización de los trabajadores desocupados y sus relaciones con las transformaciones del sistema político durante esa década, se prestará especial atención a aquellas tramas relacionales que tengan especial incidencia en la problemática abordada.

Sin embargo, para comprender lo ocurrido durante los años noventa, se inicia el estudio describiendo parte del proceso histórico regional, y cómo se articula con procesos nacionales y globales. Tal rodeo es realizado con la intención de mostrar que al historizar la temática su especificidad contribuirá a comprender los procesos estructurales en los que se enmarca la acción colectiva.

## **2- El papel del Estado en la conformación de la estructura económica y social.**

Luego del exterminio de los pueblos originarios en la denominada “Campana del Desierto”, el Estado nacional fue el encargado de crear las condiciones de ocupación de los territorios patagónicos, ante la falta de

---

durante la década de los 80, logró subsistir —con resquebrajaduras— hasta principios de los 90. A partir de ese momento Neuquén parece intentar asimilarse velozmente a las líneas generales de la política económica nacional en el contexto del neoliberalismo: reducciones presupuestarias, reformas en los sistemas de educación y salud, despido de personal, rebajas salariales más o menos encubiertas, privatizaciones...” (Petruccelli, 2005:15)

impulso inicial por parte de los sectores terratenientes y latifundistas que habían propiciado el avance de la frontera agropecuaria<sup>12</sup>.

En territorios violentamente saqueados a los pueblos originarios se crean entonces los Territorios Nacionales, entidades jurídicas que, a diferencia de las provincias, constituían meras circunscripciones administrativas sobre las que el gobierno central debía ejercer una función de homogeneización económica y social para llegar, cuando reunieran un determinado número de habitantes, a la provincialización (Arias Bucciarelli, 1999).

Desde una perspectiva política, el status de Territorial Nacional impedía a los pobladores locales la elección de sus representantes. El primer avance llegaría con la reforma de la Constitución Nacional de 1949, que permitió elegir un diputado para el Congreso Nacional y Concejales para las distintas municipalidades. Sin embargo, durante este período los pobladores reclamaban al gobierno central que cumpla con la Ley 1532/84<sup>13</sup>, que preveía las condiciones para iniciar el proceso de provincialización del territorio. Finalmente sería en 1954 cuando se sancionó la ley que permitió la convocatoria a la Convención Constituyente y la creación de la Provincia de Neuquén en 1955<sup>14</sup>.

Si se preguntara cómo se fue configurando el entramado social en el Territorio Nacional Neuquino durante este período, se podría afirmar que: la ocupación militar, la necesidad de organización político administrativa del

---

<sup>12</sup> - El Estado Nacional fue quien asumió casi exclusivamente la tarea de crear las condiciones de ocupación ante la falta de impulso inicial de la burguesía del litoral pampa-húmeda, que al margen de contribuir al financiamiento de la campaña del desierto, no acompañó al proyecto de ocupación efectiva (Arias Bucciarelli, 1999).

<sup>13</sup>- En 1884, a través de la Ley 1532, se crean los Territorios Nacionales, divisiones administrativas carentes de autonomía consideradas propiedad de la Nación, sobre los que el gobierno central tenía intervención directa a través de la designación de todos sus funcionarios, y la fijación y recaudación de los impuestos. Esta ley establecía que una vez alcanzados los 30.000 habitantes se autorizaba la instalación de la legislatura como paso previo hacia la provincialización.

<sup>14</sup>- La provincialización del territorio se inicia en 1955 con la ley 14.408. En 1957 se reúne la Honorable Convención Constituyente que en diciembre del mismo año sanciona la Constitución provincial. En 1958 asume el primer gobierno provincial.

Territorio Nacional, la extensión del ferrocarril, junto a las obras de irrigación y fundamentalmente el inicio de la explotación de petróleo<sup>15</sup> constituyeron las acciones claves que contribuyeron a configurar una sociedad decisivamente impulsada por el Estado cuyo objetivo era consolidar la extensión territorial.

Esta impronta estatal sobre la sociedad continuó desplegándose aún cuando el territorio nacional se convierte en la Provincia de Neuquén. El resultado de estas intervenciones desde un punto de vista productivo fue la conformación de una *economía especializada en actividades de extracción de petróleo y gas y en menor medida en la producción de electricidad*. Esta especialización económica impulsada por el Estado nacional posibilitó el desarrollo de una burguesía comercial local que prosperó al amparo de la actividad estatal. No pasó mucho tiempo para que esta fracción social se organice en una expresión política local y, en el marco de la proscripción del partido Justicialista, conforme el Movimiento Popular Neuquino (MPN). El triunfo electoral de Felipe Sapag en 1963, representa el inicio de un proceso de formación de una burocracia estatal conformada por políticos, técnicos y administradores, que pasaron a detentar el control del aparato estatal por más de cuatro décadas.

Este breve análisis permite concluir que en el proceso de conformación de la sociedad neuquina la intervención estatal cumplió un papel fundamental en la estructuración de la misma. Sin embargo es preciso distinguir al menos dos etapas en el desarrollo histórico del Estado:

1) La fase del *Estado Interventor* que se desenvuelve en el período que va desde la década del sesenta hasta finales de los años ochenta y se caracteriza por la enérgica participación del Estado Nacional en la dirección de empresas públicas que extraen petróleo, gas y producen electricidad y la

---

<sup>15</sup>- A partir de 1918 con el descubrimiento de petróleo en Plaza Huincul la actividad económica y administrativa del Estado nacional le dará un impulso al desarrollo de la región, inclusive a través de la creación de poblados necesarios a la actividad petrolera.

presencia del Estado provincial en la inversión de infraestructura social básica.

2) La fase del *Estado Neoliberal*: esta lógica de intervención emerge con la privatización de las empresas estatales y perdura hasta la actualidad. En esta etapa no se modificó la base de sustentación productiva anterior, fundada en la extracción de hidrocarburos, pero desapareció la presencia del Estado nacional transfiriendo recursos financieros para la inversión de actividades productivas.

Estas formas de intervención estatal en la economía estuvieron acompañadas por diferentes lógicas de intervención en lo social. En la primera etapa, la intervención estatal se aproxima al denominado Estado de Bienestar. En una sociedad dinámica que crece con aportes migratorios nacionales y extranjeros el Estado favorece la integración social mediante la constante oferta de trabajo y la cobertura de infraestructura social: salud, educación, vivienda y acción social. En la segunda etapa la intervención estatal adquiere un fuerte contenido neoliberal cuyo resultado fue la conformación de una sociedad polarizada, caracterizada por un proceso de desintegración creciente con altos niveles de conflictividad social. Durante las dos etapas el Estado fue conformando sólidas redes clientelares para garantizar el control político de los sectores subalternos, a través de diversas estrategias de intervención territorial.

En ambos períodos las transformaciones que fue adquiriendo la estructura productiva junto a los procesos políticos derivados de la hegemonía del MPN, conformaron el entramado social para las formación de marcos cognitivos, formas de organización y oportunidades políticas que contribuyeron a la formación de una “(contra) cultura de la protesta<sup>16</sup>” que se recrea con la acción colectiva de las clases subalternas.

---

<sup>16</sup>- La noción de (contra) cultura de la protesta pertenece a Petruccelli (2005). También Aiziczon (2005) ha desarrollado una idea similar pero considerando que: “Neuquén bien puede pensarse como un pequeño *campo de protesta*”.

### *a) El Estado Interventor*

Durante este período la conformación de la estructura social neuquina estuvo fuertemente signada por los siguientes procesos: a) el impulso económico que le brinda el Estado Nacional, b) el afianzamiento de una burguesía comercial local que rápidamente controló el Estado provincial y configuró el sistema político, y c) el acelerado aporte migratorio desatado a partir de la década del sesenta. De manera articulada estos tres procesos contribuyen a comprender las formas de conformación de la sociedad neuquina luego de su provincialización.

Cuando el territorio neuquino se provincializa, su estructura productiva ya está activamente orientada hacia la extracción de petróleo; años más tarde se iniciarán las obras para la producción de energía hidroeléctrica. Existían otras actividades productivas como la actividad agropecuaria, la manufactura y la explotación de minas, sin embargo la importancia que fue adquiriendo el petróleo y la energía para la economía capitalista posicionaron a Neuquén en una región estratégica en el marco del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) en el cual estaba embarcada la economía nacional<sup>17</sup>.

En este contexto, la estructura productiva provincial se fue especializando en la extracción de petróleo y gas y a finales de la década del sesenta se inició un período de construcción de grandes obras hidroeléctricas que demandaron importantes contingentes de fuerza de trabajo (profesionales y obreros de la construcción). Estas actividades

---

<sup>17</sup>- “A finales de la década del cincuenta, coincidiendo con la provincialización de Neuquén, el gobierno nacional comienza a implementar lineamientos desarrollistas que tienden a promover las industrias básicas: petroquímica, cemento y acero, entre otras con aportes del capital externo, dándose también un proceso de importación tecnológica. En función de ello, las actividades más dinámicas superan el ámbito metropolitano, localizándose en otras áreas, tal es el caso de la Patagonia. En esos años, la creación de “polos de desarrollo” en distintos puntos del país, a partir de un núcleo dinámico, se considera necesario para lograr la integración nacional. Estas propuestas descentralizadoras intentan equilibrar las desigualdades interiores, otorgando relevancia a la regionalización. Así surge el proyecto de la región denominada Comahue, donde el desarrollo se centra en el aprovechamiento de recursos hídricos, turísticos, mineros, forestales y agrícolas, y está condicionado por la concreción del Complejo Chocón Cerros Colorados. En este contexto, Neuquén inicia su historia como provincia” (Iurno, González, 1999:195).

estimularon el desarrollo de actividades comerciales y financieras relacionadas con ellas pero no diversificaron la producción; por el contrario otras actividades como la industria manufacturera, la agricultura y más adelante la construcción, fueron perdiendo importancia relativa a partir de la década del ochenta.

Esta forma de modernización impulsada desde el Estado generó el desarrollo de una burguesía comercial local cuya fuente de enriquecimiento estuvo directamente relacionada con las formas de intervención estatal. La burguesía neuquina, cuyas operaciones se concentraron mayoritariamente en el comercio y los servicios, se estructuró estrechamente ligada al Estado. Los más importantes empresarios provinciales se desarrollaron como proveedores o contratistas del Estado. Por lo tanto la estructura productiva neuquina no generó una burguesía industrial significativa, ni una burguesía agrícola-ganadera de bases sólidas<sup>18</sup>. La extracción de hidrocarburos y las grandes obras fueron las generadoras de la riqueza neuquina y la vía para apropiarse localmente de ella ha sido el control del aparato del Estado provincial (Petruccelli, 2005).

Los sectores sociales que prosperaron al amparo del Estado fueron quienes en 1962 fundan el MPN en el marco de la proscripción del peronismo. En las elecciones de 1963 Felipe Sapag asume como gobernador de la provincia de Neuquén e inicia un proceso de configuración estatal signado por la formación de una burocracia compuesta por profesionales y técnicos quienes imbuidos por las ideas dominantes asumieron que la dinámica del desarrollo estaba ligada a la inserción de la provincia en el modelo de industrialización ISI. Mas adelante, cuando este modelo estaba claramente en crisis, los gobiernos del MPN mantuvieron la inercia que ofrecía el Estado Nacional pensando que por simple «añadidura» se produciría un crecimiento auto centrado y auto sostenido.

---

<sup>18</sup>- Las pocas empresas ganaderas de envergadura están concentradas en el sur-oeste, y se trata de un sector escasamente dinámico cuyos propietarios muchas veces no residen en Neuquén. La actividad frutihortícola, por su parte, aunque ha tenido períodos de auge, se ve confinada en la zona de la Confluencia; y además está fundada en pequeños y medianos chacareros, dependientes de las grandes empresas agroexportadoras (Petruccelli, 2005)

En este proceso es importante dejar claro cuál fue el papel que jugaron las autoridades nacionales y provinciales. El *Estado Nacional*, fue quien financió las actividades productivas de mayor envergadura, su intervención en la producción de hidrocarburos y en la construcción de grandes obras contribuyó al crecimiento económico provincial<sup>19</sup>. El naciente *Estado Provincial*, rápidamente bajo el control del MPN, puso en marcha la instauración de los sistemas de salud y educación, así como la construcción de obras de infraestructura social básica. Especialmente supo aprovechar los fondos nacionales destinados a la construcción de planes de vivienda para una creciente población que migraba en forma masiva a la región. Las regalías<sup>20</sup>, la coparticipación federal<sup>21</sup> y los aportes no reintegrables<sup>22</sup> transferidos a la provincia por parte del Estado Nacional se

---

<sup>19</sup>- A los efectos de mostrar el papel central que cumplió el *Estado Nacional* en el desarrollo económico provincial y la relación establecida entre éste y el *Estado Provincial*, se pueden analizar algunos datos sobre la conformación del Producto Bruto Geográfico (PBG). En el período 1970-1982 alrededor de la mitad del PBG era directamente generado por organismos y empresas públicas. Se destacaba el papel del sector público nacional que generaba normalmente más del 40% del PBG, mientras que los niveles provincial y municipal aportaban algo menos que el 10%. Esto era resultado de la participación pública superior al 80% en la generación del PBG en los siguientes sectores: Minería y canteras (que incluye la actividad petrolífera); Electricidad, gas y agua; Construcción y Servicios comunales y personales (Pilatti, 2001). A mediados de la década de los ochenta, la “extracción de petróleo y gas” representaba el 26% del PBG, la rama “construcción” un 13.2%; siendo la incidencia de la “construcción pública nacional” el 61,5% de esta última. Si a estas dos ramas se le adicionaba “administración pública, defensa y servicios sociales y comunitarios” con un peso del 22,7%, las tres sumaban el 61,8%, prácticamente dos tercios el PBG. Entre 1981 y 1989 las tres primeras ramas que producían la mayoría de la riqueza de la provincia eran: “extracción de petróleo y gas”, “administración pública, defensa y servicios sociales y comunitarios” y “construcción”. Esta última, en los años 1983, 1986 y 1987 se posicionó segunda en orden de importancia. (Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia de Neuquén, 1995, 1997)

<sup>20</sup>- Las regalías representan una compensación que recibe la provincia de cuyo subsuelo se extraen los hidrocarburos. Si bien las regalías hidrocarburíferas son las más importantes también existen la regalías hidroeléctricas. Las regalías pasaron de ser un recurso provincial poco significativo durante la década del sesenta (menos del 10% de los recursos provinciales) y la del setenta (alrededor del 15%) a involucrar más de la mitad de los recursos provinciales a partir de mediados de la década del ochenta, durante los noventa representaron un tercio y a partir del 2002 y hasta la actualidad vuelven a representar más de la mitad de los recursos provinciales (Pilatti, 2001:733 y 2008:63)

<sup>21</sup>- La Coparticipación Federal de Impuestos ha tenido un papel central dentro de la estructura de recursos provinciales. En las décadas del sesenta y setenta involucraban entre la mitad y un tercio de los recursos provinciales totales (Pilatti, 2001:732)

<sup>22</sup>- Aportes no Reintegrables: se trata de una transferencia del Estado nacional que no se origina en el régimen de Coparticipación Federal de Impuestos y que no acarrea una obligación posterior de devolución. Dentro de esta partida se canalizan los fondos discrecionales del gobierno nacional, es decir son recursos que surgen de un proceso de negociación política entre los niveles de gobierno. Durante las décadas del setenta y ochenta más de un tercio de los recursos provinciales provenían de esta fuente y aquí se

tornaron los recursos estratégicos que contribuyeron al financiamiento de la burocracia estatal local para impulsar el desarrollo provincial.

La orientación que asumió la estructura productiva neuquina requirió en los años sesenta de aportes migratorios importantes, por lo cual durante esta etapa se inició una expansión demográfica acelerada<sup>23</sup>, la cual trajo aparejado un proceso de diferenciación social y modernización cultural llamativo. Las personas que migraban provenían de sectores medios profesionales de los grandes centros urbanos nacionales, de la clase trabajadora de distintos puntos del interior del país y de familias chilenas que huían de la pobreza y la dictadura (Palermo, 1988:8).

El rápido proceso de urbanización se desarrolló especialmente en el departamento Confluencia en donde se encuentran las ciudades de Neuquén, Plottier, Centenario, Cutral Có y Plaza Huinul. En estas localidades, especialmente en la capital provincial, se consolidaron y expandieron clases medias empleadas en el sector público y una importante cantidad de trabajadores ocupados en la rama de la construcción y en actividades derivadas de la extracción de hidrocarburos.

Como ya se anticipó, quien consiguió capitalizar políticamente este proceso fue el MPN, el cual es el único de los partidos neo-peronistas que no se reintegró al partido Justicialista, y el único partido provincial que ha logrado permanecer ininterrumpidamente en el poder aún durante los gobiernos de facto<sup>24</sup>.

---

debe contabilizar los recursos del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI). Durante la década del noventa los Aportes del Tesoro Nacional (ATN) constituían el principal rubro que alimentaba esta fuente de financiamiento. También es importante destacar otra fuente de financiamiento denominada Regímenes Especiales de Participación, se tratan de recursos afectados a ciertos gastos que la provincia debe ejecutar, hasta mediados de la década del setenta representaban más del 5% de los recursos provinciales. (Pilatti, 2001:733-34)

<sup>23</sup>- Según los Censos Nacionales la provincia pasa de 109.890 habitantes en 1960 a 154.570 en 1970 y a 243.850 en 1980.

<sup>24</sup>- Felipe Sapag, uno de los cuadros fundadores del MPN y su principal líder hasta la década del noventa, fue interventor en tiempos de la dictadura que se iniciara con Onganía y culminara con Lanusse. También durante el «proceso de reorganización nacional» una gran cantidad de cuadros del MPN actuaron como funcionarios del interventor Trimarco. La represión, sin embargo, asesinó en 1977 a dos de sus hijos: Ricardo ('Caño') y Enrique,

La fuerte adhesión de las clases subalternas al MPN está íntimamente relacionada con el papel asumido por el Estado durante la fase intervencionista. Las oportunidades laborales que se presentaban en la provincia de Neuquén, junto al desarrollo de la infraestructura social para la integración de los nuevos migrantes: educación, cobertura en salud y posibilidades de vivienda, posicionaron a quienes detentaban el poder del Estado en una situación privilegiada para la legitimación de su poder.

Sin embargo, también es importante señalar que el MPN supo amalgamar estas conquistas materiales con el desarrollo de un discurso que portó como bandera la causa del federalismo, reforzando de esta manera la adhesión de las clases subalternas locales. Este componente ideológico posibilitó exitosamente la remisión del conflicto de clase a la relación entre la provincia y el poder centralizado en Buenos Aires. Este tipo de federalismo se constituyó en el principio ideológico articulador, mediante el cual las clases dominantes en la provincia lograron capturar con éxito las orientaciones de los sectores populares, inscribiendo así sus intereses en términos del “interés general provincial”. De esta forma se redujo el potencial antagonico de las clases subalternas hacia los sectores dominantes (Palermo, 1988).

Sin duda el centralismo porteño contribuyó a la conformación de este proceso, el cual no representa sólo una construcción simbólica sino que tiene un sustento material. Las formas de intervención del Estado Nacional fueron percibidas como particularmente agresivas, especialmente en el manejo inconsulto de recursos naturales, principal fuente de riqueza. De esta manera, el centralismo favoreció a la reproducción de los parámetros básicos dentro de los cuales se define el sentido de la disputa política, al reforzar la irritante percepción de “eterna” factoría, meros proveedores de

---

militantes montoneros. Esta circunstancia determinó decisivamente que Sapag se abstuviera de toda colaboración personal con la última dictadura. Y si bien nunca enfrentó frontalmente a los militares, tampoco avaló la represión ilegal y protegió a muchos perseguidos, acaso fuera ésta su manera de honrar la memoria de sus hijos “descarriados” (Petruccelli, 2005:19).

materias primas, rol desempeñado por la provincia a lo largo del siglo. Este comportamiento político del Estado Nacional facilitó la tarea del MPN que logró posicionarse con verosimilitud como el “sujeto” defensor del federalismo (Palermo: 1988: 18-19).

En síntesis, durante esta etapa el desarrollo económico provincial estuvo fuertemente impulsado por la intervención e inversión del Gobierno Nacional, que supo ser acompañada por fracciones políticas locales que pasaron a formar parte del gobierno provincial. A través del régimen de coparticipación federal, los aportes no reintegrables y las regalías obtenidas de la extracción de petróleo y gas y de la producción de energía por parte de las empresas estatales nacionales, – YPF, Gas del Estado, Hidronor – se emprendieron importantes obras de infraestructura social básica que impulsaron el surgimiento de empresas proveedoras del Estado, el desarrollo de emprendimientos privados de apoyo y servicios a la actividad extractiva hidrocarburífica y una importante actividad comercial. El crecimiento demográfico acelerado que acompañó la necesidad de incorporar importantes reservas de fuerza de trabajo provenientes del interior y de países limítrofes (especialmente de Chile) en consonancia con lo anterior, implicó un incremento de la actividad del Estado provincial en cubrir las necesidades de educación, salud y vivienda, lo cual requirió personal de apoyo, aumentando en forma constante el empleo público. La defensa del federalismo ofreció el barniz ideológico a los sectores dominantes para legitimarse en el poder.

#### ***b) El Estado Neoliberal***

Hacia finales de los años ochenta lentamente comenzaron a cambiar estas condiciones. A partir de 1987 se verifica una abrupta reducción de los ingresos públicos en concepto de regalías hidrocarburíferas forzando a un ajuste y a cambios en la orientación del gasto provincial. En 1991 se concretiza el proceso de privatizaciones que modifica la forma de

intervención del Estado y las relaciones entre las empresas, ahora privatizadas, con la economía y la sociedad en su conjunto<sup>25</sup>.

El Estado Provincial, que en el período anterior recibía importantes transferencias del Estado Nacional, ahora tiene como principal fuente de ingresos públicos las regalías abonadas por las empresas privadas que se hicieron cargo del negocio petrolero y energético. En este nuevo contexto la casi totalidad del valor agregado producido por la rama “extracción de petróleo y gas” no se invirtió en el territorio provincial, situación que rápidamente se reflejó en el sector de la construcción. Mientras que a mediados de la década del ochenta esta rama representaba el 13,2% del PBG, a mediados de la década del noventa había perdido su importancia relativa, al caer al 3,7%. El sector de la industria y manufacturas que en 1985 representaba el 6,9% del PBG, en 1995 decae al 3,7%. Esta situación se agrava ya que la participación del Estado en los servicios sociales, comunales y personales cae del 23,7% del PBG en 1985 a 20,6% en 1995.

A pesar de estas drásticas modificaciones, desde el Estado provincial no emanaron acciones que tendiesen a diversificar y estimular un circuito económico autónomo. Un ejemplo se evidenció en el período de gobierno 1991-1995 a cargo del gobernador Sobisch, cuando en 1993 ingresó a las arcas del Estado provincial un adicional por un acuerdo con el Estado nacional de compensación de deudas (fundamentalmente regalías incorrectamente liquidadas) por 741 millones de dólares, monto similar a un presupuesto anual de la provincia durante esa época. Estos recursos extraordinarios fueron utilizados en la construcción de infraestructura (autopistas, polideportivo) y en la recomposición salarial del sector público,

---

<sup>25</sup> - Un indicador importante del cambio de condiciones lo ofrecen los siguientes datos. En el lapso 1980-1991 entre el 58% y el 65% del valor agregado se originaba en ramas donde prevalecía el Estado, tanto provincial como nacional. A partir de 1992 se invierte y amplía dicha proporción: entre el 75% y el 80% lo generan ramas donde prevalece la actividad privada.

sin evidenciarse una política productiva o de desarrollo a mediano o largo plazo<sup>26</sup>.

En este nuevo contexto cambian abruptamente las condiciones generales de los asalariados: el proceso privatizador dejó una importante cantidad de trabajadores desocupados con diferentes trayectorias ocupacionales. En el caso de los ocupados se modificaron las condiciones del contrato de trabajo, de una situación de cuasi garantía de estabilidad en el empleo se pasa a una situación de incertidumbre y precarización de las condiciones de trabajo y posibilidades de asociación sindical.

Para una provincia donde el Estado, desde sus orígenes, se había presentado como proveedor de trabajo, salud, educación y vivienda, este nuevo papel activó a mediados de la década de los noventa manifestaciones colectivas de diversa índole: los trabajadores estatales se manifestaron por la caída de sus salarios, los trabajadores desocupados atacaron las sedes de los gobiernos provincial y municipal y cortaron rutas. Este alto grado de conflictividad social se convirtió en el principal indicador del malestar generado en los sectores de la sociedad más afectados por las políticas neoliberales y retroalimentaron la (*contra*) *cultura de la protesta* que fue adquiriendo contornos bien definidos.

### **3- El orden neoliberal y las nuevas configuraciones sociales.**

El proceso de privatizaciones de las empresas del Estado en Neuquén marcó sin duda el ocaso del Estado interventor y el inicio de un nuevo orden neoliberal que se tornó evidente recién a mediados de los años noventa, cuando se desata la siguiente coyuntura: a) la extinción / dilapidación de los fondos extraordinarios que la provincia había recibido de la Nación, b) la caída de los precios de los hidrocarburos, c) la disminución de las transferencias de fondos, especialmente de aportes no reintegrables,

---

<sup>26</sup>- Es importante retener este dato ya que estos recursos extraordinarios que dispuso la provincia, y que pasaron a conocerse popularmente como "*las joyas de la abuela*", van a ser objeto de constantes disputas en el ciclo de protesta que se inicia a partir de 1995.

del Estado Nacional hacia la provincia, d) la recesión económica desatada en 1995 como producto del “efecto tequila” e) el fin de la inyección monetaria proveniente de las indemnizaciones de los ex empleados de empresas estatales.

Estos procesos inmediatamente impactaron en la capacidad del Estado para seguir desempeñando el rol que históricamente había asumido y sumieron a la sociedad en una profunda crisis que se manifestó especialmente en el abrupto crecimiento de las tasas de desocupación y el aumento de las desigualdades sociales, así como en la decadencia de los sistemas de educación, salud y vivienda. En fin, el neoliberalismo se instaló en Neuquén y trajo aparejada una nueva forma de articulación entre el Estado y la economía y una nueva trama de relaciones entre el Estado y la sociedad.

En esta nueva etapa el Estado asumió el programa neoliberal sustentado en el equilibrio fiscal, acompañado por un amplio programa de privatizaciones. Desde el Estado provincial se apoyaron las privatizaciones de YPF, Gas del Estado e Hidronor. Además junto a las privatizaciones de las empresas estatales, desapareció la tarifa Comahue y el régimen de promoción industrial y se paralizaron las negociaciones para la radicación de un polo petroquímico<sup>27</sup>. En este contexto las nuevas formas de pagos de regalías y los pactos fiscales redefinieron las principales fuentes de ingreso de la provincia. (Bucciarelli, 1999:47-48).

La provincia se había modernizado teniendo como principales fuentes de financiamiento las regalías, la coparticipación federal de impuestos y los aportes no reintegrables transferidos por el Estado Nacional. Ahora pasó a obtener sus fondos de un nuevo régimen de coparticipación federal, de los tributos provinciales<sup>28</sup> y principalmente de las regalías

---

<sup>27</sup>- En junio de 1996 el fin de las negociaciones con la empresa canadiense Cominco desató la primera pueblada en Cutral Có.

<sup>28</sup>- Los impuestos recaudados provincialmente presentaron un notable crecimiento en los noventa, representando alrededor del 14% de los recursos provinciales (Pilatti, 2001:731)

pagadas por las empresas privatizadas. Cabe efectuar una acotación con respecto a estas últimas, desde que se procedió a la privatización de las reservas hidrocarburíferas las empresas titulares de las concesiones depositan las regalías directamente en las cuentas de la Provincia, es decir que estos fondos fluyen a las arcas provinciales sin que medie intervención del Gobierno Nacional<sup>29</sup> (Pilatti, 2001:731).

En un contexto donde las regalías hidrocarburíferas se fueron convirtiendo en el principal proveedor de fondos del Estado provincial los gobiernos del MPN claramente asumieron una “*alianza estrategia*”<sup>30</sup> con las empresas privatizadas. Esta se puso de manifiesto en el año 2000 cuando el gobernador Jorge Sobisch toma la decisión de impulsar ante el Estado nacional una prórroga anticipada por diez años más, de la explotación del yacimiento Loma de la Lata – un su momento el mayor yacimiento de gas de América del Sur y uno de los más grandes en petróleo – a cargo de la compañía española Repsol-YPF, vencimiento que estaba fijado para el 2017 y se extiende hasta el año 2027. Este acuerdo implicó un potencial de transferencia adicional de ingresos a la empresa concesionaria de alrededor de 40.000 millones de dólares<sup>31</sup> y la garantía de la reproducción a largo plazo de la matriz productiva actual.

Esta decisión demuestra la firme convicción de parte de la burguesía neuquina y la burocracia estatal del MPN, de articular con las multinacionales extractivas, para mantener - en el nuevo escenario - la hegemonía social y política garantizándose la fuente primaria de los activos líquidos que les proveen las empresas hidrocarburíferas.

---

<sup>29</sup>- “La reforma constitucional de 1994 transfirió a las provincias en su artículo 124 el dominio de los recursos naturales. Esa reivindicación histórica de las petroleras fue concedida por Menem y Alfonsín con tal de reclutar voluntades en favor de la reelección presidencial y el tercer senador por provincia” (cf. Verbitsky, 2002)

<sup>30</sup>- Expresión acuñada como propaganda oficial por el entonces gobernador Jorge Sobisch, para expresar los acuerdos con la empresa Repsol.

<sup>31</sup>- “En abril Repsol propuso invertir 4.500 millones de dólares a cambio de una prórroga de diez años en la concesión de su megayacimiento de gas en Neuquén. Dos meses después se anunció en Madrid que esa inversión sería de 8.000 millones de dólares. En realidad esa inversión era obligatoria por ley y conveniente en términos de mercado sin necesidad de prorrogar la concesión hasta el remoto año 2027, lo cual implicará ganancias adicionales para la empresa de cerca de 40.000 millones” (Verbitsky, 2000)

Se puede concluir que la adopción de este nueva relación entre el Estado y la empresas privatizadas gestaron la emergencia de un nuevo *régimen social de acumulación*<sup>32</sup> en el sentido que un nuevo conjunto de instituciones y prácticas modificaron el proceso de acumulación del capital debido a la importancia asumida por nuevos sectores económicos privados asociados a la extracción de hidrocarburos. En este nuevo régimen la acción del Estado y las prácticas políticas se debieron integrar, ajustar y adecuar a esta nueva constitución económica. Esta subordinación orientada a garantizar la apropiación local de los activos líquidos debió enfrentar innumerables conflictos producidos en el ámbito de la sociedad. En este escenario el Estado provincial pretendió salvar estas contradicciones desplegando un conjunto de prácticas políticas que legitimasen un modelo de acumulación excluyente y sin perspectivas de sustentabilidad a largo plazo.

En este sentido, la lógica de funcionamiento del Estado provincial se podría caracterizar de la siguiente manera. Por un lado ha realizado una “alianza estratégica” con la empresa Repsol-YPF y un puñado de empresas extranjeras. Esta alianza reproduce una estructura productiva de tipo enclave que produce una sociedad excluyente y degrada el medio ambiente<sup>33</sup>. Por otro, para contener el proceso de desocupación y exclusión social que genera esta forma de producción, ha tenido que adoptar una política social

---

<sup>32</sup>- La noción pertenece a Nun (1995) y hace referencia al conjunto complejo e históricamente situado de las instituciones y las prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital, entendiendo a este último como una actividad microeconómica de generación de ganancias y toma de decisiones de inversión. Un Régimen Social de Acumulación (RSA) constituido se apoya en marcos institucionales, en prácticas y en interpretaciones de diverso tipo que les aseguran a los agentes económicos ciertos niveles mínimos de coherencia en el contexto en el que operan. Un RSA es siempre heterogéneo y está recorrido por contradicciones que se manifiestan en grados variables de conflictividad, lo cual pone en evidencia el papel articulador indispensable que desempeñan la política y la ideología.

<sup>33</sup> - Para citar un ejemplo, las comunidades Paynemil y Kaxipayiñ, tienen una disputa legal con Repsol por contaminación con gas oil del agua que utilizan. La empresa ha provocado un daño ambiental cuya evaluación fue realizada en un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que consideró el daño provocado por las explotaciones de hidrocarburos en la cubierta vegetal, los pozos abandonados, la elevación de las napas, las aguas superficiales y la degradación del suelo. Según los expertos, este pasivo ambiental ronda los mil millones de dólares, sin calcular aún el valor que implica la recuperación de los cursos de agua contaminados. La mayor parte corresponde a Repsol, aunque también hay denuncias por contaminación contra Pluspetrol y Total Austral (Verbitsky, 2000).

destinada a encubrir la expoliación que significa mantener una estructura productiva de estas características. Las prácticas que contribuyen a este ocultamiento es el extendido sistema de “*ayuda social*” y distribución de “*planes de empleo*” con una fuerte impronta clientelar buscando preservar el poder político de manera de garantizar la reproducción de la renta petrolera a costa de la exclusión social, la degradación del medio ambiente y el futuro de las próximas generaciones. Esta renovada forma de dominación política, como se analizará a lo largo del trabajo, no se privará del uso de la represión, la judicialización y la criminalización en contra de los más rebeldes.

Al mismo tiempo, este nuevo papel asumido por el Estado desencadenó al interior del partido gobernante MPN, una intensa lucha política por mantener el control del aparato estatal. Se conformaron a su interior dos facciones internas en disputa: *los blancos* y *los amarillos*, los primeros representados por Jorge Sobisch y los segundos por Felipe Sapag<sup>34</sup>. El punto más álgido de esta interna partidaria se dio a mediados de la década del noventa en las elecciones internas para gobernador. A partir de aquí el partido inició un despliegue masivo de prácticas clientelares de nuevo tipo. Esta transformación puede ser caracterizada de la siguiente forma: “con el paso del tiempo los fundamentos materiales del clientelismo político han mutado. Antes el tándem MPN-Estado repartía empleos y casas; en la actualidad subsidios y chapas” Petruccelli (2005:19).

En este nuevo contexto, una serie de indicadores muestran un creciente proceso de exclusión social. Los rasgos que caracterizarían esta reconfiguración social son un enorme deterioro del mercado de trabajo y la creciente pobreza de amplios sectores. Paradójicamente este proceso ocurrió en un contexto provincial donde creció el Producto Bruto Geográfico, sin mostrar variaciones negativas como en el caso del Producto Bruto Interno nacional. En otras palabras, a pesar del crecimiento económico no se

---

<sup>34</sup> - La disputa interna del MPN será retomada en el próximo capítulo como elemento que contribuye a explicar la formación de oportunidades políticas para la protesta social.

produjeron mejoras en los niveles de empleo y las condiciones de vida de los sectores subalternos, por el contrario se verificó un aumento de la pobreza y la indigencia y una explosiva conflictividad social<sup>35</sup>.

**a) El Trabajo y la desocupación en la provincia de Neuquén**

Neuquén pasa de ser una de las provincias más atractivas en cuanto a la posibilidad de encontrar trabajo, a convertirse en la cuna del movimiento piquetero. Una visión estática, ofrecida por los censos nacionales, muestra cómo se desmorona la vinculación entre la población provincial con el mundo del trabajo. Esto se refleja claramente al comparar los datos censales de 1991-2001 en donde se puede verificar que, mientras la población total creció casi un 22% y la PEA lo hizo en un 27,6%, la población ocupada se incrementó apenas un 3% y la desocupación trepó del 6,4% en 1991 al 24,4% en 2001, registrando un incremento del 385,4% (ver Cuadro N° 1)

**Cuadro N° 1. Población Total, Población Económicamente Activa, Total ocupados y Total desocupados en la Provincia de Neuquén. Censos 1991 y 2001**

	<b>Censo 1991</b>	<b>%</b>	<b>Censo 2001</b>	<b>%</b>	<b>Variación Absoluta</b>	<b>Variación Relativa</b>
<b>Población Total</b>	388.833	100,0	474.155	100,0	85.322	21,9
<b>PEA</b>	158.117	40,7	201.696	42,5	43.579	27,6
<b>Total Ocupados</b>	147.948	38,0*	152.332	32,1*	4.384	3,0
<b>Total Desocupados</b>	10.169	6,4	49.364	24,5	39.195	385,4

\* Tasa de Empleo: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total

Fuente: elaboración propia con base de datos en Taranda (2007)

Los datos que se registran en el Cuadro N° 2 pueden ser interpretados como los movimientos que grafican las consecuencias de la subordinación del Estado al nuevo régimen social de acumulación. Se puede verificar que: a) se incrementa el empleo público, b) disminuye en términos absolutos y relativos el número de asalariados del sector privado, c)

<sup>35</sup>- En un análisis más general del nuevo orden neoliberal Svampa (2005:34) verifica una tendencia casi similar a la descrita para Neuquén: “En los primeros años, el cambio del modelo económico generó una situación novedosa, visible en la coexistencia de crecimiento económico y aumento de la desocupación. Sin embargo, las limitaciones propias del modelo de modernización excluyente se harían notorias a partir de 1995, momento en el cual el crecimiento se estanca, debido a una combinación de elementos externos (el “efecto tequila”) e internos (límites de la expansión del consumo interno). Así en 1995, la proporción de hogares pobres aumentó en un 27%”

disminuye absoluta y relativamente la cantidad de cuentapropistas, patrones y familiares sin remuneración.

Específicamente: a) entre 1991 y 2001 aumentan los asalariados públicos un 34%. Representan el 37% de la población ocupada en 2001; en 1991 representaban el 28%, b) los asalariados privados disminuyen un 9,4% y pierden participación relativa en el mercado de trabajo. En 1991 representaban el 71,5% de los ocupados y en el 2001% representan el 63%. La conclusión es irónica, en una economía que se ha privatizado, los datos muestran que aumenta el empleo estatal y disminuye el privado, mientras los neoliberales vociferan estridentemente el discurso que el Estado debe abstenerse de intervenir en los mercados y que las nuevas medidas van a generar abundante empleo en el sector privado.

**Cuadro N° 2. Total ocupados por categorías ocupacionales en la Provincia de Neuquén. Censos 1991 y 2001**

<b>Categorías Ocupacionales</b>	<b>Censo 1991</b>	<b>%</b>	<b>Censo 2001</b>	<b>%</b>	<b>Variación Absoluta</b>	<b>Variación Relativa</b>
Asalariado Público	42.095	28,5	56.396	37,0	14.301	34,0
Asalariado Privado	61.837	41,8	57.648	37,8	-4.189	-6,8
Cuenta Propia	28.806	19,5	25.953	17,0	-2.853	-9,9
Patrón	7.470	5,0	6.771	4,4	-699	-9,4
Familiares sin remuneración	7.740	5,2	5.564	3,7	-2.176	-28,1
<b>Subtotal ocupados privados</b>	<b>105.853</b>	<b>71,5</b>	<b>95.936</b>	<b>63,0</b>	<b>-9.917</b>	<b>-9,4</b>
<b>Total ocupados</b>	<b>147.948</b>	<b>100,0</b>	<b>152.332</b>	<b>100,0</b>	<b>4.384</b>	<b>3,0</b>

Fuente: elaboración propia con base de datos en Taranda (2007)

En un escenario donde la desocupación se convirtió en una dura realidad para casi un cuarto de la población, el Estado debió suministrar en forma masiva “*planes de empleo*”, lo cual explica una buena parte del incremento del empleo estatal, ya que “*los beneficiarios*” de estos planes pasaron a ser contabilizados como asalariados públicos. Esta situación transformó al Estado neuquino “en el gran precarizador de las condiciones de trabajo y generador de las inseguridades e incertidumbres subjetivas en una gran parte de los asalariados” (Taranda, 2007).

Este dato se refuerza cuando se contabilizan la cantidad de empleados públicos a los cuales no se les efectuaron descuentos jubilatorios. En 1991 sólo un 5% (sobre un total del 42.095 asalariados) del personal no los recibía; pero en el año 2001, el 20% de los empleados públicos no recibía descuentos jubilatorios representando 11.406 personas, es decir que en el Estado el trabajo precarizado se incrementó en un 448%.

La disminución de los asalariados privados está relacionada con la conformación de una estructura productiva especializada en la extracción de petróleo y gas, actividad que no demanda intensivamente fuerza de trabajo. La disminución de los patrones está relacionada con la concentración de capital que implica la economía de tipo enclave y la disminución de los familiares sin remuneración fija se debe probablemente a la feminización del mercado de trabajo. Estos datos demostrarían el nuevo papel que pasó a jugar el Estado en el nuevo régimen social de acumulación, proveedor de empleos precarizados para contener la explosión social en un modelo productivo que produce exclusión social.

### ***b) Crecimiento económico, desempleo y exclusión social***

La confluencia de dimensiones económicas, sociales y políticas de carácter cualitativo y cuantitativo inducen a concluir que en la provincia de Neuquén, se fue desarrollando un proceso de exclusión social, a pesar de la importante riqueza generada.

Analizando comparativamente el Producto Bruto Interno (PBI) de la República Argentina y el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Provincia del Neuquén<sup>36</sup> en el período 1993-2000, se observa que: el PGB neuquino, si bien presenta saltos en su variación, nunca presentó guarismos negativos,

---

<sup>36</sup>- Además de que más del 50% de los ingresos del Estado dependen de las regalías hidrocarburíferas, también se puede mostrar el grado de dependencia del gobierno de la provincia de Neuquén -en manos del MPN- respecto a las petroleras cuando se analiza el PBG. En el período 1993-2003, más del 50% del PGB provincial se generó con la explotación de petróleo y gas. En la contabilidad provincial esta actividad económica se agrupa en la Gran División 2: Explotación de Minas y Canteras. Los datos surgen del trabajo de Pilatti (2008:56)

como lo hizo el PBI del país en 1995 y a partir de 1999. La provincia de Neuquén a diferencia del PBI del país, no cae en un proceso recesivo semejante a lo ocurrido a partir 1998. Considerando como año base 1993 y hasta el año 2000, el PBG neuquino creció un 44,3% mientras el PBI nacional un 17,1% (Ver cuadro N° 3).

Sin embargo cuando se compara el comportamiento del mercado de trabajo en Neuquén y el resto del país ya no de manera estática como en los censos, sino a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), los datos muestran que en Neuquén los indicadores laborales no son favorables a pesar de no haber caído su PBG. Las cifras muestran mayor desocupación en Neuquén durante el período 1990-1994 y posteriormente tienden a igualarse los indicadores con el resto del país, siendo tenuemente menor la desocupación en Neuquén. Con respecto a la subocupación las cifras en Neuquén son inferiores durante los primeros cinco años de la década y posteriormente tienden a igualarse, aunque la subocupación es levemente menor en Neuquén, a las cifras nacionales. (Ver Cuadro N° 4)

La conclusión es que mientras en la provincia de Neuquén, con la instauración del nuevo régimen social de acumulación, se verificaba un crecimiento económico sin guarismos negativos, sus trabajadores acompañaban este proceso aportando desocupados y subocupados al mercado de trabajo. De nuevo se escuchan las letanías de los neoliberales advirtiéndole que el crecimiento económico *derramaría* bienestar para el conjunto de la sociedad.

**Cuadro N° 3. Producto Bruto Interno en el país y Producto Bruto Geográfico en la provincia de Neuquén 1993 – 2000. En miles de pesos a precios constantes de 1993**

Años	PBI País	Variación % Período anterior	PBG Neuquén	Variación % Período anterior	PBG/PB I
<b>1993</b>	236.504.980	0	3.524.985	0	1,49
<b>1994</b>	250.307.886	5,8	4.337.303	23,0	1,73
<b>1995</b>	243.186.102	-2,8	4.509.702	4,0	1,85
<b>1996</b>	256.626.243	5,5	4.644.031	3,0	1,81
<b>1997</b>	277.441.318	8,1	4.738.283	2,0	1,71
<b>1998</b>	288.123.305	3,9	5.050.494	6,6	1,75
<b>1999</b>	278.320.114	-3,4	5.090.523	0,8	1,83
<b>2000</b>	276.867.568	-0,5	5.105.128	0,3	1,84

Fuente: Taranda y Bonifacio (2003)

**Cuadro N° 4: Porcentaje de desocupados, subocupados, tasa de empleo y tasa de actividad en total aglomerados urbanos y aglomerado Neuquén - Plottier. Onda Octubre 1990-2002**

Años	Desocupados		Subocupados		Tasa de empleo		Tasa de actividad	
	Total País	Neuquén	Total País	Neuquén	Total País	Neuquén	Total País	Neuquén
<b>1990</b>	6,3	8,8	8,9	5,2	35,5	35,8	39,0	39,2
<b>1991</b>	6,0	6,5	7,9	5,2	37,1	36,8	39,5	39,4
<b>1992</b>	7,0	7,9	8,1	6,4	37,4	36,1	40,2	39,2
<b>1993</b>	9,3	11,5	9,3	8,3	37,1	35,9	41,0	40,6
<b>1994</b>	12,2	13,5	10,4	7,0	35,8	35,0	40,8	40,4
<b>1995</b>	16,6	16,5	12,5	9,3	34,5	33,4	41,4	40,0
<b>1996</b>	17,3	12,3	13,6	11,8	34,6	36,7	41,9	41,8
<b>1997</b>	13,7	11,3	13,1	13,2	36,5	35,9	42,1	40,5
<b>1998</b>	12,4	12,2	13,6	12,0	36,9	36,2	42,1	41,2
<b>1999</b>	13,8	12,0	14,3	13,2	36,8	37,1	42,7	42,1
<b>2000</b>	14,7	14,0	14,6	14,2	36,5	37,0	42,7	43,0
<b>2001</b>	18,3	16,7	16,3	14,9	34,5	36,2	42,2	43,6
<b>2002</b>	17,8	18,0	19,1	13,9	35,3	35,2	42,9	42,9

Fuente: Elaboración Propia con datos de la EPH.

Las tasas inéditas de desempleo verificadas en la provincia inmediatamente después de las privatizaciones más bien generaron una profunda tensión social. Un estudio sobre el desempleo en las últimas décadas de Pilatti, Castro y Monteiro (2001) muestra que es posible analizar lo ocurrido con las tasas de desempleo en Neuquén distinguiendo tres

períodos o etapas, en función de los diferentes niveles alcanzados por este indicador: I- (1984-1987) con una tasa de desempleo menor al 6%; II- (1988- 1992) con una tasa de desempleo mayor que 6% y menor que 9%; III- (1993-2000) con una tasa de desempleo mayor a 10%.

En el tercer período, entre 1993 y 1995, se produce un crecimiento en los niveles de desempleo que no tienen precedentes en la estadística laboral provincial, con tasas de desempleo superiores al 16%. En términos de subempleo se asistió a un marcado crecimiento, se supera hacia fines de 1999 el 13% de subocupación. En este período el ascenso de las tasas de desempleo en Neuquén tiene dos momentos: a) entre el primer semestre de 1992 y el primero de 1993, en que se pasa del 6,4% al 11,9%; y b) entre el primer semestre de 1994 y el primero de 1995 en que se pasa de niveles próximos al 11% a algo menos del 17%. A partir de 1996 se produce una estabilización con tasas promedio del 13%, hasta 2000. La caída del desempleo aparece como más rápida y pronunciada en el caso neuquino que en el conjunto del país, acompañada por una aguda elevación de las tasas de subempleo, 13% promedio.

El estudio mencionado concluye: *“Lo acontecido a partir de 1996, resulta en buena medida explicado por el particular comportamiento del gobierno provincial ante el agravamiento de la problemática ocupacional. En efecto, Neuquén por esta época fue la única provincia argentina que creó y financió un programa propio, además de los programas de emergencia laboral del Estado Nacional, destinado a brindar contención y algún nivel de ingresos a las franjas poblacionales que sufren con más intensidad las secuelas de la desocupación. Esto implicó que - en términos de estadísticas laborales- un número importante de desocupados fuera transformado en subocupados”* (Pilatti, Castro y Monteiro, 2001)

Lo que este estudio no considera como explicación es que *“el particular comportamiento del gobierno provincial ante el agravamiento de la problemática ocupacional”* estuvo directamente relacionado con las

fuerzas sociales que se desencadenaron a mediados de la década del noventa y que demandaron, reclamaron y exigieron al Estado medidas contra el desempleo. Como se mostrará en los siguientes capítulos, a mediados de 1995, en diversas localidades de la provincia se fueron creando movimientos de desocupados, en junio de 1996 y en abril de 1997, las ciudades de Cutral Có y Plaza Huicul fueron escenario de rebeliones o revueltas populares que, si bien presentaron diferentes matices una de otra, manifestaron una misma demanda: trabajo.

Después de un decenio neoliberal, los datos sobre el aumento de la pobreza e indigencia en el conglomerado urbano Neuquén - Plottier muestran las consecuencias sociales del nuevo régimen social de acumulación. Entre octubre de 2001 y mayo 2002, la pobreza se incrementó del 22,5% (octubre de 2001) al 47,6% (mayo de 2002), y la indigencia creció de 7,1% al 20,7%, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Dentro de los pobres, el 59,7% eran niños menores de 14 años y los indigentes el 31,4%. (Diario Río Negro, 23/08/02). Unos meses después los datos eran más graves aún; entre mayo y octubre de 2002, la cantidad de pobres había ascendido al 50,7% y los indigentes habían aumentado al 24,1%. (Diario Río Negro, 1/02/03).

### ***c) Planes de empleo y judicialización del conflicto social***

Como ya se analizó, le es inherente al nuevo *régimen social de acumulación* un modelo de desarrollo que se subordina al proceso de acumulación ligado a la extracción de hidrocarburos y es incapaz de incluir productivamente a una parte significativa de los trabajadores. En este escenario el régimen político se remitió a ofrecer paliativos en la forma de *planes de emergencia ocupacional* con el objetivo de contener la explosión social. Esta política se combinó con un clientelismo de nuevo tipo y la represión, la judicialización y la criminalización de la protesta.

Desde 1992, cuando las tasas de desempleo empezaron a preocupar y a superar los dos dígitos, el Estado nacional implementó múltiples

programas de emergencia laboral tales como el Programa Intensivo de Trabajo (PIT) que se prolongará en el PRENO, Forestar, Proempleo, el Plan Trabajar, etc. Estos programas fueron implementados a través de las Gerencias Regionales de Empleo del Ministerio de Trabajo de la Nación y en intenso contacto con los gobiernos provinciales y municipales. Para la obtención de cupos de algunos de los programas se presentaban proyectos elaborados por los municipios, a los cuales se les otorgaban los fondos. Es decir que el acceso a los programas dependía de la gestión que se desplegara en el ámbito local. Los programas eran financiados exclusivamente por el gobierno nacional, mientras que los materiales y herramientas requeridos en los proyectos debían ser proporcionados por los gobiernos locales. De esta manera se generaban puestos de trabajo precarios en proyectos de cierto interés comunitario. Las retribuciones podían ir de los 50 a los 200 pesos (Pilatti, Castro y Monteiro, 2001).

Desde octubre de 1995, el gobierno provincial neuquino comenzó a financiar y subsidiar programas de emergencia ocupacional. El principal programa denominado “Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional” (FOCAO) se crea a través de la ley 2128<sup>37</sup> para personas que reúnan los siguientes requisitos<sup>38</sup>: a) estar desempleado, b) ser único sostén de familia, c) integrar un hogar sin otros ingresos, d) tener domicilio real en la provincia con una antigüedad mayor de dos años al momento de la sanción de la ley, y en el caso de ser extranjero contar, además, con una radicación mínima de cinco años. Al igual que en el caso de los programas nacionales, el acceso a los beneficios del FOCAO requirió una contraprestación que se materializó en trabajo en proyectos comunitarios articulados por municipios y otras organizaciones comunitarias. Se establecieron jornadas de cuatro horas y a diferencia de los planes nacionales no tenían fecha de finalización de la contraprestación.

---

<sup>37</sup>- En el próximo capítulo se analizará el proceso político a través del cual se aprueba esta ley. El objetivo es mostrar cómo este proceso se entrelaza con las oportunidades políticas para la acción colectiva de Coordinadora de Desocupados en Neuquén Capital.

<sup>38</sup>- Establecidos en el Art. 2 de la Ley 2128.

La ley 2128 comenzó a auxiliar, en 1995, alrededor de 12.000 trabajadores desocupados que inicialmente comenzaron cobrando 200 pesos, a fines del año 2000 la cantidad de beneficiarios ascendía a algo más de 8.000 personas que cobraban 150 pesos según se puede apreciar en el cuadro N° 5. Según Pilatti, Castro y Monteiro, (2001) “esta reducción del padrón de beneficiarios se logró a través de la verificación de los supuestos establecidos por la ley para el acceso a los beneficios”. O sea a través de la estrategia neoliberal de focalizar la política social a los más pobres entre los pobres.

A los beneficiarios del FOCAO, deben agregarse los beneficiarios de otros programas provinciales más específicos. Tal es el caso de los subsidios de emergencia ocupacional que se crearon para las localidades de Cutral Có - Plaza Huinul, Senillosa y Piedra del Aguila, en el contexto de las puebladas que se desarrollaron en estas localidades, cuya demanda fundamental era: **trabajo**. En total, el Estado Provincial erogó algo más de 84 millones al cabo de cinco años, para financiar el programa FOCAO y otros subsidios de emergencia ocupacional.

A junio de 2001 Pilatti, Castro y Monteiro (2001) contabilizan alrededor de 9.000 beneficiarios del FOCAO y decretos complementarios, a los que había que sumar una cantidad imprecisa de otros programas que llevaría a un número total de beneficiarios no menor a 15.000. La importancia que habían adquirido estos planes en el mercado de trabajo neuquino se advierte que en el año 2001 daban cobertura a aproximadamente al 7,4% de la PEA y al 30,3% de los desocupados contabilizados por el Censo 2001<sup>39</sup>.

La gran importancia de estos programas en el mercado laboral, llevó a que la Dirección General de Estadísticas, Censos y Documentación de la Provincia, realizara un cálculo más ajustado de la tasa de desocupación.

---

<sup>39</sup>- Los porcentaje resultan de considerar como PEA a un total 201.696 personas y 49.364 desocupados (Censo 2001) y los 15.000 beneficiarios de planes de empleo calculados por Pilatti, Castro y Monteiro (2000)

Debido a ello, a partir de 1995, se presentan dos versiones de dicha tasa: tasa de desempleo abierta y la tasa de desempleo corregida, donde se computan como desocupados a los beneficiarios de los programas de emergencia laboral, los cuales pasan a ser computados como subocupados. En el Cuadro N° 7 obsérvese cómo a partir del año 2000 las tasas de desocupación abierta se disparan a niveles jamás imaginados en la provincia de Neuquén aún con más de 15.000 planes de empleo.

**Cuadro N° 5** Tasa de desocupación abierta y corregida por onda 1995-2001- Aglomerado Neuquén Plottier

Ondas	Desocupación Abierta	Desocupación Corregida	Subocupados
Oct-95	16,5	18,3	9,3
Abr-96	13,0	16,7	12,2
Oct-96	12,3	15,5	11,8
May-97	12,7	16,3	10,8
Oct-97	11,3	15,1	13,2
May-98	13,3	16,5	12,6
Oct-98	12,2	15,2	12,0
May-99	13,7	16,2	14,4
Oct-99	12,0	14,9	13,2
May-00	17,7	20,5	14,2
Oct-00	14,0	17,7	14,2
May-01	15,2	18,6	14,2
Oct-01	16,7	20,9	14,9

Fuente: INDEC. Dirección General de Estadísticas y Censos de las Provincia de Neuquén. Encuesta Permanente de Hogares.

En el año 2003 la situación social de los desocupados se iría agravando aún más. El diario Río Negro (23/11/2003) publicaba que en la provincia de Neuquén existían más de 45.000 subsidiados: *“alrededor del 10% de la población total de la provincia percibe un subsidio de desempleo. Hay 25 mil beneficiarios del Estado provincial, de acuerdo con los datos reconocidos oficialmente por el gobierno neuquino dos veces esta semana, que se suman a 20.037 subsidiados por el programa jefes y jefas de hogar financiado por Nación. Sobre un total de 470 mil habitantes, la población activa se calcula en 197 mil personas y los subsidios por desempleo alcanzan al 20% de ese universo, es decir, que de cada diez personas en condiciones de trabajar, dos son desocupados con subsidio”*.

La consolidación de nuevas pautas de exclusión social en el marco de la puesta en marcha de políticas neoliberales, tuvo en la provincia una repercusión importante en el plano de la acción colectiva, frente a estas acciones el gobierno del MPN, además de masificar los “*planes de empleo*” y la “*ayuda social*” se caracterizó por reprimir y perseguir judicialmente a quienes participan de las protestas sociales. En el año 2002, la provincia de Neuquén, con 400 casos, encabezaba el *ranking* nacional de casi 3.000 trabajadores procesados por participar en cortes de ruta y protestas sociales. (Verbitsky, 2002a)

A mediados de la década del noventa, Neuquén se convertía en una provincia conflictiva, diversos sectores de trabajadores, especialmente los trabajadores desocupados, se ponían al frente de una onda resistencia al nuevo régimen social de acumulación. A las clases subalternas neuquinas la lucha no les resultaba algo nuevo, una cultura política de lucha y resistencia preexistente contribuyó a hacer frente a la ofensiva neoliberal.

#### **4- La (contra) cultura de la protesta<sup>40</sup>**

El desarrollo histórico conformó en la provincia una economía de enclave petrolero y un sistema político hegemonizado por el MPN, sin embargo es preciso destacar que también a mediados de los años noventa estaba consolidada una contracultura de la protesta de carácter progresista asentada en un sindicalismo combativo y una militancia de izquierdas que se expresó activamente en diversas manifestaciones colectivas de protesta enfrentando decididamente a las políticas neoliberales. Según Petruccelli (1995) las características que distinguen a esta contracultura son borrosas y sus límites cambiantes, sin embargo, a muy grandes rasgos se puede decir que sus miembros comparten una serie de valores y de prácticas sociales: cierto anhelo de igualdad, una aspiración más o menos vaga de cambio social, un genérico “anti-imperialismo”, la protesta y el reclamo vistos como

---

<sup>40</sup>- Como ya se indicó esta noción pertenece a Petruccelli (2005) y este apartado hace propio la mayor parte de sus ideas.

un valor positivo, una crítica sobre el mundo y la sociedad en que viven, la organización y la movilización populares convertidas casi en una forma de vida, la importancia concedida a los derechos humanos, la oposición al MPN, cierta “conciencia de clase”. Todas estas prácticas y valores son parte del patrimonio común de la contracultura, aunque ninguno por sí solo sea exclusivo de ella.

Una historia que combina procesos políticos y luchas colectivas contribuyeron a conformar esta contracultura de la protesta: a) las huelgas de los obreros de la construcción en las grandes obras hidroeléctricas, b) la migración de chilenos luego del golpe militar de 1973, c) el papel de la iglesia neuquina durante la última dictadura militar, d) el papel de la Universidad Nacional del Comahue y e) la propia contracultura que se recrea en las constantes luchas sociales. Estos procesos que se remontan a una historia de más de tres décadas fueron interiorizadas por sujetos que tienen una disposición a percibir, valorar, sentir, pensar y actuar en el marco de una cultura militante y combativa y además están objetivados en la prácticas de algunos sindicatos (ATEN, ATE), partidos políticos de izquierda y organizaciones sociales de derechos humanos, feministas, mapuche, estudiantiles, colectivos culturales, territoriales, etc.

A fines de la década del sesenta, cuando se inician las grandes obras hidroeléctricas, se requirió de miles de trabajadores para la construcción de las represas de El Chocón - Cerros Colorados, Alicurá, Piedra del Aguila. Estos obreros se alojaron en enormes villas en condiciones de hacinamiento que generaron sobrados motivos para la disconformidad; y en un ambiente en el que el activismo político y sindical se veía facilitado por las características de la convivencia: alejamiento de la vida familiar, homogeneidad de clase social, tiempo libre inevitablemente compartido. Las primeras manifestaciones del sindicalismo combativo de los obreros de la construcción fueron las huelgas de El Chocón de 1969 y 1970, en especial el Choconazo. Luego de la última dictadura militar, el activismo resurgiría con la democracia: la huelga de 1984, “la caminata” de los obreros de Piedra del

Aguila de 1986 y el triunfo de una lista antiburocrática y de izquierda en la UOCRA encabezada por Alcides Christiansen en 1989, serían los hitos más importantes. A comienzos de los noventa, con el fin de la construcción de las grandes represas, la desocupación haría estragos entre los obreros de la construcción. El sindicalismo se vería finalmente desplazado por la burocracia sindical tradicional. Sin embargo, un importante número de albañiles marcados por la cultura militante se instaló en los barrios neuquinos, y le trazó una impronta a muchas organizaciones vecinales y movimientos de desocupados<sup>41</sup>.

El golpe de estado perpetrado en Chile en 1973 provocó que un importante contingente de exiliados emigrara a la Argentina. Muchos de estos migrantes, que se instalaron en la región del Alto Valle, traían como experiencia años de lucha política y social. La activa participación de chilenos en diversas esferas de la vida política, social y cultural de la región del Comahue ha dejado su huella en diversas organizaciones sociales que se resistieron y resisten al neoliberalismo.

La Iglesia neuquina a cargo del obispo Jaime de Nevares que se halló al frente de la Diócesis desde su fundación en 1961, implantó en la región el catolicismo progresista. La Iglesia de Neuquén prácticamente “nació” como tal en el marco de los profundos cambios acaecidos en el mundo católico a partir de Juan XXIII. Esto favoreció que la Diócesis local se convirtiera en una suerte de excepción “posconciliar” dentro de una Iglesia argentina abrumadoramente “preconciliar” y profundamente conservadora. La influencia del Obispo de Nevares ha sido muy grande, como suele suceder en organizaciones tan jerárquicas como el clero católico. Si a ello se agrega que el Obispo progresista no debió lidiar con núcleos ideológicos tradicionales en la sociedad misma, y que el perfil habitual de los sacerdotes que lo acompañaban era el de jóvenes

---

<sup>41</sup>- En el próximo capítulo se analizará esta impronta militante en el análisis de la experiencia de *La Coordinadora de Desocupados* de Neuquén Capital.

renovadores, se comprende la fuerza del catolicismo progresista que muchos militantes asumen como principal orientación identitaria.

Estas características de la Iglesia neuquina, explican que durante la última dictadura militar Argentina (1976-83) la misma actuara como una suerte de refugio para muchos perseguidos por los militares. Esta protección al mismo tiempo favoreció - a veces pese a la Iglesia - la presencia de militantes que alentaron al sindicalismo combativo, el inconformismo cultural, las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos y la militancia política de izquierda. El corolario de este proceso fue que bajo la protección ofrecida por el obispado a cargo de Jaime de Nevares, la ciudad de Neuquén se fue convirtiendo en la “Capital de los Derechos Humanos”.

La presencia de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), también contribuye a retroalimentar la contra cultura de la protesta. Esta institución experimentó la radicalización del movimiento estudiantil durante los años setenta y actuó como un foco irradiador de nuevas ideas. Desde finales de los años ochenta sectores del movimiento estudiantil del Comahue le fue ganando terreno a la agrupación (radical) Franja Morada, que hegemonizaba el movimiento estudiantil en casi todo el país. La conducción de la Federación Universitaria del Comahue osciló entre alianzas de agrupaciones independientes y coaliciones de izquierda. También se debe destacar que la UNCo ha sido tradicionalmente refractaria al MPN, que casi nunca ha podido controlarla a pesar de la fuerte hegemonía política que ejerce este partido sobre gran parte de las instituciones sociales de Neuquén<sup>42</sup>.

También se debe señalar que en la UNCo funciona desde hace años la Radio FM-UNC-CALF, en la que trabaja un importante —y casi único—

---

<sup>42</sup>- En el 2003 fue electa como rectora Ana Pechen, una afiliada al MPN, que actualmente es vicegobernadora de la provincia. Hay que decir que durante su gestión en la UNCo los sectores del MPN no pudieron anclar en la universidad; por el contrario durante este período la universidad vivenció los momentos más conflictivos de su historia. Las ocupaciones estudiantiles de los años 2004 y 2006 se llevaron a cabo durante y al final de la gestión de Ana Pechen.

núcleo de periodistas críticos (no adscriptos al gobierno) y en la que se concede amplio espacio, e inclusive programas propios, a los movimientos sociales, los organismos de Derechos Humanos, los sindicatos y los partidos de izquierda.

El desarrollo de esta singular contracultura se vio reforzada por la atracción que la misma comenzó a ejercer cuando asumió contornos más definidos con las puebladas de Cutral Có, las luchas docentes y la de los obreros de la fábrica Zanón hoy FaSinPat. Muchos militantes, activistas políticos y sociales eligen mudarse a Neuquén y también los partidos de izquierda enviaban y continúan enviando un número inusualmente elevado de cuadros (a veces rentados), para dirigir o contribuir en la organización de los sindicatos u organizaciones sociales de la zona.

El análisis de la cultura de la resistencia no estaría completo, si no se indicaran algunas salvedades. En primer lugar, cabe destacar que el extraordinario activismo de la cultura neuquina de la protesta nunca puso en riesgo el dominio político del MPN: hegemonía emepenista y contracultura han convivido sin que la primera aniquile a la segunda, y sin que ésta amenace las bases de la primera. Esto se debe en una medida considerable a la negativa de las organizaciones sociales y sindicales neuquinas a comprometerse en alianzas electorales anti MPN con los partidos tradicionales. Con todo, tampoco el sindicalismo combativo y, más en general, la cultura de la resistencia, fue capaz de generar una alternativa política propia. En su descargo se puede señalar que en el resto del país tampoco arraigó esta posibilidad, lo cual no niega la limitación, pero la coloca en un marco más amplio y la remite a causas que no son sólo locales. La incapacidad de transformar el rechazo a las reformas reaccionarias en una propuesta alternativa, tiene mucho que ver con la heterogeneidad político - ideológica de las diferentes vertientes que nutren a la contracultura neuquina; pero también tiene que ver con cierto “sectarismo” y con la virtual inexistencia de un diálogo y un intercambio sincero y fraterno entre las diversas corrientes militantes. El resultado es una gran capacidad para

movilizarse “en contra de”, pero no para hacerlo “a favor de”: la unidad en la protesta (que acaso ha sido mayor que en otros sitios) no ha generado ninguna tendencia hacia la unidad en la propuesta.

La imagen de “Neuquén es una isla” por largo tiempo difundida en campañas políticas del MPN, a mediados de los años noventa pareció sufrir una transmutación: si en los setenta y ochenta Neuquén era la isla del desarrollo y el crecimiento económico, en los noventa pareció convertirse en una “isla de resistencia” a las políticas neoliberales. No tanto porque en las otras provincias el “ajuste” no haya sido enfrentado, sino porque las luchas en Neuquén se han caracterizado por una singular continuidad, dureza y especialmente porque en esta región se inició el movimiento que daría la batalla más importante al neoliberalismo: el movimiento piquetero.

### CAPÍTULO III

#### LA EXPERIENCIA DE LA COORDINADORA DE DESOCUPADOS DE NEUQUÉN CAPITAL. AGOSTO – OCTUBRE 1995

##### 1- Introducción

El 14 de mayo de 1995 Menem fue reelecto con el 49,9% de los votos. A pesar del acelerado proceso de desindustrialización el Plan de Convertibilidad gozaba de la adhesión de gran parte de la sociedad, especialmente las clases dominantes y capas medias. Las privatizaciones, no obstante haber sufrido algunas resistencias por parte de los trabajadores, estaban en marcha; así como la Reforma del Estado, que significaba un colosal ajuste del presupuesto público en perjuicio de la salud, la educación, la vivienda, la obra pública y el empleo estatal. En fin, el plan económico había conseguido superar el proceso hiperinflacionario<sup>43</sup> y estabilizar la economía y sin duda esto creó las condiciones para que el gobierno gane la pulseada discursiva en torno a la legitimidad de este proceso.

En este escenario, las privatizaciones y las políticas de ajuste estructural tuvieron una repercusión importante en el plano de la acción colectiva: los jubilados, los trabajadores estatales y los trabajadores desocupados, iniciarían durante este período un ciclo de protesta que llegaría a su punto más álgido en diciembre de 2001.

Las primeras señales de descontento social se manifestaron en las provincias, siendo que el primer estallido social ocurrió tempranamente en Santiago del Estero en 1993; luego vendrían las crisis en las provincias de Salta, Jujuy, Córdoba, Río Negro. Sus principales protagonistas serían los trabajadores estatales y sus reclamos se concentraron en el cobro de los salarios adeudados. En estas provincias, los estatales llevaron adelante numerosas y explosivas manifestaciones callejeras que incluían en su

---

<sup>43</sup>- Vale recordar que el proceso hiperinflacionario producido durante el gobierno de Alfonsín - que en 1987 alcanzaría el 175% y en 1988 el 388% -, había dejado una profunda huella en la sociedad argentina.

repertorio, además de la tradicional movilización, la ocupación y a veces quema de edificios gubernamentales y los escraches a funcionarios públicos.

A mediados de los años noventa los indicadores de desocupación comenzaron a crecer rápidamente y con ello un sector de la sociedad comenzaba a quedar excluido y condenado a la invisibilidad social, ya que en el marco del consenso neoliberal muchos consideraron que éste era el costo que se tenía que pagar para sostener la estabilidad económica. Sin embargo, los excluidos del mercado de trabajo no se resignaron a esta situación y comenzaron a realizar sus primeras apariciones públicas, a través de renovadas formas de acción colectiva.

A pesar del alto grado de conflictividad social, entre los trabajadores estatales y los trabajadores desocupados hubo una escasa articulación. Probablemente una de las razones se encuentre en la capacidad del sistema político, durante este período, de procesar la protesta acotándola a su dimensión local y particular. Esta capacidad de procesamiento del conflicto devenía de la forma en que había sido encarado el proceso de reforma estatal. Una suerte de desdoblamiento entre el poder político nacional y los estados provinciales permitió que se mantuviera durante los años del menemismo una dinámica de descentralización del conflicto, a pesar de las diversas estrategias de nacionalización ensayadas por algunos actores movilizados<sup>44</sup>. Incluso a nivel provincial la protesta consiguió ser fragmentada ya que los reclamos municipales tendieron a ser escindidos de los provinciales y los reclamos de los trabajadores estatales se diferenciaron de los trabajadores desocupados.

El caso de la provincia de Neuquén tiene componentes específicos. Sus trabajadores estatales, a diferencia de sus vecinos en Río Negro<sup>45</sup> y en

---

<sup>44</sup>- Una explicación clara de las temporalidades de la movilización entre los diversos actores en lucha: centrales sindicales, trabajadores estatales y trabajadores privados se encuentra en Svampa y Pereyra (2003:26-30)

<sup>45</sup>- Paralelamente a los hechos que se relatan en este capítulo, en la provincia de Río Negro se vivía una profunda y convulsionada crisis social. Los trabajadores estatales se encontraban protagonizando una de sus luchas más combativas por el cobro de salarios

un escenario de crisis en las provincias, cobraban los salarios en tiempo y forma y éstos resultaban, en términos relativos, altos en relación al resto de las provincias<sup>46</sup>, además durante este período el ajuste de la cuentas fiscales en Neuquén se relativizó debido al cobro de los 741 millones por las regalías mal liquidadas. Sin embargo, como ya se analizó, los indicadores de desocupación se dispararon y quienes encarnaron este flagelo comenzaron a encontrarse e intercambiar ideas y existencias sociales cotidianas, intentando organizar acciones tendientes a reclamar trabajo. En el corto plazo comenzarían a desplegar nuevos repertorios de acción colectiva más organizados y de carácter intenso y explosivo.

En el caso neuquino, cuando se analizan las formas de protesta social de los trabajadores desocupados en la década del noventa vienen a la memoria inmediatamente las puebladas de Cutral Có y Plaza Huinul en 1996 y 1997. Sin embargo durante esta década es importante señalar un conjunto de acciones colectivas que venían llevándose a cabo, entre fines de 1994 y comienzos de 1995, en algunas localidades de la provincia: Senillosa, San Martín de los Andes, Cutral Có, Centenario, Plottier y Neuquén Capital. Durante esta etapa se formaron las primeras Comisiones o Coordinadoras de Desocupados y tuvieron lugar las primeras manifestaciones (Oviedo, 2001).

A fines de 1994, se organizó el primer corte de ruta en la provincia, en la localidad de Senillosa. Este pueblo de obreros de la construcción comenzó a sentir las consecuencias del ajuste de las cuentas fiscales que le reclama el gobierno provincial al municipio. El corte de ruta arrancó con una asamblea popular y, en su desarrollo, arrastró a la huelga general a toda

---

adeudados. En octubre de 1995, tres días después de una agitada movilización, los estatales rionegrinos le quemaban la casa en Villa Regina a Edgar Massaccesi, primo del gobernador.

<sup>46</sup>- A modo de ejemplo, se puede señalar que debido a las diferencias salariales los maestros rionegrinos, especialmente de Cipolletti, comenzaron a migrar masivamente a las escuelas neuquinas. La situación generó una importante competencia entre los maestros de ambas provincias lo que se manifestó en una resolución del Consejo Provincial de Educación de Neuquén de establecer un período de arraigo para acceder a los cargos. Luego de un período, la resolución fue declarada inconstitucional.

la ciudad. Un anticipo de la precaria situación que venían sufriendo los obreros y de la forma en que las autoridades comenzarían a intentar resolver estos nuevos conflictos: ofrecer masivamente planes de empleo que significaba sortear el problema a corto plazo sin considerar posibilidades reales de trabajo.

En este marco surge La Coordinadora *de Trabajadores Desocupados* en Neuquén Capital, la que representa una experiencia significativa ya que en la misma se comienzan a condensar: las primeras respuestas del Estado a quienes habían sido expulsados del mercado de trabajo, las formas emergentes de acción colectiva que despliegan, la represión estatal y las conflictivas relaciones entre trabajadores ocupados y desocupados.

Para comprender el desarrollo de esta importante manifestación de trabajadores desocupados será necesario enmarcarla en la trama de relaciones de poder que se condensan en el Estado neuquino, por ello antes de describir y analizar esta experiencia se expondrán los procesos políticos institucionales que gestaron la oportunidad política para el desarrollo de La Coordinadora.

## **2- Estructura de oportunidades políticas para la emergencia de La Coordinadora**

### ***a) Las primeras respuestas del Estado a las demandas de los desocupados***

A nivel nacional las primeras políticas para contener el desempleo, comienzan a desplegarse a partir del año 1992 en el marco de las políticas focalizadas que se llevaron a cabo a través de los denominados “*planes de empleo*”. Los mismos estaban destinados a trabajadores desocupados de larga duración y a jefes de hogar de baja calificación y consistían en entrenarlos en la realización de obras de pequeña envergadura<sup>47</sup> a cargo, básicamente, de municipios. El período de entrenamiento era de tres a doce meses y el beneficiario recibía una ayuda económica de 200 pesos

---

<sup>47</sup>- Consistían entre otras en sistemas de provisión de agua, obras de saneamiento, construcción de viviendas económicas, huertas y distintos trabajos de apoyo comunitario.

mensuales. En el período que se está analizando en la provincia de Neuquén, el Programa de Emergencia Ocupacional (PRENO) y los Programas Intensivos de Trabajo (PIT) eran los planes más importantes que daban cobertura a aproximadamente 3.600 trabajadores desocupados y luego de la situación de conflicto que aquí se analiza, a 6.000<sup>48</sup>.

A nivel provincial en agosto de 1995 se promulga la ley 2128 que crea el “Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional”, destinado a brindar asistencia a los desempleados de la provincia, con la finalidad de complementar la atención a los que no eran destinatarios de los programas nacionales de empleo. Esta ley asignaba un monto de 200 pesos por desocupado por una contraprestación de servicios en algún programa elaborado por el Estado, y a diferencia de los planes nacionales - que duraban de tres a doce meses y debía solicitarse la renovación - no establecía un período de vencimiento de la asignación.

El Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional (FOCAO), creado por la ley 2128 materializaba, como ningún otro componente estatal, por un lado las disputas internas de poder en el gobierno y el MPN en donde los sindicatos jugaron un papel activo y por otro la fuerte presión social que venían ejerciendo las incipientes organizaciones de trabajadores desocupados. Estos dos procesos, cada uno de ellos con dinámicas propias, cuando se entrelazaron generaron una explosiva situación política que marcaría el inicio de un ciclo de protestas sociales que tendría como principales protagonistas a los trabajadores desocupados.

---

<sup>48</sup>- No se encontraron datos oficiales para este período, el cálculo presentado surge de una noticia publicada por el diario La Mañana del Sur (1/8/1995:2): “*Los funcionarios sostuvieron que los programas PRENO (financiados con aportes de la Nación y la provincia) permiten dar trabajo a 2.629 personas y se podrían conseguir mil más. También se acordó que se podrían ampliar a 2.500 los subsidios por desempleo (en vigencia hay 1500)*”. En octubre el gobernador Sobisch declaró en una conferencia de prensa que los programas nacionales de empleo daban cobertura a 6.000 desocupados.

***b) Las luchas intestinas al interior del aparato estatal y el partido gobernante.***

*b.1) La interna del MPN - Amarillos y Blancos*

Para entender el funcionamiento del Estado neuquino es preciso tener en cuenta, al menos, las siguientes características: a) el MPN, como se indicó, ha detentado el poder del Estado a través de sucesivos gobiernos por más de cuarenta años, b) esta continuidad en el poder ha generado que las decisiones estatales estén intrínsecamente relacionadas con las decisiones del partido, c) al igual que el peronismo, la permanencia en el poder le otorga al partido la tendencia a devenir “un sistema político en sí mismo”, convirtiéndose al mismo tiempo en el oficialismo y la oposición (Torre, 1999), d) las transformaciones económicas de los años noventa, especialmente las relacionadas con las reformas del estado y las privatizaciones de las empresas estatales, generaron al interior del partido una lucha facciosa caracterizada por la puja entre sectores internos del partido por mantener el control del aparato estatal.

Estas características se expresaron con claridad a mediados de los años noventa y una de sus manifestaciones más determinantes se materializó el 25 de junio de 1995, cuando se realizaron las elecciones internas del partido por la candidatura a gobernador para el período 1995-1999, entre la lista “Blanca” de Jorge Omar Sobisch y la lista “Amarilla” de Felipe Sapag<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> - La puja interna del MPN se inicia en el año 1987 cuando un grupo de miembros del partido comenzó a cuestionar el verticalismo de Felipe Sapag, sobre todo en la designación de cargos públicos y la conformación de listas partidarias. La privatización de YPF, Hidronor y Gas del Estado acrecentaron la disputa por mantener el control del aparato estatal. Luego de una serie de reagrupamientos se llega a las elecciones internas de 1995 con dos listas: los amarillos y blancos; que dicen tener discrepancias en la concepción del estado provincial y en la forma de concebir la política económica y social. Un militante de la lista amarilla en un momento de tensión durante interna de 1995 expresó con claridad el carácter faccioso de la puja partidaria: “*La gente del gobierno se está jugando el manejo de casi 3 mil millones de dólares en los próximos cuatro presupuestos, con los compromisos que seguro tomaron. Además, se gastaron varios millones en la campaña. Están dispuestos a hacer cualquier cosa. Hay que proteger las urnas*” (citado en Sapag, 1995:173).

Aquel día de compulsa electoral significó el triunfo del legendario líder del partido, Felipe Sapag, por 52.244 votos contra 50.743 de Sobisch. Una elección muy pareja, con una diferencia de sólo 1.501 sufragios, equivalentes al 1,46%. Para Jorge Omar Sobisch y el grupo de funcionarios alineados a él, la derrota electoral significaba un duro golpe a sus aspiraciones políticas porque ahora serían desplazados de los cargos públicos. Desde el inicio de su gobierno, Sobisch había trabajado para su reelección, para lo cual había tenido que reformar la Constitución Provincial y al mismo tiempo desplegar una campaña de desprestigio contra el caudillo Felipe Sapag, único contrincante con posibilidades de disputarle la candidatura.

La puja electoral al interior del MPN, que fue definida por la prensa y asumida por lo propios integrantes del partido como “*la madre de todas las internas*”, resultaba de suma importancia para el escenario político provincial ya que quien la ganase tenía las mayores posibilidades de ser el próximo gobernador<sup>50</sup>. Es por ello que durante esta elección todo el aparato partidario y gubernamental se puso al servicio de este acto electoral y los actores locales de todos los partidos opositores así lo asumieron.

Sin embargo, la puja al interior del Estado y el MPN, no terminaría el 25 de junio, sino que se prolongaría hasta los últimos meses del gobierno de Sobisch y luego durante la gestión del gobernador Sapag. Como se demostrará a lo largo de esta tesis las luchas intestinas del gobierno y del MPN, representan uno de los elementos a través de los cuales es posible comprender la protesta social en Neuquén.

---

<sup>50</sup>- Los detalles de la interna de junio de 1995 entre amarillos y blancos están ampliamente desarrolladas en el libro que el hijo del caudillo del MPN, Luis Felipe Sapag, le dedicó al tema. Este trabajo representa una muestra de cómo la razón instrumental gobierna las actuaciones del MPN.

*b.2) La desocupación como problema político provincial: tensiones en su definición.*

Luego de la elecciones internas, esta disputa se continuó expresando en el marco de la respuesta que el Estado provincial comenzó a elaborar para los trabajadores desocupados que habían empezado a organizarse en diferentes ciudades de la provincia: San Martín de los Andes<sup>51</sup>, Cutral Có, Senillosa, Centenario, Plottier y principalmente en Neuquén Capital.

En julio de 1995, el legislador provincial menemista Aldo Duzdevich, con el apoyo de las centrales sindicales CGT, CTA y MTA, fue quien propuso un proyecto de ley para crear un fondo para asistir a trabajadores desocupados en proyectos similares a los que ya se ejecutaban con fondos del gobierno nacional. Esta propuesta debe ser enmarcada considerando al menos las siguientes circunstancias: a) los reclamos de los trabajadores desocupados que comenzaban a manifestarse públicamente, b) el debate que generó en el conjunto de la sociedad y especialmente entre los políticos, el índice de desocupación de 16,7% de abril 1995, una cifra record en los índices de la provincia<sup>52</sup>, c) la fuerte presión social que comenzaron a ejercer las centrales sindicales<sup>53</sup>, d) las elecciones provinciales previstas

---

<sup>51</sup>- En esta localidad el Concejo Deliberante mediante la ordenanza 1784/95, del 31 de julio de 1995, creaba el Fondo Solidario de Emergencia Ocupacional, financiado con aportes municipales, aportes voluntarios del personal de los tres poderes municipales y donaciones que realizaban personas físicas o jurídicas. (Diario La Mañana del Sur 1/8/1995:2). Durante el mes de agosto de 1995 surgió la “Comisión de la Asamblea de Desocupados” que se formó con trabajadores despedidos de la construcción. Dos de sus animadores –Daniel Huenaihuen y Pedro Huaiquifil– explicaban que “algunos compañeros nos reunimos y decidimos convocar a una asamblea ante un invierno muy duro. Con mucha nieve nos reunimos 15 compañeros la primera vez. Allí decidimos seguir adelante (...). Se formaron comisiones de difusión y se convocaron nuevas asambleas, con participación creciente. Cada asamblea formaba una Comisión provisoria y desde el primer momento también decidimos que nuestro método de lucha iba a ser la movilización, las ollas populares, los cortes de ruta. En la cuarta asamblea se formó la Comisión hoy reconocida hasta por el propio Concejo Deliberante (...). Pusimos como condición que todo compañero que fuera electo para una Comisión tuviera mandato revocable” (Oviedo, 2001:21)

<sup>52</sup>- La cantidad absoluta de trabajadores desocupados que representaba el 16,7% según técnicos de estadísticas de la provincia de Neuquén equivalía aproximadamente a 21.000 personas, considerando que la población activa es de 130.000.

<sup>53</sup>- Los sindicatos también comenzaban a recibir presiones de los trabajadores desocupados, por ejemplo, ante la expectativa que había generado el discurso del presidente Menem sobre la construcción de 50.000 viviendas en todo el país, 450 trabajadores de la construcción se acercaron a la sede de la UOCRA de Neuquén para inscribirse en los proyectos anunciados por el presidente. Tal fue el impacto del anuncio que el dirigente del

para el 8 de octubre, en donde Felipe Sapag es considerado, implícita y explícitamente por todo el arco político, como el próximo gobernador de la provincia y por lo tanto e) el retiro del sector blanco del control del aparato estatal.

En este marco, la discusión acerca de la creación del fondo generó intensas negociaciones entre el bloque justicialista y los legisladores oficialistas que respondían al sector blanco del MPN y los legisladores llamados ortodoxos del sector amarillo. El debate giró en torno a cómo financiar el fondo, por cuánto tiempo crearlo, cuál sería el monto del subsidio y quienes serían los beneficiarios del mismo.

La propuesta original del legislador provincial Aldo Duzdevich proponía financiar el fondo con el dinero de las regalías mal liquidadas que nación había pagado a la provincia, con las “joyas de la abuela”. La propuesta además preveía asignar hasta 300 pesos mensuales por desocupado hasta que finalice la gestión del gobernador Sobisch<sup>54</sup>.

La propuesta oficial del sector blanco proponía crear el fondo con el descuento de un porcentaje de los salarios de los empleados públicos. El descuento sería proporcional al nivel de remuneración de cada agente estatal, previéndose la creación de un fondo que oscilaba entre 400.000 y

---

sindicato Julio Cesar Ruiz debió enviar una carta al representante de la agencia territorial del Ministerio de Trabajo de la Nación para obtener precisiones sobre cuántas viviendas le correspondían a Neuquén y la fecha en que se iniciarían las obras. Además el dirigente anunciaba que en los próximos días enviarían un listado con datos de 3.500 trabajadores desocupados para que sean atendidos hasta que se inicien las obras anunciadas, dado el grado de marginalidad y pobreza que viven los desocupados. (Diario La Mañana del Sur 3/8/95:11)

<sup>54</sup>- No aparece de manera clara, pero aparentemente la propuesta de Duzdevich, preveía conformar un fondo de 3 millones de pesos mensuales para dar cobertura a 10.000 desocupados por el período de los cinco meses de gobierno que le quedaban a Sobisch. El monto de 15 millones sería extraído de una partida presupuestaria de 48 millones correspondientes a fondos que la nación había pagado a la provincia por regalías mal liquidadas y que estaban previstos en el presupuesto provincial de 1995 a través de la Ley N° 2006. Esta información se deduce y conforma al comparar las noticias aparecidas en los diarios Río Negro y La Mañana del Sur entre el 1 y el 10 de agosto de 1995. En una entrevista realizada a Duzdevich en el año 2003 afirma no recordar el monto de dinero que debía componer el fondo ni a cuantos trabajadores desocupados pensaba dar cobertura, aunque arriesgó una cifra: “entre 4000 y 5000 casos”.

500.000 pesos mensuales para atender a 3.000 desocupados con 200 pesos mensuales por un lapso a debatir.

Ambos bloques de legisladores intercambiaron sus propuestas y se disponían a llegar a un acuerdo para el día jueves 3 de agosto, fecha en que el bloque justicialista pretendía tratar el proyecto en la legislatura<sup>55</sup>.

Inmediatamente el proyecto oficial provocó el rechazo de los sindicatos estatales. El secretario general de ATE, Julio Fuentes declaró: *“Si insisten con este proyecto se lo vamos a parar como lo hicimos con la privatización del EPEN<sup>56</sup>, con pura movilización”,* el proyecto significa *“una chicana del gobierno, porque ni a los más retrógrados de los liberales se les ocurriría bajarle el sueldo a los asalariados para atender a los desocupados”* *“Si a los estatales se nos pretende sacar un peso del sueldo se lo vamos a hacer sentir”* [...] *“Hay dinero para instrumentar un fondo de emergencia ocupacional”* indicando que el Ministerio de Acción Social tiene un presupuesto de 30 millones anuales que podrían ser afectados al fondo: *“Es mejor un subsidio, que los colchones, chapas o comida que reparte ese organismo”*. Jorge Izquierdo, representante del gremio de judiciales, afirmó: *“no estamos de acuerdo con que se rebajen los sueldos”* y pidió *“que se eliminen los ñoquis políticos”*. Liliana Obregón, representante de los docentes de Neuquén Capital también rechazó el proyecto oficial y pidió un subsidio de 500 pesos por desocupado. *“Se debe dejar de pagar la deuda externa y los recursos para atender el desempleo tienen que salir de quienes originan la desocupación del país”* (Diario La Mañana del Sur, 1/8/1995:3).

Frente a esta ofensiva gubernamental, representantes de los sindicatos estatales y de las centrales sindicales CGT, CTA y MTA, el día lunes 31 de julio se presentaron a la Legislatura y se reunieron con el bloque

---

<sup>55</sup>- Los datos surgen de los diarios: Río Negro pág. 10 y La Mañana del Sur págs. 2 y 3, en sus ediciones del 1/8/1995 y de la entrevista realizada al legislador Aldo Duzdevich el 23/12/2003.

<sup>56</sup>- En julio de 1994 Sobisch había intentado privatizar el Ente Provincial de Energía de Neuquén (EPEN).

de diputados justicialistas liderado por Aldo Duzdevich. Allí obtuvieron la promesa de que el bloque no votaría la propuesta oficial y como contrapartida los legisladores del PJ recibieron el compromiso de los sindicalistas de movilizar a trabajadores ocupados y desocupados el día del tratamiento de la ley. Julio Fuentes, secretario gremial de la CTA, declaraba: *“nosotros nos comprometemos a poner micros en todos los barrios para llevar la máxima cantidad de gente que seguramente necesita el subsidio”*. Posteriormente, los representantes de las tres centrales sindicales se trasladaron hacia el bloque de legisladores del MPN sector amarillo y fueron recibidos por la legisladora Olidia Maradei quien se comprometió a no dar lugar al proyecto oficial o cualquier otro proyecto que signifique la rebaja salarial y debatir el proyecto del bloque justicialista. Aquel mediodía los gremialistas no pudieron reunirse con el bloque de legisladores oficialistas debido a que se habían retirado a una reunión con el gobernador a cargo<sup>57</sup> (Diario La Mañana del Sur, 1/8/1995:3).

El candidato a gobernador Felipe Sapag, que se encontraba en campaña, también rechazó el proyecto del oficialismo y señaló que antes de cualquier iniciativa de rebaja salarial el gobierno debe admitir que *“la provincia está quebrada”*, si se insiste en la rebaja, deben ser convocados los trabajadores para que la decisión sea conjunta<sup>58</sup>. También aprovechó para reclamar al gobierno que de cuenta, ante la opinión pública, de los gastos efectuados en la interna del MPN<sup>59</sup> y los de las obras *“faraónicas”*

---

<sup>57</sup>- Durante la discusión de esta Ley, el gobernador de la provincia Jorge Sobisch se encontraba de vacaciones, siendo reemplazado por el presidente de la Legislatura Federico Brollo.

<sup>58</sup>- Meses mas tarde, luego de ser electo gobernador, Sapag unilateralmente rebajó de 40% a 20% el monto correspondiente a la zona desfavorable de los trabajadores estatales y de 200 a 150 pesos el subsidio a los trabajadores desocupados, *sin convocar a los trabajadores*. El caso representa una muestra de que las diferencias entre los sectores blancos y amarillos sólo representaban un discurso en el papel.

<sup>59</sup>- Un cálculo estimativo realizado por Luis Sapag (1995:105) revela que la lista blanca de Sobisch tuvo un total de gastos de campaña de 1.500.000 pesos, a los que sumó 4.800.000 de gastos realizados por el Estado neuquino para apoyar su campaña. Sapag afirma: *“El total de la frustrada inversión para la continuidad de Sobisch, la que ronda los seis millones de pesos, es enorme, digna de una campaña presidencial de rango medio. El FREPASO acusó una cifra de 7,2 millones para la postulación de Bordón - Alvarez. Neuquén con apenas el 1,3 por ciento de la población del país nunca vio algo así. Y téngase en cuenta que esto fue una elección interna, no una general”*

realizadas con los fondos adeudados por la nación (Diario Río Negro 1/8/1995:10).

El gobierno, considerando que no tenía la mayoría en la legislatura para aprobar su proyecto y ante el rechazo generalizado de los sindicatos, el día martes 1 de agosto dio marcha atrás con la idea de descontarles a los empleados públicos para financiar lo que había comenzado a ser denominado “Fondo de Emergencia Ocupacional”. Por lo tanto intentó acordar con los bloques del PJ y los amarillos que los recursos surjan de un descuento a los salarios de funcionarios políticos y legisladores, acompañado además con un severo ajuste en el gasto público: teléfonos, pasajes, viáticos, vales de nafta, reducción de la publicidad, y el recorte en los gastos de bienes y servicios, exceptuando las partidas destinadas a educación, salud y seguridad pública<sup>60</sup>. Sin embargo, los justicialistas continuaron insistiendo en que los fondos provengan del remanente del dinero de la deuda que la nación había pagado a Neuquén, o en su defecto de una reestructuración global del presupuesto.

Por la tarde, los legisladores de todos los bloques recibieron a más de cuarenta dirigentes de las tres centrales sindicales, los cuales terminaron por asegurarse de que no se descontaría a los empleados públicos e intentaron acordar la elaboración de un despacho único con el consenso de todos los bloques de la legislatura (Diario Río Negro, 2/8/1995:14). Sin embargo, la discusión se encontraba trabada en el punto referido al financiamiento del fondo.

Las negociaciones habían llegado a un punto muerto y este interregno fue aprovechado por el sector blanco para crear confusión, ganar tiempo suspendiendo por una semana la sesión de la legislatura prevista para

---

<sup>60</sup>- Unos días más tarde trascendió que con la reformulación de la propuesta oficial se recaudarían entre 80.000 y 100.000 pesos, cifra claramente inferior a la necesaria para financiar el fondo. La primer cifra aparece en el diario La Mañana del Sur (4/8/1995:11), la segunda en el Río Negro (7/8/1995:6)

el jueves 3 de agosto<sup>61</sup> y negociar con el bloque justicialista en perjuicio de los intereses del sector amarillo.

Ahora el bloque oficialista mantenía un triple discurso, por un lado el legislador Carlos Andreani, en los pasillos de la legislatura, confesaba a los gremialistas que el gobierno estaba dispuesto a afectar los fondos que la provincia había recibido de Nación por las regalías mal liquidadas y a vender las acciones de YPF para obtener unos 10 millones de pesos a repartir en el plazo que dure el plan de emergencia; por otro el legislador Manuel Gschwind declaraba que *“no se avanzará en ningún proyecto que comprometa los recursos de la Ley N° 2006”* y por otro el legislador, a cargo de la gobernación Federico Brollo se pronunció en contra de la implementación de subsidios de desempleo provinciales y en cambio se mostró partidario de programas similares a los nacionales PIT y PRENO. Advirtiendo que *“no estamos dispuestos a acompañar ningún proyecto que no diga de dónde salen los recursos”*<sup>62</sup>

El bloque de legisladores amarillos anunciaba que apoyarían la iniciativa siempre y cuando no se desembolsen los recursos de la ley N° 2006, ni se comprometan las partidas presupuestarias que afecten al futuro gobierno. Por tal motivo el fondo se debería financiar con el ahorro en el gasto de la actual administración provincial (Diario La Mañana del Sur, 4/8/1995:11)

El bloque de legisladores justicialistas continuó afianzando sus relaciones con las centrales sindicales y en una reunión, llevada a cabo el día jueves 3 de agosto en el local del Sindicato SUTIAGA<sup>63</sup>, reafirmaban el acuerdo de movilizar masivamente a trabajadores ocupados y desocupados a la legislatura el día miércoles 9 de agosto, como forma de presión en la

---

<sup>61</sup>- El argumento del sobischismo para evitar que se lleve a cabo la sesión en la legislatura fue un supuesto anuncio del Ministerio de Trabajo de la Nación que aumentaría el cupo a las provincias de planes de empleo (Diario Río Negro 3/8/1995:19)

<sup>62</sup>- Los datos surgen de los diarios La Mañana del Sur págs. 10-11 y Río Negro pág. 10 en sus ediciones del 3/8/1995.

<sup>63</sup>- Sindicato Unificado de Trabajadores de la Industria de Agua Gaseosas y Afines.

instancia en que se tratara la ley para crear el fondo de emergencia ocupacional.

En este escenario es importante destacar la posición de la Iglesia. El día viernes 4 de agosto, durante el acto del 103 aniversario de la ciudad del Chos Malal, ante el asombro de las máximas autoridades provinciales, el párroco pidió a Dios por los desocupados y por todos aquellos que padecen las consecuencias de la crisis, para luego criticar a *“quienes se valen de los mecanismos de la corrupción y la practican como una cuestión cotidiana, en detrimento de los que más lo necesitan”*. En ese momento recibió la ovación del público (Diario La Mañana del Sur, 5/8/1995:5). El otro actor que se manifestó públicamente, a pedido del legislador Aldo Duzdevich, fue la asociación que agrupa al conjunto de empresarios de Neuquén Capital ACIPAN<sup>64</sup>. En una carta enviada al legislador justicialista, consideraron oportuno crear el fondo de emergencia ocupacional con fondos que resulten de un *“recorte”* y una *“reducción”* del gasto público: *“Ello dará más seriedad y trascendencia a la medida”* (Diario Río Negro 7/8/1995:6)

Las cartas estaban echadas, los oficialistas blancos no habían convocado a la sesión parlamentaria del día 3 de agosto y públicamente emanaban discursos contradictorios, los legisladores amarillos apoyaban la iniciativa del bloque justicialista pero no querían que se comprometan los fondos para cuando ellos gobiernen y los justicialistas pivoteaban entre ambos bloques para que la ley sea aprobada cuanto antes y como sea, aprovechando el período de campaña electoral, el apoyo difuso de ACIPAN, el reclamo de la iglesia y el apoyo explícito de los sindicatos asociados en las tres centrales sindicales.

Finalmente el martes 8 agosto, en una sesión parlamentaria convocada por el oficialismo, la noche antes de la masiva movilización organizada por las centrales sindicales, los legisladores aprobaron por

---

<sup>64</sup>- ACIPAN - Asociación de Comercios, Industrias, Producción y Afines de Neuquén Capital.

unanimidad el Fondo Complementario de Emergencia Ocupacional, el cual pasó a ser popularmente conocido como Ley 2128<sup>65</sup>, que establecía un subsidio para los desocupados de 200 pesos. El artículo nueve de la ley preveía que los fondos surgirían de: a) las reestructuraciones presupuestarias realizadas por el gobernador, b) el aporte voluntario del cinco por ciento en las remuneraciones de: gobernador, vicegobernador, senadores, diputados provinciales y nacionales, ministros, secretarios, subsecretarios y directores provinciales y otras autoridades políticas, c) el aporte estatal o privado que se realice con este destino. Y el artículo cuatro establecía que la ley tendría *“vigencia hasta tanto persista la situación de grave deterioro del mercado laboral, de acuerdo a la reglamentación que defina el Poder Ejecutivo”*

Aparentemente, la ley representa una situación en la que todos ganan, sin embargo la lógica política subyacente revela que el proyecto del legislador justicialista Aldo Duzdevich sólo pudo ser aprobado con el apoyo de “los blancos” que dejaban al futuro gobierno de Felipe Sapag un gasto corriente que le iba a provocar serios problemas presupuestarios<sup>66</sup>. Los “amarillos” no tuvieron opción de votar en contra debido a que se encontraban en plena campaña electoral.

Unos años más tarde, en una entrevista realizada en diciembre de 2003, Aldo Duzdevich informaba acerca de los detalles, no revelados por los medios de comunicación, de las negociaciones que viabilizaron la aprobación de la ley.

*“[...] si bien el bloque del MPN estaba dividido, no teníamos mayoría como para que entrara, yo he presentado en mi vida cientos de proyectos de ley de los cuales éste debe ser uno de los pocos que se hizo ley. Como no teníamos mayoría para imponer una ley, y yo me acuerdo bien quién era presidente del bloque de ellos: Manuel*

---

<sup>65</sup>- Ver en anexo el texto completo de la Ley 2128.

<sup>66</sup>- Meses más tarde se provocó el efecto político esperado por “los blancos”. Como se indicó más arriba, Sapag realizó un importante ajuste salarial. Como se describirá en el capítulo V estas medidas comienzan a crear las condiciones para la segunda pueblada.

*Gschwind, [...] Y bueno, ellos dicen primero que no. Sobisch estaba de viaje y nosotros empezamos a hacer prensa con esto [...]. La idea era ¿cual fue el concepto? Bueno, si nación está atendiendo el tema de la desocupación a través de estos planes, la provincia tiene recursos y puede complementar, porque hablábamos de una x cantidad, que yo no recuerdo en ese momento, y nosotros habíamos hecho la cuenta que no era la cantidad que después finalmente fue y estamos hablando de 4.000 o 5.000 casos mas, que con eso lo que se hacía era complementar digamos el esfuerzo que hacía nación. Provincia generaba su propio programa y así su plan propio [...]*”

*“[...] yo esto lo propongo por seis meses, por que digo...esto es la gestión de gobierno. Después cuando llegue el próximo gobierno que haga...o haga uno nuevo. Y Manuel me dice en un momento de la discusión o la negociación [...], bueno nosotros aceptamos hacerlo pero sacale lo de los seis meses, dejalo permanente. **¿Esto qué era? Le estaban dejando digamos al gobierno de Felipe, que lo mismo hicieron con la masa salarial, le estaban dejando el paquete [...]**”*

*“[...] Como un gasto del Estado. Todo lo que le podían dejar al gobierno que venía de gasto corriente - que te imaginas que era después imposible de volver atrás sin un costo político muy alto - ellos lo estaban haciendo. Entonces hay en eso también una actitud de dejarle la bomba al que viene, y eso se encadena con **cómo lo pagan**, por que ahí empieza la presión. Bueno, sancionamos la ley y empieza la presión de esta coordinadora barrial que había de que: ¡paguen ya! [...]”* (Entrevista a Aldo Duzdevich, 23/12/2003 el resaltado es del autor)

En el marco de estas negociaciones al interior de la legislatura y bajo una intensa presión social de las centrales sindicales y los trabajadores desocupados, el 8 de agosto por la madrugada, anticipándose a la masiva

movilización preparada para presionar a los legisladores, se aprueba la ley 2128.

Al día siguiente los sindicatos igualmente se movilizaron hacia la legislatura a pedir explicaciones sobre la implementación de la ley. En una tensa situación, en medio de insultos y cánticos en contra de Federico Brollo, presidente de la legislatura, los manifestantes exigieron a los reticentes legisladores que salgan a la calle a explicar las características de la ley *“caso contrario ingresarían a la casa del pueblo a buscarlos”*. Los manifestantes, luego de ser contenidos por sus dirigentes, escucharon al legislador Manuel Gschwind, quien aclaró que el fondo no tenía límites en el número de beneficiarios, detalló los requisitos para poder inscribirse y aseguró que existían los recursos necesarios para implementar la ley. Aldo Duzdevich expresó *“este proyecto es lo único que se pudo conseguir con el consenso del oficialismo y me comprometo a un preciso seguimiento para que el subsidio se ponga en marcha”*. (La Mañana del Sur, 10/8/1995:41)

Días mas tarde la Subsecretaría de Trabajo organizaba una desordenada inscripción de los trabajadores desocupados en sindicatos y municipios, mientras el gobernador Sobisch mediante un decreto, disponía de un millón de pesos para asistir a 5.000 trabajadores desocupados y convocaba a las organizaciones sociales para implementar la ley, creando la Comisión Ejecutiva Provincial para la Desocupación que quedó finalmente conformada por: CGT, CTA, MTA, el Obispado, la UOCRA, SMATA, Consejo Vecinal, la dirección de Promoción Laboral, ministros del ejecutivo y legisladores. Esta comisión se reúne el jueves 24 de agosto y comienza a presionar al gobierno para que paguen inmediatamente los subsidios y resuelve que se abrirá un registro único de desempleo a partir del 28 de agosto hasta el 1 de septiembre en todos los municipios y comisiones de fomento de la provincia<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup>- Esta información aparece en el Diario Río Negro en la ediciones del 25 y 26 de agosto de 1995.

Mediante negociaciones realizadas por la reciente Comisión Ejecutiva, el 25 de agosto comenzaron a cobrar los subsidios los trabajadores anotados en la listas confeccionadas por el sindicato de la UOCRA en Neuquén Capital y se autoriza el pago a los desocupados de Plottier y Centenario. Sin embargo en las primeras 48 horas de inscripción la cifra de anotados superaba los 6.000 y en varias localidades de la provincia el registro de inscripción aún no estaba habilitado<sup>68</sup>.

Inmediatamente se desató en varias localidades de la provincia una tensa situación para cobrar el subsidio que llevó a los desocupados de Senillosa a tomar el Concejo Deliberante<sup>69</sup>, a los de Cutral Có a presionar a su intendente y tomar el municipio<sup>70</sup>. Los desocupados de Neuquén Capital hacía días que deambulaban por diferentes organismos estatales y gremios para inscribirse. En dos días los municipios más importantes de la provincia estaban desbordados y la situación social se tornaba explosiva.

Horacio Panario, uno de los líderes de La Coordinadora de Desocupados, narra:

*“A partir del día en que fue votada la ley 2128, miles de desocupados, comenzaron a “deambular” por el centro neuquino, yendo **de oficina en oficina para inscribirse**. Eran días y noches haciendo colas interminables. El manoseo que sufrieron esos miles de desocupados era terrible. La desesperación por poder cobrar esos \$200 era tan grande que podía más y se aguantaban. Pero los días corrían, el*

---

<sup>68</sup>- Según el diario La Mañana del Sur (29/8/1995:2) existía al 28 de agosto la siguiente cantidad de inscriptos: 1.800 en Neuquén Capital (inscriptos en organismos estatales), a los que se sumaron 1.100 (inscriptos en la UOCRA), 359 en San Martín de los Andes, 33 en Picún Leufú, 1.900 en Cutral Có, 260 en Senillosa y 600 en Centenario.

<sup>69</sup>- El viernes 25 de agosto, un grupo de manifestantes tomó el Concejo Deliberante de Senillosa durante dos horas y no lo desalojó hasta que el Secretario de Gobierno se comprometió a liquidar el día lunes el subsidio a los 150 inscriptos (Diario Río Negro, 26/8/1995:11)

<sup>70</sup>- El lunes 28 de agosto, alrededor de 350 trabajadores desocupados tomaron el municipio de Cutral Có reclamando el pago del subsidio y luego de unas horas cobraron alrededor de 800 desocupados sobre 2.000 inscriptos. Los manifestantes pertenecían a la Comisión de Desocupados integrada por ATE, el Sindicato de Amas de Casa, UOCRA, Caritas y Asociaciones Vecinales (Diario La Mañana del Sur 29/8/1995:3)

*subsidio no aparecía y para peor miles eran “rebotados” con el argumento de que por “ley” no les correspondía”* (El resaltado es de Panario)

### **3- La Coordinadora de Desocupados y las formas emergentes de acción colectiva**

#### ***a) El origen de La Coordinadora y las redes sociales preexistentes***

Paralelamente a este proceso, en los barrios más empobrecidos de Neuquén Capital, trabajadores desocupados comenzaban a gestar las primeras manifestaciones colectivas. El martes 2 de agosto, alrededor de un centenar de personas del barrio San Lorenzo Sur se movilizó a la municipalidad para reclamar “*trabajo y asistencia alimentaria*” para 200 familias. El presidente de la junta vecinal, Orlando Padilla, declaraba: “*La gente tiene hambre y no puede aguantar más. Hay familias enteras que no tienen ingresos y tienen hijos para alimentar, esto es desesperante*”. El intendente los recibió y se comprometió a brindarles asistencia para poner en marcha un comedor comunitario y a gestionar la inclusión de un mayor número de personas en los programas nacionales de empleo. No obstante, Padilla aclaró: “*La principal necesidad que tenemos es la de trabajo. Nosotros no queremos vivir de lo que nos den sino ganarnos el sustento porque somos trabajadores*” (Diario Río Negro 3/8/1995:19)

A partir de esta manifestación inicial un grupo de trabajadores desocupados comenzó a organizarse en lo que más tarde se denominaría *La Coordinadora de Desocupados*. Participantes como (J); narraba:

*“[...] Al principio una compañera del barrio Belén nos comenta que en San Lorenzo había una organización de desocupados. La mayoría eran obreros de la UOCRA [...] muchos compañeros de distintos barrios empezaron a empadronarse para pedir al gobierno puestos de trabajo. Nosotros lo comentamos con compañeros de otros barrios y fuimos a San Lorenzo a pedirles opinión de cómo organizarse. Nos solidarizamos con ellos y les propusimos trabajar juntos en un solo*

*grupo para unificar los barrios para exigir con más fuerza al gobierno [...]” (Sandoval, G.; Romano, M., Fernández, A. 1997: 108).*

A partir de este entramado inicial se fue gestando una red vecinal cuyo objetivo era encontrar soluciones colectivas al flagelo de la desocupación; (S) cuenta:

*“[...] Primero no fue Coordinadora. [...] comenzó como una comisión de desocupados del barrio Independencia que le copiamos al barrio San Lorenzo [...]. Nos juntamos y convocamos a los del barrio Estrella, Amanecer, San Lorenzo, Hipódromo, de los barrios más cercas. Una vez que nos juntamos en una comisión nos damos cuenta que lamentablemente a los compañeros de San Lorenzo los estrangulan por que les dan trabajos de esclavitud en el famoso Plan Preno del Gobierno y el movimiento se detuvo ahí. Nosotros dijimos no, si hacemos una comisión mejor que sea coordinada de todos los barrios para estar más fuertes. Y ahí empieza La Coordinadora. No teníamos nada, ni «medios» para movernos, todos sin trabajo, económicamente nock out, ni para comer, ni papel para volantes. [...]” (Sandoval, G.; Romano, M., Fernández, A. 1997: 110).*

Estos hechos representan las primeras manifestaciones de La Coordinadora de Desocupados. La *red social preexistente* que contribuyó a ir conformando la incipiente organización tiene su origen en vecinos que tenían la experiencia de haber participado en tomas de tierras<sup>71</sup> y que frente a la acuciante situación de desocupación comenzaron a realizar reuniones en el barrio Independencia. Guillermina Sandoval comenta:

*“Siempre, desde que hicimos la toma en la calle Godoy, éramos todos chicos jóvenes, gente joven, que se yo. Ahí quedaron secuelas de cómo*

---

<sup>71</sup>- Es importante mencionar que el 40% del área urbana de Neuquén Capital creció al ritmo de las tomas de tierras. Según datos oficiales, de julio de 2008, de los 48 barrios existentes 14 nacieron a partir de esta modalidad de ocupación territorial, en la actualidad a esto deben sumarse 60 tomas que aún no han sido regularizadas y en las que residen cerca de 4.500 familias (Diario Río Negro, 14/7/08:23).

*luchar [...], independiente de todo organismo, de toda organización que había, ninguno militaba en la izquierda, ninguno militaba en nada, [...] la mayoría lo único que teníamos era el participar en las elecciones del MPN” (Entrevista a Guillermina Sandoval 14/2/2005)*

Sin embargo, también hay que considerar que en los barrios neuquinos la mayor cantidad de trabajadores desocupados eran de la construcción y que habían estado sindicalizados en la UOCRA. Este sindicato durante los años ochenta había sido el más importante y combativo de la provincia y llegó a contar con más de 13.000 afiliados. En 1989 Alcides Christiansen, un dirigente del Movimiento al Socialismo (MAS), había conseguido ganar la seccional de Neuquén Capital en donde se había conformado un poderoso Cuerpo de Delegados que contaba con alrededor de 150 delegados de base, no rentados, que asistían a asambleas con mandatos de sus obras. A fines de los años ochenta la recesión, la hiperinflación, el fin de la obra de Piedra del Aguila - que llegó a ocupar más de 4.000 obreros - la caída de los planes de vivienda y la obra pública terminaron por quitar protagonismo a este sector de trabajadores. Sin embargo, las viejas relaciones entre muchos militantes y delegados de aquella UOCRA se mantenían en los barrios y es a partir de ellas que se fueron reconstituyendo redes de trabajadores, ahora desocupados, y que empiezan a coordinar acciones.

En esta experiencia participaron además muchos militantes de partidos de izquierda, especialmente del MAS, MST, POR y PO, que tuvieron una importante incidencia en las acciones de La Coordinadora de Desocupados.

Como se mostrará mas adelante, en la fase de mayor organización de La Coordinadora, *la red clientelar* creada por el MPN también contribuirá a sumarle miembros. Panario (1995) describe que cuando se constituyó la comisión con representantes de 17 barrios “*de los 50 delegados más de 35*

*eran independientes [aclarando que] varios de éstos, mejor dicho, eran punteros muy de base y honestos del MPN”*

**b) La acción directa**

En el marco de las respuestas del Estado a los trabajadores desocupados, las primeras acciones de La Coordinadora se concentraron en la elaboración de proyectos de trabajo para ser presentados a las autoridades. Sin embargo, esta tarea no fue fácil, se toparon con las Juntas Vecinales que estaban conducidas por el MPN y toda tramitación para el logro de planes de empleo debía venir homologada por alguna Junta Vecinal reconocida oficialmente; **(J)** narra:

*“[...] Nosotros elaboramos planes de trabajo, como la construcción de una guardería y una plaza, y empezamos a empadronar. Conseguimos una cita con el Subsecretario de Trabajo, Rivas, [...] no nos dieron ninguna respuesta y nos mandaron a la Municipalidad [Nqn.] a ver a un tal Beltrane. Este señor no reconoció a ninguno de nosotros por no tener ningún aval de las Comisiones Vecinales dirigidas por el MPN. Fue así que por la bronca del no reconocimiento de nuestros barrios hicimos una asamblea y votamos una marcha de Independencia, Belén, San Lorenzo, Hipódromo, Gran Neuquén<sup>72</sup> y se marchó al Municipio.[...]”* (Sandoval, G.; Romano, M., Fernández, A.1997:110).

El testimonio de **(J)**, en parte coincide con las noticias que publicaron los diarios. Estos señalaban que el día martes 29 de agosto por la madrugada, un grupo de desocupados, en su mayoría mujeres y niños en medio de la lluvia, comenzaron a deambular por la ciudad de Neuquén para inscribirse y recibir los 200 pesos previstos en la ley 2128. Se dirigieron a la sede de Promoción Laboral y se les informó que “*sólo había 80 cupos*”, en

---

<sup>72</sup>- Los organizadores de La Coordinadora en general habitaban los asentamientos poblacionales surgidos a partir de tomas de tierras. La municipalidad de Neuquén no considera a estos sectores como parte de la división política formal de la ciudad y por lo tanto, el nombre del barrio asignado por los vecinos, así como las organizaciones sociales surgidas en estos espacios, son subsumidos a espacios barriales y juntas vecinales reconocidas oficialmente por el poder político.

el sindicato de Amas de Casas los enviaron a otras dependencias. Luego se autoconvocaron en las puertas de la Subsecretaría de Trabajo, se dirigieron a la Casa de Gobierno, que estaba resguardada con una fuerte custodia policial, y desde allí fueron a la municipalidad<sup>73</sup>.

Ante la demanda de los desocupados los funcionarios se ven desbordados, les informan que no hay cupos, los derivan a otras dependencias estatales y se niegan a considerar sus propuestas preservando el procedimiento burocrático de invalidar las demandas colectivas que no estén avaladas por una junta vecinal oficializada, generalmente conducidas por el MPN. Aunque se han comenzado a movilizar los poderes del Estado frente a la presión de los desocupados, aún no existe el mecanismo institucional que reconozca legalmente las demandas de una organización de desocupados, muchos de ellos provenientes de asentamientos “ilegales”. Tampoco se pudo prever el carácter explosivo de la situación, a pesar del clima social conflictivo que se vivenciaba durante esos días. Ante estos hechos la acción colectiva asume la forma de acción directa.

La movilización rumbo a la Municipalidad de Neuquén, fue organizada por miembros de los primeros asentamientos que iniciaron las reuniones en: Independencia, Belén, Estrella, Amanecer, Hipódromo. El 29 de agosto de 1995, la movilización de alrededor de 500 manifestantes terminó ocupando la municipalidad. A partir de esta acción los *supernumerarios sin lugares* inician el camino en busca del reconocimiento, como plantea Holloway (2002:13) “[...] empezamos desde la negación, desde la disonancia. La disonancia puede tomar muchas formas: la de un murmullo inarticulado de descontento, la de lágrimas de frustración, la de un grito de furia, la de un rugido confiado. La de un desasosiego, una confusión, un anhelo o una vibración crítica [...]”

---

<sup>73</sup>- Se reconstruye esta situación a partir de las noticias aparecidas en los diarios La Mañana del Sur y Río Negro en sus ediciones del 30/9/1995. Para la prensa la movilización se trató de un movimiento espontáneo y sin organización previa. Las noticias presentadas durante este período desconocen el proceso de organización territorial que se estaba gestando en los barrios de Neuquén Capital.

(S) “[...] Como no teníamos plata para movilizarnos al centro, confiscamos los colectivos, el 104, colectivo que venía lo paraban, subían y no pagábamos. [...] Cuando llegó la gente se metió en la Subsecretaría<sup>74</sup> para cobrar y los sacaron como rata por tirante, así que cuando llegamos nosotros, estaban todos afuera, unas trescientas y decidimos ir a la municipalidad. Cuando al intendente Gorosito le dijeron: «hay una movilización», ya estábamos adentro de la municipalidad y el intendente no tenía por donde moverse. Salió todo sin mucha planificación. Subimos a los pisos y declaramos «asunto administrativo» a los empleados municipales, pusimos una guardia en la puerta. Desocupado que venga: adentro. Obrero que venga: adentro. Burócratas, afuera [...]”

La ocupación de la municipalidad comenzó aproximadamente a las 11 horas, alrededor de 300 personas ocuparon el hall de entrada, mientras que otras 200 se dirigieron al segundo piso, donde se encontraba ubicado el despacho del intendente. Allí exigieron al intendente Gorosito que instrumente los medios necesarios para el inmediato pago del subsidio, y éste les respondió que no tenía atribuciones para poder concretarlo. El intendente se comunicó telefónicamente con el ministro de Acción Social de la provincia, Jorge Lara, quien lo derivó al Comité Ejecutivo Provincial para la Desocupación que se encontraba reunido en el Obispado. A partir de ese momento los dirigentes de La Coordinadora, Horacio Panario y Héctor Etchebaster encabezaron un proceso de negociación con las autoridades y los miembros del Comité Ejecutivo<sup>75</sup>. Panario (1995) narra:

“[...] Los desocupados, ocupando el municipio con el intendente de rehén (esto le dio mucha cobertura y difusión a través de los medios). Tal es así que, a lo largo del día, todas las instituciones del régimen tuvieron que girar alrededor de este conflicto: los dos bloques de

---

<sup>74</sup>- Se refiere a la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia de Neuquén, que era la autoridad de aplicación de la ley 2128 (art. 7).

<sup>75</sup>- La descripción surge del Diario La Mañana del Sur 30/8/1995:2-3

*diputados PJ, MPN, varios ministros, los burócratas sindicales de la CGT – CTA, la iglesia y hasta el propio gobernador, también la policía y la justicia”*

*“Todos ellos iban y venían tratando de “negociar” con los desocupados, para que levanten la toma. Tanto los diputados como los burócratas sindicales fueron echados con puteadas y abucheos, por los manifestantes, cuando les propusieron en las asamblea levantar, e ir a anotarse a las oficinas (encargadas del tema)”*

*“La decisión de los trabajadores desocupados fue unánime: No nos vamos hasta que no aparezcan los cheques y cobremos todos (tampoco el intendente)”*

*“A las 16 horas habló por TV el gobernador Sobisch: diciendo que la plata ya estaba, que el gobierno quería pagar el subsidio, pero que la resolución estaba en manos del “comité ejecutivo” (CE), encargado de inscribir y pagar el subsidio a los desocupados. Este “CE” estaba integrado por: diputados (PJ-MPN), la iglesia, ministros, comisiones vecinales (del MPN) y la burocracia sindical (de la CGT y el CTA). Esto era una “bolsa de gatos”, donde cada uno tiraba para su lado. Sobre todo las comisiones vecinales y los dirigentes de los sindicatos se oponían al pago, ya que los zurdos les estaban quitando su “clientela” y el “control” del pago del subsidio”*

*“Pero a las 20 horas hubo una reunión del todo el “CE”, con la participación de una delegación de 15 desocupados y ante el “apriete” aflojaron y decidieron pagar sin discriminación a los 1000 desocupados que ocupaban el municipio”.*

*“Por otra parte llegó el Juez y nos “intimó” a dejar en “libertad” al intendente y darnos un plazo hasta el día siguiente a desalojar el municipio (esto porque ya estaba todo negociado)”*

***“A las 21 horas cuando trajeron todos los cheques, una asamblea resolvió levantar la toma y dejar ir al intendente”*** [el resaltado y los entrecorillados del texto son de Panario]

El 29 de agosto, lo que había comenzado como una movilización popular por la inscripción en las listas de desocupados y el reconocimiento de proyectos de trabajo, terminó en la ocupación de un organismo público con el objetivo de recibir en forma inmediata asistencia en dinero. Durante la jornada finalmente recibieron el subsidio todos los manifestantes, inclusive aquellos que no reunían las condiciones previstas por la Ley 2128 para recibirlo. Vale reiterar que el artículo 2 de la ley establecía que se debía: a) estar desempleado, b) ser único sostén de familia, c) integrar un hogar sin otros ingresos, d) tener domicilio real en la Provincia con una antigüedad mayor de dos años al momento de la sanción de la Ley, y en el caso de ser extranjero contar, además, con una radicación mínima de cinco (5) años y e) contraprestar un servicio en algún proyecto. Sin embargo, durante la jornada de lucha todos habían cobrado sin condicionantes y no fueron incluidos en proyectos de trabajo para ofrecer la contraprestación. Una buena parte de los manifestantes eran mujeres, jóvenes e inmigrantes chilenos. (G) narra:

(G) “[...] *Lo que empezó como una movilización en pedido de respuesta a una serie de proyectos laborales, se convirtió después en la toma del Muni. Que terminó sacándole al gobierno un millón de pesos para todos lo desocupados que había allí. Se obtuvo el pago inmediato del subsidio de 200 pesos sin discriminación, el último compañero terminó de cobrar a las 5 de la mañana [...]*” (Sandoval, G.; Romano, M., Fernández, A..1997:112-113).

Algunos datos de esta jornada merecen destacarse para el análisis. La acción directa implicó que el intendente, sin mediaciones, debió enfrentarse cara a cara con los trabajadores desocupados.

(S): “[...] *terminamos siendo como ochocientos dentro de la Muni y nos mantuvimos ahí con el Intendente de rehén hasta que pagaron, no quedó nadie sin cobrar; jóvenes, solteros, extranjeros, sin*

*discriminación. No pudieron reprimir con el Intendente adentro, se intentó escapar dos veces y no lo dejamos. Así que estuvo sentado en su famoso escritorio, y las mujeres cambiando pañales en la cara de él. Estuvimos desde la 10 de la mañana hasta la madrugada. Algunos sindicatos se acercaron como ATE o la UOCRA, pero para partirnos. Nos pedían que tengamos paciencia hasta el otro día para «confeccionar los cheques» [...]*”

Estar frente al intendente permitió a los desocupados advertirle su grave y desesperante situación. Las mujeres le gritaban: «que los funcionarios no comprenden porque “ganan 5.000 pesos”; que “sus hijos no conocen el hambre”; que “sus familias viven en casa frías” y que, “a veces nuestros hijos no tienen ni un pedazo de pan para comer”». El jefe comunal escuchó sin responder y hasta un chico de unos 10 años se le acercó y le dijo: “en la planta baja los bebés lloran porque tienen hambre y usted no pueda llamar a nadie para que nos de la plata” (Diario Río Negro 30/8/1995:7)

Sólo la acción directa, que permite mantener un contacto cara a cara con el intendente, posibilita activar los mecanismos institucionales previstos para atender el problema. El gobernador, ministros, legisladores, jueces, se ocupan del tema y sólo por esta situación obtienen de manera inmediata una respuesta al flagelo que vienen sufriendo por estar desocupados.

Las radios y los canales de televisión local jugaron un papel importante en este proceso, porque además de servir a los desocupados para tener centralidad en la agenda política, también sirvieron para que a los manifestantes iniciales se les sumaran varios centenares más. La movilización comenzó con 500 manifestantes y al finalizar la tarde los ocupantes eran alrededor de 800 personas. (J) narra:

*“[...] los medios empezaron a decir que tomamos la Muni y desocupados de otros barrios empezaron a sumarse a la jornada del 29 de agosto [...]”*

Otro dato significativo es el papel jugado por los dirigentes de La Coordinadora en las negociaciones. Los mismos tenían experiencia política en las luchas de los obreros de la construcción y eran militantes del MAS. En esta situación rápidamente reprodujeron el siguiente repertorio de acción colectiva: la acción directa, la toma de decisiones en asambleas y la elección de delegados. Esto revelaba los métodos aprendidos en la experiencia sindical, sólo que ahora actuaban como trabajadores desocupados que se reorganizaban a partir de la acción barrial o territorial<sup>76</sup>.

Los desocupados habían sido expulsados del mercado de trabajo y de los marcos sociales de protección que contribuían a su integración social. En este escenario La Coordinadora pasó a ocupar el vacío dejado por los sindicatos en la organización de los trabajadores ahora desocupados mientras que los dirigentes de los sindicatos se encontraron integrando la Comisión Ejecutiva para la Desocupación propuesta por el gobernador Sobisch. La Coordinadora impulsa la acción directa y los sindicatos intentan contener y apaciguar los ánimos de los desocupados. El repudio y rechazo de los desocupados hacia los dirigentes sindicales debe enmarcarse en esta situación.

En el análisis realizado por Panario (1995) y Sandoval, Romero y Fernández (1995) se indica que la acción independiente de los desocupados estaba condenada desde el inicio, por el aislamiento respecto al resto de los trabajadores organizados. La CGT, CTA, MTA, estaban involucrados en la implementación de la Ley 2128 conformando la Comisión Ejecutiva para la Desocupación y eran reticentes a este tipo de acciones directas y por lo tanto

---

<sup>76</sup> - El diario La Mañana del Sur (30/8/1995:2) presentaba este hecho como “*insólito*”, “*una negociación conducida en todo momento por representantes de sectores de izquierda, quienes recobraron protagonismo con este hecho y que fue llevada de la mano de Horacio Panario y Héctor Etchebaster*”.

a acompañar las luchas de los desocupados. Como se mostrará más adelante, cuando La Coordinadora de Desocupados emprendió otra acción colectiva de estas características, los dirigentes sindicales directamente le quitarían el apoyo.

Finalmente es importante destacar el papel de las mujeres y los jóvenes. El modelo de acumulación que puso en crisis la sociedad salarial y generó una sistemática desarticulación y desestructuración social, contenía el agravante de la exclusión socio-espacial que discriminó a los pobres y, dentro de ellos, a las mujeres y a los jóvenes. Sin embargo el papel de éstos en la reorganización de las clases subalternas se convertiría en un rasgo identitario de los movimientos de desocupados.

### ***c) El proceso de autoorganización***

La toma del municipio de Neuquén generó rápidamente un verdadero efecto demostración en el resto de las ciudades de la provincia y durante toda la semana continuó el deambular, las largas colas, las tensiones e incluso nuevas tomas<sup>77</sup> en varios organismos públicos. En Neuquén Capital miles de desocupados continuaron deambulando por la ciudad hasta que la Comisión Ejecutiva resolvió establecer un lugar donde realizar la inscripción. Allí, entre el día miércoles y jueves, se agolparon unas 2.000 personas y se vivieron momentos de tensión. La mayoría pasó largas horas de espera e incluso muchos permanecieron por más de 24 horas en las puertas de las oficinas públicas.

La crónica del diario Río Negro (1/9/1995:6) relata que entre los que esperaron toda la noche había mujeres y niños que entre llantos declaraban: *“Hace cuatro días que estamos dando vueltas, no somos perros. Está bien que seamos pobres pero no somos ratas, mirá cómo nos tienen. Nos*

---

<sup>77</sup>- El día miércoles 30 de agosto, en Neuquén Capital un centenar de mujeres tomó el local del sindicato de Amas de Casa, por la noche en San Martín de los Andes la comisión de desocupados ocupó el municipio. El jueves en Cutral C6 se vivieron horas de tensión y se quemaron neumáticos en el concejo deliberante. Los datos surgen de los diarios Río Negro y La Mañana del Sur en las ediciones del 31 de agosto y 1 de septiembre de 1995.

*anotamos tres veces, y ahora nos dicen que vamos a cobrar, somos madres solas que necesitamos darles de comer a nuestros hijos” (Marcela del Barrio Cordón Colón). “Yo dejé a mis hijos hace cuatro días, los está cuidando el más grande que trabaja en la calle y se tuvo que quedar en la casa. Tengo tres chicos y no es justo que nos tengan de esta manera” (Humilde Guzmán)*

Además muchos de los que se inscribían no iban a cobrar el subsidio, y así lo reconocían las autoridades provinciales<sup>78</sup>, ya que no reunían los requisitos establecidos en el artículo 2 de la ley 2128. No tenían el tiempo mínimo de residencia en la provincia, eran extranjeros, solteros y mujeres que no podían acreditar que eran jefas de familia.

En este contexto, La Coordinadora, comenzó a convertirse en un punto de referencia y atracción para un sector de trabajadores desocupados. Sus líderes eran invitados a participar en programas radiales y televisivos como voceros de los desocupados y comenzaron a adquirir una relativa visibilidad social.

De este modo se gestaron las condiciones para un acelerado proceso de autoorganización. En un mes La Coordinadora que se había iniciado con la agrupación de cuatro barrios pasó a integrar a diecisiete. Además se comenzaron a realizar asambleas semanales en los barrios y se inscribieron más de 3.000 desocupados, de los cuales aproximadamente 2.000 participaron en las asambleas. Panario relata:

*Los activistas de los barrios venían al local de La Coordinadora a buscarnos, para pedirnos “línea” (ayuda) y así organizar en sus barrios a los desocupados. Luego nos pedían que fuéramos a dar “las*

---

<sup>78</sup>- El diario La Mañana del Sur (6/9/1995:8) publica que según datos del Comité Ejecutivo “un 40% de los padrones están conformados por chilenos que no cuentan con la residencia de 5 años, además de aquellos casos en que están anotados en forma paralela jefes de familias y sus esposas”

*charlas políticas” (explicar el programa, las denuncias políticas) a las asambleas que ellos se encargaban de organizar.*

*Eran tantas las asambleas que solo pudimos responder a ellas porque teníamos un grupo de activistas independientes organizados, a los que fuimos politizando y fueron ellos lo que junto al partido, dirigieron el resto del activismo y el propio proceso de autoorganización.*

El vertiginoso crecimiento de La Coordinadora generó dos mecanismos de organización: 1) las asambleas por barrios y 2) las reuniones de delegados elegidos en los barrios. El cuerpo de delegados, a los que se sumaron un grupo de militantes de izquierda, rápidamente se convirtió en el principal órgano de discusión de las acciones del incipiente movimiento. En estas reuniones, se evaluaban las asambleas y la participación vecinal en cada barrio, se contabilizaban la cantidad de inscriptos y se llegó a discutir *“cómo elegir democráticamente una dirección ejecutiva dentro del cuerpo de delegados. Esta era la única forma de hacer respetar al activismo, débil pero elegido por la base”* (Panario, 1995).

En esta etapa de crecimiento merece destacarse que muchos de los nuevos integrantes provenían de las filas del MPN. La red clientelar desarrollada por este partido se activó, en esta etapa, a través de sus punteros que movilizaron a los desesperados vecinos ante la pasividad de sus referentes políticos; por esta razón el MPN no tuvo ninguna incidencia política en este proceso, más allá de que su red clientelar fue activada para una acción inconcebible, en este momento histórico, para los políticos del partido.

Más bien al interior de La Coordinadora se tendieron a reproducir las luchas internas que existían en los partidos de izquierda<sup>79</sup>, aunque,

---

<sup>79</sup>- Esta puja interna se puede deducir de la minuta de Panario en donde cuenta detalladamente la cantidad de militantes partidarios que participan de la reunión del cuerpo

mas allá de estas pujas, queda claro que los dirigentes intentaron recrear las estructuras sindicales y partidarias por ellos conocidas en donde se destacó el siguiente repertorio de acción colectiva: la acción directa, la asamblea y el cuerpo de delegados.

Sin embargo, más allá de las contiendas político partidarias al interior de La Coordinadora, la principal discusión en las asambleas y en las reuniones del cuerpo de delegados giraba en torno a que sus participantes no reunían los requisitos para acceder al subsidio por lo que se comenzó a preparar una nueva movilización. Panario relata:

*En la preparación de la movilización del 2-10: se discutían los resultados de las asambleas y sus resoluciones. A la vez que balancear la cantidad de desocupados dispuestos a movilizarse. En todas las asambleas se discutía y se votaba el carácter que tendría la movilización. Concretamente se votaba la toma de algún edificio público, se discutía expresamente, alrededor de 3 (la municipalidad, la legislatura, la gobernación).*

La ocupación de la municipalidad, las asambleas barriales, la formación del cuerpo de delegados, las discusiones en torno a la conducción de la nueva organización y la planificación de nuevas acciones, generaron un rápido proceso de politización de las necesidades de los desocupados. En este marco comenzaron a evaluar la oportunidad política para una nueva acción directa prevista para el 2 de octubre.

Realizando un balance actual de la experiencia de La Coordinadora de Desocupados es interesante notar que este proceso de autoorganización se desarrolló a contracorriente de las ideas que en este período sostenía la izquierda partidaria a nivel nacional, la cual estaba en contra del cobro de subsidios, y solo apuntará a la organización de desocupados, cuando éstos se convirtieron en un actor nacional en los años 2000-2001. Sin embargo en

---

de delegados. “[...] había varios delegados de la izquierda (6 por el POR, 4 del MST, 4 del PO, 1 MAS y 2 PAS) de estos no todos eran delegados en realidad”

Neuquén, los militantes de los partidos de izquierda tempranamente asumieron la causa de los trabajadores desocupados aspecto que está íntimamente relacionado a la cultura de la protesta que se fue gestando en esta región. En fin, mientras las izquierdas partidarias a nivel nacional aún no consideraban la potencialidad de este nuevo actor político, la izquierda partidaria neuquina se ponía al frente de las demandas de los desocupados.

***d) El cálculo de oportunidades políticas***

La Coordinadora *de Desocupados* con la toma de la Municipalidad había “arrancado” al gobierno el pago del primer mes de la ley 2128. Todos los que habían formado parte de aquella manifestación habían recibido el subsidio, aún cuando muchos no reunían los requisitos que se señalaban en la ley.

**G:** “[...] *La Ley 2128 era discriminatoria sobre el 50% de los desocupados que nos habíamos movilizado el 29 de agosto, entonces surgió la movilización a Casa de Gobierno para pedir que se reincorporen todos estos sectores nuevamente al padrón, contra estas discriminaciones a los jóvenes, chilenos y bolivianos que son trabajadores como todos. El 2 de octubre fuimos a exigir el pago del subsidio sin discriminación [...]*”. (Sandoval, G.; Romano, M., Fernández, A.1997:115).

El formato de la acción directa había resultado eficaz, pero el gobierno rápidamente declaró que en la municipalidad se había pagado bajo presión y comenzó a filtrar los listados, en este marco los dirigentes de La Coordinadora comenzaron a evaluar las oportunidades políticas de una nueva acción directa a partir de una caracterización que ponderaba los siguientes elementos. Panario<sup>80</sup> (1995) los enumera de esta forma:

---

<sup>80</sup>- A esta altura vale nuevamente aclarar que para el análisis de la experiencia de La Coordinadora se contó con el documento inédito elaborado por Horacio Panario durante su período de encarcelamiento. “La minuta de partido”, tiene un carácter autocrítico y por lo tanto centra su atención en las estrategias y caracterizaciones equivocadas. Por lo tanto es una evaluación ex post de un actor, que reconoce haberse equivocado y enfatiza por ello un

1) *Que desde el punto de vista económico Neuquén, a diferencia de otras provincias, no solo no estaba quebrada sino que por el contrario, tiene fondos suficientes para cubrir todos los gastos del Estado. A pesar de los “recortes”, sigue destinando un alto presupuesto para la salud y la educación. Sigue construyendo obras públicas (aunque menos que años atrás). Paga puntualmente los sueldos a los estatales (siendo estos relativamente altos \$600 aproximadamente). A esto habría que agregar los 100 millones (de pesos) para Cominco (empresa canadiense) que se “invertirán”. Mas los mas de \$100 millones (de pesos) que se destinarán a la compra de la deuda que los empresarios tienen con el Banco Provincia (una estatización de la deuda privada). A su vez es la única provincia que se da “el lujo” de sacar un subsidio al desocupado. Por todo lo dicho la conclusión sacada fue: plata hay (para repartir el pago del subsidio sin discriminación como el mes pasado). Neuquén no es Río Negro (que no tiene un peso).*

2) *En estos años a pesar de la etapa reaccionaria que vivimos, el gobierno ha cedido muchas veces a los conflictos sociales, otorgando aumentos: así fue en el año 91, 92 con las huelgas docentes. También lograron aumentos los municipales y los estatales. A su vez hasta los obreros de la construcción logramos varios aumentos, el más importante fue del 25% (otorgado a 4000 obreros pertenecientes a obras de viviendas del IPVU<sup>81</sup>), logrado por la lucha del SITRAC<sup>82</sup> y que salió por ley.*

3) *El gobierno en estos cuatro años nunca utilizó la represión (“violenta”), contra los conflictos, siendo que hubo muchas tomas y ocupaciones de edificios públicos: los docentes tomaron la*

---

análisis en términos racionales. Se introduce este matiz relacionado con las condiciones de producción para que el lector tenga en cuenta que no estamos frente a actores hiperracionales y estratégicos.

<sup>81</sup>- Instituto Provincial de Vivienda y Urbanismo.

<sup>82</sup>- Sindicato de Trabajadores de la Construcción de Neuquén (SITRAC) fundado en la década del noventa como respuesta a la burocratización de la UOCRA.

*Subsecretaría de Trabajo en el 93, ATE ocupó la Subsecretaría de Salud y el SITRAC (con Christiansen al frente) ocupó cuanto pudo: la Subsecretaría de Trabajo, el Instituto de la Vivienda (IPVU) varias veces, Obras Públicas y hasta la Legislatura Provincial, además de algunas obras y oficinas de empresas constructoras. Esto a lo largo del año 92 y 93 (nunca con más de 250 obreros). Casi todos estos conflictos terminaron en triunfo porque el gobierno cedió ante los reclamos (económicos).*

A esta caracterización general Panario le adicionaba los siguientes elementos: a) el gobierno había pagado el subsidio a más de 10.000 desocupados “*sin discriminación*” y se había mostrado débil en las tomas y movilizaciones a los municipios, b) el gobierno estaba a dos meses de retirarse y en plena campaña electoral, c) si el gobierno “*no «aflojaba» y el conflicto llegaba a un “cuello de botella”, vendría el juez (como siempre) y ante la intimación para desalojar, lo podíamos hacer “pacíficamente” (tratando de dejar alguna puerta abierta para la negociación). Aunque si pasaba esto, lo más probable es que la lucha haya sido derrotada*”

También Panario consideró en el cálculo de oportunidades políticas el proceso de autoorganización de La Coordinadora:

*A) Ahora la movilización sería superior a la del mes pasado (en la toma del municipio) ya que **de entrada arrancarían con 800 o 1000 desocupados** (en lugar de los 250 anteriores) y a lo largo del día se seguirían sumando varios compañeros más.*

*El desarrollo del proceso de autoorganización, al pasar de 4 a 17 barrios (con más de 3000 desocupados) con un **cuerpo de delegados de 50 activistas con decenas de asambleas** muy combativas que habían votado expresamente tomar la Casa de Gobierno u otra oficina pública [...]*

*B) Nosotros sabíamos que La Coordinadora crecía día a día y sabíamos lo correcto de la política del partido: de haber tendido ese “puente” entre el subsidio sin discriminación y el programa global (transicional) para luchar contra la desocupación. Pero también sabíamos que la masa de desocupados se organizaba en La Coordinadora porque era la única alternativa que tenían para poder cobrar, ya a 2000 de los 3000 anotados no les correspondía cobrar por ley (por discriminación) y a los mil restantes tampoco por que no se habían inscripto en los registros “legales” y ya estaban cerrados.*

*A esto habría que agregarle la presión que significaba la propia situación social, donde miles de familiares padecían (y padecen) verdaderas “hambrunas” y necesidades de las más elementales, provenientes de la **miseria absoluta** a la que los condena el sistema. Por ejemplo en los principales barrios en que se apoyaba La Coordinadora (Independencia, Belén, Hipódromo, etc.) viven (esas familias) en casillas de 4X4 y en los últimos meses 6 de estas “casas” se incendiaron (por las estufas a leña) muriendo carbonizadas muchas criaturas. Por otra parte **para muchos esos \$200 significaba la única entrada del mes para cobrar.***

*Yo que iba a visitar a muchos activistas a sus casas, veía a diario esta miseria. Sus hijos semidescalzos y mal vestidos. La cena por lo general era mate con pan o tortas caseras y de vez en cuando, fideos o arroz hervido (a mi que me apreciaban mucho, me invitaban constantemente a compartir “su mesa”, a la que por su puesto aceptaba gustosamente). **Para toda esta gente era de “vida o muerte” cobrar esos 200 pesos “no podían esperar”. Esto ejercía una gran presión,** porque sabíamos que era: por un lado la causa fundamental por la que se organizaban (y le daban vida) a La Coordinadora y por el otro que para que esos compañeros puedan obtener los \$200 del subsidio, tendríamos que lograr que Sobisch “afloje” y esto sólo se*

*lograba con una fuerte movilización en una de las importantes oficinas públicas.*

*C) Por último, otro aspecto que influyó (y “presionó”), para esta acción fue: la propia situación general de las provincias como Tucumán y principalmente Río Negro que venían de “quemar todo”, los días previos. (El resaltado es de Panario)*

La conclusión de Panario fue:

*Plata hay y el gobierno viene cediendo a los reclamos (económicos) donde el mes pasado pagó a los 10.000 desocupados, ahora también va a pagar. Más porque ellos se van en dos meses y además están las elecciones (el domingo). Pero fundamentalmente porque esta vez la movilización va ser bastante mayor (que la del mes pasado). Por eso no vemos que vaya haber represión y en última instancia, si la cosa se pone “muy difícil” y el juez nos “intima” al desalojo, tenemos la posibilidad de irnos y ver cómo seguimos. Pero esta última era la hipótesis menos probable manejada en la caracterización. Aquí quiero aclarar que no era una actitud puramente “legalista” lo del juez. También ha sido parte de la “historia” en todos los conflictos y tomas en estos años.*

***e) La represión estatal y las conflictivas relaciones entre trabajadores ocupados y desocupados***

En la marcha convocada a la Casa de Gobierno para el día 2 de octubre participaron más de mil desocupados<sup>83</sup>. Las autoridades se encontraban alertadas por los servicios de inteligencia de la policía que durante la jornada se podían tomar tres dependencias públicas: el banco de la provincia, la legislatura y la municipalidad y habían apostado, desde muy

---

<sup>83</sup>- La ocupación de la Casa de Gobierno y la represión a La Coordinadora fue nota de tapa de los diarios Río Negro y La Mañana del Sur (3/10/1995): “**Feroz ataque de desocupados**” e “**Inusitada Violencia en Neuquén**” respectivamente. En el copete del título hacen referencia a 400 desocupados, sin embargo en el desarrollo de las notas hablan de 500.

temprano guardia policial en estos lugares. Sin embargo, fue una sorpresa que la movilización se dirigiese a la Casa de Gobierno en donde los manifestantes se encontraron con una guardia policial de apenas ocho uniformados<sup>84</sup>. Participantes de la jornada relatan:

*(S): “[...] los servicios que infiltraban La Coordinadora se comieron que íbamos otra vez al Municipio, porque Barrio Malvinas, Cordón Colón y esa zona hacía como que se dirigía a la Municipalidad. Y entonces todos esos milicos estaban ahí custodiando y en la Casa de Gobierno no había ninguno [...]*”

*“[...] Cuando vamos a la Casa de Gobierno, entramos. El gobierno dijo que hubo un operativo organizado para poder tomar la Casa de Gobierno que se yo...Nosotros nos habíamos puesto de acuerdo en que un sector que venía del norte entrara por la avenida y otro sector entrara por la calle Salta y nos encontrábamos en la Casa de Gobierno y ahí nos metimos [...] el gobierno lo que había hecho era dejar toda la policía en la municipalidad porque pensaban que íbamos a ir ahí, porque como el mes anterior había sido la toma de la municipalidad, no pensaban que iba a ser en la Casa de Gobierno, entonces no tenía mucha guardia, como no tenía mucha guardia pasamos, y una vez que ya estábamos adentro en los patios estaba lleno, ya entró toda la gente [...]”.* (Entrevista a Jorge Mora integrante de La Coordinadora de Desocupados, Noviembre de 2003)

---

<sup>84</sup>- Estos datos surgen del diario La Mañana del Sur en las notas aparecidas el 3 y 4 de octubre de 1995. En una nota realizada al ministro de gobierno Jorge Sapag el periodista pregunta: “¿Cómo puede ser que 500 personas se movilen y ocupen la Casa de Gobierno sin que el gobierno tome las medidas necesarias para hacerlo? Jorge Sapag: Nosotros recibimos informes de seguridad, previendo estos hechos, pero pensamos en una manifestación, una carpa o una olla popular en la puerta de la Gobernación. Nunca nos imaginamos un copamiento organizado, con maniobras de distracción, donde primero amenazaron con tomar la Municipalidad, el Banco Provincia, la Legislatura. Por tal motivo en Casa de Gobierno pensamos que cerrando la puerta el tema estaba terminado. Finalmente la rompieron y la tiraron abajo para entrar”. (Diario La Mañana del Sur 4/10/1995:4)

Alrededor de la 10:30 horas los manifestantes ingresaron a la gobernación y comenzaron a ocupar oficinas y despachos e inclusive la cocina en donde las mujeres prepararon mate cocido a sus hijos. La mayor parte se concentró en los jardines internos y allí exigieron una reunión con el gobernador.

Sobisch y su gabinete sorprendidos, improvisaron una reunión, allí resolvieron que el ministro de gobierno Jorge Sapag y el ministro de acción social Horacio Lara actuaran como intermediarios y que recibirían a una delegación de desocupados en el salón de acuerdos<sup>85</sup>. Durante la reunión una comisión de ocho representantes de La Coordinadora presentó la demanda de que todos cobren sin discriminación, carpetas con cincuenta proyectos de trabajo<sup>86</sup> y la solicitud de que el subsidio sea de 500 pesos. Uno de los ocho integrantes de la comisión, relata:

*“[...] Cuando entramos ahí al salón para tener la reunión, estaba toda la gente en los dos patios de la Casa de Gobierno y nos hicieron entrar y estuvimos charlando con ellos, estaban los del gabinete, el más importante era Jorge Sapag, pero después había otra gente del gabinete. Y ahí le explicamos lo que nosotros peleábamos, que decíamos que con 200 pesos no alcanzaba, que había que aumentarlo y después que no sea con todos los requisitos que ellos planteaban, que sea para todos los desocupados. Nosotros le planteábamos que, los familiares de los funcionarios cuando sube un funcionario ponen de secretario a los familiares, al primo, al tío, ahí no se fijan que sea uno por familia, mas cuando es un sueldo o una entrada miserable*

---

<sup>85</sup>- El gobernador Sobisch se retiró sigilosamente con una fuerte custodia policial. Trece años más tarde en ocasión del asesinato del profesor Carlos Fuentealba, tendría que hacer lo mismo, sólo que esta vez huyó disfrazado de policía para evitar ser reconocido por una enardecida multitud.

<sup>86</sup>- En una nota del diario La Mañana del Sur (3/10/1995:10) se informa que: “El gobierno había sostenido que estos proyectos eran «pocos serios». Pero Panario replicó que «por lo visto, lo que el gobierno cree que es serio es hacer un compromiso de 100 millones de dólares con Cominco, y nosotros le hemos dicho que con esa plata se pueden construir 20.000 (sic), si se hace administración directa, lo que daría solución por cinco años a los 9.000 desocupados de la construcción”. A mediados de junio de 1996 el gobernador Sapag anunciaría el cierre de las negociaciones con Cominco y esta decisión desataría la primera pueblada de Cutral Có y Plazo Huincul.

*como eran los 200 pesos, con más razón, nosotros decíamos que tenía que ser sin discriminación [...]”.* (Entrevista a Jorge Mora integrante de La Coordinadora de Desocupados, Noviembre de 2003)

La comisión de desocupados también aprovechó las circunstancias para realizar una fuerte crítica a la gestión de gobierno.

*“[...] Nosotros nos manteníamos inflexibles en el sentido de decir, acá entra mucha plata, hay mucha plata, les dábamos ejemplos. [...] Ellos formaron en ese momento el Fondo de Desarrollo de Producción, que primero era el FONDEP y después no me acuerdo cómo se llamaba y ese fondo se armó para poder sanear las cuentas en rojo del Banco Provincia de Neuquén y con eso le dieron préstamos a algunas empresas y era para micro emprendimientos. Pero resulta que no agarraron para los micro emprendimientos, agarraron plata si, pero se llevó plata por ejemplo [...] cinco millones Zanón, quince millones a la empresa Odisa-Vialco que era la que hizo la multitrocha de Neuquén-Centenario, a esa le dieron quince millones de ese fondo, no los devolvieron nunca. Después había otra empresa más, eran tres y era un monto importante. Entonces nosotros le decíamos eso, aparte estaba en ese momento también lo del Ruca-Che que se lo daban a Lozano [...]”.* (Entrevista a Jorge Mora integrante de La Coordinadora de Desocupados, Noviembre de 2003)

En aquella reunión los funcionarios luego de escuchar a la comisión de desocupados, les solicitaron un tiempo para analizar las demandas. La respuesta fue la represión y el desalojo de la Casa de Gobierno:

*“[...] Entonces ahí nos dicen, bueno vamos a analizar todo lo que ustedes nos están diciendo, espérennos en el patio que en una hora más los volvemos a atender, era la una de la tarde. Cuando eran las dos menos cuarto, en vez de atendernos, la policía comenzó a romper los vidrios desde adentro de las oficinas de la Casa de Gobierno*

*rompió los vidrios y empezó a largar gases y los compañeros empezaron a pegarle a los policías que estaban ahí, a tratar de forcejear con ellos [...]*”.

*“[...] de los techos nos tiraban gases al patio y entonces armaron en ese tiempo que nos dejaron en el patio todo un operativo [...]*”.

*“[...] estaba todo lleno de gases, [...] la gente llorando, mucho humo. Y después cuando veníamos saliendo, [...] de la Casa de Gobierno ahí es donde se veía que se tiraban las computadoras, las cortinas para poder salir por ventanas y demás. Y los compañeros tiraban, todo lo que encontraban a su paso lo iban tirando de bronca. Entonces después si, de afuera se le tiraba piedras a la Casa de Gobierno, eso es lo que se filma, lo que se utiliza después de prueba en contra. Incluso cuando nosotros vamos a entrar armaron un video ellos, cuando vamos a entrar a la reunión Panario dice: bueno, nosotros vamos a la reunión... si no salimos....y alguien le dijo: rompemos todo, entonces Panario dijo: si no salimos rompan todo. Ese pedacito lo unieron a la parte última, porque nosotros salimos de la reunión [...]*”.

(Entrevista Jorge Mora a integrante de La Coordinadora de Desocupados, Noviembre de 2003).

La prensa describió de esta manera los hechos: *“Luego de que por el ingreso al Salón de Acuerdos entraran desde la calle unos 30 efectivos de la policía, los manifestantes decidieron retirarse de la reunión. Habían pasado 10 minutos del mediodía, y la presión ejercida por los manifestantes sobre la puerta aledaña a la Secretaría Privada del gobernador generó la reacción de la policía apostada en el lugar, que comenzó a disparar gases lacrimógenos. A partir de allí los integrantes de la marcha comenzaron a romper computadoras, puertas, vidrios, sillas y todo elemento que encontraron en las oficinas y pasillos [...] Los manifestantes después de salir desbandados a la calle, continuaron con los desmanes al incendiar dos vehículos de particulares estacionados [...] volcar cinco autos. También rompieron los vidrios de otros tres vehículos estacionados sobre la calle Roca. Los que salieron por las*

*ventanas hacia la calle Rioja extrajeron del interior carpetas, libros y papeles y procedieron a quemar en la calle. Piedras y palos comenzaron a ser arrojados sobre las ventanas y oficinas y sobre la puerta de acceso al Salón de Acuerdos, que estaba fuertemente custodiada por policías con cascos y escudos” (Diario La Mañana del Sur 3/10/1995:2-3).*

Luego del desalojo de la Casa de Gobierno, los integrantes de La Coordinadora intentaron reagruparse y solicitar apoyo a los gremios. El intento fue en vano ya que los mismos, no aprobaban el accionar de La Coordinadora.

*“[...] Fuimos saliendo y nos organizamos ahí nomás en el frente de la plaza y fuimos hasta la calle San Martín por la calle Santiago del Estero, bajamos por ahí porque nos seguían. Agarramos San Martín y fuimos a la avenida, al monumento, eran las dos o tres de la tarde, entonces ahí nos quedamos para ver qué pasaba. Fuimos a hacer visita a los gremios y agarramos una comisión de cuatro compañeros, yo era uno y yo del que me acuerdo es de Horacio Fernández de la CTA [...] Le fuimos a pedir el apoyo que salgan a declarar públicamente que estaban en contra de esta represión que había lanzado el gobierno, esta emboscada que se yo y entonces dijo que lo iban a ver pero que estaba mal lo que habíamos hecho nosotros por que no lo habíamos consultado con ellos. Después empieza a editarse ese video, a pasarse a cada ratito se pasaba ese video, con eso de que “rompan todo” y la gente rompiendo todo, eso es lo que pasaba, entonces el gobierno denunciaba que habíamos ido a romper la Casa de Gobierno. Entonces todos salieron en contra, todos los partidos, incluso se juntaron para darle el apoyo a Sobisch, esa misma tarde a las cinco o seis de la tarde se hace una reunión en la Casa de Gobierno y van todos los partidos de acá, menos la izquierda [...]”.* (Entrevista a Jorge Mora integrante de La Coordinadora de Desocupados, Noviembre de 2003).

(G) relata: “[...] Después de los gases y palos nos reagrupamos en el monumento a San Martín y llamamos a los dirigentes de los gremios a que llamaran a un paro contra la represión. Vinieron sólo los partidos de izquierda y sectores de estudiantes de las facultades, pero ni aparecieron los gremios ni los diputados. Se hacían pequeñas asambleas, habían quedado unas 500 personas pero a medida que pasaba el día con la presencia de la policía se iban yendo. Discutimos si volvíamos a las barriadas a buscar más gente, pero a las 8 de la noche éramos 300. Llovía, hicimos una asamblea y se votó quedarnos. Pero al rato se resolvió levantar porque estábamos débiles. A eso de las 8 y media de la noche vuelven a reprimir. Ahí se lo llevan a Horacio, después de forcejeos porque no lo queríamos entregar hasta que se lo llevaron. Vinieron con el camión hidrante y balas de goma y balas de verdad [...]”.

(S): “[...] Algunos decíamos volver al barrio y reorganizarnos y volver a los dos o tres días. Horacio y su comitiva dijo no, hacer el aguante y convocar a los gremios. Pero lamentablemente los gremios ese mismo día empezaron a declarar en contra de los desocupados, incluso llegaron a decir que eran actos de salvajismo, que se desestabilizaba a la democracia. Es más hasta la misma dirección de ATEN Capital que prestó los bombos y el megáfono salió diciendo que ellos en ningún momento aprobaban actos de salvajismo y todo eso. Un grupo decíamos para qué quedarse si nos están dando vuelta la espalda. Después se decide retirarse, Alcides y Panario se quedan juntando pancartas y lo agarran a Horacio esa noche [...]”

Los candidatos de los partidos políticos tradicionales y los gremios se solidarizaron con el gobierno, contra las acciones protagonizadas por los desocupados y en “defensa de la democracia”, teniendo en cuenta que las elecciones a gobernador se realizarían el día 8 octubre. Las escenas de “violencia” de los “marginales” y la izquierda eran repetidas en forma ininterrumpida por la TV.

Por la tarde el gobernador Sobisch ofreció una conferencia de prensa, acompañado por los integrantes de su gabinete y representantes políticos de otros partidos. En esa oportunidad el gobernador acusó a los dirigentes de izquierda por los hechos y los trató de *seudodirigentes e inadaptados* y recordó que la provincia paga con puntualidad los salarios a sus empleados, que tiene un sistema educativo y de salud que funcionan, que es la única provincia que creó un fondo de asistencia para los desempleados, que hay 6000 personas ocupadas en los Preno y que benefició con el fondo de asistencia ocupacional a más de 10.000 personas (Diario Río Negro 3/10/1995:9)

**(G):** “[...] *Los gremios estaban al otro día todos en la Casa de Gobierno, dando apoyo al gobernador y no a los desocupados. Distintos diputados de la oposición me acuerdo de los radicales, hicieron lo mismo. En ese momento los desocupados estuvimos muy solos. Nos trataron de “negros de barrio”, “inadaptados”, “zurdos”, “delincuentes”. Para el gobierno y la oposición el que reclamaba trabajo pasaba a ser subversivo en Neuquén [...]*”

La acción directa de los desocupados terminó en una violenta represión policial y el encarcelamiento y procesamiento de los principales dirigentes de La Coordinadora: Horacio Panario fue encarcelado el 2 de octubre de 1995 y Alcides Christiansen, que estaba prófugo junto a otros integrantes de La Coordinadora como Etchebaster, Chiguay, Sandoval y Barriga, se entregó por decisión propia y de su organización, el MAS, en abril de 1996. Mientras que Basilio Estrada fue apresado en Julio de 1996. (Sandoval, Romano, Fernández, 1997).

Estos hechos junto a la persecución y hostigamiento policial que recibieron los integrantes de La Coordinadora en sus barrios durante los meses posteriores a la acción del 2 de octubre de 1995, provocaron el desmantelamiento de la organización. La caracterización de las oportunidades políticas de los dirigentes de La Coordinadora resultó estar

completamente equivocada y ellos mismos lo comprendieron cuando realizaron un balance de la acción del 2 de octubre. Panario evalúa:

*El gobierno de Sobisch durante todo el mes “tejió” un sólido acuerdo con la burocracia sindical de la CGT y el CTA (a la que se sumaron la Iglesia, Comisiones Vecinales y el PJ) todos ellos conforman el Comité Ejecutivo (“CE”), encargado de manejar el dinero y las inscripciones del subsidio.*

*El acuerdo consistía en corregir los errores que ellos habían cometido el mes pasado provocando el “caos” que había llevado a que más de 10.000 desocupados cobren sin discriminación dicho subsidio y que hoy amenazaba con crecer.*

*Al lograr este acuerdo, sólo quedaba un enemigo por enfrentar y derrotar para que esto se cumpla con éxito: La Coordinadora de Desocupados.*

*[...] Por otra parte no sólo para el gobierno era importante derrotarnos, también era decisivo para la burocracia de la CGT y el CTA, derrotar este proceso de autoorganización y de movilización de los desocupados dirigido por la izquierda (fundamentalmente por el partido). Estos burócratas ya habían recibido dos “golpes” el mes pasado. El primero cuando fueron echados de la toma de la municipalidad, insultados por los manifestantes, el segundo el propio día de paro y movilización de la CGT (el 6-9), donde los desocupados le impusieron un orador de La Coordinadora. Pero el hecho más importante es que **La Coordinadora le estaba robando la bandera de los desocupados** y amenazaba no sólo la fuente de “manipulación y privilegios”, que les significaba a ellos manejar los millones de pesos del subsidio. Sino también amenazaba con seguir creciendo como un polo de referencia y atracción para el conjunto de los desocupados y por esto también complicar (el acuerdo de estos burócratas con el gobierno para que este pueda ejecutar) el ajuste en la provincia.*

*Otro aspecto que tomó mucho “peso” luego de la represión [...] y que no tomé en cuenta para nada es: que hoy y desde hace un tiempo la burguesía y sus gobiernos utilizan a la **justicia con sus leyes antiobreras** y sus jueces patronales, para procesar a los dirigentes luchadores (hoy hay más de 500 procesados).*

*Por último pero de fundamental importancia para haber tenido en cuenta en la caracterización de la situación política y social de la provincia. [...] tomé la lucha de los desocupados como parte del proceso nacional de resistencia de los trabajadores (cosa que es correcta) pero sin darle importancia a la situación “particular” de la provincia. **Donde hay una “chatura” total, casi no hay otros conflictos, aquí si, tiene mucho peso el factor “particular” económico. Hay una gran estabilidad económica para el 70% de la población,** ya que los estatales, docentes, municipales, judiciales, etc. cobran puntualmente sueldo más o menos buenos (\$600 para arriba). También un sector de trabajadores privados cobra bien, a lo que hay que agregar una importante clase media. Esto no sólo tenía importancia para ver que la lucha de los desocupados estaba aislada (por importante que fuera), sino también, tenía y tiene mucha **importancia desde el punto de vista subjetivo.***

*Los trabajadores se comparan con los de otras provincias (como Río Negro) y se consideran “privilegiados” que “en cierta medida lo son”. Esto viene generando una tendencia creciente al individualismo donde por ejemplo, la mayoría de los docentes defiende la ley de arraigo (de Sobisch) contra los docentes de Río Negro que vienen a “quitarles” el trabajo a los neuquinos. Ni que hablar de la campaña xenofóbica contra los trabajadores extranjeros.*

*También un alto porcentaje está en contra de que se otorgue un subsidio al desocupado. **Por eso el gobierno de Sobisch contó para su campaña** (contra los “forajidos” desocupados guiados por*

*“agitadores” de izquierda, que fuimos a “romper” todo) con una situación provincial muy favorable. No sólo desde el punto de vista de la acción de la lucha de clases (que hay una gran chatura), sino desde el punto de vista subjetivo (el que hace al gran atraso en la conciencia). Este aspecto fue fundamental para la campaña del gobierno, que si bien utilizó horas, días y semanas todos los medios masivos de difusión (TV-radios-diarios), para lo que contó con el gran apoyo del periodismo, de toda la superestructura política, sindical y social en general. **Hubiese sido imposible** obtener los resultados que obtuvo: poder engañar a la mayoría de la población y lograr aislar totalmente a los desocupados, si no hubiese sido por esta situación objetiva, subjetiva de los trabajadores neuquinos.*

*Que quiero decir con esto concretamente: que si la misma acción de octubre, la gobernación por los desocupados se hubiese dado en Río Negro, Tucumán, Jujuy, le hubiera sido imposible a esos gobernantes ponerse a la mayoría de los trabajadores de su lado. Ya que en esas provincias, cosas superiores (como quemar y prender fuego legislaturas y gobierno) hacen a diario esos trabajadores para poder cobrar. (El resaltado es de Panario)*

A mediados de los años noventa buena parte del país estaba convulsionado y Neuquén dejaba de ser “una isla” para pasar a formar parte del mapa de la protesta social, sólo que con un componente específico: quienes se manifestaron fueron un grupo de desocupados que abandonados a la invisibilidad social y desesperados se expresaron convulsivamente en el espacio político neuquino. Vistos a la distancia los elementos que resalta Panario en su análisis: 1) la represión aleccionadora, 2) la alianza entre gobierno y organizaciones intermedias como sindicatos, juntas vecinales, iglesia para contener la acción de los desocupados, 3) la lucha de los sindicatos burocratizados y las juntas vecinales por el control político y financiero de los subsidios, 4) la judicialización y criminalización de la protesta, 5) la indiferencia y demanda de “normalidad institucional” de las

clases medias, 6) el discurso social y periodístico estridente que manifiesta su desprecio por lo Plebeyo y acentúa el temor a los excluidos como “clases peligrosas”; son elementos que volverán a aparecer una y otra vez a la largo del ciclo de protesta social que se verificará en Argentina desde mediados de la década del noventa hasta el año 2003.

La experiencia de La Coordinadora representa una manifestación de las consecuencias sociales que generó la crisis de un modelo modernizador que pasó de la activa participación del Estado en la estructuración de la economía y la sociedad a la adopción “*sin anestesia*” de políticas neoliberales. El resultado en Neuquén Capital fue la emergencia de una nueva configuración social de las clases subalternas en donde el barrio, que ya era espacio de experiencias organizativas, surgió como el lugar de interacción para la reorganización de los trabajadores que pasaron a las filas de la desocupación. En este territorio es donde asomó un nuevo proletariado heterogéneo y plebeyo, proclive a la acción directa y a la creación de nuevas formas de resistencia y de solidaridad, ligadas a la lucha cotidiana por la sobrevivencia. Sin embargo, el barrio también se convertiría en el espacio social en donde los sectores dominantes redefinieron sus relaciones con las clases subalternas para mantener el modelo de dominación política existente. Para ello, además de perseguir y hostigar a sus opositores, deberían desplegar un clientelismo descarado y obsceno, que se adapte a los nuevos tiempos. Harían falta dos puebladas y la crisis del 2001 para que nuevamente surjan en Neuquén Capital organizaciones autónomas de desocupados.

Finalmente, a modo de epílogo, el 25 de octubre de 1996 culminó el juicio a los líderes de La Coordinadora con la **declaración de inocencia de culpa y cargo**. A esta altura, un hecho había transformado la correlación de fuerzas sociales en la provincia, entre el 20 y el 26 de junio de ese año se había gestado el primer Cutralcazo y los desocupados y sus formas emergentes de acción colectiva volvieron a aparecer, ahora bajo la forma de piquetes y asambleas.

## CAPÍTULO IV

### LA PRIMER PUEBLADA DE CUTRAL CÓ Y PLAZA HUINCUL –JUNIO 1996–

#### 1- Introducción

En las ciudades de Cutral-Có y Plaza Huincul durante junio de 1996 se originó el primer estallido de envergadura, protagonizado especialmente por trabajadores desocupados. En estas localidades se originaba una novedad política, que se tornaría cotidiana en la Argentina de mediados de los años noventa. Nacía un nuevo actor político con identidad propia: “los piqueteros”. Encarnaban un nuevo formato de protesta: “los cortes de ruta”; con una modalidad organizativa: “las asambleas” y una demanda colectiva: “trabajo” (Svampa y Pereyra: 2003).

Sin embargo, para entender este primer estallido, además de considerar las profundas transformaciones de la economía y la sociedad argentina y las condiciones que enmarcan la protesta social en la provincia de Neuquén<sup>87</sup>, se debe añadir un elemento específico: la privatización de YPF. Es por ello que la primera parte de este capítulo se inicia con el análisis del papel que jugó la empresa estatal en la estructuración de la vida social de la comarca petrolera y del momento de su privatización, el cual generó un vertiginoso proceso de ruptura de los marcos sociales y culturales en los cuales estaba inscripta la vida de los pobladores. En palabras de Bourdieu (1996) se podría decir que es un análisis de la estructura estructurante que configura el marco general en el cual están enmarcadas las prácticas sociales de los sujetos involucrados en las puebladas.

Posteriormente, se describe y analiza la forma en que se desencadenó la protesta, considerando que en el transcurso de la primera pueblada se vuelven a repetir, en forma amplificadas, algunos de los elementos que ya estaban presentes en la experiencia de La Coordinadora, a saber: la relación

---

<sup>87</sup> - Ver capítulo II

entre el Estado y los desocupados vuelve a estar atravesada por las luchas intestinas en el partido gobernante, el MPN, a tal punto que estas tensiones crean la oportunidad política para la movilización popular.

Cuando se analiza este proceso político desde la perspectiva de los repertorios de la acción colectiva, se constata que el primer Cutralcazo supuso un punto de inflexión: el corte de ruta y la asamblea se revelan como los primeros rasgos identitarios en la construcción de un nuevo movimiento social: **el movimiento piquetero**. Se mostrará cómo la emergencia del Cutralcazo representa para los desocupados la oportunidad política para la instauración de un método de lucha que los libera de la invisibilidad social a la que habían sido condenados con el neoliberalismo.

Al igual que la experiencia de La Coordinadora de Desocupados, la represión fue la respuesta política a la protesta social. Sin embargo en este caso, la represión se contuvo con la participación masiva de 20.000 pobladores que esperaron a las fuerzas del orden en la ruta. Más adelante los gobernantes no se van a privar del uso de la violencia, pero para contener la conflictividad social tendrían que aprender a desplegar diferentes estrategias, de manera de alternar la negociación y la cooptación, con dosis importantes de represión.

A diferencia de la experiencia de La Coordinadora, en este período histórico, parecen disiparse los desencuentros entre trabajadores ocupados y desocupados, la masividad de la lucha le aporta legitimidad social a la protesta. Se mostrará cuál fue el papel de los medios masivos de comunicación en la construcción de esta legitimidad.

Posteriormente, se describen las condiciones de negociación de los actores políticos involucrados en el conflicto. Una fortalecida Comisión de representantes de Piqueteros con un debilitado gobernador. En este caso se podrá apreciar *el primer acto* del ciclo de protesta que comienza con la consigna: *¡que venga Sapag!* y que años más tarde llegará a su punto más

álvido con la consigna: *¡que se vayan todos!* Finalmente se analiza el proceso de recomposición de las formas de dominación asentadas en el clientelismo político, luego de la gran movilización popular que significó el Cutralcazo. Se expone cómo la lucha de clases, expresada en la construcción simbólica de discursos, terminó caracterizando a los piqueteros como traidores.

## **2- El modelo de civilización territorial de YPF y su colapso<sup>88</sup>.**

Plaza Huincul y Cutral C6 son ciudades que nacieron y se desarrollaron al amparo de la empresa estatal YPF. **Plaza Huincul** comienza su historia en 1915, cuando se instalan los primeros equipos de perforación. Con el desarrollo de la actividad extractiva el pueblo queda dividido en dos partes: la norte con la administración petrolífera, viviendas para empleadas y obreros, oficinas públicas, hospital, etc., la sur donde se asientan varios comercios con el permiso de la administración fiscal. **Cutral C6** se funda en 1933 - a iniciativa del director del hospital de Plaza Huincul - como una necesidad de radicar población marginal, obreros de la empresa estatal y privadas que se habían establecido en el lugar.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales<sup>89</sup> fue algo más que un caso típico de una “economía de enclave”. Durante décadas, desde su creación en 1922 hasta su privatización y reestructuración setenta años más tarde, YPF fue un “*modelo de civilización territorial*” pues la modalidad de ocupación del

---

<sup>88</sup> - La mayor parte de este apartado se basa en el estudio de Svampa y Pereyra (2004). *El estallido de mundo “Ypefeano”* (cf. 104-110).

<sup>89</sup> - La larga historia de la empresa productiva estatal más grande del país está indisolublemente ligada a las diferentes fases de la evolución del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, tanto en sus versiones más marcadamente estatistas (Juan Domingo Per6n, Arturo Illia), como en aquella otra orientada a la apertura a la participación de capitales privados (Arturo Frondizi). Creada bajo el gobierno de Marcelo T. de Alvear, en el contexto del nacionalismo económico que floreció luego de la Primera Guerra Mundial, YPF fue la primera compañía petrolera verticalmente integrada y de propiedad estatal desarrollada en Am6rica Latina. As6, durante los a6os 30 pas6 a convertirse en el modelo de industria petrolera estatal para el resto de los pa6ses de la regi6n. Tocar6 a un militar, imbuido de un ideario industrialista, nacionalista y profundamente jer6rquico, el general Enrique Mosconi, estar a cargo de la conducci6n y organizaci6n de YPF desde su fundaci6n hasta 1930. Estos rasgos mayores se ver6an acentuados durante los a6os del primer peronismo, dentro del modelo de un Estado de bienestar. (Svampa y Pereyra, 2004:105)

territorio no se circunscribió sólo a la explotación de los recursos naturales sino que incluyó en todos los casos una extensa red de servicios sociales, recreativos y residenciales para el personal permanente. El mundo laboral de la zona explotada y, de manera más extensa, el conjunto de la vida social, estuvo estructurada directa o indirectamente en torno a la empresa (Svampa y Pereyra, 2003:105).

YPF sintetizaba, como ninguna otra empresa productiva del Estado, las garantías y oportunidades del Estado social argentino (derechos sociales, protección social, bienestar general), a través de una extensa red social que —diferencias mediante— incluía todas las categorías laborales. Tanto es así que los trabajadores de YPF eran considerados como una suerte de “aristocracia” dentro de las empresas productivas que administraba el Estado nacional.

Además en la empresa se estableció un modelo de relaciones sociales fuertemente jerárquico, calcado de las fábricas inglesas del siglo XIX. La diferenciación jerárquica se expresaba en la separación espacial entre los diferentes sectores del mundo del trabajo: así, por ejemplo, para el caso neuquino existía un barrio cercano a la explotación donde residían los directivos, profesionales y trabajadores más calificados de la empresa: Campamento Uno; una ciudad comercial, cercana a la explotación: Plaza Huincul y, separada por unos pocos kilómetros, se hallaba la localidad que habría de ser el asentamiento mayoritario de los trabajadores: Cutral-Có.

La jerarquización se expandió hacia el conjunto de la vida social: por ejemplo, la jerarquía laboral (la categoría de pertenencia) y la jerarquía social (“ser o no ser de YPF”), se expresaban en estilos de vida y consumo diferenciados y durante el período de existencia de la empresa estatal las distinciones sociales estuvieron atravesadas por este clivaje. Así, la condición de “ser o no ser ypefeano” marcaba claras fronteras en el interior de la sociedad local que dependía directa o indirectamente de YPF.

¿Qué sucedió cuando a finales de los ochenta e inicios de los noventa, en un contexto exacerbado por el discurso neoliberal, el gobierno de Menem, dispone la privatización de YPF?

La privatización, instrumentada por decreto en 1989 (decretos 1.055, 1.212 y 1.589), dictaminaba la transferencia de vastas áreas (centrales y secundarias) de exploración y producción al sector privado, junto con una serie de medidas destinadas a flexibilizar las reglas de juego en favor de las empresas privadas. En 1992 se dictó una nueva Ley de Hidrocarburos (21.145) con el objeto de transferir a las provincias el dominio de los hidrocarburos y, al mismo tiempo, de declarar a YPF sujeta a la privatización total. Si bien en un primer momento se vendieron las acciones en forma atomizada, para que éstas no fueran controladas por un solo operador internacional, a partir de 1999 la compañía española Repsol se haría cargo de la empresa.

A través de la privatización de YPF la Argentina se convirtió en el único país en la región que resignó completamente el carácter estatal de la conducción de las empresas productoras de petróleo, perdiendo con ello el control de un recurso que significa una de las fuentes esenciales en el ingreso de divisas, más aún en un contexto de fuerte endeudamiento externo.

Las consecuencias sociales y económicas de la privatización y reestructuración de YPF, al igual que en otras regiones del país en donde se desmanteló la estructura productiva del Estado, fueron devastadoras. La empresa, que en 1990 contaba con 51 mil empleados, luego de un acelerado proceso de reestructuración, que incluyó retiros voluntarios y despidos, pasó a tener 5.600 (Svampa y Pereyra, 2003:107). En el caso de las localidades de Cutral Có y Plaza Huincul, que sumaban en 1991 aproximadamente 55.000 habitantes, fueron dados de baja más de 5.000 trabajadores.

Además de las irregularidades en la valuación de los activos, vendidos a un precio inferior al real, es necesario tener en cuenta que la privatización no fue un proceso consensuado con los trabajadores ligados a YPF (Rofman, 1999). A esto hay que añadir que el sindicato del sector (SUPE<sup>90</sup>), luego de una primera etapa de oposición, negoció su colaboración con el proceso de privatización, acentuando aun más el sentimiento de desprotección y fragilización de los trabajadores. El desmantelamiento acelerado produjo el colapso de los marcos sociales y laborales de aquellas comunidades que crecieron y se desarrollaron bajo el amparo de la mayor empresa productiva del Estado.

Así, el impacto sobre la actividad económica y el empleo fue enorme. Para el caso de Cutral-Có y Plaza Huinul, esto se vio agravado por el desplazamiento de los sectores operativos y administrativos de YPF a otras zonas de la provincia y, principalmente, a Neuquén Capital. Asimismo, la reestructuración implicó el cuasidesmantelamiento de la actividad económica de amplios sectores de la comunidad, cuyos servicios estaban orientados tanto a la empresa como al personal de YPF.

En este marco los ejecutores de las políticas de privatización no se plantearon ninguna estrategia de reconversión productiva, tanto respecto de la zona, integralmente dependiente de la acción territorial de YPF, como respecto de los propios trabajadores, cuya estabilidad laboral y oportunidades de vida aparecían indisolublemente ligadas a la empresa estatal.

La ausencia de una planificación y una estrategia de re conversión económica hizo que parte de las indemnizaciones que recibieron los trabajadores desembocaran en emprendimientos comerciales individuales (quioscos, remiserías) o fueran destinadas al consumo y la adquisición de bienes (compra de automóviles, casas). Poco tiempo después los negocios

---

<sup>90</sup>- Sindicato Único Petroleros del Estado

quebraron, parte de los bienes fueron vendidos y la desocupación comenzó a trepar a tasas muy superiores a las del resto del país.

Una mención especial merecen los emprendimientos encarados por los ex empleados de YPF, pues estos constituyen a todas luces una de las mayores estafas realizadas por las autoridades del período juntamente con la empresa privatizada y en connivencia con el sindicato del sector, SUPE. En efecto, en el momento de su privatización —y como parte de un plan de reconversión— YPF impulsó la creación de empresas de servicios conformadas por ex empleados, según el sector de pertenencia, a través de la venta de sus bienes y maquinarias, como parte de la indemnización<sup>91</sup>.

El vehículo de esta estrategia fue un “discurso empresarial”, centrado a su vez en una fuerte crítica a la cultura del trabajo “dependiente” y paternalista promovida desde el Estado. Las nuevas PyMES contaron con un aliciente inicial, pues arrancaron con contratos de servicios por dieciocho y veinticuatro meses. Sin embargo, después de 1993, una de las dificultades mayores fue obtener la renovación de los contratos y las concesiones con la empresa privatizada. Esto ocurrió en un contexto de caída del precio del petróleo, por lo cual YPF comenzó a reducir tanto los precios de los trabajos como los plazos del contrato. Así “cada nuevo contrato presentó mayores exigencias y para obtenerlo, las PyMES debían pugnar con nuevos actores que se sumaban al mercado” (Neuman: 2001, citado por Svampa y Pereyra, 2004). La empresa continuó multiplicando sus exigencias, reclamando bonificaciones, subdividiendo los contratos por zonas y fijando tarifas a niveles de costo tales que para muchos se hizo imposible mantener los emprendimientos.

A todo esto hay que agregar que la mayor parte de los equipos vendidos por YPF eran obsoletos. Al poco tiempo las dificultades de

---

<sup>91</sup> Las estrategias de reconversión llevadas a cabo por YPF fueron dos: durante un año se realizaron algunos cursos de capacitación (los cuales, al decir de Esquerro *et al.*, 2002: 8, no dieron resultados positivos) y se impulsó la creación de empresas de servicios. Llegaron a concretarse 222 emprendimientos que involucraron a 7615 empleados. (Svampa y Pereyra, 2003).

renovación tecnológica coincidieron con el aumento de las exigencias tecnológicas de la empresa. Las empresas debieron comenzar a competir con las otras empresas de servicios de alta *performance* y acostumbradas a las reglas del mercado.

Asimismo al no contar con un asesoramiento, no todos los ex empleados de YPF contaban con la preparación adecuada a la hora de devenir “empresarios”. Probablemente por la falta de otras alternativas, la mayoría aceptó sumisamente esta propuesta de reconversión impulsada por un conjunto de actores económicos y gremiales, y no fueron pocos los que interiorizaron el nuevo mandato neoliberal y creyeron o apostaron a convertirse en auténticos empresarios. Sin embargo, ante la ausencia de una verdadera política de recursos humanos, muchas de las empresas naufragaron tempranamente, atravesadas por dificultades ligadas al reconocimiento de la autoridad, a la toma de decisiones, a la escasa capacidad negociadora, a la imposibilidad de obtener contratos por incumplimiento de obligaciones impositivas, a la carencia de edificio propio e imposibilidad de acceso al crédito por falta de garantías prendarias o hipotecarias; por último, a problemas asociados al elevado nivel de endeudamiento (Neumann, 2001; Beracochea, 2000 citado por Svampa y Pereyra, 2004). Es cierto también que, en medio del desconocimiento de los nuevos marcos de referencia, la mayoría terminó por reproducir las prácticas y los hábitos adquiridos a lo largo de una carrera laboral llevada a cabo como trabajador asalariado dentro del Estado<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> - Este conjunto de obstáculos y dificultades hizo que gran parte de estas experiencias terminaran en el fracaso. Así, en la zona norte de Santa Cruz, de las veinticinco empresas que se instalaron entre 1992 y 1993, cuatro años después solamente siete de ellas presentaban perspectiva de permanencia en el futuro. En la zona de Tartagal y Mosconi, sobre un total de treinta emprendimientos cooperativos, en 1996 ya habían desaparecido veintiséis. El caso de Cutral-Có y Plaza Huincul aparece más matizado pues, si bien el número de emprendimientos se redujo sensiblemente, pasando de treinta y dos en 1992 a veintitrés en 2001, en acuerdo con YPF el gobierno provincial realizó un saltavaje general de estas empresas a través del otorgamiento de un préstamo de 30 millones de dólares, con la exigencia de que conformaran una “unión transitoria de empresas”. (Svampa y Pereyra, 2003)

Según Rofman (1999) no resulta nada aventurado sostener que la creación de empresas conformadas por ex “ypefeanos” haya formado parte de una estrategia del Estado tendiente a contener el nivel de conflicto, producto de la reducción drástica de los puestos de trabajo. Así, los emprendimientos, envueltos en un seductor lenguaje empresarial, aparecieron como una solución de transición, suerte de paliativo destinado a reducir el impacto social de la transformación; que de todas maneras llegaría, inevitablemente, unos años más tarde.

En este cuadro de situación se podría concluir que en Cutral C6 y Plaza Huinul, la privatización de YPF signific6 la conformaci6n de una realidad social caracterizada por la *desestabilizaci6n* de los estables, la *instalaci6n de la precariedad* y la manifestaci6n de *un d6ficit de lugares* en la estructura social. (Castel, 1997: 417). Una chispa pod6a incendiar la pradera y esto suceder6a en un fr6o d6a de junio a pocos a6os de iniciado el proceso de desmantelamiento de la empresa estatal.

### **3- Los planes del Estado, las luchas internas del MPN y el origen del Cutralcazo**

En el marco de una gesti6n gubernamental donde la premisa fundamental era equilibrar las cuentas fiscales, el mi6rcoles 19 de junio de 1996 el gobernador Felipe Sapag anuncia el cierre de las negociaciones con la empresa Agrium, que iba a instalar una planta de fertilizantes en la ciudad de Cutral C6.

La instalaci6n de la planta de fertilizantes asentada en las localidades de Cutral C6 y Plaza Huinul era una aspiraci6n, un discurso pol6tico y una elaboraci6n t6cnica que contaba con varias d6cadas. En 1987 hab6a sido prometida p6blicamente por Alfons6n con un publicitado slogan ¡Ahora Fertineu!

Conocida la desactivación de las negociaciones por parte del Ejecutivo Provincial de los acuerdos logrados por el gobernador anterior, Jorge Sobisch, con la empresa Agrium<sup>93</sup>, se comienza a gestar en Cutral C6 y Plaza Huincul un movimiento de protesta que cambiaría la cultura política argentina.

El día jueves 20 junio a las 9 horas Mario Fernández, propietario de la radio “FM Victoria”, exclamaba: “*Se ha terminado de consumir la traición de Felipe Sapag, no vamos a tener la planta de fertilizantes. Es la traición de Felipe a Cutral C6*”. La voz de Fernández despertó a la anestesiada comarca, inmersa por entonces en una gravísima crisis económica y social post privatización de YPF (Diario Río Negro 25/6/2006:34-35)

Inmediatamente el teléfono de la radio comenzó a recibir llamadas de indignados oyentes que exponían su bronca hacia la decisión de Sapag. Hay que decir que, en un primer momento, el descontento fue alimentado por la lucha facciosa al interior del MPN; los partidarios “blancos” de Sobisch montaron una operación política contra el gobierno de Sapag. Varios indicadores demuestran este accionar:

- Al mediodía se lanzaba una convocatoria a través de radio Victoria para una movilización a las 16 horas en el acceso a Plaza Huincul. La emisora, una de las más escuchadas, por entonces era uno de los medios preferidos del sector sobischista (Diario Río Negro 22/6/1996:6).

---

<sup>93</sup>- Efectivamente, el acuerdo con esta empresa había sido firmado por el anterior gobernador Jorge Sobisch y se trataba de un contrato leonino: el estado cedía los terrenos y la provisión de agua eléctrica, renunciaba a las regalías gasíferas del yacimiento “El mangrullo” y, como si ello fuera poco, se comprometía a invertir 100 millones de pesos / dólares para la instalación. Agrium tendría un plazo de 24 meses para la construcción. “Los pobladores de las localidades de Cutral C6 y Plaza Huincul no conocían en detalle los términos del acuerdo, pero la construcción de la planta suponía empleo temporario por un par de años para unas 1.500 personas, más unos doscientos puestos permanentes. La desaparición de estos largamente esperados puestos laborales encendió la mecha de la rebelión, en una localidades en las que la desocupación se había convertido en una verdadera plaga” (Petruccelli, 2005:43)

- Alrededor de las 11 horas, la legisladora del sector “blanco” Leticia García le informaba a un periodista del diario Río Negro que en Cutral Có se había cortado la ruta. El corte se concretó recién a las 16 horas. Al día siguiente concejales y legisladores “blancos”, junto a sus aliados peronistas se encontraban en el corte de ruta acompañando a los pobladores. Leticia García declaraba: *“Es lo más acertado que ha podido hacer la gente de Cutral Có y Plaza Huinul, dado que nosotros (por los legisladores) en otras oportunidades hemos estado al frente de la movilizaciones y no hemos tenido el éxito que habríamos querido”* [...] *“Sabemos que esto es anticonstitucional, pero la gente de alguna manera tiene que demostrar el dolor que tiene...pero bueno que venga un juez a decirnos que nos vayamos”* (Diario Río Negro 22/6/1996:7).

- El día 20 de junio a las cuatro de la tarde finalmente se había convocado a protestar en el sector de la Torre Uno. Media hora más tarde de la convocatoria un militante del MPN, "El Negro" Opazo, atravesó su Renault sobre la ruta 22. Opazo sabía lo que hacía pero ignoraba el peso de esa primera piedra (Diario Río Negro 25/6/2006:34-35).

- El ex intendente de Cutral Có, Adolfo Grittini<sup>94</sup> partidario del sector “blanco” admitió que ayudó con mercadería y combustible a los manifestantes que coparon la ruta durante los días que duró la protesta (Diario Río Negro 25/6/2006:34-35).

La facción “blanca” del MPN, movilizó todo tipo de recursos para activar la red clientelar con la intención de sostener una acción colectiva que les permitiese acumular suficiente poder para que Sapag ceda en su decisión

---

<sup>94</sup> - Grittini había apoyado con entusiasmo la radicación de la planta de fertilizantes y era uno de los hombres más poderosos de Cutral Có. Sin embargo había dejado la intendencia para disputar la vicegobernación acompañando a su amigo Sobisch en la disputada interna del MPN anteriormente descripta. Tras la derrota a manos de Felipe Sapag y Ricardo Corradi, el empresario se quedó fuera del espacio político institucional, aunque en esta oportunidad aprovechó su capital político y utilizó recursos materiales propios en contra de Felipe Sapag (Los datos surgen del Diario Río Negro 25/6/2006:34-35).

política. Como se demostrará, las consecuencias no previstas de esta acción terminaron de echar por tierra sus pretensiones políticas<sup>95</sup>.

Hacia las cuatro de la tarde comenzaron a congregarse los manifestantes en la Torre Uno. Los primeros en llegar fueron los estudiantes secundarios y sus profesores. Aproximadamente a las 17 horas llegaron taxis y remises, transportando más personas, claro indicio de que el sector “blanco” movilizaba sus recursos para la protesta. Sin embargo poco a poco la convocatoria se fue masificando: un numeroso grupo comenzó con la quema de neumáticos y de inmediato cortaron la ruta nacional 22 y la provincial 17, con el correr de las horas se verificaba que cerca de 400 autos –entre camiones, autos, camionetas y taxis- se apostaron sobre la ruta para interrumpir el tránsito. Los comerciantes también adherían cerrando las puertas de sus negocios e inclusive a las 22 horas las estaciones de servicio suspendieron la venta de combustible. Sólo atendieron a ambulancias, taxis adheridos a la medida, móviles policiales y bomberos.

Cuando ya comenzaban a detenerse en fila los camiones que transportaban combustible se dispuso cortar también el ingreso a la destilería. Más tarde los manifestantes, al percatarse que muchos se desviaban por las picadas, decidieron instalar más piquetes. Al atardecer, cuando el frío llegaba a nueve grados y el viento patagónico hacía sentir su inclemencia, muchos pensaron que sería muy difícil sostener la medida durante la noche. Algunos comenzaron a volver pero los más consustanciados continuaron, calentándose con el fuego encendido y recibiendo, posteriormente, ayuda con bebidas calientes y alimentos.

---

<sup>95</sup> - El trabajo de Auyero (2004:58-64) también señala que el origen de la pueblada está relacionada con la interna del MPN. Auyero enfatiza este aspecto como *marco de la acción* y factor que contribuye a la *movilización de recursos*; al mismo tiempo que le sirve para refutar y desmitificar la supuesta espontaneidad que se le atribuye a la movilización popular. Sin abandonar estas categorías teóricas, en este trabajo se analiza la puja interna del MPN, como factor que activa *las redes sociales preexistentes* y *moviliza todo tipo de recursos* generando la *oportunidad política* para la acción colectiva. Estas categorías se enfatizan como supuesto sociológico de las consecuencias no previstas de la acción social; especialmente se pretende mostrar que estas consecuencias están a la base de *un movimiento social de nuevo tipo*, que va contribuir a modificar la correlación de fuerzas sociopolíticas y culturales en el escenario del *discurso único* propuesto por los políticos que llevaron adelante las políticas neoliberales.

Ocurrieron algunos incidentes con automovilistas que pretendieron pasar los piquetes pero los pobladores estaban firmes; todos los accesos y salidas de las ciudades fueron bloqueados. No dejaron salir ni entrar a ningún vehículo<sup>96</sup>.

Frente a estos hechos, los intendentes Daniel Martinasso de Cutral Có y Cesar “Tucho” Pérez de Plaza Huincul, viajaron a Neuquén para encontrarse con el gobernador y trajeron como respuesta una invitación para reunirse con Sapag el día lunes 24 de junio en la ciudad capital. Se planteaba constituir una comisión con las fuerzas vivas y los intendentes, siempre y cuando se levante el corte de ruta. En esa instancia el gobernador se comprometía a explicar las razones por las cuales cancelaba las negociaciones con la empresa Agrium y se adelantaba que en pocos días se convocaría a una nueva licitación nacional e internacional para la construcción de la planta de fertilizantes.

Durante la jornada del viernes 21 de junio, unos 200 manifestantes habían permanecido en los piquetes soportando la fría noche de junio: *“Si hace frío acá, en casa hace 6 meses que tengo cortado el gas”* dijo un desocupado que permaneció toda la noche en la ruta. Radio Victoria que había convocado a la protesta, ahora asumía un importante papel organizativo, coordinando reemplazos e informando acerca de los recursos que eran necesarios movilizar. A las diez de la mañana entre 500 y 600 personas permanecían en cada uno de los piquetes y otro tanto movilizaba recursos en vehículos a distintos puntos de la ciudad. *“El que tenía carpa la llevaba; ahí se abroquelaban los alimentos. En algunos casos iban familias con hijos a los piquetes para que allí comieran”* (Sánchez, 1997).

La ciudad poco a poco se ponía a tono con la protesta. A las 8 horas, la municipalidad de Cutral Có dispuso asueto, luego le siguieron la Cooperativa de energía eléctrica Copelco y la municipalidad de Plaza

---

<sup>96</sup> - La descripción de los hechos se realizó en base a las crónicas de los diarios Río Negro y La Mañana del Sur en sus ediciones del 21/6/96.

Huincul. Al mediodía se suspendían las actividades escolares, los comerciantes cerraban las puertas, los servicios de ómnibus se suspendían y el aeropuerto se bloqueaba. Al mismo tiempo durante la jornada comenzaba la preocupación por el abastecimiento de combustible. En la ciudad vecina de Zapala los automovilistas comenzaron a hacer cola en las estaciones de servicio y en Neuquén Capital las estaciones de YPF debieron rediagramar su sistema de abastecimiento.

Los intendentes que eran parte del sector “amarillo” del MPN, estaban convencidos de que la movilización respondía a una maniobra política del sector “blanco”. Alrededor de las 10 horas convocaron a una conferencia de prensa y se limitaron a repetir la oferta de Sapag, al mismo tiempo denunciaban que: *“hay alguna gente que está conduciendo toda esta movilización, y vamos a ver cuál es el curso que toma esta situación...”*. Martinasso responsabilizaba a radio Victoria de *“convocar a la gente aunque no haya una conducción identificada”* [...] *“Los tiempos que manejamos no son los de la gente y las respuestas por ahí no se consiguen a corto plazo”*. La moderada posición frente a la protesta fue recibida con indiferencia por los manifestantes; horas más tarde increparían a los intendentes para que se plieguen a la misma.

Alrededor de las 15 horas, el gobierno provincial<sup>97</sup> modera su posición, y en la persona del vicegobernador Ricardo Corradi intenta iniciar un diálogo con los manifestantes proponiéndoles que una comisión de representantes viaje a Neuquén a entrevistarse con el gobernador. La propuesta se efectuó a través de una comunicación radial que provocó el efecto contrario al esperado. El vicegobernador declara: *“No sé si el gobierno puede llegar a Cutral Có, hablarle a la gente y que la gente*

---

<sup>97</sup> - Vale mencionar que por la mañana La Coordinadora Provincial de Desocupados se había movilizó a la gobernación neuquina con el lema *“contra el hambre y la desocupación”* para reclamar puestos de trabajos genuinos, un subsidio de 500 pesos y la libertad de Alcides Christiansen y Horacio Panario. Participaron delegaciones de Senillosa, El Chañar, San Martín de Los Andes, Centenario y Neuquén Capital (Diario Río Negro, 22/6/96). La primera coordinadora de desocupados neuquinos ahora en el marco de la CTA no se articuló con los desocupados que en esos momentos cortaban la ruta en Cutral Có.

*entienda, porque más no se puede decir...No sé en qué se puede cambiar*". Los declaraciones exacerbaron los ánimos de los manifestantes, en ese momento, los indignados pobladores comenzaron a levantar la consigna de que *"nadie viaja, nadie negocia, a menos que venga el gobernador a hablar con nosotros"*<sup>98</sup>. Con el correr de las horas se transformaría en el grito: ***¡Que venga Sapag!***

Frente a esta nueva propuesta, los intendentes intentan formar la comisión; primero tratan de reunirse infructuosamente sólo con algunas personas en el Concejo Deliberante de Plaza Huincul, alrededor de las 16 horas se acercan a la Torre pretendiendo llevar a un grupo a Neuquén a reunirse con el gobernador. Allí comienzan a recibir insultos, advertencias de todo calibre, empujones y hasta pedidos de renuncia. La presión de los manifestantes los termina obligando a adherir a la protesta y a comprometerse a gestionar la presencia del gobernador Sapag. La ironía de la situación fue que los envalentados intendentes se acercaron al piquete para destrabar el conflicto y terminaron apoyándolo; el intendente de Plaza Huincul debió movilizar tres camiones con gran cantidad de leña y el de Cutral Có un camión y una máquina destinada a colaborar con los manifestantes.

Las acciones políticas encaradas por el gobierno durante la jornada habían fracasado, ni el vicegobernador ni los intendentes habían conseguido reencausar la protesta. Los manifestantes se mantenían firmes en su posición, sólo levantarían la medida si el gobernador venía con una propuesta concreta al problema de la desocupación; a esta altura la anhelada planta de fertilizantes comenzaba a pasar a un segundo plano.

Cuando el gobernador Sapag recibió la noticia de que la comisión no iba a viajar a entrevistarse con él, sus colaboradores dejaron entrever una honda preocupación, un gesto que - por el contrario - parecía ajeno a Sapag.

---

<sup>98</sup> - Los datos de la entrevista aparecen en los diarios Río Negro y La Mañana del Sur en sus ediciones del 22/6/1996.

Minutos más tarde ofrecía una entrevista al diario Río Negro (22/6/96:9) en donde se puede evaluar cuán inflexible era la posición del gobernador en esta etapa del conflicto:

PERIODISTA: *“Le gente quiere que usted vaya a Cutral Có...”*

SAPAG: *“Les digo que vengan ellos”.*

PERIODISTA: *“Pero no han querido venir –recordó- «Río Negro»”.*

SAPAG: *“Lo lamento, pero tienen que hacerlo. Yo puedo, pero primero deben conversar conmigo. No puedo ir a un lugar donde hay insubordinación”.*

PERIODISTA: *¿Tampoco va a permitir que vaya alguien de su gabinete?*

SAPAG: *No, porque ellos están en una actitud de fuerza que no es legítima, ocupar la ruta e impedir que la gente se mueva y trafique es un delito.*

Un análisis del segundo día de protesta revela que la misma se había masificado y los pobladores habían endurecido su posición. Con el correr de las horas se habían movilizado alrededor de 5.000 mil personas en forma alternada, se continuaban formando más piquetes sobre la ruta y picadas y se mantenía cercada la comarca hasta *que venga Sapag*.

Los acontecimientos mostraban que además de la facción “blanca”, el pueblo entero se movilizaba y se ponía al servicio de la protesta. Comerciantes y vecinos proveían alimentos, leñas y gomas; la transmisión radial coordinaba la organización y distribución de recursos; las asociaciones vecinales, iglesias, grupos de jubilados, preparaban las ollas populares; los taxistas, que trabajaban gratis, transportaban personas, alimentos y abrigos a las distintas barricadas; vecinos particulares ponían sus camionetas a disposición de la protesta. En fin, todos los pobladores se consustanciaron con la protesta de una manera inédita.

Como producto de esta aceptada organización y con el pasar de las horas, al interior de cada piquete comenzó a gestarse una situación que no

estaba prevista por los promotores de la protesta y que era impensada para el gobernador y los intendentes. Los manifestantes comenzaron a dialogar e intercambiar opiniones acerca de los problemas que venían padeciendo y en este proceso se gestó un movimiento que relacionaba estos hechos con la incapacidad de los políticos para solucionarlos. Poco a poco iba tomando forma un profundo descontento y rechazo hacia los políticos de los partidos tradicionales.

Sapag, Matinasso y Pérez, suponían que la facción “blanca”, en la persona del ex intendente Grittini, tenía el control de la protesta y no se terminaban de convencer que la movilización era una genuina revuelta popular. La creencia tenía cierta correspondencia con los hechos ya que los concejales y legisladores “blancos” junto a sus aliados peronistas apoyaban abiertamente la protesta con su presencia y con todo tipo de recursos materiales e incluso parecían tener cierto control del piquete principal asentado en la Torre Uno<sup>99</sup>. Sin embargo esta percepción sería engañosa. Con el correr de las horas se produciría el acontecimiento político más destacado de la década del noventa para los sectores populares, la modalidad de protesta sería apropiada por estos sectores en forma autónoma del poder político tradicional y lo trascendería para convertirse en el ejemplo de lucha para un movimiento social de nuevo tipo: **el movimiento piquetero**.

---

<sup>99</sup> - La crónica del periodista de La Mañana del Sur (22/6/96:2) que intenta atravesar los piquetes para llevar su noticia a Neuquén confirma el apoyo de los políticos y el relativo control del piquete por parte del sector blanco: “Al llegar a ese punto, donde hacia el mediodía hay concentradas más de 1.000 personas, la cosa se complica. Aquí se ven las posiciones más duras: “No pasa ningún vehículo”, es la frase terminante. En el lugar están algunos de los políticos más prominentes de las dos ciudades que, con aire inocente, aseguran a rajatabla a quien quiera oírlos que “esto es una reacción espontánea de la gente, aquí los partidos no tienen nada que ver” [...] Apremiados por llegar a Neuquén para poder escribir la información, los periodistas reiteran la gestión ante sus “guías” y la negociación se traslada ahora a una mujer que parece ser la que puede autorizar el paso de la prensa. La mujer escucha los argumentos de los periodistas, toma la credencial de uno de ellos, gira sobre sus talones y habla con el ex intendente Adolfo Grittini, quien parece asentir con aire episcopal” [...]

#### **4- El Cutralcazo, punto de inflexión para movimientos sociales de nuevo tipo**

En la jornada del sábado 22 de junio, las barricadas se multiplicaron sobre rutas y picadas y llegaron a conformarse veintiún piquetes. La expresión más visible de la protesta se reunió en el sector de la Torre Uno, donde por la tarde, se produjo la primera gran asamblea popular que llegó a concentrar a más de cinco mil manifestantes que proclamaban cada vez con mayor firmeza y convicción la consigna *¡Que venga Sapag!*

Durante la multitudinaria asamblea fue el ex intendente Adolfo Grittini quien aparentaba perfilarse como un eventual líder de la protesta, en parte de su discurso expresaba: *“La bronca que tengo es para aquellos que nos quieren negar nuestra ilusión de trabajo, de bienestar, darle comida a los niños ese es nuestro objetivo”* [...] *“El domingo el gobernador tiene que estar acá, porque nunca nos comimos a nadie, o el lunes estamos en las municipalidades y en los bancos<sup>100</sup>”*.

El ex intendente Grittini, al momento de subir al escenario fue agredido verbalmente, no obstante persistiendo en su arenga había logrado arrancar el aplauso de los asambleístas. No tuvieron la misma suerte los intendentes Martinasso y Pérez que no pudieron subir al escenario y en sus intervenciones fueron objeto de constantes abucheos y agresiones verbales. Peor aún fue la situación que tuvieron que atravesar el senador nacional por el partido Justicialista Daniel Baum, los legisladores provinciales y los concejales; cuando intentaron subir al escenario les fueron arrojados elementos contundentes que los obligaron a desistir de la acción (Diario La Mañana del Sur 3/6/96:3)

El comportamiento hostil de los asambleístas hacía los políticos no era casual, resultaba una consecuencia lógica de lo que se había estado

---

<sup>100</sup> Durante la asamblea se propuso ocupar al día siguiente las sedes municipales y las principales oficinas públicas provinciales y los bancos, sin embargo esta consigna fue discutida en varios piquetes y finalmente no llegó a concretarse.

discutiendo durante horas en las barricadas. Sobre la base del descontento y la desconfianza hacia los políticos, los manifestantes en pequeñas asambleas se habían organizado por piquete y ahora pretendían ellos mismos canalizar sus demandas a través de sus propios representantes elegidos al calor del humo negro.

Durante estas primeras jornadas se habían recreado, de manera autónoma de los políticos, dos repertorios de acción colectiva: **el piquete y la asamblea**. Su combinación, al mismo tiempo que hizo estallar las pretensiones de la facción “blanca” de dirigir la protesta, hizo nacer un nuevo actor con identidad política propia: **los piqueteros**<sup>101</sup>.

Los piqueteros eran aquellos que sostenían el corte de ruta día y noche en los rigurosos días de junio, los desocupados, los empobrecidos y excluidos, los humillados, los que sufrieron las peores consecuencias de la privatización de YPF. Además de estos elementos que constituyen los primeros rasgos de su identidad colectiva hay que agregar que también se definen a así mismos: *“por estar en contra de los políticos”* y ser *“el pueblo”*.

Algunos testimonios sobre la multitudinaria asamblea del sábado 22 de junio, contribuyen a mostrar el momento en que los piqueteros se desprenden de la tutela política del MPN. Laura Padilla<sup>102</sup>, la piquetera que finalmente firma el acta de acuerdo que pone fin a la protesta con el gobernador Sapag, señala:

---

<sup>101</sup> - El piquete y la asamblea son viejos métodos de lucha de la clase trabajadora, lo nuevo es que comienzan a ser utilizados en otro contexto y donde la centralidad la tienen los desocupados. Del piquete emerge un nuevo término “piquetero”. Svampa (2004b) señala que es un “término fuerte expresivamente y que deja atrás la condición de desocupado que se vive desde la negatividad, desde la culpabilidad”. Según la autora “el término piquetero permitió recrear una identidad desde una categoría más soportable”.

<sup>102</sup> - Laura Padilla no tenía un historial de militancia política. Auyero (2002b) (2004) reconstruye la biografía de violencia familiar e institucional de Laura e intenta dar sentido a su activa participación como producto de una lucha por la búsqueda de reconocimiento.

*“La reunión fue de una concurrencia impresionante, mucha, mucha gente. La radio había convocado muchísimo pero la ‘sorpresa’: los que tenían el micrófono leían discursos. No improvisaban nada, usaban malas palabras, querían que Sapag renunciara, [...]. A los representantes de los piquetes ni los llamaron, no los nombraron y los ignoraron.” (Citado en Auyero, 2004: 98)*

Un delegado de los piquetes declara que:

*“el viernes por la noche el ex intendente Adolfo Grittini se puso al frente de la protesta. [...] Nos convocaron a todos los piqueteros a una asamblea en la torre de YPF, pero no nos dejaron hablar, ellos tuvieron siempre el micrófono [...], entonces nos fuimos de ahí. Nos dimos cuenta de que nos estaban usando. Fuimos hasta la radio y convocamos a nuestra propia reunión en el otro extremo de la ciudad, pero pedimos que los políticos se abstengan de venir. [...] El pueblo ya no quería saber nada con los políticos. Nos decían que nosotros éramos sus representantes. [...] Ahí nos dimos cuenta de que el pueblo tenía el poder y que podíamos ganar” (Página 12, 30/6/96: 9 Citado por Klachko, 2000)*

Ante el cuestionamiento que hacían los piqueteros a los políticos, fue Laura Padilla quien, a través de radio Victoria, y en un acto de reconocimiento de género, convoca a una reunión de delegados en el piquete del Aeropuerto. Auyero (2004) reconstruye las circunstancias en que fue realizada la primera autoconvocatoria de piqueteros.

Luego de regresar de la multitudinaria asamblea, Laura Padilla, vuelve a su piquete y comenta que los políticos en la Torre Uno están diciendo que hay que dejar pasar a través de su barricada a los camiones que traen petróleo y nafta. Las personas del piquete se enfurecen, se indignan ya que su consigna era: *“no entra ni sale nadie”*, en medio de esta discusión se produce el siguiente diálogo:

RAÚL [hablándole a Laura]: *¿Pero vos no fuiste allá [a la Torre Uno] a decir que por acá no entra ni sale nadie?*

LAURA: *Negrito, escucháme, no nos dieron bola. Esta convocatoria que hubo de representantes de piquetes es un verso. Ni nos convocaron, ni nos llamaron, ni nos preguntaron la opinión, ni quisieron saber qué pasaba en los demás piquetes.*

RAÚL [hablándole a otros piqueteros]: *¡Che, si mandamos una mujer, nosotros!*

LAURA [enojada]: *Pará... vos también tenías que venir y no quisiste. A mí sí me convenciste como boluda de que yo vaya, pero vos no quisiste venir... ¿Y ahora venís a decir que una mujer no sirve para una mierda? ¡Menos servís vos que no quisiste ir!*

RAÚL [sin mirarla]: *Claro, es como toda mina, grita adentro de la casa...*

LAURA [a punto de llorar]: *Mini, negro sorete, ¿sabés lo que vamos a hacer? Nos vamos a ir a la radio, yo te voy a juntar a todos los representantes de los piquetes, te voy a demostrar que te estoy diciendo la verdad y ojalá en la puta vida te vuelva a ver...*

A Laura se le une Omar, que viene de otro piquete. Omar, que estaba presente en el encuentro en la Torre Uno, trata de convencer a Raúl: "*Laura está diciendo la verdad*", pero Raúl sigue diciendo que Laura es una inútil. Laura le pide a Omar que la lleve a Radio Victoria. Los micrófonos de la radio están abiertos para todos y cada uno de los habitantes que quieran expresar su rabia o su frustración. Pero Laura aprovecha ese recurso para convocar un encuentro de piqueteros en el Aeropuerto, "*en la otra punta de la ciudad, en el extremo opuesto de la Torre Uno, sin políticos. Esta reunión es para los representantes de los piquetes. No puede venir ningún político*" (Auyero, 2004:100-101)

Al día siguiente, la cadena local transmite la primera aparición televisiva de Laura leyendo un comunicado de la recientemente conformada "Comisión de Representantes de los Piqueteros".

*“Ayer cuando nos convocaron a una asamblea ahí en la Torre, todos los que fuimos representando a los piquetes nos sentimos defraudados porque no pudimos hablar. A raíz de eso nos autoconvocamos en el aeroclub en horas de la noche e hicimos una reunión...Ahora yo voy a leer unos puntos en los que nos pusimos de acuerdo y que son los que todo el pueblo en los distintos piquetes nos han pedido.... Los vecinos autoconvocados en las medidas de protesta que mantenemos con firmeza, reclamamos al señor gobernador...”*

Era una larga lista de reclamos que incluía trabajo, ayuda a los desocupados, moratoria de los impuestos locales, facturas de electricidad y gas, créditos baratos para los negocios locales y la reactivación del proyecto de la planta de fertilizantes. El comunicado es, en realidad, una primera versión del acuerdo que días más tarde se firmará con el gobernador (Auyero, 2002b:44)

A partir de esta convocatoria, comienza a gestarse la novedad política, ya no serían los representantes de los partidos tradicionales quienes dirigiesen el proceso político abierto con el corte de ruta, sino los piqueteros. Este es el momento donde los anhelos y las demandas de las clases subalternas trascienden la puja interna del MPN, donde el repertorio de acción colectiva utilizado: el corte de ruta y asamblea deliberativa van a convertirse poco a poco en las herramientas de un movimiento social de nuevo tipo: el movimiento piquetero.

Durante la jornada del domingo 23 de junio el obispo de Neuquén Agustín Radrizzani realizó la misa dominical en el piquete principal. Respaldó la pueblada y criticó la lucha interna del MPN, aunque señaló que: *“en esta situación insostenible las partes tienen que buscar lo que los une y confraternizar”*. La prensa destacó, con grandes títulos de tapa, que la presencia del obispo serviría para interceder en el conflicto, sin embargo, el obispo dio tenues señales públicas de mediar y el petitorio que le entregó la nueva comisión de piqueteros no trascendió.

El domingo la reclamada presencia del gobernador no se concretó. Por el contrario Sapag se puso firme en su decisión de no concurrir a la comarca petrolera: *“La gente que continua con estas drásticas medidas está cometiendo un delito, y en esas condiciones no puedo dialogar con la investidura de gobernador”*. Todavía, a esta altura de los acontecimientos, volvía a insistir en que la movilización popular era producto de una operación política del sector blanco de su partido. En una entrevista periodística pidió a los habitantes de las ciudades que no se dejen llevar por un grupo de dirigentes desprestigiados que pertenecen al Movimiento Popular Neuquino y que guardan resentimiento por haber perdido las internas (La Mañana del Sur, 24/6/96:4).

Entretanto, el intendente de Cutral C6 ya había comprendido que se trataba de una genuina movilización popular y desesperadamente declaraba a todos los medios: *“El gobernador está mal asesorado. Yo le hablé hoy le dije que la cosa no pasaba por la interna del MPN, que la gente estaba de verdad protagonizando la protesta. Ahora tenemos que demostrar que somos dirigentes en serio hay que salir a buscar una solución, una salida para esto...”* (La Mañana del Sur, 23/6/96:4)<sup>103</sup>.

El domingo, como ya se mencionó, la “Comisión de Representantes de los Piqueteros” hizo su primera aparición pública. En los piquetes, los neumáticos para alimentar las fogatas se estaban agotando, por eso comienzan a encenderlos sólo por la noche (Sánchez, 1997:23). Comienzan a aparecer algunos problemas con el abastecimiento interno de carnes, papas y cebollas. En el servicio de emergencia del hospital local tres jóvenes son atendidos con principio de intoxicación originado por la prolongada exposición a las densas columnas de humo negro. Los servicios de salud recomendaban evitar la inhalación del humo de la gomas y se repartían barbijos a los manifestantes<sup>104</sup>. También durante la jornada comienza a

---

<sup>103</sup> - Declaraciones similares aparecieron en el diario Río Negro y en La Mañana del Sur en las ediciones del 24/6/96.

<sup>104</sup> - La prescripción médica que aconsejaba que en caso de no tener barbijos se tapen la cara con pañuelos contribuyó a componer la imagen piquetera.

circular la noticia de la intervención de la jueza y el envío de la gendarmería; inclusive algunas emisoras de radio transmitieron la noticia de que los gendarmes se encontraban en Challacó o en Arroyito y de que de un momento a otro ingresarían por la fuerza a la ciudad<sup>105</sup>, por lo cual los hospitales de Cutral C6 y Neuqu6n se declaran en estado de emergencia para atender posibles heridos. Pese a toda esta situaci6n los piqueteros, lejos de flaquear en la lucha, se mostraban decididos a mantener el corte de ruta.

El d6a lunes 24 el gobernador, como si nada hubiera pasado, volv6a a insistir en su propuesta original del d6a 20 de junio, ahora cediendo en una condici6n. Estaba dispuesto a recibir en Neuqu6n a una comisi6n de cincuenta personas, a6n cuando no levantasen el corte ruta. De hecho, durante casi toda la tarde el Sal6n de Acuerdos de la Gobernaci6n permaneci6 con un equipo de sonido listo para ser utilizado, y sus poderosos reflectores encendidos a la espera de la comisi6n. (Diario R6o Negro, 25/6/96:7)

Adem6s durante esta jornada el gobernador se reun6a con representantes de los cuatro bloques de la legislatura y reconoc6a *“lo mal que hab6a manejado la situaci6n a nivel pol6tico”*, comprometi6ndose a buscar a una *“salida pac6fica de la situaci6n”*<sup>106</sup>. Esta 6ltima expresi6n estaba cargada de sentido ya que alrededor de las 12:50 horas, comenzaron a arribar a Neuqu6n Capital tres aviones H6rcules con 300 gendarmes del grupo antimot6n, equipados con armamento especial contra disturbios, armas de guerra y por los menos un tanque hidrante, adem6s otro grupo de 100 gendarmes llegaba desde General Hacha. La jueza subrogante Margarita Gudi6o de Arguelles hab6a estado esperando una salida pol6tica al conflicto, pero el tiempo de espera para ella estaba agotado. El d6a martes acudir6a personalmente, junto a las fuerzas de seguridad, a intimar a los manifestantes a desalojar la ruta.

---

<sup>105</sup> - Esta noticia fue publicada por el diario La Ma6ana del Sur 24/06/96:2.

<sup>106</sup> - Las expresiones surgen de las declaraciones de los legisladores Oscar Massei del Frepaso y Carlos Basso de la UCR.

En el marco de este tenso escenario. Paralelamente, en la comarca petrolera, los intendentes nuevamente intentaban formar la comisión que viajase a Neuquén a reunirse con el gobernador. En una asamblea multitudinaria que se realizó alrededor de las 16 horas en el piquete principal, no pudieron convencer y hacer votar a los manifestantes de negociar bajo las nuevas condiciones que Sapag proponía. Ante este fracaso, igualmente continuaron con el intento convocando a una reunión en el edificio de la Cruz Roja de Plaza Huin cul a un grupo de notables: concejales, comerciantes, profesionales, comisiones vecinales, etc.

Frente a esta situación, piqueteros delegados de los veintiún piquetes se opusieron abiertamente, intentaron ingresar a la reunión pero no los dejaron. Los piqueteros que estaban dispuestos a sostener la consigna *¡Que venga Sapag!* hasta las últimas consecuencias, lanzaron piedras al edificio y quemaron un vehículo como demostración de su determinación. Luego se pertrecharon con palos y se prepararon para impedir la salida de la comisión hacia la ciudad de Neuquén (Diario Río Negro, 25/06/96:9).

El ofuscado intendente de Plaza Huin cul César “Tucho” Pérez declaraba: *“Vamos a atravesar los piquetes, no puede ser que no nos dejen salir de nuestro pueblo. Que vengan los gendarmes y entren a los garrotazos. Ya me forraron cuatro días, no aguanto más. No nos pueden manejar el pueblo dos o tres personas, vamos a pasar”* (Diario La Mañana del Sur 25/06/96:3). Sin embargo, sus expresiones estaban vacías de materialidad, el poder delegado por el pueblo al intendente<sup>107</sup>, en estas circunstancias estaba claramente debilitado.

A esta altura, el sector “blanco” había perdido totalmente el control de la protesta y los intendentes representaban un poder institucional sin sustancia. El movimiento piquetero gestado en las pequeñas asambleas por corte era quien tomaba ahora las riendas de la situación. *“La pueblada no*

---

<sup>107</sup> - La iniciativa del intendente de Plaza Huin cul no fue acompañada por el de Cutral C6, que prefirió esperar algún tipo de cambio en la actitud de los piqueteros (Diario La Mañana del Sur 26/06/96:6)

*quiere a los gobernantes, ellos no nos representan.” “Si no haces quilombo nadie te da bola...los políticos son así”* declaraban los inesperados nuevos protagonistas de la protesta (Diario Río Negro 25/4/96:9).

El gobernador, luego de esperar toda la tarde a la comisión, a las 21:45 horas y durante siete minutos por cadena provincial de radio y televisión, finalmente se dispuso a explicar porqué había cancelado las negociaciones con Agrium: *“la provincia no dispone de los 100 millones de dólares que obstinadamente esta empresa ha reclamado”* y volvió a anunciar que llamaría a una nueva licitación nacional e internacional para la construcción de la planta de fertilizantes. Además no perdió la oportunidad para criticar al anterior gobernador Jorge Sobisch *“no es nuestra responsabilidad que no tengamos los 100 millones de pesos cuando el gobierno anterior dispuso de 700 millones y los dilapidó”*, como tampoco que *“YPF haya despedido a 3.500 obreros”*. Finalmente llamaba a los pobladores de la comarca petrolera a *“desalojar de inmediato la ruta 22”*. *“Yo les pido a todos que vuelvan a sus hogares, que vuelva la tranquilidad, que vuelva el respeto a la ley, que vuelva el respeto a los demás”*<sup>108</sup>. Con estas declaraciones las cartas estaban echadas, sólo faltaba esperar a que la jueza y la gendarmería vengan a desalojar la ruta.

Un análisis de las jornadas del 22 al 24 de junio, revela que durante estos días se asistió a la génesis de lo que más tarde se revelaría como el movimiento social y político más importante de mediados de la década del noventa. Los pobladores de Cutral Có y Plaza Huincul se movilaron masivamente protagonizando una resistencia inédita al modelo neoliberal. Una comarca petrolera que durante años se había forjado en el marco de un “modelo de civilización territorial”, de manera brusca y vertiginosa primero se movilizaba activando las redes clientelares, sobre esta base se activaban las redes vecinales y comunitarias y al calor de la lucha emergía un nuevo actor político: los piqueteros

---

<sup>108</sup> - La reconstrucción de los dichos del gobernador están basados en las noticias publicadas por los diarios La Mañana del Sur y Río Negro en su edición del 25/06/96.

La red social preexistente había posibilitado la movilización de la mayoría de la población que había reproducido su vida en torno a la ex empresa estatal YPF, ahora los unía el anhelo de apertura de fuentes de trabajo y una salida productiva. Si bien todos los sectores sociales se habían comprometido con la causa, fueron **los trabajadores desocupados** quienes, en el momento de mayor tensión, se pusieron al frente de la protesta.

Lo novedoso desde la dimensión sociopolítica fue la reacción de los sectores subalternos; cuando la facción «blanca» quiso capitalizar la protesta, acumular espacios de poder al interior del gobierno provincial, fueron repudiados por los pobladores y la pretensión de los «blancos» de hegemonizar la protesta se frustró. Cuando los intendentes quisieron encausar la pueblada bajo las condiciones de negociación impuestas por el gobernador el descontento generalizado de los piqueteros reveló su resistencia.

Desde el momento en que se redefinían las redes de poder, es decir, cuando los piqueteros comienzan a hacer sentir su voz, trascienden transitoriamente las redes sociales preexistentes - especialmente las redes clientelares - resquebrajando las lealtades establecidas. Esta reorganización social temporaria se instala sobre la red clientelar y vecinal existente, con lo cual se genera una nueva situación. La relación clientelar no desaparece pero queda seriamente cuestionada, al mismo tiempo se crea la posibilidad de un nuevo comportamiento político fundado en la relativamente exitosa forma de acción colectiva encarada por trabajadores desocupados. El Cutralcazo abrió un nuevo terreno para la política, a partir de entonces los desocupados encontraron un método político que los tornaba visibles en el marco del neoliberalismo. Aunque es necesario señalar que los políticos de los partidos tradicionales también van a desplegar un conjunto de nuevas estrategias para redefinir su relación con los sectores populares en el marco del ordenamiento neoliberal.

Este nuevo terreno político, que rápidamente se extenderá al conjunto del territorio nacional, se convertirá en un espacio de lucha entre aquellos que intentarán reproducir las matrices clientelares preexistentes y aquellos que pretenderán formar movimientos sociales de nuevo tipo. La novedad política entonces es la creación de un nuevo campo de la protesta y la organización social de los trabajadores desocupados. Durante los años por venir los rasgos de esta situación, *mutatis mutandi*, se comenzarían a reproducir en las ciudades del país más afectadas por la desocupación.

### **5- La masividad de la lucha, la contención de la represión y el papel de la prensa**

Durante la madrugada del martes 25 de junio nadie pareció dormir en la comarca petrolera, los pobladores esperaron ansiosamente la llegada de la gendarmería. La frustrada comisión que se había constituido en la Cruz Roja y que no pudo salir a negociar con Sapag a Neuquén, a la cuatro de la madrugada, emitió un mensaje por las radios pidiendo que no se enfrentara, ni se respondieran agresiones de gendarmería y que los padres retiraran a los menores que se encontraban en los diferentes piquetes, en forma preventiva, por incidentes que pudieran producirse (Diario La Mañana del Sur 26/06/96:6)

Al mismo tiempo, los piqueteros se preparaban para resistir a los gendarmes. Alrededor de un centenar de ellos ubicados en la primera barricada trasladaban todo tipo de vehículos en desuso para encenderlos y además cortaban alambrados de púas y los ubicaban sobre la ruta para evitar el tránsito de cualquier vehículo. Desde el primer piquete, ubicado en una curva, hasta la torre principal llenaron la ruta con piedras y escombros y se organizaron diferentes grupos, principalmente de jóvenes, dispuestos a evitar el avance de la gendarmería.

A las 8:15 la Jueza Federal Margarita Gudiño de Argüelles, junto a 400 gendarmes provistos con armas, balas de goma, un camión hidrante,

cañones para lanzar granadas y siete perros snoucer, avanzan por el primer piquete sin encontrar resistencia: los piqueteros que los defendían se repliegan al verse abrumadoramente sobrepasados en número. Más adelante el carro hidrante queda inutilizado por una hora, a causa de un alambre de púas que se le enroscó en el diferencial. La jueza decide entonces encabezar el operativo con un automóvil de la Policía Federal y desde allí con un alta voz solicita a la gente que despeje la ruta, pedido que es respondido con insultos por parte de los manifestantes. Un grupo de jóvenes comienza a tirar piedras contra los gendarmes y se les responde con gases lacrimógenos y chorros de agua helada, sin embargo el intenso viento torna inútil la acción represiva ya que los gases y el agua se vuelven contra ellos.

En una entrevista periodística la propia jueza Margarita Gudiño de Arguelles relata el escenario con el que se encontró cuando llegó a la comarca petrolera:

*“Llegamos a la primera barrera, que tenia fuego. El hidrante lo apagó, levantaron a pico y pala las cosas que cortaban el camino y seguimos. Cuando llegamos al segundo piquete vimos gente en otra actitud, encapuchados que empezaron a tirarnos piedras. El primero en recibirlas fue el auto en el que iba yo, que era un blindado de la Policía Federal. El comandante de Gendarmería me sugirió que dejara pasar primero a la tropa y después avanzara: en ese momento le dije que sí. Tiraron agua, gases, ellos tiraron piedras y seguimos avanzando. Fue bastante difícil porque a medida que la Gendarmería tiraba agua y gases, ellos se iban colocando a los costados de la tropa rodeando al grupo. Después de un trecho, miré y vi que alrededor mío ya no había encapuchados, sino gente a cara descubierta que empezaba a correr y que no tiraba piedras. Entonces le dije al comandante: ‘Dígame usted lo que está pasando’ y él me contestó: ‘Dejamos atrás los grupos de choque y esta gente que está acá es gente del pueblo’. Ahí empezamos a caminar cada vez con más dificultad [...]” (Diario La Mañana del Sur, 28/6/1996:6)*

La Jueza comenzó a avanzar caminando hacia la Torre Uno, en un momento fue invitada a subirse a la furgoneta de radio Victoria, que lentamente se fue abriendo camino en medio de un mar de gente llenos de euforia, bronca y en pie de protesta. Finalmente, la jueza llega con una mínima guardia a la Torre. Allí ayudada por un piquetero encapuchado, se paró sobre el techo de la camioneta porque la multitud le pedía que hablara:

*“[...] Yo les había empezado a explicar que había venido ahí porque había que despejar la ruta, porque era una ruta nacional, que ellos tenían todo el derecho del mundo de peticionar pero que había otro derecho constitucional, exactamente igual a éste, que estaba violado y que era el de la libre circulación. Pero ellos me decían que no se iban a ir de ahí. Una multitud que me decía: ‘No nos vamos a ir’. Entonces yo pensé: ‘Acá no es un grupo, no es una fracción de un partido político, no es un gremio, acá hay un pueblo’. Primera cuestión que no está prevista en el delito que yo estaba investigando. Segunda cuestión: Cuando yo les reconocía la legitimidad de su derecho pero que la medida era ilegítima, ellos me decían: ‘Queremos trabajar’. Estaban peticionando algo a lo que tenían derecho. Yo les preguntaba: ‘¿Dónde hay un concejal?’ y me respondían: ‘No queremos ningún político, ningún funcionario, al único que queremos es al gobernador Sapag’. El único interlocutor válido para ellos era él. Entonces pensé: ‘No tienen representantes, están actuando por aquéllos que eligieron, por ellos mismos’. Me acordé de la Facultad de Derecho, de una figura penal que está dentro del título de sedición, que es el motín, y que habla de la ‘asamblea de los pueblos’, aquél que se constituye en asamblea sin reconocer a sus representantes y pide o actúa por él. Y ahí fue cuando pensé que estaba frente a una figura penal mayor y que no podía, a través de un desalojo de una ruta, entrar jurídicamente en otra situación. Ahí fue que les dije que, ante lo que veía, era incompetente y me retiré [...]” (Diario La Mañana del Sur, 28/6/1996:7)*

Al declararse incompetente, la jueza resolvió que no correspondía judicializar la protesta social, se debía buscar una solución política al conflicto. Los 20.000 pobladores cortando la ruta habían impedido la represión generalizada. Fue un momento de éxtasis colectivo; una inefable emoción cubrió a la comarca petrolera. En medio de la alegría, el júbilo, el alivio, el llanto los pobladores cantaron el himno nacional. Los gendarmes fueron despedidos a los piedrazos, durante diez minutos hubo enfrentamientos, con el resultado de algunos heridos sin gravedad y un detenido.

La participación masiva de los pobladores le otorgó originalidad y legitimidad al proceso. La *originalidad* se construyó, como ya se advirtió, en la forma de organización y movilización de recursos de todo tipo lo que fortaleció la unidad popular en un período político de grandes pérdidas de conquistas sociales y avance del proyecto político neoconservador. Los jubilados, las organizaciones vecinales, las iglesias, los docentes, los estudiantes, los taxistas, los pequeños comerciantes, etc. contribuyen a mantener los piquetes en los fríos días de junio. Por la noche los más jóvenes mantuvieron las barricadas. Las radios locales fueron actores clave en la coordinación de las acciones de los manifestantes: el llamado a reuniones, la información sobre lo que se estaba necesitando (comida, leña, una ambulancia en el caso de una emergencia. etc.). En suma, un pueblo se movilizaba y organizaba en pos de trabajo y en su lucha poco a poco iban ganando protagonismo los que habían sido condenados a la invisibilidad social.

Este mismo proceso también le otorga *legitimidad*, y en este aspecto se debe destacar que en la disputa discursiva acerca de la caracterización de la protesta, los pobladores derrotaron al inflexible gobernador que pretendió: definir la protesta como parte de una lucha interna en su partido y criminalizar la protesta acusando a los pobladores de cometer un delito al cortar la ruta. En esta disputa los medios de comunicación cumplieron un importante papel. La radio había sido central en la organización de la

protesta, pero los piqueteros también usaron los medios de comunicación en otro sentido, tenían una profunda conciencia respecto de que los mismos, sobre todo los nacionales, podían hacer oír sus reclamos más allá de los límites locales. Necesitaban expresarse a través de los medios de comunicación para ser reconocidos públicamente por parte de quienes detentaban el poder político. Con ayuda de ellos su imagen colectiva se modificaría a los ojos del principal objeto de sus reclamos, el gobernador Sapag. Laura Padilla realizaba la siguiente reflexión sobre este tema:

*“[...] Porque lo que nos estaba pasando era totalmente desconocido. Nos estaba pasando algo ahí en el pueblo. Pero al no darse difusión, no pasaba nada... Nosotros teníamos miedo que ellos jugaran con el cansancio nuestro, si nadie nos daba bola y nos dejaban en ese abandono que nos estaban dejando, nadie nos daba bola... iba a llegar un momento que nos íbamos a tener que ir por cansancio, porque nos íbamos a empezar a caer. Pero el desgaste físico, eso ya se había empezado a sentir. Los diarios locales nos daban bola hasta ahí nomás ¿Quién se iba a enterar de que nosotros estábamos presionando a un gobernador para que fuera al pueblo? Sin los medios nacionales ésta era una protesta local, nada más [...]. Nosotros pensábamos: “si alguien nos presta atención, el gobernador se va a dar cuenta que no somos delincuentes. Se va a dar cuenta que acá está todo el pueblo [...]” (Auyero, 2004)*

Los piqueteros consiguieron este objetivo, todos los medios de prensa nacionales dieron cobertura de primera plana a los hechos que estaban ocurriendo en Cutral C6 y Plaza Huinul. Lo que los piqueteros no sabían y los medios de prensa no buscaban, era que en el resto del pa6s esas imágenes eran apreciadas por otros desocupados - que también comenzaban a organizarse a partir de recrear las redes sociales preexistentes – como el modelo a replicar para ganar visibilidad social.

Con su lucha, transmitida a todo el país por los medios de comunicación, estaban mostrando cuáles eran los métodos más eficaces para hacerse oír por quienes detentaban el poder político. En estos vertiginosos días se estaban creando los marcos para la acción de nuevos protagonistas: los piqueteros.

En los días del Cutralcazo, los piqueteros primero sobrepasaron las intenciones de la facción “blanca” que pretendían instrumentalizarlos, luego impidieron que los intendentes reencausen las negociaciones bajo las condiciones impuestas por Sapag, posteriormente hicieron rendir a las fuerzas represivas con la fuerza de la masividad. Ahora sólo faltaba negociar con el gobernador.

## **6- Sapag frente a frente con los piqueteros**

Sapag se encontraba almorzando con los gobernadores patagónicos en la ciudad de Santa Rosa. Había discutido y meditado mucho con sus asesores la conveniencia de participar en la cumbre, pero los acontecimientos terminaron por imponerse. A las dos de la tarde, se entera que la jueza se declaraba incompetente porque la protesta representaba un acto de “*sedición*” contra su gobierno. Sapag disimuló un rato y luego fue directo al asunto “*señores sigo con problemas en la provincia*”, se despidió y obligado por las circunstancias partió directamente a Cutral C6, para sorpresa de todos sus funcionarios.

A las 17:30 horas arriba al aeropuerto. Cuando atraviesa el piquete recibe insultos de todo tipo, el gobernador sólo atina a sonreír<sup>109</sup>. Se instala en la municipalidad con una custodia de 100 policías y se dispone a brindar una conferencia de prensa en la que lo acompañan sus hijos, ministros de su gabinete, legisladores y los intendentes Martinasso y Pérez. Durante la

---

<sup>109</sup> - Recuérdese que en ese sector de la ciudad es donde se autoconvocaron los piqueteros, y pidieron a los políticos que se abstuvieran de asistir. El diario La Mañana del Sur (26/6/96:2) transcribe la siguiente declaración de Sapag: “*Recibí puteadas de todo tipo en el aeropuerto, les sonreí porque los comprendo*”,

misma admite que no había tomado conciencia de la real dimensión que tenía la protesta popular, al tiempo que reconoció que se equivocó en la forma en que realizó el anuncio de la finalización de las negociaciones con la empresa canadiense Agrium. En una actitud casi sumisa, anunció que su gabinete se instalaría en las ciudades *“el tiempo que sea necesario”*. Volvió a informar sobre el llamado a licitación para la construcción de la planta de fertilizantes y manifestó que mientras ésta se concrete, se vendería gas del yacimiento “El Mangrullo” cuyas regalías de veinte millones quedarían para las ciudades.

Discrepó con la jueza al considerar que la protesta *“no fue una sedición, sino que Cutral Có se ha puesto de pie después de 6 años en que se produjo el vaciamiento de YPF”*. En varias oportunidades reiteró que la protesta popular había tenido una repercusión en todo el país y se mostró de acuerdo con que así sea, porque de esta forma el gobierno nacional iba a tomar conciencia de *“la necesidad de desarrollo que tiene la zona”*. También manifestó que no iría a la Torre Uno; sin embargo a las pocas horas nuevamente el poder popular doblegaba su posición. De nada había servido el altoparlante que dispuso instalar en una ventana del edificio para transmitir la conferencia de prensa.

A las 21:30, finalmente **¡vino Sapag!**. El gobernador se acerca a la Torre donde lo esperaban alrededor de 5.000 personas que pedían a los gritos fuentes de trabajo y la renuncia de los intendentes. El gobernador comienza a dar un discurso, intenta capitalizar la protesta felicitando a los manifestantes por la *“patriada”*, por la trascendencia nacional que había adquirido la protesta. A los diez minutos comenzó a recibir reproches, insultos y empujones de los manifestantes. En medio de la confusión se acuerda que al día siguiente, un grupo de piqueteros llevará un petitorio al gobernador. Al retirarse recibe una pedrada y los piqueteros siguen cortando la ruta y deliberando en asamblea popular.

El miércoles 26 de junio por la mañana<sup>110</sup>, Sapag recibió a la Comisión de Piqueteros que llevaba un pliego de reivindicaciones, surgido de los piquetes y aprobado en asamblea. El gobernador informó que había recibido apoyo del gobierno nacional con alimentos, ropas y medicamentos para quienes más lo necesitasen. Durante la reunión se comprometía a reconectar en 48 horas el suministro de gas y electricidad a quienes lo tuvieran cortado. Prometió generar puestos de trabajo anunciando la instalación de industrias y la puesta en marcha de obras públicas. Se compromete a declarar a ambas localidades “*en emergencia social y ocupacional*”. Promete que el Banco Provincia va a disponer de líneas de créditos para comerciantes e industriales. Asegura que no se tomarán medidas punitivas contra aquellos que tuvieron una participación activa en la protesta y finalmente reitera el compromiso de llamar nuevamente a licitación para la planta de fertilizantes.

En un momento Laura Padilla, con la autoridad que emanaba del mandato que le había dado la asamblea popular, se para y le dice al gobernador: “*Lo que está diciendo lo pone por escrito y lo firma. Está nevando, hay gente en la ruta. Haga algo... Haga un acta*” (Auyero, 2004:43). Sobre la base de estas propuestas se firmó un acta acuerdo de doce puntos<sup>111</sup>.

Laura Padilla y Felipe Sapag, firmaron el acta y se estrecharon las manos e inmediatamente después de que el gobernador tocara la cara de Laura en un gesto paternal, ella le dice que ahora tiene que ir y preguntarle al “*pueblo para ver si están de acuerdo con lo pactado*”. “*Esto es un chiste acabamos de acordar algo*”, le contesta el gobernador Sapag. Con mucha calma, Laura rodeada de cámaras y de micrófonos le dice en voz baja: “*Déme dos horas y consultaré a los piqueteros...Creo que estarán de acuerdo*” (Auyero, 2004:44)

---

<sup>110</sup> - Para aumentar la presión los gremios estatales agrupados en la CTA, convocaron a un paro general de actividades con movilización. En solidaridad con la pueblada, terminarían cortando el puente que une las ciudades de Neuquén y Cipollettí y la ruta 17 que une las ciudades de Centenario y Neuquén. La capital neuquina ese día quedó paralizada.

<sup>111</sup> - Ver texto completo del acta en Anexo I

Por la tarde en la Torre Uno, en un día de frío y con nieve, los piqueteros en asamblea popular votaron aceptar el acta y dar por finalizado el corte de ruta, aunque se manifestaron en “*estado de alerta*” ante el curso de las negociaciones. Tras la finalización de la asamblea llegó el momento de los abrazos, del llanto y del reconocimiento de todos los sectores que apoyaron la pueblada. Nuevamente los manifestantes cantaron emocionados el Himno Nacional, y caravanas de autos y gente en la calles colmó de alegría a la comarca. Los camiones varados a la vera de la ruta 22 comenzaron nuevamente a circular. Un vocero del gobernador Sapag declaraba que el desenlace constituía “*la peor humillación que sufrió Felipe Sapag en 33 años de gobierno*” (Diario Río Negro, 27/6/96:6)

Inmediatamente se reconectaron los servicios de gas y electricidad y los pobladores comenzaron a recibir víveres, colchones, frazadas, ropa para niños, zapatillas y chapas. Sin embargo el descontento no termina porque los productos no alcanzan para todos. El reparto de alimentos conseguidos lo realizan piqueteros, personal de acción social y presidentes de las comisiones barriales. Durante los siguientes días de negociaciones, los piqueteros terminan aprobando el pedido de derogación de las leyes que avalaban el contrato con Agrium y el llamado a licitación a la planta de fertilizantes.

A nivel nacional la pueblada, comenzaba a ensanchar el campo de la protesta, se habían instalado nuevas fuerzas sociales y un nuevo actor político: **los piqueteros**. Luego de varios años de invisibilidad social los excluidos habían recreado, bajo nuevas condiciones, viejos métodos de lucha; al repertorio de la protesta social ahora le adicionaban: **el piquete combinado con la asamblea**<sup>112</sup>. Frente a esto los políticos tradicionales,

---

<sup>112</sup> - El repertorio fue utilizado por toda una población, ya que participaron casi todos los sectores sociales. Sin embargo durante el ciclo de protesta que va de 1996 hasta 2003 se veía que fundamentalmente servía a los desocupados ya que los librada de la invisibilidad social que les había impuesto el modelo neoliberal. Posteriormente, se extendería a otras clases sociales. Al momento de redactar este capítulo (abril a junio 2008), incluso, la Sociedad Rural Argentina asumiría el corte de ruta como método presión.

no se quedaron inmobilizados, por el contrario comenzaron a renovar las formas de dominación para mantener su hegemonía.

## **7- ¿La traición de los piqueteros?**

A menos de un año del Cutralcazo, entre el 9 y el 18 de abril de 1997, estallaba otra pueblada en la comarca petrolera. Nuevamente los trabajadores desocupados se ponen al frente de la misma, sin embargo cuando llegó la hora de nombrarlos, expresaron: *“No somos piqueteros, somos fogoneros. Los piqueteros traicionaron al pueblo”*.

Aún en la actualidad existe esta creencia, que paradójicamente coexiste con el orgullo de sus pobladores de haber protagonizado momentos históricos. Frente a esta realidad, se analizan algunos elementos para conocer si esta creencia, firmemente arraigada, se corresponde con los hechos o representa un rumor que opera bajo la lógica del *“divide y reinarás”* tal como sugiere Auyero (2004:138), y es funcional a los poderosos.

Luego de la emergencia de una red insurgente de piqueteros que trascendieron temporalmente la lucha interna del MPN, resistieron las condiciones de negociación que intentó imponer el gobierno, frustraron la represión de la gendarmería, e hicieron firmar un acta a un Sapag claramente debilitado; las huestes del gobernador reaccionaron y pusieron en marcha la recomposición de la política tradicional, reconstruyendo nuevamente las redes sociales clientelares. Operadores políticos comenzaron a hacer un sutil trabajo de integración, cooptación y en donde no faltaron las amenazas a los piqueteros. La idea que los orientaba era que había que anular la rebelión. O sea, había que reencausar la situación, ya que no habían podido hacerle frente.

En este escenario, desde la secretaría general de la Gobernación que comandaba Silvia Sapag, la hija del gobernador, junto a la colaboración de un grupo de políticos cutralquenses que eran parte del gabinete de Sapag en aquel momento<sup>113</sup>, se puso en marcha una estrategia de seducción hacia los piqueteros. La integración y cooptación se tradujo en créditos, puestos de trabajo en áreas comunales o de la provincia, subsidios privilegiados y otros favores políticos. En poco tiempo, el objetivo de desarticular a los referentes de la revuelta se había cumplido (Diario Río Negro, 26/6/2006:15:16)

Inclusive los referentes piqueteros lo reconocen: Laura Padilla, en un momento de tensión durante la segunda pueblada declara: *“los piqueteros traicionaron a la gente”* (Diario La Mañana del Sur, 15/4/97: 6). Ernesto “Jote” Figueroa pide no hablar de la cooptación pero reconoce que el gobierno salió a comprarlos. (Diario Río Negro, 26/6/2006:15:16)

Sin embargo a favor de los representantes piqueteros hay que decir que, la forma en como se sucedieron los hechos después de haber levantado el corte de ruta, contribuyó a fomentar el rumor de la traición. Ernesto “Jote” Figueroa lo dice en estos términos:

*Después de la pueblada, nosotros, los piqueteros, creamos diferentes grupos de trabajo para atender las diferentes demandas que tenía la gente y ellos, los políticos, nos pusieron a todo el pueblo en contra. De pronto estábamos administrando todos los subsidios, todos los planes Trabajar. .. No teníamos capacidad para hacemos cargo de la distribución, no tenés idea lo difícil que fue...*

AUYERO: *¿Entonces todos les pedían soluciones a ustedes y no a los funcionarios?*

JOTE: *Exactamente, y dábamos soluciones hasta donde ellos [los funcionarios] nos daban recursos.* (Auyero, 2004:137)

---

<sup>113</sup> Ricardo Corradi, vicegobernador y presidente de la Legislatura; Carlos Rosso, subsecretario de Gobierno; Simón Jalil, ministro de Salud y Acción Social. Por supuesto a ellos se sumaron los intendentes: Daniel Martinasso y Alberto "Tucho" Pérez

La comisión de piqueteros, a causa de la desconfianza hacia los políticos, trató de organizar y distribuir la ayuda social, fundamentalmente bolsones de alimentos y subsidios. Esta bienintencionada acción hizo recaer sobre las comisiones de trabajo de los piqueteros una gran carga de trabajo social para la cual no estaban preparados. Al tiempo que no tuvieron las condiciones de profundizar la politización de las necesidades desde la perspectiva de los derechos sociales y su reivindicación, lo que hubiese fortalecido el proceso de organización popular. Ellos se encargaron de conformar largos listados de las personas con necesidades de trabajo y también de distribuir planes sociales y alimentos. En un contexto de insuficientes recursos para una multitud con necesidades la comisión de piqueteros apareció como el referente material y simbólico de la escasez. No pasó mucho tiempo para que los piqueteros mismos se convirtieran en objeto de los reclamos populares y por lo tanto también quedasen señalados por las mismas sospechas de corrupción que pesan sobre los políticos.

La criminalización de la protesta social y el hostigamiento hacia los líderes piqueteros, es una historia poco difundida, pero también formó parte de las tácticas utilizadas para amedrentar a los piqueteros. Luego de algunas semanas de haber levantado el corte, las amenazas y las persecuciones fueron parte de sus vidas cotidianas. Algunos de ellos tuvieron experiencias desagradables con la policía local y otros tienen historias para contar sobre la gente que participó activamente en la protesta y después "tuvo que dejar el pueblo". Efectivamente hubo amenazas y agresiones físicas tras la protesta (Auyero, 2004:139).

En síntesis, la creencia firmemente extendida acerca de *la traición de los piqueteros* tiene componentes reales y una importante carga de verdades a medias y de falsas historias, que surgieron de los propios pobladores víctimas de necesidades insatisfechas e inclusive de políticos mal intencionados. La transmisión cara a cara y los medios de comunicación se encargaron de instalar acriticamente una realidad que, asentada sobre bases reales, fue siendo recreada en versiones en donde los piqueteros aparecen

como personas que: “*se enriquecieron*”, “*están en el poder*”, “*tienen negocios*”, etc. Esta creencia viene acompañada por un repliegue hacia la búsqueda de soluciones individuales, lo cual reafirma el clientelismo, y una apatía hacia la política en general. La reproducción de las relaciones de dominación existentes antes de la pueblada fue recompuesta y el rumor de la “*traición de los piqueteros*” termina siendo funcional a los grupos de poder.

La paradoja resulta evidente, en el territorio que se convirtió en símbolo de la lucha popular, hay serias dificultades de construir movimientos sociales que trasciendan los impulsos iniciales de la protesta y sostengan en el tiempo una mínima organización. En el próximo capítulo se mostrará cómo esta construcción simbólica de la realidad operó como parte del proceso en el cual se enmarcó la segunda pueblada.

Esta construcción también permite otro tipo de análisis. En la introducción de este trabajo, se indicó que las formas de protesta iniciadas en Neuquén constituyen parte de un *proceso de formación de clases*, a través del cual los trabajadores expulsados de la estructura productiva por la implementación de políticas neoliberales comenzaron a reorganizarse en lo se denominó movimiento piquetero.

El *proceso de formación de clases*, según Przeworski (1988), es parte de un proceso de lucha, dentro del cual múltiples actores históricos intentan organizar a la misma gente como miembros de una clase, como miembros de colectividades definidas en otros términos, a veces simplemente como miembros de «la sociedad». En este sentido el caso estudiado resulta un claro ejemplo en el cual múltiples actores se disputan discursivamente los significados de la protesta social; la lucha de clases se expresa en la disputa por definir la identidad piquetera. En un primer momento los piqueteros eran: “*los que estaban en contra de los políticos*”, “*el pueblo*” y pasaron a ser: “*los traidores*”.

Los acontecimientos sucedidos en Cutral C6 y Plaza Huinul, representaban las primeras manifestaciones masivas de pobladores, especialmente de trabajadores desocupados, en donde se pueden distinguir los nuevos emergentes que caracterizar6n las expresiones de protesta en la Argentina de los a6os noventa, as6 como los elementos de deslegitimaci6n de la misma; que luego ser6an regulares y directamente proporcionales al incremento y la intensidad de las luchas.

## CAPÍTULO V

### LA SEGUNDA PUEBLADA DE CUTRAL CÓ Y PLAZA HUINCUL – ABRIL 1997 –

#### 1- Introducción

Desde una perspectiva general, la segunda pueblada marca un punto de inflexión para el naciente movimiento piquetero. En Cutral Có y Plaza Huincul se inicia el ciclo de protesta que rápidamente se extendería al resto del país: Mosconi y Tartagal, Jujuy, Córdoba, Cruz del Eje, Mar del Plata, La Matanza, Florencio Varela, Quilmes...<sup>114</sup>.

Desde una perspectiva específica el estudio de lo ocurrido en la provincia de Neuquén representa una experiencia en donde las clases subalternas, por segunda vez en menos de un año, se movilizaban. Esta vez para cuestionar y resistir a dos pilares fundamentales del neoliberalismo en Argentina: La Ley Federal de Educación y las consecuencias sociales de las privatizaciones de las empresas del Estado.

El presente capítulo describe y analiza los avatares de este acontecimiento, sus elementos específicos muestran algunos de los rasgos que más tarde irían a configurar las formas de acción colectiva de las clases y movimientos sociales de trabajadores desocupados y las respuestas que el Estado daría a la protesta social durante los años por venir.

La segunda pueblada tiene sus orígenes en una huelga iniciada por un sindicato de docentes que, en la búsqueda de solidaridades sociales, encuentra en los habitantes de Cutral Có y Plaza Huincul unos aliados inesperados. Si en la primera pueblada la oportunidad política para la movilización popular apareció con el anuncio del gobernador de no instalar la planta de fertilizantes, en la segunda la oportunidad se presenta cuando padres, estudiantes secundarios y desocupados cortan la ruta en solidaridad

---

<sup>114</sup> - Cf. los afluentes del movimiento piquetero en el capítulo I.

con los docentes e inician una protesta colectiva de consecuencias extraordinarias.

A pesar de la monumental movilización popular que había generado la pueblada anterior, el gobernador Sapag no había cumplido sus promesas y por lo tanto la situación social estaba igual o peor que en 1996. Es por ello que entre los manifestantes de la segunda pueblada imperó el sentimiento de que la comisión de piqueteros del año anterior había traicionado al pueblo: los políticos los habían sobornados y corrompidos. Esta creencia generalizada tuvo consecuencias en la dinámica de la acción colectiva, la cual se enmarcó en una profunda desconfianza hacia “la política” en general y en la sospecha de la posibilidad de una nueva traición. De aquí la preferencia de cambiar la identidad de “*piqueteros*” por la de “*fogoneros*”.

Al calor de los acontecimientos fueron emergiendo otros elementos que contribuyeron a enmarcar la lucha. La defección del sindicato docente, la represión brutal de la gendarmería y el asesinato de Teresa Rodríguez, la calificación de subversivos. Cada uno de estos factores fue generando un marco de interpretación del conflicto, a la vez que condicionó y ofreció oportunidades y restricciones políticas a las clases y grupos sociales involucrados en el mismo.

Al igual que en 1996 se desplegó un formato de protesta cuyo objetivo central fue la demanda de trabajo. El repertorio de acciones incluía el corte de ruta y la asamblea popular. Esta última había elegido una Comisión de representantes encargada de negociar con el gobierno provincial y nacional. La dinámica que se desarrolló en torno a esta estructuración del conflicto permitirá analizar las formas de acción colectiva que las clases subalternas fueron desarrollando para hacer cumplir sus reclamos y la respuesta que los gobernantes dieron a las nuevas demandas. Al mismo tiempo esta dinámica permitirá ir delineando el afianzamiento de algunos rasgos del Estado frente a la protesta social.

## **2- Del conflicto gremial a la emergencia de la segunda pueblada**

### ***a) El conflicto gremial***

Como se indicó, la segunda pueblada tiene como antecedente el conflicto entre el gobierno provincial y el gremio docente ATEN. En el año 1996 a pocos meses de iniciada su gestión, el gobernador Felipe Sapag realizaba un ajuste salarial que consistió en una reducción de la zona desfavorable del 40 al 20% a los empleados estatales. A final del año intentaba convalidar con una ley este ajuste que había sido anunciado como excepcional. A esta ofensiva del gobierno debe sumarse un conjunto de reformas propuestas por el Consejo Provincial de Educación y el gobernador durante los meses de enero y febrero de 1997. Las nuevas medidas implicaban: la fusión de grados, el cierre de salas de 3 y 4 años de jardines de infantes; la eliminación de jefaturas departamentales y talleres en escuelas medias, la eliminación de cargos de educación física, música, plástica y educación especial; y la cesantía de los porteros. En total se trataba de un recorte de 9.000 horas cátedras, lo que afectaba aproximadamente a un millar de docentes (Petruccelli, 2005:49).

Se creaban así las condiciones para un conflicto que no sólo cuestionaba cargos docentes y salarios, sino que se estaba proponiendo un modelo de educación que articulase con la Ley Federal de Educación que el gobierno nacional había sancionado en 1993.

Los docentes reivindicaban: el rechazo del decreto y las resoluciones que reducían los puestos laborales y la devolución del 20% de la zona desfavorable. Comenzaron entonces el año lectivo con un plan de lucha que incluía: un paro de actividades por dos semanas, movilizaciones y la búsqueda de solidaridades externas especialmente en los padres. El apoyo de la sociedad no se dejó esperar, ya durante la primer semana los docentes lograron transmitir a los padres la preocupación por el futuro de la educación de sus hijos. Según el gremio ATEN, la educación pública debía ser defendida de las reformas impulsadas por el gobierno provincial y las

que pretendía llevar adelante el gobierno nacional a través de la Ley Federal de Educación. Esta estrategia les permitió cuestionar y rechazar el modelo educativo que el Estado pretendía implementar y fue sobre esta base que consiguió el apoyo de padres y estudiantes (Petruccelli, 2005: 54)

En este marco, la estrategia del gobierno consistió en descalificar las demandas de los docentes a través de los medios de comunicación y no convocar a la negociación durante las dos primeras semanas de huelga. El gremio ATEN evaluando el alto acatamiento al paro de los docentes, la masiva participación de los mismos en las asambleas y marchas y el contundente apoyo de padres y estudiantes en las manifestaciones públicas, lanzó una medida más contundente: *¡paro por tiempo indeterminado!*

La profundización de la huelga se produjo en el emblemático día lunes 24 de marzo cuando cerca de 10.000 manifestantes, emulando a los piqueteros de Cutral C6, cortan la ruta 22 en el sector del puente Neuqu6n – Cipolletti y la ruta provincial 7 que une las ciudades de Neuqu6n y Centenario. Esta medida permiti6 iniciar las primeras negociaciones con el gobernador Sapag y una comisi6n de legisladores, pero luego de tres d6as - donde se elaboraron algunos borradores de posible acuerdo - el gobernador decidi6 unilateralmente suspender las negociaciones y convertir un problema pol6tico en un tema judicial.

El d6a 27 de marzo a las 5:45 horas, la jueza Mar6a Gudi6o de Argu6lles junto a los gendarmes - enviados por Carlos Corach, ministro del interior del gobierno nacional - se disponen desalojar la ruta. El resultado de las negociaciones finalmente termin6 en una represi6n.

*“Provistos de un carro hidrante, pertrechados con cascos, escudos y bastones – lo que les daba un aspecto de cascarudo -, apoyados por una columna armada con lanza gases y balas de goma, y protegidos por una retaguardia provista de fusiles FAL con munici6n de guerra y perros schnauser, los gendarmes iniciaron el desalojo de la ruta. La*

*primera fila se topó con el frente de los manifestantes, que los espera de pie y con los brazos entrelazados. A sus espaldas varios miles de huelguistas, padres y estudiantes esperaban sentados entonando el Himno Nacional, que se trocó en un poderoso el pueblo unido jamás será vencido, cuando los primeros disparos comenzaron a sonar y el humo de los gases cubrió la ruta. Las columnas de manifestantes, ubicadas una frente a cada puente, se dispersaron, tal como estaba previsto, la una rumbo al colegio Jean Piaget y la otra hacia el colegio Santa Teresa, donde los manifestantes en retirada consiguieron refugio y los afectados por gases lacrimógenos, una rudimentaria atención. La retirada considerando las circunstancias, fue relativamente ordenada” [...] “En 10 minutos la gendarmería cumplió su cometido. Las fuerzas represivas no escatimaron gas lacrimógeno, balas de goma, palazos y potentes chorros de una mezcla de agua, gas y pintura. Quince personas heridas fue el resultado de la refriega” [...] “La organización de los docentes y la postura de no ofrecer resistencia impidió que los heridos se multiplicaran<sup>115</sup>” (Petruccelli, 2005: 84-85).*

A partir de este momento se abre un interregno que es posible caracterizar de la siguiente manera. El fin de las negociaciones y la represión en el puente lejos de amedrentar a los docentes generó las condiciones para una mayor movilización, inmediatamente los docentes de las demás localidades de la provincia marcharon masivamente repudiando la represión y en la tarde del 27 de marzo en la ciudad de Neuquén se realizó una nueva asamblea para continuar con el plan de lucha; además el apoyo de los padres y los estudiantes ahora parecía extenderse al conjunto de la población. Al mismo tiempo la represión en el puente había tenido una amplia cobertura en los medios de comunicación, lo que contribuyó a

---

<sup>115</sup> - Es importante destacar que al frente del operativo de desalojo se hallaba el comandante mayor **Eduardo Vicente Jorge** quien durante la última dictadura militar se hallaba a cargo del campo clandestino que funcionó en la Compañía de Arsenales del Ejército “Miguel Azcuénaga”. Jorge se hallaba incluido en la lista de represores compilada por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. A veintiún años de la última dictadura militar aún continuaba reprimiendo con total impunidad.

nacionalizar el conflicto. En este contexto la CTERA convocó a un paro nacional para el lunes 31 de marzo. En síntesis el gremio consiguió una mayor movilización que se expresó en una semana de masivas movilizaciones, marchas y campamentos frente a la casa de gobierno. Los docentes luego de esta contundente respuesta confiaban que el gobierno cediera y se pusiera fin a un conflicto que a esta altura evaluaban como demasiado largo y costoso.

La dura posición del gobernador Sapag se debilitó ante el repudio generalizado a la represión y debió soportar presiones de la oposición política local que le reprochó su incapacidad para manejar el conflicto social y del gobierno nacional por exportar el conflicto docente al resto del país. Ante esto Sapag comenzó a desplegar la siguiente estrategia: abrió nuevamente un canal de negociación con el gremio a través del cual no se llegó a ningún acuerdo. Por otro, en un acto de demagogia y de rasgos fascistas, convocó a los partidarios del MPN a “*romper los candados de las escuelas*” y poner en marcha los comedores escolares responsabilizando a los maestros de dejar a los niños sin alimentos. Sin bien esta última acción se concretó a medias con la puesta en marcha de algunos comedores, la relación con los docentes se tensionó al máximo. Sin embargo, el mayor golpe del gobernador fue aplicar a los docentes el descuento de los días no trabajados y el dictado de la conciliación obligatoria.

El resultado de la estrategia de Sapag consiguió desmoralizar a los docentes a pesar de que no acataron la conciliación obligatoria y ratificaron el paro por tiempo indeterminado. Internamente ya se hablaba de cambiar la modalidad de lucha. El día 9 de abril el gremio convocó a marchar por las rutas en toda la provincia, simultáneamente a la marcha en Neuquén, se realizaron concentraciones y “*caminatas*” sobre las rutas en varias localidades de la provincia: Cutral Có – Plaza Huinul, Centenario, Rincón de los Sauces, Zapala, Senillosa, Piedra del Aguila, Las Lajas, Chos Malal, San Martín de los Andes y Junín de los Andes (Petruccelli, 2005:104 y Diario Río Negro 10/04/1997:6-7).

A partir de este momento se abriría una ventana de oportunidad política en Cutral Có y Plaza Huincul, la caminata terminaría en corte de ruta y la demanda docente se vería sobrepasada por la demanda de los desocupados. A menos de un año de la pueblada la historia se volvería a repetir. Sin embargo, contrariando aquel famoso pasaje de Marx, esta vez se repetiría como tragedia.

***b) Los grupos sociales y las circunstancias que enmarcan el inicio de la segunda pueblada***

En Cutral Có y Plaza Huincul la movilización convocada por los docentes el 9 de abril, fue acompañada por padres y estudiantes secundarios. Entre algunos de los que marchaban también pesaba la condición de estar desocupados. Hasta ese momento esa situación había permanecido inexpresada, pero saldría a la luz cuando se decide cortar la ruta en el sector de la Torre Uno. Esta modalidad de protesta toma de sorpresa al gremio ya que en asamblea habían dispuesto sólo “*transitar por la rutas*”.

La descripción de los acontecimientos que se realizará a continuación pretende contribuir a esclarecer varios elementos de análisis. El prolongado conflicto gremial había generado la oportunidad política para la acción colectiva de la comunidad educativa, pero cuando se indaga la forma en que se estructuró el corte de ruta, se puede advertir que otras redes sociales y otras identidades se hacían presentes y expresaban demandas políticas que transcendían las reivindicaciones docentes. Es por ello que el conflicto se extendió más allá del control del gremio y se desplegó un repertorio de acción mucho más desinstitucionalizado.

Luego de marchar, los manifestantes se quedaron a esperar en el sector de la Torre Uno a unos 500 estudiantes secundarios que se habían dirigido hacia la sede local del Consejo Provincial de Educación (CPE) en apoyo a la huelga docente y para reclamar por las presiones que algunos directores cargaban sobre los militantes estudiantiles. Entretanto, de manera espontánea, allí en la ruta, se convocaron en asamblea los padres y los

desocupados, cada grupo en sectores diferentes. Los desocupados decidieron cortar la ruta y los padres finalmente decidieron hacer lo mismo cuando llegó la columna de estudiantes muy indignados porque habían sido mal atendidos en el CPE y había decidido cortar la ruta. El sentimiento generalizado entre los padres fue: *¡Nos quedamos con nuestros hijos!*<sup>116</sup>.

La decisión de cortar la ruta había sido discutida en las asambleas de docentes y la medida había sido desestimada porque algunos miembros de la conducción gremial evaluaban que al no acatar la conciliación obligatoria dispuesta por el gobernador otra acción que sobrepasara los marcos de la legalidad, como cortar nuevamente una ruta, haría peligrar la institucionalidad del sindicato.

En estas circunstancias se constituye la “Coordinadora de Padres” y asume la responsabilidad de la modalidad de protesta. Es importante resaltar que la decisión de cortar la ruta generó, al interior del grupo de docentes que estaban allí, una fuerte disputa acerca de si apoyar o no la medida. En la acalorada discusión, en medio de gritos y llantos, se decide no apoyarla, inclusive una dirigente gremial intentó en vano convencer a los padres que se retiren. Finalmente, los docentes se desconcentraron pero muchos a título personal permanecieron en la ruta<sup>117</sup>.

Estas primeras observaciones permiten identificar en el inicio del corte de ruta del 9 de abril cuatro grupos: a) los docentes que se quedaron a título personal apoyando la medida, b) La Coordinadora de padres, b) los estudiantes secundarios y, c) los desocupados de donde se desprenderían los

---

<sup>116</sup> - Los datos surgen de entrevistas a integrantes de La Coordinadora de Padres, realizadas en marzo de 2008.

<sup>117</sup> - Petruccelli (2005:106) señala que ante el hecho consumado la conducción de ATEN, finalmente decidió apoyar la medida, pero sin asumir plena responsabilidad de las acciones. Se abrió entonces, en aquel momento, un confuso capítulo que daría lugar a por lo menos dos interpretaciones. 1) el gremio se había “borrado” escandalosamente 2) ATEN era el verdadero impulsor y organizador tras bambalinas del corte de ruta. A través de su investigación histórica Petruccelli concluye: “como organización, la actitud de ATEN se asemejó más a una huida encubierta, que a la digitalización semiclandestina de la medida de fuerza”.

fogoneros. Unos días más tarde asumirían el protagonismo al enfrentar a las fuerzas represivas.

Con respecto a **los docentes**, se puede decir que no fueron pocos los que a título personal permanecieron en la ruta a pesar del repudio que muchos debieron soportar por el abandono del gremio. Justamente por esta razón su activa participación en el corte quedó desdibujada y por lo tanto como grupo social no tuvieron ningún ascendente sobre el resto de los manifestantes.

La Coordinadora **de padres**, estaba compuesta por aquellos que durante la huelga habían sido sensibilizados por los docentes - en charlas y asambleas - de la gravedad de las medidas tomadas por el gobierno provincial y su articulación con la Ley Federal de Educación. Este grupo, de alrededor de treinta personas, al que más adelante se fueron sumando nuevos padres, apoyó desde el inicio la huelga de los docentes, preocupados por el futuro de la educación de sus hijos. A su interior se encontraban: cuentapropistas, desocupados, docentes en calidad de padres, ex empleados de YPF y pequeños comerciantes.

Representaban una red social que se había constituido en apoyo a los docentes y muchos de ellos se conocieron en las instancias de la lucha. Si bien la afiliación a un partido político no representaba un punto de unión en este grupo, a través de las entrevistas realizadas se pudo verificar, indagando en sus biografías personales, que un grupo muy activo de ellos habían tenido militancia en el Partido Comunista y en su red de relaciones familiares las instancias de lucha colectiva no era algo extraño. También participaron miembros de la lista blanca del MPN, del Partido Radical y Peronista.

El discurso que asumía La Coordinadora de padres era que el modelo educativo que se intentaba imponer con la Ley Federal de Educación definía para sus hijos una formación que los convertirían en mano de obra barata. La conformación de este grupo estaba directamente ligada a luchar contra

las reformas gubernamentales a la educación y fundamentalmente contra la Ley Federal de Educación. Consigna que finalmente desaparece en el acuerdo que más adelante va a permitir levantar el corte de ruta.

Comprendían las causas del repliegue del gremio del corte de ruta, y por ello asumieron la responsabilidad del mismo, pero consideraban inexplicable su falta de apoyo material. A pesar de la tensión generada por la defección del gremio intentaron mantener cierta articulación con las reivindicaciones del sindicato; sin embargo ATEN nunca los consideró de manera orgánica.

En las primeras asambleas generales que se produjeron en el corte - aunque con cierto recelo- apoyaron la necesidad de unificar las demandas de los docentes con las de los desocupados.

Los **estudiantes secundarios** estaban organizados en torno a los centros de estudiantes. Alrededor de quinientos estudiantes, habían realizado una marcha el miércoles 2 de abril con la consigna “*En defensa de la escuela pública y contra la Ley Federal de Educación*”. En esta ocasión se destacaba que era la primera manifestación encabezada totalmente por estudiantes desde que se había iniciado el conflicto docente (Diario La Mañana del Sur 3/4/97:4).

En el grupo de **los desocupados**, se encontraban dirigentes gremiales de ATE-CTA, punteros que mantenían relaciones directas con dirigentes del MPN y del Partido Justicialista, militantes de partidos de izquierda y se destacaba un grupo de jóvenes que se autodenominaron “fogoneros” que provenían de los barrios empobrecidos de la localidades petroleras y fueron objeto de disputa entre los diferentes sectores políticos.

Los **fogoneros** eran un grupo que, según algunas estimaciones, oscilaba entre treinta y setenta jóvenes que se habían apostado en el primer

piquete<sup>118</sup>. Se autodenominaron de esta forma en contraposición a los piqueteros del año anterior, que según sus palabras, habían traicionado a la gente sobornados por el gobernador Sapag. “Muchos se conocían previamente, y algunos, empujados por la miseria, solían llevar una vida rayana en la delincuencia<sup>119</sup>” (Petruccelli: 2005:111). Muchos de ellos jamás habían tenido una experiencia laboral y no habían terminado la escuela primaria o eran analfabetos. Además sobrellevaron el estigma de la discriminación racial y social, eran los “*negros, los marginales y delincuentes que habían copado la ruta*<sup>120</sup>”.

---

<sup>118</sup>- Petruccelli (2005: 111) realiza un cálculo para conocer aproximadamente cuántas personas constituían este grupo, cotejando varias fuentes. “El diario **Río Negro**, en su edición del 13 de abril, estima que fueron "alrededor de 70 (los) «fogoneros»" [...] y calcula que la "ofensiva" contra gendarmes y policías estuvo a cargo de unos 300 jóvenes, pero que atrás habían familias enteras que los respaldaban. El mismo periódico (edición del 19 de mayo de 1997) da una cifra de 35 fogoneros, a los que agrega un contingente de muchachos de entre 12 y 17 años, cuyo número estimado rondaría las cincuenta o cien personas. El fogonero entrevistado por Rodolfo Chávez estimó que eran "50 los que hacemos el aguante" (Río Negro, 15 de abril de 1997). **La mañana del sur** (viernes 11 de abril de 1997) estimaba que los "pesados" tenían dos piquetes "con una guardia de 25 muchachos en cada uno". Damián, uno de los "fogoneros", estima que "los que hicieron el aguante desde el primer día no eran más de 40, y la noche que llegaron los gendarmes, en el primer piquete éramos alrededor de 30, y en toda la ruta alrededor de 150 personas" (ver «Testimonio de un fogonero», **Pido la palabra**, N° 4, 1997, pág. 12). Javier, militante del MST, afirma que la noche de la represión los fogoneros ubicados en el piquete número uno eran 28. Mariela calcula que la noche que llegaron los gendarmes en el primer piquete "habría poco más de 20 personas, pero que luego arribaron más (provenientes de la torre), hasta alcanzar un total aproximado de unas 40 o 50 personas”.

<sup>119</sup> - Vale la pena triangular este dato con la emergencia en este mismo período histórico, de los denominados “Pibes Chorros”. Miguez (2004) realiza la siguiente caracterización estructural en el marco de la cual debe entenderse esta situación: “La generación de jóvenes que hoy son conocidos como los pibes chorros son casi todos niños de origen humilde, nacidos en la década del ochenta y llegados a la adolescencia a partir de mediados de los noventa. Estos fueron los años en los cuales las condiciones sociales de los sectores populares sufrieron cambios notorios”. Parte de su argumento se fundamenta en que los padres de los “pibes chorros” durante la década del ochenta eran jóvenes con bajos niveles de escolaridad, que comenzaron a experimentar la imposibilidad de repetir las trayectorias laborales de sus padres, vieron disminuidas sus opciones de encontrar un trabajo estable que les permitieran cubrir las necesidades de sus familias. Por lo tanto no conocieron el modelo de estabilidad laboral, dignidad personal y cierta movilidad social que experimentaron sus padres. Estas circunstancias conformaron familias en donde se alteraron los roles tradicionales dentro de su estructura. Los jóvenes que a mediados de la década del noventa llevaban una vida rayana a la delincuencia tenían, en rasgos generales, esta genealogía familiar.

<sup>120</sup> - Estos calificativos aparecieron constantemente en algunos manifestantes del piquete según relataron las personas entrevistadas. El estudio de Petruccelli (2005:113) también constata esta situación: “*Los fogoneros también fueron tratados un tanto despectivamente de "marginales" por algunos dirigentes, incluyendo a Liliana Obregón. En un momento en el que la excitación pareció llegar al paroxismo, una maestra tomó el megáfono y pidió: «los docentes nos reunimos acá, los estudiantes por favor vuelvan a sus casas... y los 'indigentes'... hagan lo que quieran»*”.

Una de las características más sobresalientes era su desprecio hacia la policía y todo lo relacionado con “la política”, aunque no se puede afirmar que en el transcurso de la pueblada no hayan estado influenciados en sus posiciones por los pocos militantes y punteros que consiguieron ganar su confianza<sup>121</sup>. Ejemplo de esto es que los fogoneros, se habían acercado a la ruta para “hacer el aguante” a los docentes, pero los punteros del MPN desde el inicio del corte instalaron entre ellos un discurso - funcional a la estrategia de Sapag y que creaba fuertes tensiones al interior de los grupos participantes del corte -, que desdeñaba como traidores a los docentes por dejarlos solos en la ruta. A este respecto en las entrevistas realizadas a integrantes de La Coordinadora de padres, se comenta que:

*“Los punteros estaban siempre tratando de romper y de dividir a la gente. Y a largar cosas, por ejemplo: los docentes se borraron, los docentes nos dejaron solos” [...] “Y que acá no se tenían que meter los zurdos. Iban y boconeaban, gritaban”* (Entrevista a Silvia 6-03-08).

*“Teníamos a los punteros del MPN diciendo: ¡acá los docentes no están, nos traicionaron, se fueron! Toda esa manija se la dieron a los fogoneros. Los fogoneros tenían esa tónica”* (Entrevista grupal intervención de Mariela 29-03-08)

Con el correr de las horas, ante la falta de apoyo del gremio y viendo que el número de personas que permanecía en la ruta disminuía; en una asamblea general se decide unificar las demandas de los docentes y los desocupados, haciendo hincapié especialmente en los doce puntos no cumplidos por el gobernador Sapag en la pueblada de 1996. Ante esta

---

<sup>121</sup>- En este aspecto la caracterización de los fogoneros difiere en general de la imagen con que han sido presentados en diferentes estudios e inclusive en la prensa. En el profundo y documentado estudio llevado a cabo por Petruccelli (2005) se los presenta como jóvenes que lograron autonomía de punteros y militantes cuyo accionar “*tuvo objetivos sumamente claros y se rigió por «reglas» bastante precisas, aunque ciertamente «heterodoxas»*”.

propuesta, presentada por un dirigente radical<sup>122</sup>, una de las integrantes de La Coordinadora de padres nos expuso que al principio tuvieron reservas frente al intento de unificar las demandas:

*“Nosotros estábamos contra la Ley Federal de Educación. [...]. Lo de la educación es algo básico pero no te llena el estómago. Y nosotros decíamos, no sigamos reclamando immediateces, [...] nos van a dar cuatro cajas y dos subsidios y lo inmediato va a estar cubierto entonces no vamos todos a la casa y nos olvidamos de la educación”*  
(Entrevista grupal, intervención de Mariela, 29-3-08)

Para entender este primer posicionamiento de los integrantes de La Coordinadora de padres, se debe considerar que entre los participantes de la asamblea general reinaba un clima de desconfianza mutua debido a por los menos dos razones: 1) En las asambleas generales se hicieron presentes diversos sectores: grupos que respondían al concejal Rioseco, al intendente de Plaza Huincul Cesar Alberto Pérez, dirigentes gremiales y personajes en busca de algún beneficio político personal. 2) Esta confluencia de sectores, que en principio parece natural ante la gravedad de los hechos, en realidad debe enmarcarse en el sentimiento generalizado -que reina aún hoy- de que la comisión de piqueteros de la pueblada de 1996 había traicionado al pueblo.

A pesar de su posicionamiento inicial, los integrantes de La Coordinadora de padres en la discusión colectiva, comprendieron que era necesario unificar las demandas. A tal punto que, en un auto con altoparlante, dos de sus integrantes salen a convocar por los barrios de Cutral C6 comunicando a viva voz la siguiente consigna:

*“Invitamos a la asamblea esta noche por la discusión de la Ley Federal, contra la EGB, más los doce puntos no cumplidos por Felipe Sapag”* (Entrevista colectiva con integrantes de La Coordinadora de

---

<sup>122</sup>- Entrevista a Silvia (10:25) *“Un tal Vázquez (dirigente de los taxistas y de la juventud radical) es quien propone unir las demandas”*.

Padres. Intervención de Verena quien junto a Mariela realizaron esta acción)

La convocatoria había sido escuchada. En el diario Río Negro unos días más tarde se publicaba que: *“Los fogoneros se sumaron a la protesta porque la propia Coordinadora de padres los convocó a través de un vehículo que recorrió los barrios para que apoyen la medida”* (diario Río Negro 12/4/1997:6)

En la noche del 9 de abril unos cuatrocientos padres, docentes, estudiantes y desocupados permanecían en la ruta apostados en unos cuantos piquetes, sin mucha organización - aunque la necesaria para mantener cortadas también las picadas - con escasos víveres y una gran conmoción. “El primer día -recuerda una protagonista que estaba junto a los fogoneros- fue muy duro. No había comida, prácticamente había nada, es decir, estábamos a pulmón” (Petruccelli, 2005). Integrantes de la Comisión de padres manifestaron que los fogoneros se acercaron a ellos para reclamarle la comida pero no tenían nada para ofrecer, tampoco sintieron la obligación de que tenían que proveerlos<sup>123</sup>.

El día jueves 10 de abril aumentaron las tensiones entre los manifestantes y el gremio docente. El Plenario de Secretario Generales se trasladó a sesionar en Cutral C6 y se discuti6 “como levantar la medida con cierto decoro”. Aunque la secretaria general de gremio, María Eugenia Figueroa apoy6 discursivamente el corte, en los hechos “el gremio termin6 por retirarse con escasa elegancia del lugar y no convoc6 a participar de la medida de fuerza. Inclusive activistas de la seccional de Neuqu6n capital que habían sido enviados en apoyo fueron trasladados nuevamente a Neuqu6n, lo cual dio lugar [*al igual que el día anterior*] a

---

<sup>123</sup>- Esta última aclaración es válida porque al parecer los fogoneros esperaban que se generase la misma situación que el año anterior, cuando la facción “blanca” del MPN *al inicio* de la primera pueblada moviliz6 recursos de todo tipo para sostener los piquetes.

desavenencias y discusiones: no todos querían retirarse<sup>124</sup>” (Petruccelli, 2005:107, el subrayado es de este autor)

También el día jueves 10, a las 18 horas, la secretaria del Juzgado Federal de Neuquén, María Silvina Domínguez, custodiada por cuatro oficiales de gendarmería notificó a los manifestantes, en medio de insultos, que debían levantar el corte de la ruta y les dio un plazo de cinco horas. La orden había sido dictada por el juez subrogante Oscar Temis. El comandante principal de Gendarmería Oscar Galli les dijo a los manifestantes: *“Hay una orden de la justicia y nosotros tenemos que hacerla cumplir. Sabemos que se trata de un reclamo justo pero están bloqueando una ruta nacional y eso constituye un delito”*. La respuesta que recibió fue una lluvia de insultos y gritos exaltados: *“Cutral Có... Cutral Có...”* y *“Van a cobrar... van a cobrar...”* (Diario Río Negro 11/04/1997:10)

La represión era inminente, ya que el grupo de fogoneros había anunciado que resistirían hasta las últimas consecuencias. Petruccelli (2005:111) caracteriza claramente su posición: “su postura era absolutamente inflexible: estaban dispuestos a resistir a las tropas sin importar cuántos fueran o lo que opinaran los demás”. “Su disposición a resistir se fundamentaba más en un estado emocional que en algún cálculo táctico o estratégico. Era un gesto de rebelión. Sin que les importara demasiado lo que pudiera suceder, los fogoneros preferían pelear con los «ratis» antes que sobrellevar pasivamente la miseria en que vivían -y en la que aún viven”.

---

<sup>124</sup> - Petruccelli (2005:108) aclara: “En realidad, en el micro que la seccional capital contrató para retornar a Neuquén sólo volvieron 5 personas. El resto prefirió quedarse. Acusaban a los dirigentes de no apoyar el corte y mantuvieron un áspero diálogo con la secretaria de finanzas de la seccional Neuquén, [...] De momento se quedaron, pero pocas horas después -previa explicación a los fogoneros- debieron marchar a la capital, para participar de la crucial asamblea que debía desarrollarse al día siguiente. Por tal motivo, no estuvieron presentes en el momento en que finalmente se desataría la represión.

Hay que agregar que estaban habituados al enfrentamiento con la policía debido a que en su vida cotidiana eran, y aún continúan siendo, hostigados permanentemente por ella<sup>125</sup>.

El grupo arma dos piquetes de veinticinco jóvenes cada uno (a doscientos y mil metros de la entrada al campamento de YPF). Su disposición al enfrentamiento con la gendarmería los lleva a pertrecharse con bombas molotov, piedras, armas de fuego, gomeras y cubiertas para alimentar el fuego de neumáticos (Klachko, 2000).

Los integrantes de la Comisión de padres y los docentes que permanecieron en la ruta en el sector de la Torre Uno esperaron a la gendarmería de una manera definida por ellos como “*ingenua*”. Pensaban que si colocaban la bandera argentina o cantaban el himno nacional los gendarmes no avanzarían. Su táctica era permanecer pacíficamente en la ruta intentando demostrar a los gendarmes y al juez que la protesta representaba una genuina movilización popular y para ello habían coordinado con el cuartel de bomberos el toque de tres sirenas para cuando llegue la gendarmería a la ciudad.

*“Cuando iba a venir la represión estábamos en la asamblea organizándonos de como íbamos a poner la bandera, como nos*

---

<sup>125</sup> - Svampa (2005:178) ha analizado la situación de los jóvenes y su relación con la policía en el marco de una sociedad excluyente de la siguiente forma: “Sin duda, la oposición a la policía constituye uno de los elementos centrales de la «narrativa» identitaria de las jóvenes generaciones. Esta oposición a la presencia y acción de la policía remite a una experiencia común de persecución y rechazo que sufre gran parte de la población joven en la Argentina, sobre todo, la proveniente de los sectores populares y de las clases medias bajas. Este tópico tiene su origen en la última dictadura militar, pero encuentra una fuerte continuidad en los años de la democracia, de la mano del sistema represivo institucional, encarnado por la siempre inquietante fuerza policial (provincial y federal). No olvidemos que, desde 1983 en adelante, los jóvenes han sido y continúan siendo las víctimas privilegiadas del ensañamiento policial en los barrios, o a la salida de recitales, a través del gatillo fácil y la represión. En consecuencia, el rechazo a la policía, una de las instituciones más cuestionadas de las últimas décadas, posibilita una identificación de base entre los jóvenes, más allá de la diversidad de los orígenes sociales o de los círculos de pertenencia: una experiencia que, por medio de diferentes lenguajes, tiende a poner al descubierto y a denunciar la estigmatización de la juventud como “clase peligrosa” en el límite, encarnación de la “clase sobrante” en el marco de una sociedad excluyente”.

*íbamos a correr para el costado para que pasara la gendarmería. [...] que las mujeres iban a ir para aquel lado, que los hombres... una ingenuidad... que los chicos de los barrios, en esto, nos pasaron por arriba [...]. A doscientos metros nuestros, ellos [los gendarmes] ya venían tirando, que nos íbamos a abrir, no es que venían a despejar, ¡nos venían a matar!, ¡venían con una bronca!” (Entrevista Colectiva, intervenciones de Mariela, Silvia y Verena).*

*“Fuimos a pedir que sonaran tres veces el toque de sirenas si venían a reprimir, entonces la gente iba a salir. Y bueno hicimos ese pedido y el hombre dijo bueno denme nombre y apellido y quienes son, firmamos todo. Y la cuestión es que avisamos ahí con los parlantes en la asamblea que iba a ver tres toques de sirena si venían. [...] Entonces sonaron los tres toques, en el momento en que estaban llegando. Se vino todo el mundo, era una cosa emocionante porque uno veía salir a la gente. Hubiera sido lindo mirarlo desde un avión. Veías gente que corría por la calle. Todos íbamos hacia la misma dirección, en bicicleta, en auto...” (Entrevista grupal, Intervención de Verena quien junto al sacerdote Luis Rodríguez acordó con lo bomberos el toque de sirenas).*

Prestar atención a estos momentos iniciales es especialmente importante porque: el corte de ruta fue decidido en solidaridad a la huelga docente y contra la Ley Federal de Educación, algo que el propio gremio había incentivado. Ya se indicó cómo había conseguido sensibilizar a la comunidad acerca de la necesidad de defender la educación pública. Sin embargo, la decisión gremial de no apoyar la medida o de apoyarla en forma ambigua permitirá comprender, más adelante el porqué paulatinamente las demandas de quienes cortaron la ruta se fueron desconectando de las reivindicaciones gremiales.

Otro elemento de análisis que ofrecen los primeros momentos es que las redes de padres, estudiantes y fogoneros se conformaron en la lucha, a

diferencia de la pueblada de 1996 en donde la facción blanca del MPN activó la redes clientelares para iniciar la protesta y luego las redes vecinales sobrepasaron el intento manipulador del MPN. Esto también nos permite comprender los escasos recursos que consiguieron movilizar, en relación a la pueblada de 1996 y su rudimentaria organización y coordinación de acciones.

La rudimentaria organización explica, en parte, la poca incidencia de los manifestantes, especialmente de La Coordinadora de padres, en las decisiones del gremio, el cual tuvo serias dificultades para comprender este movimiento social. Esto último se puede afirmar retrospectivamente, en aquel momento los dirigentes de ATEN no podían prever semejante reacción de la población ante la represión ordenada por los poderes del Estado.

Sin embargo el principal factor que atentó en contra de una mayor organización de los manifestantes fue sin duda el marco político y cultural en el cual se desarrollaba la protesta. El sentimiento de traición, que los pobladores tenían de la comisión de piqueteros de 1996 generó un sistema de interpretación de la situación que hacía primar la desconfianza entre los manifestantes y los puso a la defensiva de unos con otros. Este sentimiento tenía bases reales ya que la disposición de los punteros del MPN de incitar a los fogoneros en contra de los docentes, no contribuía a crear un marco de confianza. La defección del gremio también les daba motivos a los fogoneros para posicionarse en su contra y dudar de su compromiso con la protesta<sup>126</sup>.

En la misma línea de análisis es necesario destacar las dificultades de comunicación que tuvieron los docentes, padres y estudiantes con los fogoneros. Las formas de actuar, sentir y pensar de los fogoneros fue difícil

---

<sup>126</sup>- Aquí vale de nuevo aclarar que durante la protesta no fueron pocos los docentes que permanecieron en la ruta sosteniendo el corte. Por lo tanto el encono de los fogoneros con los docentes no distinguía entre la base docente y la organización gremial. Esta sutil distinción estaba presente en La Coordinadora de padres y los estudiantes, quienes en varias oportunidades la discutieron con los fogoneros.

de comprender. Aunque algunos maestros y padres procuraron un acercamiento o entendimiento con los fogoneros, la distancia que separaba a un grupo de otro era notoria. Los fogoneros no podían entender las preocupaciones de aquellos por la legalidad, y se burlaban de su temor a la represión: *"Los maestros se la pasaban discutiendo para qué lado iban a rajar"*. Los dirigentes de ATEN, por su parte, no sabían cómo dialogar con los fogoneros. Una cosa es reunirse con una organización sindical que se rige por los mismos códigos que la propia; otra muy distinta dialogar con jóvenes dispuestos a todo, que rechazaban en principio cualquier negociación, no se mostraban interesados en ningún análisis de tácticas y estrategias, y valoraban a las personas más por su decisión, su valentía y su predisposición a "jugarse", que por el cargo que ocupaban o por la sensatez de sus argumentos (Petruccelli, 2005).

De manera general al analizar el proceso político específico que dio lugar a la protesta que se inicia el 9 de abril se puede afirmar que estaba condicionada por la forma en que había transcurrido y culminado la pueblada de 1996. Por ello se recurrió nuevamente al corte de ruta, en el marco de una situación de desconfianza y sentimientos de traición entre los manifestantes, pero con la convicción de que sólo con una medida de fuerza de estas características sus demandas colectivas serían escuchadas por quienes detentaban el poder político. La respuesta fue una brutal represión.

### **3- La represión y el estallido de la rebelión popular**

#### ***a) La actuación de las fuerzas de seguridad y la insurrección popular***

Los toques de sirenas de los bomberos previstos por La Coordinadora de padres finalmente anunciaron la llegada de la gendarmería. Los más comprometidos con el corte de ruta atendieron al llamado y rápidamente se acercaron a la ruta para sumarse a los pocos manifestantes - alrededor de 150 distribuidos en los piquetes -. Muchos habrán pensado que

si lograban masividad el juez, al igual que en 1996, se declararía incompetente y se retiraría.

Sin embargo, esta vez, las cosas serían diferentes. Ni el gobernador Sapag, ni el gobierno nacional estaban dispuestos a permitir que otro conflicto confirmara que la persistencia en las protestas desembocara en canales efectivos para plantear reclamos. Así, el sábado 12 de abril, tendría lugar la primera de una serie de represiones “aleccionadoras”, encabezada por un juez federal que, al encontrar una participación menos masiva en la ruta, decidió ordenar la represión (Svampa y Pereyra, 2003:31).

La gendarmería, nuevamente al mando del represor Eduardo Vicente Jorge, avanzó para despejar la ruta; pero el grupo de fogoneros estaba dispuesto a enfrentarse cuerpo a cuerpo hasta las últimas consecuencias. Cuando se leen las crónicas acerca de cómo sucedió la represión y se escucha a quienes fueron víctimas de ellas, todos coinciden en que los sucesos tuvieron la siguiente secuencia:

1) la gendarmería desaloja los primeros piquetes. Hay una dura resistencia de los fogoneros pero sus piedras, gomeras y algunas molotov, son insuficientes para contener una fuerza superior en número y armamentos.

*“[...] El día 12, todavía de noche, a las 5.50 hs., cuatrocientos gendarmes avanzan con una topadora y un camión hidrante sobre la ruta nacional 22 hacia los piquetes. [...] Los gendarmes atacan con gases lacrimógenos, balas de goma y perros. Y los fogoneros y pobladores les devuelven piedras, bombas molotov y piedras empetroladas encendidas. Durante los cuarenta y cinco minutos iniciales los gendarmes despejan los cuatro primeros piquetes dispuestos en unos mil quinientos metros y llegan a la torre de YPF, principal acceso a Plaza Huincul. En el medio de la columna de gendarmería que avanza hacia los manifestantes, el juez Temis da las*

*órdenes desde un vehículo fuertemente custodiado (Klachko, 2000:189).*

2) A medida que los gendarmes avanzan sobre la ruta 22, los fogoneros se repliegan y reagrupan. La situación ahora transcurre en la zona urbanizada de Plaza Huincul.

*Los primeros piquetes ceden, pero en la zona urbanizada de Plaza Huincul resisten a pedrazos y hay combates cuerpo a cuerpo. Cientos de jóvenes que llegan desde las calles laterales tiran piedras a policías y gendarmes. También hay algunas bombas molotov y tiros. La ruta 22 queda limpia de barricadas y sembrada de cartuchos de gas. Policías golpean a los detenidos, incluso a los chicos, y también tiran piedras a los manifestantes. Detienen a algunos políticos. Se acercan diputados que piden hablar con el juez y los gendarmes les disparan (Klachko, 2000:189).*

3- La gendarmería logra desalojar los principales piquetes de la ruta, pero avanza sobre la ruta provincial 17 y sobre los barrios de Plaza Huincul, reprimiendo indiscriminadamente y haciendo que los gases lacrimógenos ingresen en sus viviendas. La fuerza represiva aumenta cuando entra en el escenario del conflicto la policía provincial, su accionar es tan violento y brutal como el de gendarmería. La crónica periodística relata que “*los gendarmes no tuvieron contemplaciones a la hora de reprimir personas. Actuaron con furia aún con personas que se entregaban ante la inminente detención*” (Diario Río Negro 13/04/1997:27). En estas circunstancias las personas que habían permanecido ajenas a la manifestación se pliegan a la resistencia de los manifestantes y durante horas hay enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los pobladores en los barrios de las dos localidades. A esta altura de los acontecimientos; la rebelión de los fogoneros estallaba en una insurrección popular.

*A las 8 de la mañana habían desalojado la ruta, pero gendarmería avanza hasta Cutral Có y sale de la ruta, donde le correspondía actuar por ser territorio nacional, para penetrar en el barrio carenciado de “Las quinientas Viviendas”, tirando gases lacrimógenos, balas de goma, etc., hacia el interior de las casas. Esto enfurece a los pobladores, que salen a enfrentarlos (Klachko, 2000).*

*Así estaban las cosas cuando la policía provincial intervino colaborando en la represión. El accionar de la policía -según la interpretación de algunos testigos- intentaba impedir que nuevos grupos de manifestantes arribaran a la ruta 22, así como detener a los jóvenes que habían buscado refugio en los barrios colindantes. De esta manera la represión continuó la tendencia a trascender el ámbito legalmente fijado (que estipulaba únicamente desalojar la ruta nacional N° 22, y que fuera inicialmente: violado por el avance de las tropas de gendarmería sobre la ruta provincial N° 17), para involucrar a los barrios de ambas localidades. Con la intervención de la policía la violencia aumentó aún más. Los efectivos policiales estaban exaltadísimos y golpeaban sin miramiento a todo lo que se les pusiera por delante. Entre tanto los vecinos - muchos de los cuales permanecían despiertos y seguían las alternativas por la radio- comenzaron a salir de sus casas, en parte por verse afectados directamente por los gases que comenzaban a filtrarse en sus viviendas, en parte por solidaridad con los jóvenes fogoneros, y en parte por mera curiosidad. "Los medios -relata un testigo- empiezan a transmitir con desesperación como pegaban los milicos de la Provincia. Los milicos empiezan a pegar más que los gendarmes. Al costado de la ruta al que agarraban de los pelos te lo arrastraban y le metían palos y te lo metían en la camioneta. Poco a poco pues los pobladores, que en buen número hasta ese momento no habían apoyado activamente la protesta, comenzaron a sumarse a los manifestantes, indignados por la ferocidad con la que actuaban gendarmes y policías. En pocos minutos minaron las rutas de nuevas*

*barricadas. “Cuando los gendarmes pasaban -relata un participante- nosotros les hacíamos un fogón atrás. Y cuando ya el pueblo se sumó los seguimos de atrás: ya no era un fogón eran cien...” (Petruccelli, 2005: 119:120)*

4- En el marco de estos enfrentamientos - en la ruta provincial 17 - la policía asesina a Teresa Rodríguez. Además se registraron 30 heridos hospitalizados, infinidad de personas con problemas respiratorios y al menos una treintena de detenidos. El juez Temis ordena el retiro de la gendarmería afirmando: *“los enfrentamientos iban a terminar en una masacre” (La Mañana del Sur, 13 de abril de 1997: 9).*

*Sobre otro escenario, en la ruta provincial 17, se desarrolla el siguiente episodio relatado por una entrevistada, que termina con la muerte de una mujer trabajadora, Teresa Rodríguez: A: “(...) había caído un gas lacrimógeno cerca de una vivienda y parecía como que se había incendiado, entonces avisaron a los bomberos, van con el carro de bomberos y los fogoneros pensaron que iban en apoyo del hidrante y empezaron a apedrearlo, entonces los gendarmes no pueden intervenir porque la ruta 17 es provincial, piden ayuda a la policía provincial, interviene, (...) Primero avanza un grupito de 4 ó 5 policías con escudo. Le empezaron a tirar una lluvia de piedras y tuvieron que retroceder, muchos ni casco tenían, ni escudo, nada, entonces llegan refuerzos de todas las dependencias policiales, se formó un grupito de 20 policías, y nosotros vemos que empiezan a avanzar por la ruta. Ahí empezó: de la ruta 22 llegó una camioneta, se bajan varios policías con casco, otros sin nada, algunos de civil. Entonces empiezan a avanzar por la ruta 17 bajo una lluvia de piedras que les caía, nosotros corríamos al costado de la vereda, y en eso, nos queríamos morir porque no podíamos entender, sacan las armas y empiezan a disparar contra la gente, con las armas de fuego, reglamentarias, y no podíamos entender nosotros, fue algo te juro... Inclusive en un momento [...] me largué a llorar, me agarró una*

*desesperación porque el ulular de las sirenas de las ambulancias, ver las armas de fuego que están así que disparan, a quemarropa, hay policías que disparan al aire, (...), hubo varios policías, tenemos la imagen que apuntan así (directo) a la gente, y tienen la gente ahí, fue tremendo, y ahí, nosotros sin saberlo filmamos el momento en que cae Teresa Rodríguez, se ve chiquitito en la imagen normal, pero la han ampliado en el juzgado, digitalizado, y se ve perfecto cuando Teresa cae, la levanta la ambulancia y se la lleva, (...) y no llegó con vida, murió en el trayecto, pero eso fue tremendo, y a partir de ahí otra vez peor, se cortó la ruta nacional 22, en 10 minutos, vos no sabés lo que era desde acá hasta el aeropuerto, no sé, un piquete acá, 50 metros otro piquete, otro piquete, otro piquete...” (Entrevista realizada por Klachko, 2000: 190-191)*

5- Cuando los gendarmes abandonaron Cutral C6 y Plaza Huincul, sus pobladores de se habían enfrentado a las fuerzas de seguridad por aproximadamente siete horas a lo largo de los veinte kil6metros que recorrieron los gendarmes en la ruta 22 y en distintos puntos de la ciudad. Al final unas diez mil personas ocupaban la ruta y festejaban su sorprendente victoria. Por la noche se constituía nuevamente una asamblea popular que eligió una comisi6n de 12 representantes, para negociar con el gobernador Sapag. Una cr6nica periodística afirmaba: “*Los increíbles momentos que vivieron los vecinos huilculenses, con la represión que sufrieron, no se barrará jamás de la vida de los pobladores*” (Diario Río Negro 13/04/97:25)

#### ***b) Las implicancias políticas de la represión***

La represión se convirtió en la principal noticia de todos los medios masivos de comunicaci6n, instalando la crisis social y política de Neuquén en el plano político nacional. La situaci6n de las ciudades petroleras ponía en evidencia la incapacidad del gobernador Sapag para resolver el conflicto social. En menos de una semana nuevamente su respuesta a las demandas sociales era la represión, la judicializaci6n y criminalizaci6n de la protesta.

En el ámbito político nacional se ponía en evidencia el monumental proceso de exclusión social que generaba el modelo económico impuesto por Menem y que la respuesta a este proceso era la represión.

Por otra parte, la represión puso en movimiento a una gran parte de los sectores más organizados de la sociedad. Entre los días sábado, domingo y el lunes se realizaron manifestaciones públicas en diversas localidades de las provincias de Neuquén y Río Negro y en la ciudad de Buenos Aires. Se pronunciaron sindicatos, organizaciones de derechos humanos y de estudiantes rechazando el accionar de la gendarmería y denunciando el modelo económico impuesto por Menem. También fue una oportunidad para que los políticos de la oposición, especialmente del FREPASO y la UCR, solicitaran la interpelación e incluso la renuncia de los ministros del interior y de educación del gobierno nacional, Corach y Decibe respectivamente<sup>127</sup>.

Las manifestaciones que se realizaron en las distintas ciudades de la provincia: Neuquén Capital, Centenario, Chos Malal, Junin de los Andes, San Martín de los Andes, fueron todas multitudinarias y exigían la renuncia del ministro del interior del gobierno nacional y provincial, Carlos Corach y Carlos Silva respectivamente y el juicio político al gobernador Felipe Sapag.

Ante la gravedad de los hechos y mientras se sucedía la represión en las ciudades petroleras; en la ciudad Neuquén se constituía una multisectorial que aglutinaba a diversas organizaciones, sindicatos y partidos políticos. En este marco se convocaba a un paro general en la provincia para el día lunes 14 de abril. El obispo de Neuquén junto a pastores de la iglesias Metodistas y Bautistas se sumaban al repudio

---

<sup>127</sup> - Meses más tarde, el 3 de agosto de 1997, el Frepaso y la UCR, constituirían la Alianza y esta fórmula electoral ganaría la presidencia en el año 1999. Muchos de los que se pronunciaron en contra del accionar represivo, al momento de detentar el poder del Estado embestirían contra manifestaciones sociales utilizando las fuerzas represivas aún con mayor ferocidad.

generalizado. A nivel nacional la CTERA volvía a convocar a un paro nacional docente y se sumaba ahora la CTA y el MTA<sup>128</sup>.

Entretanto el gobernador Sapag y sus funcionarios, ensayaron varias estrategias para contener semejante movilización social. La primera reacción de Sapag fue recibir a integrantes de la multisectorial. Aproximadamente a las 13 horas aceptó recibir sólo a quienes representaban a los gremios, excluyendo a representantes de los partidos políticos. Los dirigentes gremiales le reclamaron la investigación de la muerte de Teresa Rodríguez, la liberación de los detenidos, el retiro de la gendarmería y un ámbito de discusión que podía ser la legislatura. Sapag aceptó en general las demandas; pero en este encuentro su estrategia fue victimizarse mostrándose alterado y molesto: *“Ahí tienen el muerto que estaban buscando”* les dijo a los dirigentes. Posteriormente agitó la idea de que a raíz de la intransigencia de sus interlocutores sobrevendría una intervención federal: *“Tal vez el lunes tengan otro interlocutor...”*; se levantó y dio por finalizada la reunión.

Mas tarde recibió a miembros de los partidos políticos con representación en la legislatura. En este encuentro también estaba visiblemente molesto y los acusó de oportunistas. Sin embargo, luego de una discusión, bajó el tono del discurso y ante el pedido de los legisladores aceptó recibir a los representantes de ATEN (Petruccelli, 2005:129). El día sábado 12 de abril aproximadamente a las 20 horas mientras en las calles de la capital neuquina marchaban alrededor de quince mil personas repudiando la feroz represión y el esclarecimiento y castigo a los culpables por la muerte de Teresa Rodríguez, los dirigentes de ATEN en una tensa reunión subscribieron un acta acuerdo para levantar el paro. Esta convocatoria abriría una polémica que merece ser tratada en otro apartado<sup>129</sup> debido a que

---

<sup>128</sup> - El secretario general de la CGT Rodolfo Daer, fiel a la burocracia de la central sindical afirmaba: *“no hay pedido de paro”*; finalmente decidieron un atenuado paro parcial de actividades de una hora por turno para el día jueves 16 de abril. También vale destacar que los dirigentes de las regionales de la CGT de Río Negro y Neuquén, que intentaron asistir al funeral de Teresa Rodríguez el día 14 de abril fueron insultados por los piqueteros, quienes les impidieron el ingreso a la ciudad: *“Ustedes jamás se interesaron por nosotros. Ahora no los queremos aquí”* les dijeron con toda la furia (Diario Río Negro, 15/04/97:21).

<sup>129</sup> - El tema será tratado en las conclusiones de la tesis.

representa un caso paradigmático de las dificultades de los sectores subalternos de articular sus demandas, en este caso de los trabajadores ocupados y desocupados.

También por la tarde, el gobernador, emitió un mensaje a la población en general por cadena provincial de radio y TV, en el que afirmó que la lucha de los docentes fue desbordada por “*grupos ideológicos armados*”. En este contexto dijo que actuaron “*personas de otras provincias, enmascaradas*” que llegaron con “*armas y molotov*”. Admitía, sin embargo, que los incidentes constituían una nueva pueblada haciendo hincapié en que la génesis del malestar local obedecía al retiro de YPF, que actuó “*como caldo de cultivo*” al dejar a cinco mil personas sin trabajo. Además afirmaba: “*Yo le pido a toda la gente de nuestra provincia que respetemos a las instituciones que respetemos a las fuerzas del orden*” (diario Río Negro 13/04/97:23)

El ministro de gobierno de la provincia Carlos Silva y también el ministro del interior del gobierno nacional Carlos Corach, afirmaban que la bala que mató a Teresa Rodríguez no era de la gendarmería ni de la policía provincial, negando la responsabilidad del asesinato. Todos, tanto los funcionarios del gobierno provincial y nacional montaron una campaña mediática que exaltaba que en Neuquén se verificaba un rebrote subversivo. Con el paso de los días esta campaña fue subiendo de tono.

Desde una mirada retrospectiva y de manera general se puede afirmar que la represión brutal que la gendarmería y la policía provincial desplegaron durante la segunda pueblada representa el inicio de un ciclo de represiones aleccionadoras a las manifestaciones de grupos piqueteros. El modelo económico neoliberal que se impuso en Argentina engendraba una sociedad excluyente y no podía ser llevado a cabo con el consentimiento de los desplazados, su puesta en práctica tampoco toleraba el desarrollo de movimientos sociales contestatarios. A partir de este balance el gobierno de Sapag y el de Menem consideraban que la represión debía ser tan

implacablemente brutal como para que a nadie le queden deseos de cortar una ruta.

Por lo tanto, la represión, la criminalización y judicialización de la protesta social que se inicia en los años noventa lejos de ser un proceso casual, representa una política de Estado. Sus causas se encuentran en el reemplazo de un semi-Estado de providencia por un Estado neoliberal que trajo aparejada una fuerte transformación de las pautas de integración y exclusión social, lo cual se tradujo en la multiplicación de las desigualdades sociales, la concentración económica y la marginalización de vastos sectores de la población (Svampa y Pandolfi, 2004). En este escenario, la segunda pueblada representa un caso paradigmático de cómo el Estado utilizó el sistema represivo institucional para intentar controlar el conflicto social, a través de la represión y la criminalización de los grupos sociales más movilizados.

Sin embargo, el caso también revela que la represión aleccionadora sería insuficiente para contener los reclamos que se inscribían en un contexto comunitario. Los “fogoneros”, aquellos que se encontraban en los márgenes de la sociedad y por lo tanto en la mayor invisibilidad social, pusieron en movimiento al conjunto de los pobladores y al mismo tiempo pusieron en cuestión el modelo de exclusión imperante. Para este nuevo grupo la represión no bastaba; estaban dispuestos a batirse cuerpo a cuerpo con las fuerzas de seguridad hasta las últimas consecuencias - porque literalmente no tenían nada que perder -. En la resistencia consiguieron el apoyo de las clases subalternas enardecidas contra las fuerzas del orden.

Por lo tanto el gobernador Sapag debió desplegar otras estrategias de contención del conflicto además del uso de la fuerza. Las vertiginosas reuniones y declaraciones públicas del gobernador deben ser enmarcadas en este contexto y merecen varios análisis. Nótese que cargó las responsabilidades por la situación social de Cutral Có y Plaza Huincul al gobierno nacional por la privatización de YPF, no asumiendo que su partido

fue cómplice del hecho. Más tarde, se victimizó frente a los representantes de los sindicatos aludiendo que: *“Tal vez el lunes tengan otro interlocutor”* a sabiendas de que la intervención federal no estaba en los planes del gobierno nacional<sup>130</sup>. Luego, criminalizó la protesta acusando al gremio docente ATEN de haber sido *“desbordados por ideológicos armados venidos de otras provincias”* y agitó la idea, junto a otros funcionarios, de un rebrote subversivo, sólo para conjurar viejos fantasmas que sabía estaban fuera de la realidad.

Las estrategias desplegadas por el gobernador neuquino también permiten entrever una puja entre el gobierno provincial y el nacional. Sapag culpaba al gobierno nacional como responsable por la situación social. El gobierno nacional tácitamente acusa a Sapag, desde la represión a los maestros en el puente, por su incapacidad para tratar la protesta social. Los funcionarios nacionales señalaban que terminaba exportando un conflicto docente provincial al plano nacional y ahora con la segunda pueblada la protesta se extendía al resto del país. Ninguno de los gobiernos se quería hacer cargo de la respuesta represiva y se trasladaron responsabilidades por los hechos los unos a los otros. Pero si por un lado el gobierno nacional y provincial mantenían esta disputa, por otro se unificaban en bloque para declarar la existencia de un supuesto rebrote subversivo.

Las pujas internas al interior de los gobernantes, pero fundamentalmente, la resistencia a la represión y la masiva adhesión de gran parte de la sociedad a las demandas de los fogoneros pusieron al gobierno provincial en una débil situación y crearon las condiciones políticas a los assembleístas de Cutral Có y Plaza Huincul para un amplio margen de negociación. A partir de aquí se abriría una nueva etapa en la historia de la segunda pueblada atravesada por las posibilidades y los límites de la asamblea popular en la negociación de sus demandas con el poder político.

---

<sup>130</sup> - El gobernador Sapag, desde el inicio de la represión recibió el apoyo del gobierno nacional. El día 12 de abril *“a la 8:30 horas sonó el teléfono en la casa de Sapag. Del otro lado de la línea estaba el presidente Carlos Menem para respaldarlo y poner a disposición al ministro del interior Carlos Corach”* (Diario Río Negro 13/4/97:28)

#### **4- La dinámica de la asamblea popular y las negociaciones con el gobierno.**

##### ***a) Los procesos que enmarcan la conformación de la asamblea popular***

Inmediatamente después de retirada la gendarmería, desde el sábado 12 abril por la noche hasta el viernes 18 de abril, se constituyó nuevamente una *asamblea popular*, que pasó a conformar un instituyente órgano de poder político que convivió con el debilitado poder local. Durante esos días la vida política en las ciudades petroleras se sometería a las decisiones asumidas en la asamblea. Entretanto el órgano que la representaba: *la Comisión de representantes de la asamblea popular*, se embarcaría en vertiginosas reuniones con funcionarios del gobierno provincial y nacional, cuyas propuestas para ser aceptadas debían volver a analizarse en la asamblea popular para la toma de la decisión final.

Los cuestionados partidos políticos se vieron obligados a actuar soterradamente, y los dos intendentes debieron tomarse su tiempo y dejar pasar varios días, antes de poder hablar tímidamente ante la asamblea. Sin embargo, al entibiarse el volcánico torrente de la rebelión, las aguas políticas volvieron a su cauce y las viejas instituciones -conmovidas pero intactas- recobrarían el control (Petruccelli, 2005:163).

El proceso político en el cual se enmarca el funcionamiento de la asamblea popular estuvo atravesado por varios factores que contribuyeron a crear oportunidades y restricciones políticas a su corta y vertiginosa actuación.

Los pobladores de Cutral Có y Plaza Huincul habían derrotado a la gendarmería y a la policía provincial, el gobernador reconocía la derrota advirtiéndole que había estallado una segunda pueblada. La tarde del lunes 14 de abril el funeral de Teresa Rodríguez movilizó a quince mil pobladores que marcharon de manera pacífica. Sin embargo, unas horas antes aproximadamente a las dos de la madrugada, cuando el cuerpo de Teresa Rodríguez llegaba a la comarca petrolera desde Neuquén, un grupo de

fogoneros de manera coordinada destruían con piedras y bombas molotov dos comisarías y un puesto de tránsito. La derrota del poder político era de tal envergadura que frente a estos graves hechos dieron la orden a la policía de “dejar hacer”, los jefes de policía admitían que “*cualquier intervención de la fuerza puede iniciar una guerra sin cuartel*”.

Este era un claro indicador de que el poder político había comprendido que la represión había resultado insuficiente para contener las demandas sociales y que era el tiempo de la negociación. Desde la perspectiva de los pobladores el haber resistido a la represión dejó una sensación de poder y triunfo que se concentraba en la asamblea popular. Se abría para ellos, otra vez en menos de un año, una nueva oportunidad política para hacer cumplir las promesas y postergaciones que había sufrido la comarca petrolera desde la privatización de YPF.

Al mismo tiempo que Sapag se abstenía a reprimir, él y funcionarios del gobierno provincial y nacional agitaban una campaña mediática alertando sobre un supuesto rebrote subversivo<sup>131</sup>. Con estas declaraciones pretendían desacreditar la pueblada ante la opinión pública en general. Sin embargo en la comarca petrolera esto generó mucho malestar, acrecentando la bronca de los pobladores contra el gobierno, puesto que sabían que se había gestado una genuina revuelta popular. Un asambleísta les respondía: “*Si el hambre es subversión, entonces somos todos subversivos*” (Diario Río Negro 17/4/97:10). Esta acusación tuvo un efecto paradójico al interior de la asamblea popular, por un lado contribuyó a mantener unidos por sentimientos de indignación y furia a los asambleístas, por otro posibilitó la participación de los políticos locales que rápidamente aprovecharon esta

---

<sup>131</sup>- Sapag declara en Buenos Aires, luego de una reunión con ministros del gobierno nacional, su preocupación por los grupos de ultraizquierda “*que le llenan la cabeza a la gente*”. Menem adjudica los hechos ocurrido en Neuquén y Buenos Aires (los ataques a la casa de Neuquén) a: “*movimientos que actuaron en la subversión y que están resurgiendo*” Diario Río Negro (16/4/97:6-7). Duhalde declaraba “*no se puede volver a una etapa que yo denominaría presubversiva, de los años '70, porque sería un disparate con la experiencia que hemos tenido en el país*” Diario Río Negro (15/4/97:14).

unión para reencausar las instituyentes demandas por los canales políticos tradicionales.

Finalmente se debe considerar que sobre el funcionamiento de la asamblea popular pesaba una profunda desconfianza y frustración por lo que había sucedido en la pueblada de 1996. Esta desconfianza se tornó omnipresente y condicionó la corta vida política de la asamblea popular. Por ejemplo en una de las asambleas un fogonero le dijo a los representantes: *“Les pido que cada vez que se sienten a negociar con el gobierno se acuerden de los palos que nos dieron en la ruta 22. Así, no van a aflojar”* (diario Río Negro 15-4-1997:6). Además la Comisión solicitaba que en sus intervenciones estuviera presente la prensa para dar transparencia a sus actuaciones. También se discutió renovar la comisión por tercios ante cada reunión con las autoridades, sin embargo esto llegó a concretizarse. Un balance de la desconfianza que atravesó la vida de la asamblea popular debería ser evaluado como una restricción al desarrollo de mayores lealtades entre los sujetos sociales emergentes con genuinas intenciones de una construcción política capaz de trascender los marcos de la política de los partidos tradicionales.

#### ***b) La formación y composición de la Comisión de representantes***

Como ya se indicó, para llevar adelante las negociaciones fue designada una Comisión de representantes compuesta por once miembros elegidos por la asamblea popular y a ellos se sumaron tres representantes de los fogoneros. La representación especial de los fogoneros se fundamentaba en la valentía demostrada ante la gendarmería y la policía provincial.

La elección de la Comisión de representantes de la asamblea popular se llevó a cabo a mano alzada, en una asamblea de aproximadamente quinientas personas. Cada uno de los miembros elegidos fue propuesto por los grupos que se encontraban presentes: los que antes de la represión ya

estaban en la ruta: Coordinadora de padres y fogoneros<sup>132</sup>; y los que se sumaron indignados por la brutal represión y el asesinato de Teresa Rodríguez.

Algunos de los integrantes de la Comisión de representantes eran los siguientes<sup>133</sup>: Mariela Suárez: fue propuesta por los integrantes de La Coordinadora de padres de la cual era integrante. Había participado activamente apoyando la huelga de los docentes asistiendo a charlas, manifestaciones y eventos organizados por ellos. Su experiencia política consistía en haber militado, a fines de los ochenta, en la Universidad Nacional del Comahue en la agrupación estudiantil Santiago Pampillón y en el barrio Anahí Mapu de la ciudad de Cipolletti. Su padre había sido dirigente gremial de los obreros de la construcción que participó en la luchas de las grandes obras hidroeléctricas con simpatías por el pensamiento marxista. Después de la segunda pueblada Mariela continuó con una militancia social al interior de diversas experiencias territoriales.

Elda Hermosilla: se había ganado el respeto de los fogoneros porque enfrentó cuerpo a cuerpo a los gendarmes. El diario Río Negro (15/04/97:19) en los días de la pueblada le destinó una nota en la cual informaba que tenía 39 años y cuatro hijos y era la única mujer entre los fogoneros. En esa nota otro fogonero decía: *“Elda no tendría que tener ovarios tendría que tener huevos. Esta mina se bancó los gases y las balas de goma como el más guapo de nosotros, le puso el pecho a los gendarmes y estuvo siempre. Nosotros la respetamos y la protegemos”*. Elda era militante del MPN y según algunos miembros de La Coordinadora de Padres que fueron entrevistados, era quien incitaba a los fogoneros contra los docentes *“por traidores”*. Unos años después de la pueblada fue

---

<sup>132</sup>- Recordemos que los docentes habían decidido gremialmente retirarse del corte y los que permanecieron estaban muy desacreditados. En el caso de los estudiantes, según un informante clave, terminaron por diseminarse entre los diferentes piquetes.

<sup>133</sup>- El nombre de los integrantes de la comisión, apareció publicado con algunos errores en el diario Río Negro (13/4/97:25). Para la reconstrucción de sus trayectorias se triangularon tres fuentes de datos: 1) entrevistas a informantes claves, 2) datos de diarios y material bibliográfico, 3) datos en Internet.

secretaria del bloque de concejales del MPN en el concejo deliberante de Cutral Có.

Iván Gargini: abogado que no podía ejercer debido a que su matrícula estaba inhabilitada por problemas en una provincia del norte del país. Oriundo de Cutral Có, fue elegido en la asamblea cuando alguien dijo: *“necesitamos un abogado”*. El diario Clarín lo describió como un nuevo dirigente surgido de la protesta social *“En Cutral Có es Ivan Gargini, un abogado de 34 años, el integrante más destacado de la Comisión de la Asamblea Permanente de Cutral Có y Plaza Huinul. Ingresó a la comisión el 12 de abril, cuando una bala que se presume fue disparada por la policía terminó con la vida de la joven Teresa Rodríguez. Junto con la comisión, Gargini se reunió en Buenos Aires con representantes del ministerio de Trabajo, con comisiones parlamentarias y con directivos de YPF y el Banco Nación. Sólo admite una actividad política en su no muy lejana época de universitario, aunque asegura que lo hizo en forma independiente”*. (Clarín digital, 1/5/1997).

Ramón Rioseco: fue elegido por los fogoneros. Al momento de la pueblada se desempeñaba como concejal por el Frepaso en Cutral Có. Luego de la pueblada, ocupó varios cargos públicos importantes y en 2007 fue electo intendente de la ciudad de Cutral Có. Fue el único político que desde el inicio participó activamente en la pueblada, a diferencia de otros que deberían esperar unos días para hablar en la asamblea popular. Durante los días más tensos demostró tener conexiones orgánicas con los fogoneros y en su persona se estableció el nexo entre el sistema político institucionalizado y la acción colectiva destituyente.

Omar Zuñiga: integrante de La Coordinadora de padres y propuesto a la asamblea por ellos. Afiliado al partido Radical, esposo de una docente. Había participado en la pueblada anterior y era un obrero de la construcción. En la investigación realizada por Klachko (2000:194) se lo citaba como un hombre de 39 que declaraba: *“que vengan (los gendarmes), no les tenemos*

*miedo, hoy somos muchos los que estamos armados [...]. Esto va a ser peor que el Cordobaza [...] Hoy por hoy gobierna el pueblo»*”.

Rubén Luján: fue propuesto por ex obreros de YPF, pero renunció en sus primeras actuaciones, tenía un emprendimiento de los que se formaron en torno a la privatización de YPF. *"Yo trabajaba para las petroleras como electromecánico y de un momento a otro nos encontramos sin trabajo"*. La declaración aparece en una nota que le dedicó el diario Río Negro (17/12/2006) como un nuevo emprendedor de Cutral C6, ya que instaló una novedosa fábrica de cristales. Al momento de la nota la cristalería contaba con treinta empleados.

Luis Miguel Lucero: dirigente sindical, miembro del sindicato de empleados de comercio. En el momento de la pueblada, se encontraba en Cutral C6 como parte de la Comisión Directiva del sindicato reemplazando a Leticia García que había sido electa legisladora. Su participación comienza luego de la represión y el asesinato de Teresa Rodríguez. Fue electo legislador provincial en los comicios de 2007, por el Partido Justicialista (Concertación Neuquina de la Victoria) y es considerado un representante del sector de la CGT.

Eduardo Cabanes: pequeño empresario de Cutral C6 dedicado a la construcción de casas prefabricadas. Junto a Gargini fue uno de los miembros más destacados de la Comisión. Según otro integrante de la comisión entrevistada su única preocupación por estar en la comisión era conseguir un préstamo: *"de todos los que constituían la comisión era el único que sabía lo que quería: un préstamo"*. Luego de la segunda pueblada ocupó el cargo de director de la Red de empleo en Cutral C6 en la primera gestión del intendente Eduardo Benítez.

Juan Antío: era uno de los tres representantes de los fogoneros<sup>134</sup>. Puntero del MPN y luego de la pueblada ocupó cargos públicos en el en el Ministerio de Acción Social en Cutral Có dependiente del gobierno provincial. En marzo de 2006, conformó y organizó un grupo de choque con otros punteros del MPN, sindicalistas petroleros y de la UOCRA para desalojar violentamente a un grupo de docentes que realizaban un corte en la destilería de Plaza Huincul. El caso tuvo resonancia nacional cuando se supo que los obreros de cascos amarillos, supuestos obreros de la UOCRA, que reclamaban y desalojaban a los docentes<sup>135</sup> a los golpes para que los dejen entrar a su lugar de trabajo, en realidad eran punteros y sindicalistas disfrazados de obreros. Por un ataque a un familiar<sup>136</sup> fue condonado por la justicia en el 2005 a cuatro años de prisión efectiva. Al final de su gestión el gobernador Sobisch en 2006 le concedió una rebaja de la pena lo que le permitió obtener la libertad condicional pese a que todavía no había cumplido el 50% de la misma.

Otros integrantes fueron: Pablo Zanzogni, vendedor de libros, con participación partidaria en el MST, quien renunció a la comisión durante sus primeras actuaciones. Augusto Charpentier: puntero del MPN y con causas judiciales por delitos comunes.

Considerando esta breve reconstrucción, no se puede afirmar que los miembros de la comisión eran de la clase media<sup>137</sup>: Suárez, Hermosilla, Charpentier, Lucero, Antío, entre otros no pertenecían a esta clase. En su composición más bien están presentes fuertes tensiones producto del grupo al que representaban y disímiles orientaciones ideológicas. Por ejemplo había discusiones internas acerca de qué papel debía jugar la comisión;

---

<sup>134</sup> - Los otros dos eran Carlos Seguel y Jorge Fuentes. Habían sido elegidos por diferentes grupos de fogoneros y fueron convocados a la comisión por pedido de sus miembros.

<sup>135</sup> - Las docentes que se manifestaban eran en su gran mayoría mujeres.

<sup>136</sup> - Disparó con un arma de guerra contra su ex cuñada y dos personas que la acompañaban (Diario Río Negro 17/12/2006:8)

<sup>137</sup> - La alusión hace referencia para disentir en parte con la afirmación de Petruccelli (2005) "*La asistencia a la asamblea era variopinta, aunque el perfil social de los que hablaban en ella era más bien de clase media, como también lo era el de los integrantes de la comisión negociadora*"

Cabanes y Gargini por ejemplo sostenían que “*la comisión tenía que tener poder de gestión*”, con lo cual pretendían que la comisión tuviese un nivel de decisión, a lo que Mariela Suárez les replicaba que el poder de la comisión emanaba de la asamblea popular.

A excepción de Rioseco, Gargini, y probablemente Lucero, el resto no poseía el capital político para enfrentar con soltura las situaciones que se presentaron. De un día para otro se reunían con un exasperado gobernador, con el secretario general de la presidencia Alberto Kohan, con legisladores y diputados nacionales, periodistas no sólo locales sino también de los medios de mayor audiencia nacional.

En el marco de estas tensiones al interior de la comisión terminó por imponerse un sentido práctico, que en las disputas y luchas internas, no trascendió la moldura de las prácticas políticas tradicionales. A su interior los sujetos con mayor capital político consiguieron fagocitar al resto de los integrantes a sus esquemas de percepción de la política. Además, como se mostrará, poco a poco la comisión fue siendo colonizada y hegemonizada por los políticos locales, concejales e intendentes.

La participación y la intervención del grupo de fogoneros en las asambleas y especialmente en la comisión negociadora es un tema controversial. En la prensa y en las investigaciones realizadas se tiende a afirmar que los fogoneros no tuvieron una participación en las negociaciones con Sapag y el gobierno nacional. Oviedo (2000:50), enfatizando una declaración periodística, destaca que “*ellos estaban para pelear, no para hacer política*”. Petruccelli (2005:165) señala: “*del grupo original de muchachos que cortaron la ruta y provocaron la intervención de la gendarmería no habría ninguno en la comisión negociadora, y por regla general estos muchachos, los auténticos y originales “fogoneros”, se mantendrían al margen de las deliberaciones de la asamblea popular*”. Sin embargo, según las entrevistas realizadas a integrantes de la comisión negociadora, había fogoneros que la integraban. Como se indicó

anteriormente Juan Antío, Carlos Seguel y Jorge Fuentes fueron elegidos directamente por ellos, además en la comisión participaron integrantes en los cuales los fogoneros confiaban: Elda Hermosilla<sup>138</sup> y Ramón Rioseco.

### ***c) Las negociaciones con el gobierno***

El primer acto político de la asamblea popular, se llevó a cabo el 12 abril, y consistió en elaborar un petitorio para el juez “*cuando venga a desalojarnos*” y convocar a una “*gran marcha de silencio para los funerales de Teresa Rodríguez*”. Los asambleístas además solicitaban: libertad inmediata de los detenidos sin que medie causa judicial, garantía de no represión en el futuro, la investigación de la muerte de Teresa Rodríguez y constitución de una comisión de seguimiento, el cumplimiento de los doce puntos prometidos a los piqueteros en 1996, la creación de puestos de trabajo y la inclusión de los solteros como beneficiarios del decreto 1821, finalmente la derogación de los decretos de aplicación de la ley Federal de Educación (diario Río Negro 13/4/97:25)

El día lunes 14 a las dos de la madrugada, Sapag y sus funcionarios se reunían por primera vez con la Comisión de representantes, el reclamo principal giró en torno a la generación de puestos de trabajo, el gobernador respondió: “*Necesito la varita mágica*” para cumplir con ese punto. Es esta oportunidad la táctica de Sapag fue deslindar responsabilidades respecto de la situación social que atravesaban las ciudades petroleras: “*La culpa de que no tengan trabajo no la tengo yo*”; acusando al gobierno nacional por la privatización de YPF. La empresa petrolera “*abandonó en medio del desierto a cinco mil desocupados*”. En otro momento de la reunión subiendo el tono de voz afirmó: “*Dejé de ir a Buenos Aires porque no me dan pelota*”. La comisión de representantes se retiró de la reunión sin un compromiso escrito de todo lo que habían hablado ya que cuando se lo

---

<sup>138</sup> - El mismo Petruccelli (2005:172) más adelante indica: “*Elda Hermosilla se convirtió en un referente, y en algo así como su madre y su representante dentro de la comisión negociadora electa en asamblea*”. El diario Río Negro (14/4/97:22) informa “*los representantes de la asamblea son «fogoneros», integrantes de La Coordinadora de padres y miembros de entidades intermedias. No hay ningún funcionario político*”. Hay que decir que Rioseco era concejal por el FREPASO.

pidieron; Sapag se levantó de su silla y les respondió: “*es cuestión de confianza; además está todo grabado*”. La comisión de representantes se retiró sabiendo que no se había avanzado en nada<sup>139</sup>.

Cuando regresaron a la asamblea popular, fueron rechazadas totalmente las consideraciones de Sapag, y se sumaron y aprobaron una serie de nuevas exigencias que se le presentarían al gobierno el miércoles a las 9 horas. Exigir que el gobierno liquide a favor de los municipios de Huincul y Cutral Có el 50% de la recaudación mensual en regalías petroleras y gasíferas. Con este dinero debía conformarse una cuenta especial -no embargable ni utilizable en otros fines- para destinarla a solucionar definitivamente el problema del desempleo. Formar una comisión asesora para evaluar qué industrias se deben desarrollar en estas comunidades. Con estudios de mercado y rentabilidad. Descentralización de la secretaría de obras públicas de la provincia y del Consejo provincial de Educación, para trasladar parte de las oficinas a Huincul y Cutral Có. La excepción al pago de todos los impuestos municipales y provinciales por un año. La creación de un fondo de reparación histórica similar al que tiene la

---

<sup>139</sup> - Según la prensa local -que también participó del encuentro tal como había sido acordado en la asamblea- en la primera reunión se trataron nueve puntos y la respuesta del gobernador fueron las siguientes: 1.- *Compromiso para que se investigue la muerte de Teresa Rodríguez*. El tema está en manos de la justicia. El gobierno no puede intervenir. Dio instrucciones al ministro Silva para que se inicie un sumario para determinar las responsabilidades de los efectivos policiales. 2.- *Una salida política a la situación de los detenidos. Son considerados presos políticos*. -El gobierno realizó gestiones ante el juez y sigue en contacto por la causa abierta con los excarcelados. 3.- *Se piden garantías para evitar el procesamiento de los asambleístas*. -Compromiso de no promover acciones contra el resto de la gente. 4.- *Inmediato retiro de las tropas de Gendarmería*. -El ministro Silva envió una nota a Corach pidiendo el retiro de las fuerzas. 5.- *Destitución del comisario de Plaza Huincul por la intervención de sus efectivos en la represión*. -Está sujeto a la investigación administrativa que se iniciará en Plaza Huincul. 6. - *Pensión digna para los hijos de Teresa Rodríguez*. -Mientras se resuelve la asignación de una pensión, Salud y Acción Social beneficiará a la abuela de los tres hijos de Teresa con el programa madres cuidadoras. 7.- *Cumplimiento de los 12 puntos del acta firmada el 26 de junio de 1996. Se piden nuevos subsidios para los servicios de luz y gas*. -Sapag dice que se cumplió con la casi totalidad de los 12 puntos del acuerdo firmado el año pasado. 8.- *Acciones concretas para el desarrollo de un polo petroquímico*. -Trabajan para impulsar el desarrollo. El gobierno mostró la convocatoria nacional e internacional a inversores para la construcción de la planta de fertilizantes. 9.- *Compromiso del gobierno para que el Congreso de la Nación sancione una ley que cree un fondo de reparación, con recursos específicos afectados a las comunidades petroleras*. -Compromiso para motorizar, a través de los legisladores propios y de otros partidos, un proyecto de ley en el Congreso para crear un fondo de reparación. (Diario Río Negro 15/4/97:8)

provincia de Buenos Aires. Que la Legislatura de fuerza de ley a todos los puntos anteriores.

Cuando el día martes 15, la comisión de representantes se reunió por segunda vez con el gobernador, éste los recibió con otra actitud. Al inicio anunció *“tengo poco tiempo así que vamos al grano y sean sintéticos”*. Luego, en dos momentos frenó "en seco" a dos miembros de la comisión que intentaron pedir precisiones sobre algunos puntos. Al mismo tiempo durante la reunión el gobernador comenzó a ofrecer respuestas más concretas a las demandas planteadas: 500 puestos de trabajo que creará YPF, 1.000 puestos de trabajo del programa Trabajar; 500 puestos para mujeres del programa Proyectos Comunitarios, incentivos de 2.000 pesos para pequeños productores rurales, construcción de un hospital en Cutral C6, riego de 200 hectáreas con un proyecto de la Autoridad de Cuencas, ocupación y explotación de 250 hectáreas y gestiones a nivel nacional para el Fondo de Reparación Hist6rica y la exención impositiva a trav6s de legisladores nacionales de Neuqu6n. Sin embargo había dos puntos innegociables que no fueron respondidos: el retiro de las tropas de gendarmería, y la decisión política de desprocesar a los que tenían causas judiciales. Al final les advirtió que sería ésa la última vez que le verían la cara, y agregó: *"Ustedes están fuera de la ley y yo puedo hablar con el municipio o con los diputados, pero no con grupos aislados, así que lo único que les pido es que me tengan fe"*.

De esta reunión los representantes de la asamblea popular salieron asegurando sentirse como delincuentes por el trato que les dio Sapag. Inclusive Mariela Suárez a los gritos replicó que: *“en realidad los que estaban fuera de la ley eran ellos, que estaban fuera de ley madre que era la Constitución porque no garantizaban la educación”* (Entrevista a Mariela Suárez, 7/6/2008)

A la salida de la misma se dirigieron, en medio de una marcha de estatales, a la Legislatura Provincial. Allí los recibieron, en forma mucho

más distendida y dispuestos a escucharlos, el vicegobernador Ricardo Corradi, el bloque de legisladores del Frepaso en pleno y parte del MPN, un legislador peronista y otro radical. De la entrevista con los legisladores se obtuvo el "apoyo unánime de los bloques", lo cual garantizaba, en palabras de Ramón Rioseco, *"distender los ánimos, muy alterados por el trato que recibimos del gobernador"*. Además, los diputados estaban dispuestos a firmar, frente a la asamblea popular, un compromiso que incluía los siguientes cuatro puntos: 1) creación de una red de contención social para Cutral C6 y Plaza Huincul a trav9s de una ley; 2) el acuerdo unánime de los presidentes de bloque aprobando la transferencia del yacimiento "El Mangrullo" para esas localidades; 3) destinar un tercio de los 15 millones de pesos de las reservas del Fondo de Desarrollo Provincial a la creaci6n de peque1as y medianas empresas; 4) la formaci6n de una comisi6n especial legislativa para investigar y esclarecer el asesinato de Teresa Rodr6guez, y encontrar a los responsables que ordenaron la represi6n.

Sin embargo, es importante destacar un detalle, la reuni6n con los legisladores casi fracasa cuando Mariela Su1rez record6 que tambi9n reclamaban contra la Ley Federal de Educaci6n. All6 se gener6 una pol9mica pero de inmediato se solicit6 regresar a la discusi6n de los puntos anteriores y no pas6 a mayores. Esta fue la 6ltima vez que la Comisi6n trat6 las demandas de los docentes.

Aquel d6a los miembros de la comisi6n tambi9n se dirigieron al juzgado Federal para reclamarle al juez subrogante, Oscar Temis, un gesto pol6tico: el desprocesamiento y la libertad de todos los detenidos, pero la secretaria Silvina Dom6nguez los despach6 aduciendo que el juez no los recibir6a porque *"no es parte en este conflicto, solamente estamos investigando una causa judicial"*<sup>140</sup>.

---

<sup>140</sup> - Los datos de las reuniones que la comisi6n de representantes tuvo con el gobernador, los legisladores y la secretaria del juzgado federal surgen de los diarios R6o Negro y La Ma1ana del Sur en sus ediciones del 16/4/97.

Mientras los representantes de la asamblea popular participaban de estos encuentros, desde los poderes instituidos preparaban el restablecimiento a la normalidad. Sapag había dado la primera señal cuando dijo a los miembros de la comisión que “*estaban fuera de la ley*” y que de ahora en más se reuniría con los diputados y los intendentes. El intendente de Cutral Có Daniel Martinasso y los concejales de ambas ciudades criticaron al gobernador Sapag porque los proyectos que ellos presentaron hacía mucho tiempo atrás habían sido desatendidos y por ignorar el poder político local. Al mismo tiempo se comunicaron directamente con el secretario general de la presidencia Alberto Kohan y el ministro de trabajo Caro Figueroa, con quienes acordaron una serie de reclamos que incluían: 1.000 puestos de trabajos en programas nacionales, con los correspondientes fondos para ejecutar los proyectos, la implementación de 500 puestos “en forma directa o indirecta” dentro de YPF, un aporte del tesoro (ATN) de tres millones para atender la coyuntura social (gas, luz, etc.), la contratación directa por parte de YPF de empresas formadas por ex trabajadores de esa petrolera y de Gas del Estado, otro ATN de cuatro millones para “mejoramiento urbano”, la retractación de acciones judiciales y condonación de deudas provisionales e impositivas. (Diario La Mañana del Sur 16/4/97:3). Por la noche se reunieron con representantes de la cámara de comercio y presidentes de comisiones barriales intentando recuperar algo del deslegitimado poder.

Sapag, luego de despachar a la comisión de representantes, viajó a Buenos Aires acompañado por legisladores provinciales que respondían directamente a Menem y se entrevistó con el ministro del interior Carlos Corach, el jefe de gabinete Jorge Rodríguez y el ministro de trabajo Armando Caro Figueroa. Durante la misma se acordaron las propuestas que ya habían sido ofrecidas a la comisión de representantes y también algunas de las que habían anunciado el intendente Martinasso y los concejales. En un momento de la reunión el jefe de gabinete afirmó: “*yo tengo entendido que ustedes gastaron 700 millones de dólares*”. El gobernador Sapag se apresuró en responder: “*no fuimos nosotros*” “*fue malgastado por gente*

*que está del otro lado, que nosotros vencimos en las internas*". Rodríguez replicó en forma lapidaria: *"bueno, pero es gente de su partido, ¿o no?"*<sup>141</sup> (Diario La Mañana del Sur 16/04/97:2)

Luego de la reunión con los ministros, Sapag anunciaba en una improvisada conferencia de prensa las propuestas de solución, sin embargo durante la misma volvió a cargar las responsabilidades de la situación social de la comarca petrolera al gobierno nacional.

Durante esta jornada, en medio de los anuncios a la prensa, las autoridades nacionales, provinciales y locales no se privaron de declarar de que en la pueblada había: *"ultras"*, *"grupos activistas"* e *"infiltrados de izquierda"*<sup>142</sup>. Versión que al día siguiente subió de tono por parte del gobierno nacional y el provincial.

Un balance del vertiginoso martes 15 de abril revela que los gobernantes de todos los niveles intentaron recomponer posiciones en el convulsionado espacio político que rápidamente se estructuró con la pueblada. La estrategia fue hacer pagar el costo al otro y deslindar responsabilidades. Las autoridades locales criticaron al gobernador y recurrieron sin mediación al gobierno nacional, el gobernador cargó responsabilidades sobre el gobierno nacional y éste insinuó que el gobierno provincial era ineficiente por malgastar las regalías. La división al interior

---

<sup>141</sup> - Menem declaraba a la prensa al día siguiente: lo que ocurrió en las localidades de Cutral Có y Plaza Huincul fue *"producto de promesas no cumplidas por parte del gobierno de la provincia"* [...] *"se debe tener en cuenta que se bloquea la ruta cuando las autoridades, que prometieron doce puntos, que fueron pactados no se cumplieron"* [...] *"Habría que preguntar en todo caso, no al presidente de la Nación, adonde fueron los 800 millones de pesos"* [...] *"nosotros hemos cumplido con todo lo que hace a remisión de fondos a partir de regalías petroleras, gasíferas y la coparticipación"* Ante las declaraciones de Sapag de que el gobierno nacional *"no le da pelota"*, Menem le responde: *"yo creo que fue una afirmación un tanto apresurada de don Felipe. Desde el viernes yo estuve hablando con él por teléfono y le estuvimos enviando todo lo que nos solicitó"* (Las declaraciones fueron extraídas del Diario La Mañana del Sur 17/04/97:3 y el Diario Río Negro 17/04/97:6).

<sup>142</sup> - La declaración de *"ultras"* pertenece a Martinasso, la de *"grupos activistas"* a Sapag y la de *"infiltrados de izquierda"* a Corach. Las declaraciones aparecieron en el diario Río Negro en la edición del 16/04/97.

de las élites dirigentes volvía a crear oportunidades políticas para los pobladores.

Sin embargo, hay que decir que esta disputa en el bloque de poder no fue tan grave como para impedir el intento de recuperar rápidamente el control de la situación. Durante toda la jornada sus acciones estuvieron encaminadas a lograr este objetivo; la táctica de cada uno de ellos fue ganar posiciones en el nuevo espacio político. Las gestiones directas del intendente Martinasso y los concejales ante el gobierno nacional les servían para, después de varios días, acercarse a la asamblea popular y tener la oportunidad de ser escuchados mostrando cierta distancia del deslegitimado gobernador, llevando propuestas concretas. El gobierno central intentaba salvaguardarse de las críticas de la oposición - especialmente del ascendente Frepaso - cargando las responsabilidades en el gobierno provincial y la táctica de Sapag, era deslindar las responsabilidades intentando pagar el menor costo político.

El otro componente a destacar de la jornada es el intento de las autoridades de todos los niveles – local, provincial y nacional – de estructurar “la realidad” de los hechos generando una interpretación del conflicto ligada a la presencia de grupos subversivos, con el objetivo de desacreditar la protesta social, especialmente a la asamblea popular, ocultar las consecuencias del modelo económico excluyente y reencausar el conflicto hacia la normalidad institucional. Apuesta que al día siguiente doblegaron el gobierno nacional y provincial.

Durante la jornada siguiente se revelaría, desde la perspectiva de los asambleístas, que: la disputa entre los gobernantes y las acusaciones de subversivos, representaban una paradójica oportunidad política para continuar con sus reclamos.

El miércoles 16, se concretaría en el Congreso Nacional la interpelación que el Frepaso y la UCR habían solicitado hacer al ministro

del interior Carlos Corach. En esta ocasión el ministro, ante una comisión bicameral de seguimiento de organismos de seguridad e inteligencia, fue tajante: lo sucedido en Neuquén está relacionado con un “*rearme subversivo*” un “*acto de subversión*”, “*Existe un rebrote y no vamos a esperar que estos hechos de violencia terminen en organizaciones armadas. Vamos a impedirlo*”. En la asamblea popular unas 600 personas, que seguían la interpelación en los monitores de TV apostados en la ruta se enardecieron y se convencieron de que tenían que continuar con el corte<sup>143</sup>.

Sapag, que continuaba con sus gestiones en Buenos Aires para oficializar las promesas en convenios formales refrendados por el ministro de trabajo y seguridad social, también reiteraba sus dichos acerca de la existencia de “*grupos subversivos que actuaron activamente aprovechando la situación dura, de falta de trabajo, de pobreza de Cutral Có y Plaza Huincul*” (Diario Río Negro 17/4/97:10)

La estrategia del gobierno nacional y provincial para desacreditar a la protesta social era tan burda e inverosímil que los diarios levantaban la noticia de esta forma:

*“El gobierno aprovechó la primera piedra lanzada antenoche por el presidente Menem, y salió a agitar con todo el fantasma de la subversión, a la hora de explicar el férreo corte de la ruta 22 que llevan adelante los fogoneros de Cutral Có y Huincul. Es que el golpe ideológico es más fuerte que los gases y las balas de los gendarmes. La estrategia es simple. Hay que minar el apoyo a la pueblada sembrando sospechas de todo tipo sobre las verdaderas intenciones de quienes cortan la ruta. El gobernador Sapag compró, feliz, esa idea”* (Diario Río Negro, 17/04/97:8)

---

<sup>143</sup> - Las declaraciones y los hechos aparecen descriptos en los diarios: La Mañana del Sur, Río Negro, LaNación.com y Clarín Digital en las ediciones del 17/4/97.

*“La aseveración del gobernador Felipe Sapag de que el estallido social de Cutral-Có Plaza Huincul tiene origen en grupos activistas de ultra izquierda parece más conjetura que información. Su gobierno reconoce que no tiene informes de inteligencia para afirmar esa hipótesis”* (Diario LaNación.com 17/4/97)

Entretanto durante esta jornada las miradas estaban puestas en las decisiones de la “asamblea popular” en donde se registró una intensa actividad deliberativa en por los menos dos asambleas importantes. En la primera, que comenzó a las 12:40 y finalizó alrededor de las 15 horas, participaron alrededor de 600 personas que se agruparon frente a una tribuna improvisada arriba de un inmenso camión, donde se subieron los integrantes de la comisión de representantes, los intendentes de Cutral-Có y Plaza Huincul, y once diputados provinciales. (Clarín Digital 17/4/97)

Las deliberaciones se llevaron a cabo en el marco de las declaraciones del ministro Corach. Como se señaló, las mismas indignaron a los asambleístas pero al mismo tiempo dieron la oportunidad para que los dirigentes políticos locales y los legisladores - que el día anterior habían preparado su entrada - pudiesen comenzar a intervenir en la asamblea. Lejos de conducir el debate, fueron acusados por los asambleístas y no respondieron a ninguna crítica; se plegaron totalmente al repudio por los dichos del ministro y a los pedidos de los manifestantes. *“Resistiremos hasta las últimas consecuencias”*, se los escuchó decir a Daniel Martinasso el intendente de Cutral Có; mientras que el de Plaza Huincul Cesar Alberto Pérez, ponía los vehículos de la municipalidad a disposición de "fogoneros". Los legisladores también se dirigieron a la asamblea, Oscar Massei, el legislador del Frepaso dijo: *"No les vamos a pedir que nos crean; les pedimos, sí, que recreen la confianza en la política"*. Y agregó: *"Acá no hay bandas subversivas, y nos sentimos todos agraviados por esta acusación del ministro Corach"*.

Intervinieron además entidades, como la Cámara de Comercio e Industria, y los colegios Médicos y de Odontólogos, cuyos dirigentes pidieron dirigirse a la asamblea para criticar al ministro del Interior y apoyar el corte de rutas (La Mañana del Sur 17/04/97)

La asamblea finalmente ratificó el corte de ruta hasta no ver firmadas las propuestas realizadas por el poder político. El grupo de jóvenes fogoneros que detrás de la tribuna alimentaban los fogones y preparaban sus choripanes, comentaban sobre los intendentes: *"Ni siquiera se ponen colorados"*. En un momento de la asamblea una mujer solicitó *"que se acerquen los fogoneros"*, después de un silencio, una voz respondió: *"estamos escuchando"*. Arriba del camión, Eduardo Cabanes se acercó al micrófono y llamó a los fogoneros para que subieran al camión tribuna y hablaran desde allí. Pero nadie respondió. *"Bueno, ahora los muchachos están en otra cosa"* dijo el integrante de la comisión de representantes. Un joven fogonero declara: *"Los comerciantes y los profesionales ya se cansaron de nosotros. Para ellos, esto se terminó. Están empezando a perder billetes"*. (Clarín Digital 18/4/97)

La presencia de estos nuevos aliados le cambió la fisonomía a la asamblea popular, los diferentes intereses de clase comenzaban a diferenciar las posiciones políticas frente al corte de ruta. Durante el día el conjunto de los manifestantes se había mantenido firme en mantener el corte y Corach con sus declaraciones había contribuido a ello. Sin embargo, durante la noche los "nuevos aliados" a través de una *confusa convocatoria*<sup>144</sup>,

---

<sup>144</sup> - Las vicisitudes de esta convocatoria fueron publicadas en el diario Río Negro en una nota titulada: *"La trama secreta que se tejó para levantar el corte de la ruta 22"* (18/4/97:14-15). También una nota de iguales características fue publicada por el diario La Mañana del Sur: *"Los intendentes y los dirigentes de entidades intermedias apuraban una definición. Intentaban levantar anoche el corte de ruta"*. Ya en la asamblea que se realizó en las últimas horas del miércoles y madrugada de ayer, se había dado una curiosa situación: la convocatoria había partido, según las radios, de los concejos deliberantes y de la Cámara de Comercio. Sin embargo, cuando comenzó la reunión alguien se ocupó de aclarar que no era un llamado formal a asamblea: y que los términos de la convocatoria habían sido un "error". La explicación oficial fue que el llamado "era de los comerciantes a su propio sector", aunque no se aclaró por qué los comerciantes habían decidido reunirse a esa hora y en ese lugar. De cualquier manera, quedó claro en ese mismo momento que "los únicos que podrán llamar a asamblea sería la comisión" en referencia al grupo que los

forzaron a una asamblea y se atrevieron a proponer la suspensión del corte de ruta.

Durante la asamblea de la noche, que se realizó alrededor de la 23 horas, fue el comerciante Manuel Laz, quien pidió *“actuar con inteligencia, no ser suicidas”* y un *“cambio de metodología”* en la protesta. Laz recogió aplausos y silbidos por igual de parte del resto de los asambleístas. Cuando estaba por levantarse la asamblea, alguien preguntó qué pasaba con el corte de ruta. El moderador del debate dijo que nadie había hecho una propuesta vinculada al tema. Entonces Laz volvió a tomar el micrófono y propuso que sea *«suspendido, no levantado»* por 48 ó 72 horas. Otro vecino mocionó que esa decisión se tomara después de la reunión con el secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan. La moción del comerciante fue rechazada, pero la otra recogió aprobación. *«Queda aprobado que se levanta el corte después de la reunión con Kohan»*, se anunció por los parlantes. Dicho así se prestaba a confusión. Cuando escucharon eso, los fogoneros abandonaron corriendo su trinchera y en segundos estuvieron en medio de la asamblea. La rectificación no tardó en llegar: *«Después de la reunión con Kohan se analizará otra vez qué hacemos con el corte de rutas»*. Los jóvenes fogoneros, temerosos de una nueva traición, se quedaron convencidos de que se trató de una maniobra para levantar el corte y que ellos lograron abortarla. *«Estos giles nos quieren pasar por encima, pero acá no le aflojamos hasta que no haya trabajo para todos»*, dijeron varios de ellos. (Diario Río Negro 18/4/97:14-15)

Se propuso conformar dos comisiones: una compuesta por los intendentes de ambas ciudades, representantes de los "fogoneros", el presidente de la Cámara de Comercio y tres concejales -dos justicialistas y un radical- para entrevistarse, en San Martín de los Andes, con el secretario general de la presidencia Alberto Kohan. La otra compuesta por políticos locales y representantes de la asamblea viajaría a Neuquén para entrevistarse

---

manifestantes había elegido para llevar adelante las negociaciones con los distintos niveles de gobierno. (La Mañana del Sur 18/4/97:2-3)

con Ricardo Corradi, a cargo de la gobernación. A esta altura la comisión de representantes y los políticos locales unificaban en un único listado un pliego de reivindicaciones que resultaba de la combinación del petitorio original de la asamblea popular, lo que había ofrecido el gobernador y la propuesta de los diputados provinciales. El listado se conformaba con reclamos de resolución inmediata, de mediano y largo plazo a cumplir en tiempos establecidos con la advertencia de volver a cortar la ruta en caso de incumplimiento.

El dato político de la jornada era que en la asamblea popular comenzaban a participar *activamente* sectores intermedios y a través de ellos los dirigentes políticos locales conseguían un voto de confianza; ahora también podían sentarse a negociar junto a la comisión de representantes de la asamblea popular con los gobiernos provincial y nacional y encausar la protesta por los carriles tradicionales de política. Los políticos que se habían mantenido pétreos sobre el escenario escuchando toda clase de críticas y que apoyaron y se comprometieron a gestionar todo – absolutamente todo – lo que resolvió la mayoría, unos días más tarde acusarían a la comisión de representantes de la asamblea de constituir un poder político paralelo. La letanía del legislador Oscar Massei “*no les pedimos que nos crean...*”, lejos de ser un eufemismo para recomponer la confianza de los asambleístas, era la pura y simple realidad.

El jueves 17 de abril la entrevista con el secretario general de la presidencia Alberto Kohan no se realizó. Circularon al menos dos versiones que llevaron a postergar la reunión: la versión oficial indicaba que la reunión no se realizaría hasta ultimar el conjunto de medidas y propuestas para rescatar a la comarca petrolera, la otra fuente indicaba que no se reuniría hasta que se levante la medida de fuerza (Diario Río Negro 18/4/07:6). Cuando el viernes 18 finalmente se concretó el encuentro, el corte de ruta fue suspendido por unas horas.

La comisión que viajó a Neuquén y que se reunía con el gobernador a cargo, ya tenía como voceros del grupo a las presidentas de los concejos deliberantes de las ciudades de Cutral C6 y Plaza Huincol, Gladis Figueroa y Silvia Otaño<sup>145</sup>, del lado de la comisión de representantes de la pueblada quien asumió el protagonismo fue Ramón Rioseco, calificado por los medios de prensa como el “concejal-fogonero”.

En esa reunión se firmó un acta en donde se conseguían oficializar las primeras conquistas de la pueblada: a) el gobierno comprometía ocho millones de pesos, tres millones constituirían un fondo para planes de empleo (planes Trabajar y Servicios Comunitarios) provenientes del gobierno nacional y provincial y los cinco millones restantes provendrían del Fondo de Desarrollo Provincial que los legisladores de todos los bloques el martes 15 se habían comprometido a cederlos a la comarca. b) En cuanto al reclamo de un fondo de reparación histórica para Cutral C6 y Plaza Huincol, el gobierno dejó conforme a la comisión con los detalles del proyecto de transferencia a los municipios del yacimiento El Mangrullo. c) Los hijos de Teresa Rodríguez recibirían cada uno una pensión de 200 pesos mensuales. d) El compromiso de la investigación y esclarecimiento del asesinato de Teresa Rodríguez. e) Asignación de becas estudiantiles.

La respuesta oficial satisfacía la mayoría de los reclamos inmediatos, sin embargo las respuestas a los reclamos de mediano y largo plazo fueron vagas y elusivas. El concejal y representante de la comisión Ramón Rioseco declara a la prensa que los temas de fondo se tratarían con el secretario general de la presidencia quien debería comprometerse a discutir las leyes que posibilitasen dar respuesta a esos reclamos. *“Si el compromiso es expreso de discutir estas leyes yo creo que habrá muchas posibilidades de levantar el corte”* (Diario La Mañana del Sur 18/4/97:4)

Entretanto en la comarca petrolera, los políticos y comerciantes locales operaban sincronizada y abiertamente preparando el terreno para el

---

<sup>145</sup> - Este dato se menciona en la crónica del diario Río Negro 18/04/97:9

levantamiento del corte de ruta. Los municipios abrieron sus puertas, a pesar de la negativas de los asambleístas; algunos comerciantes que hacía nueve días que abrían sólo dos horas por la mañana y dos por la tarde, abrieron normalmente sus comercios; el vicepresidente de exploración y explotación de YPF, Marcelo Güiscardo, se presentó en compañía del intendente Martinasso en los puestos donde permanecían los fogoneros, papel y lápiz en mano, tomando los tres últimos cifras del documento de quienes podían empezar a trabajar “*mañana mismo*”<sup>146</sup>; simultáneamente, el intendente Pérez se presentó en una conferencia de prensa en la que se había anunciado estaría Güiscardo (con quien concitó la concentración de todos los medios), en la que el jefe comunal ratificó que YPF estaba dando trabajo “*para ahora mismo*”, y mencionó una serie de proyectos para la radicación de empresas en Plaza Huincul y Cutral Có. Junto a Pérez, había representantes de las comisiones vecinales de la localidad, que leyeron un comunicado en el que solicitaban a los fogoneros hacer “*cuarto intermedio*” en la medida de corte de la ruta<sup>147</sup> (Diario La Mañana del Sur 18/4/97:2-3)

Los políticos locales, junto a los sectores intermedios, finalmente habían conseguido retomar el control de la situación, ahora sólo faltaba que el secretario general de la presidencia firmara un acuerdo.

El viernes 18 de abril comenzó con una reducida asamblea en comparación con la mayoría de las que se habían realizado durante los anteriores nueve días de protesta. Ramón Rioseco leyó el acta acuerdo que habían firmado con el vicegobernador y representantes de la legislatura el

---

<sup>146</sup> - Esta noticia también fue publicada por el diario Río Negro (18/4/97:14) “*Ayer el vicepresidente de Exploración y Explotación de YPF, Marcelo Güiscardo, recorrió los piquetes. Según los fogoneros, les ofreció 200 pesos de adelanto de sueldo y la posibilidad de trabajar desde hoy a la 8 en la empresa, si levantan el corte. Los manifestante dijeron quiero y paso: sí al trabajo no al levantamiento hasta que hubiera un puesto seguro para todos*”

<sup>147</sup> - A esta lista se podría agregar una entrevista periodística brindada por el Gobernador Sapag al diario Río Negro (18/4/97:8) titulada sugestivamente: “*YPF amenaza con cerrar la destilería*”. En un pasaje Sapag afirmaba “*me he comunicado con el señor Nells León, el presidente de YPF, quien me comunicó que se vio obligado a cerrar la destilería de Huincul porque no puede seguir trabajando más. Los tanques están saturados porque nadie retira combustible. Más aún me dijo que están pensando clausurarla si siguen las puebladas*”.

día anterior y señaló que el gobierno provincial para poner en marcha el acuerdo había puesto como condición el levantamiento del corte de ruta. Luego aludió que ahora faltaba negociar con el secretario general de la presidencia. La asamblea consideró que los logros alcanzados hasta ese momento eran importantes y se aprobó la suspensión temporaria del corte de ruta como muestra de buena voluntad. Durante esta asamblea los fogoneros por primera vez se mostraron fracturados ya que un grupo de alrededor de diez fogoneros se manifestaron contrarios al levantamiento del corte. *Alcahuetes.... nos van a joder de nuevo. No levantemos, acuérdense de los que nos pasó el año pasado. Felipe nos va a joder de nuevo...*” dijeron<sup>148</sup>.

La reunión con el secretario general de la presidencia se realizó en la gobernación de la ciudad de Neuquén. Estaban presentes el gobernador Felipe Sapag, sus funcionarios y legisladores de todos los bloques. La comisión de representantes de la asamblea popular, ahora con la presencia y hegemonía de los dirigentes políticos locales, presentaba su lista de reclamos, luego de la reunión debían volver a la asamblea popular a discutir el acuerdo.

Durante la reunión se firmó un acta donde las autoridades políticas se comprometían de inmediato a: 1) no iniciar causas judiciales a los asambleístas y al cierre definitivo de las causas iniciadas contra los detenidos el 12 de abril. 2) Realizar contratos directos por tres años entre las empresas de ex empleados de YPF y de Gas del Estado con la empresa YPF. 3) Desistir de acciones judiciales impositivas. 4) Crear 1.200 puestos de trabajo 5) Concretar 500 puestos en YPF de 400 pesos durante cuatro meses. 6) Ejecutar programas juveniles y becas. 7) Dar cobertura social a jefes de familia desocupados. 8) Prorrogar la declaración jurada y pago período fiscal 1996, impuesto a las ganancias y bienes personales.

---

<sup>148</sup> - Los datos de esta asamblea surgen de las crónicas de los diarios Río Negro pág. 6 y La Mañana del Sur, pág. 3. en la edición del 19/4/97.

Los reclamos de mediano plazo hacían referencia a: 1) la implementación de un régimen promocional, como en San Luis. 2) Una ley de jubilación anticipada para ex trabajadores de YPF y Gas del Estado. 3) La construcción de una represa hidroeléctrica y canal a cielo abierto (Chihuidos I y 11) 4) Baja de tarifas de combustible y gas y 5) Un fondo de reparación histórica. La respuesta oficial a estos reclamos fue ambigua y elusiva, el gobernador y el ministro señalaron que existían avances con respecto a ley de jubilaciones pero en relación a los puntos 1, 3, 4 y 5, se comprometían a un trabajo profundo y de conjunto para obtener una resolución satisfactoria.

Los reclamos de largo plazo se referían a: 1) Ampliación de la destilería de YPF. 2) Proyecto MEGA de YPF. 3) Exención de IVA. En este caso la respuesta oficial fue simplemente una promesa, similar a las que se realizan en tiempo de elecciones. La empresa YPF estudiaría la factibilidad de ampliación de la destilería de Plaza Huincul en el marco del proyecto Mega, la petrolera dispondría que una parte de los gases se queden a disposición del parque industrial para su industrialización. La exención del IVA quedaba incluida en los regímenes de promoción comprometiéndose el gobernador y la nación a gestionar una ley.

Durante el encuentro que duró más de cuatro horas, Kohan y Sapag, evitaron referirse a los integrantes de la comisión como subversivos. En una conferencia de prensa luego del encuentro Kohan declara: “*no dialogamos con elementos subversivos ni enmascarados*”, mientras unos de los fogoneros –de los que se tapaban el rostro- lo miraba desde una segunda fila. (Diario Río Negro 19/4/97:8)

Apenas llegó la comisión negociadora a la comarca a las 18:30 horas, los fogoneros inmediatamente volvieron a cortar la ruta. La crónica periodística relataba: “*a los habitantes de la comarca les causó desagrado la medida pero nadie se animó a impedirla*” (Diario Río Negro 19/04/97:6) Seguidamente comenzó una tensa asamblea de aproximadamente 4.000

manifestantes. Durante la misma por primera vez participaban activamente los fogoneros y cuestionaron cada uno de los puntos firmados con el gobierno nacional y provincial y exigieron seguir con el corte de ruta hasta que estuvieran respaldados por una ley. *“Ese documento que trajeron no tiene membrete ni sellos”* dijeron. *“YPF ofrece puestos de trabajo por cuatro meses. ¿Y después qué hacemos?”*, cuestionaron. *“Con un subsidio de 200 pesos pago la luz y el gas, ¿Y qué le doy de comer a mis hijos? ¿Con qué le compro un cuaderno para la escuela?”*, reclamaron<sup>149</sup>.

Los integrantes de la comisión que pretendían levantar el corte de ruta veían que esto se tornaba cada vez más difícil, incluso debieron esquivar algunos pedrazos. Sin embargo, en un momento de mucha tensión, alguien propuso hacer un cuarto intermedio hasta que arribaran al lugar los intendentes de Cutral C6 y Plaza Huincul. Ambos venían en viaje desde Neuquén. Dos camionetas cargadas con fogoneros salieron a encontrar los vehículos de los jefes comunales. Se encontraron sobre la ruta, a unos cinco kilómetros de distancia; hubo insultos y amenazas. Cuando llegaron a la entrada de Huincul acompañados por tan singular custodia, los intendentes tenían una cara que lo decía todo. Y ni se asomaron por el lugar de la deliberación.

La media hora que dio ese episodio fue vital para el desarrollo futuro de la asamblea, el concejal Rioseco rápidamente operó entre los fogoneros aliados. En una entrevista realizada en su despecho como intendente de Cutral C6, once años más tarde confesó:

*“Fue muy duro levantar,...levantamos de apriete, tuvimos que apretar. Nosotros como manejábamos los grupos duros, bajamos la orden de que había que levantar. Pero se levantó mal, a*

---

<sup>149</sup> - El diario Río Negro (19/4/97:6) relata que para agitar más los ánimos, un helicóptero, sobrevoló la manifestación. *“Es verde, nos están espiando”*, se convencieron todos. En algunos círculos corrió la versión de que tropas de Gendarmería estaban sobre la ruta en Arroyito (a 50 kilómetros de aquí) y listas para salir a reprimir.

*regañadientes, no había conciencia de que habíamos ganado”*

(Entrevista a Ramón Rioseco 9/6/2008)

A las 20 horas, cuando se reanudó el debate, quienes estaban a favor de aceptar la oferta de los gobiernos tomaron el micrófono y no lo soltaron más. Los fogoneros se replegaron a la barricada, a unos 30 metros de distancia, y apenas un grupo quedó para silbar mientras todos aplaudían las mociones que planteaban tomar lo que había, levantar el corte y seguir negociando mejoras. Las frases que se dijeron en esta etapa de la asamblea parecían reflejar el espíritu de los sectores intermedios que masivamente participaban de la asamblea con ánimo de levantar el corte: *“Hace 15 días no teníamos ni un puesto de trabajo, hoy no sé cuantos tenemos, pero seguro que son más” “Queríamos que venga Nación para que los políticos de la provincia se pusieran a trabajar y la Nación vino. Ese es un logro nuestro”. “Volvamos a casa, sigamos trabajando. Seamos inteligentes. ¿Adónde queremos llegar? Seamos hombres y mujeres creíbles”*

Para caldear más los ánimos, a las 20:20 horas se cortó la luz y todo quedó a oscuras. Los ánimos estaban tan sensibilizados que uno de los miembros de la comisión advirtió: *“sí esto es una maniobra no va a quedar así. Prendan las luces de los vehículos, y que la votación se haga con aplausos en vez de alzando la mano”*. La suerte estaba echada. Se hizo un minuto de silencio por Teresa Rodríguez, se cantó el himno nacional, se aplaudió a los fogoneros y a la prensa por el aporte que hicieron.

El golpe de efecto final lo volvió a dar, como había hecho durante la mañana, el fogonero Carlos: *“lo que hemos logrado no lo podemos tirar por la borda”,* dijo casi llorando. *“Tomemos lo que hay y lo demás sigámoslo peleando. No le demos el gusto a Gendarmería Nacional”*. Llegó, por fin, la hora de votar. Y por aclamación se acordó levantar definitivamente el corte de ruta.

En menos de diez minutos no quedó casi nadie frente a la torre, símbolo de la deliberación popular. Junto al fogón quedaron, insultando, unos pocos: los que imaginaban para ellos un futuro del color de las cubiertas quemadas. La inmensa mayoría inició una caravana automovilística de unos cinco kilómetros de largo, haciendo sonar sus bocinas. “*Cutral Có... Cutral Có...*” fue el grito elegido para descargar la furia contenida durante los nueve días del corte.

## **5- Los términos del acuerdo**

En el acta acuerdo que posibilita el levantamiento del corte de ruta se reflejan las tensiones por las que atravesó la experiencia de la asamblea popular. Al realizar el ejercicio de analizar a quiénes directamente benefician las conquistas logradas se puede notar que una grupo de ellas están encaminadas a contener la grave situación de los *desocupados*: a) quinientos puestos de trabajo en YPF por cuatro meses, b) mil doscientos empleos temporarios del Plan Trabajar y Servicios Comunitarios, c) becas para estudiantes y programas juveniles, d) compromiso de evitar persecución policial y judicial a fogoneros y asambleístas y de cerrar las causas iniciadas a los detenidos, e) ayuda a familias humildes para pagar la luz y el gas, f) cobertura social a familias de desocupados.

Otros puntos benefician directamente a los *ex empleados de YPF*: a) jubilación anticipada de los ex trabajadores de YPF y Gas del Estado, b) contratos directos por tres años con YPF de las empresas formadas por ex empleados de la petrolera y de gas del estado.

Otros favorecen *a los empresarios, comerciantes locales y pequeños productores rurales*: a) prórroga en el vencimiento de la declaración jurada y pago del período fiscal correspondiente al año ‘96, de impuestos a las ganancias y bienes personales, b) desistir de acciones judiciales impositivas, c) préstamos de 2000 pesos a productores rurales.

Finalmente, un grupo de demandas favorece *al poder político local* ya que le posibilita una débil legitimidad y fondos para garantizar en el futuro gobernabilidad: a) compromiso de investigar la muerte de Teresa Rodríguez y pensiones a sus hijos, b) una partida de \$8.000.000 para proyectos de producción (cinco millones del fondo provincial y tres del gobierno nacional), c) aprobación de la ley de traspaso del yacimiento de gas y petróleo El Mangrullo a las municipalidades para su administración y cobro de regalías, d) licitar la construcción de la planta de fertilizantes, e) creación de la Policía de Hidrocarburos, con sede en la zona.

La inédita experiencia de asamblea popular, como práctica de democracia directa, estuvo atravesada por fuertes tensiones que terminaron por recomponer el poder de una dirigencia política local que impidió la emergencia de organizaciones sociales con capacidad para revertir la situación estructural de desempleo en las ciudades. Svampa y Pereyra (2003) señalan que “los principales actores políticos y económicos estaban lejos de simpatizar con el estilo asambleario de aquellos que habían iniciado la rebelión en el cual empezaron a ver no sólo la amenaza a todo principio de autoridad sino el reflejo de la disolución de las instituciones”

El acta acuerdo del levantamiento del corte, sólo nombraba a la comisión de la asamblea “en carácter de participante de la discusión” (Oviedo, 2001: 50). La comisión se disolvió en favor de la creación de una multisectorial, motorizada por diferentes agentes políticos y económicos. Con ello, y pese a que continuaron funcionando un tiempo bajo una modalidad asamblearia, las comisiones que protagonizaron la pueblada iniciaron su proceso de disolución. Un grupo de fogoneros realizó un nuevo corte el 28 de abril, pero levantó la medida luego de que el intendente de Cutral C6, Daniel Martinasso, prometió el otorgamiento de planes sociales. Poco después la multisectorial comenzó a ser duramente cuestionada en su carácter tácito de “gobierno paralelo”. (Svampa y Peryera, 2003).

El proceso político abierto tuvo otro episodio el 12 de junio de 1997, cuando un grupo de 200 fogoneros tomó de rehén al vicegobernador a cargo de la gobernación Ricardo Corradi, en la municipalidad de Cutral C6 por una serie de reclamos sociales. Durante la madrugada y cuando los funcionarios pudieron ser retirados del edificio municipal mediante un operativo que concretó un grupo especial de la Polic3a provincial, se desató un violento episodio. A la rotura de vidrios y destrozos en el hall del municipio y algunas oficinas, se le sumó el incendio del auto de la intendenta interina Gladys Figueroa y los destrozos en los comercios aledaños por parte de los manifestantes. A ello se le agregó la lesi3n de arma de fuego que sufrió un efectivo policial. Por estos hechos fueron imputadas ocho personas acusadas de los delitos de daño calificado e instigaci3n a cometer delito. Entre ellos se encontraban tres integrantes de la Comisi3n de representantes elegidos por la asamblea popular: Helda Hermosilla, Jorge Fuentes e Iván Gargini.

Despu3s de dos puebladas en Cutral C6 y Plaza Huincul, se sucedieron de manera sistemática cortes de rutas como forma de reclamos ante necesidades sociales. En Cutral C6, ciudad de donde es oriundo Felipe Sapag, hasta el día de la fecha el MPN no volvió a ganar la intendencia, sin embargo Plaza Huincul siguió siendo gestionada por el partido provincial. En ninguna de las dos ciudades se conformó una organizaci3n piquetera como expresi3n de las dos colosales movilizaciones populares.

## CAPÍTULO VI

### EL PODER DE LOS MOVIMIENTOS Y EL MOVIMIENTO POPULAR NEUQUINO EN EL PODER. PERÍODO 2001-2005

#### 1- Introducción

La Coordinadora de Desocupados en 1995, había representado una experiencia inédita de organización que rápidamente fue desarticulada mediante la represión, el encarcelamiento, el hostigamiento y la persecución de sus integrantes. Sin embargo, el ciclo de protesta que se inicia con las puebladas y piquetes de mediados de la década del noventa y que alcanza su auge durante la crisis desatada en diciembre de 2001, crearía las condiciones para que se reorganicen en los barrios y ciudades aledañas a Neuquén Capital un conjunto de organizaciones de trabajadores desocupados que en esta etapa se asumirían como parte del amplio movimiento piquetero conformado a nivel nacional.

A esta altura, las organizaciones sociales piqueteras en el conjunto del país habían conseguido instalarse como un actor social con fuerte incidencia en el escenario político a través de la adopción del corte de ruta como metodología generalizada de lucha. Frente a esta reorganización de los trabajadores desocupados, el Estado comenzó a extender el otorgamiento de planes sociales a cambio de una contraprestación de servicios con un fuerte sesgo asistencialista.

Esta política generó dependencia de las organizaciones piqueteras en relación con el Estado, pues los planes sociales se constituyeron en el principal recurso con el que contaban para responder a las necesidades de sus miembros y al mismo tiempo para dotarse de una estructura mínima que les permitiera actuar y desarrollarse en otros niveles. Así, por encima de las divergencias en términos de estrategias políticas o concepciones ideológicas que efectivamente se fueron configurando entre diferentes grupos de desocupados, la dependencia respecto del Estado representó un elemento

constitutivo de la dinámica de funcionamiento de cada una de las organizaciones. Sin embargo hay que decir que la estructuración de la relación con el Estado estuvo signada por la lucha constante, ya que el otorgamiento de planes sociales en la mayoría de los casos fue producto de la acción directa (Svampa y Pereyra, 2003:53). Por lo tanto, la relación entre el Estado y las organizaciones piqueteras desde su génesis estuvo caracterizada por tensas negociaciones, en la que éstas experimentaron una serie de conquistas aunque no faltaron los momentos de brutal represión.

Estas prácticas en algunas organizaciones posibilitaron recobrar entre sus miembros un sentimiento de solidaridad que durante años se había intentado borrar de la conciencia colectiva. El Estado que se caracteriza por individualizar, despolitizar y deseconomizar la cuestión social, en este momento histórico se enfrentó a actores sociales movilizados que se organizaron más allá del piquete y demandaron que el Estado se haga cargo del colosal proceso de exclusión social que había abierto a través de las privatizaciones, el ajuste, y el cúmulo de políticas neoliberales que había desplegado contra la sociedad. En este contexto, las organizaciones de trabajadores desocupados comenzaron a desarrollar diferentes lógicas de acción colectiva y construcción política para enfrentar esta nueva situación.

En fin, se puede afirmar que los planes de empleo se inscribieron en una dinámica contradictoria que al mismo tiempo que generaron dependencia posibilitaron desplegar estrategias colectivas que fortalecieron la autonomía al interior de las organizaciones, cuestionaron la modalidad de contraprestación, los criterios de acceso y varias de las condiciones disciplinadoras que pretendía imponer el Estado.

El siguiente capítulo pretende caracterizar el proceso político en el cual se enmarca la dinámica de las organizaciones de trabajadores desocupados en Neuquén luego de la crisis del 2001. Se argumenta que esta crisis representa uno de los principales factores que contribuyó a crear las oportunidades políticas para el desarrollo de las organizaciones piqueteras y

al mismo tiempo provocó la reacción del poder político provincial para recomponer la pérdida de su histórica hegemonía. Esta tarea se realizará combinando tres estrategias. En primer lugar se realizará una caracterización de los acontecimientos políticos ocurridos en diciembre de 2001 como preámbulo de la configuración de un nuevo escenario político provincial y marco de acción de las organizaciones de desocupados. Posteriormente se analizará de manera específica los procesos en los cuales se enmarca la acción de las organizaciones considerando los procesos anteriormente descritos y se caracterizarán a las mismas. Finalmente para comprender sus lógicas de acción colectiva y construcción política se analizarán - al igual que en los anteriores capítulos - algunos acontecimientos relevantes que permitan visualizar el campo de relaciones de fuerza entre los poderes de turno y las organizaciones de desocupados.

## **2- La crisis de diciembre de 2001 en Neuquén. La configuración de un nuevo escenario político**

Diciembre de 2001 pasará a la historia como el período donde estallaron todas las contradicciones que había acumulado el neoliberalismo a lo largo de varias décadas. El conjunto del país vivió los momentos de un cambio de época en el que diferentes sectores sociales debieron medir sus fuerzas en busca de una posición en la disputa por la redistribución del poder social que los mismos actores estaban gestando. En el caso de Neuquén estos momentos se precipitaron aceleradamente y el poder político local reaccionó tal como lo sabía hacer: *desplegó un clientelismo acorde a las nuevas circunstancias con fuertes dosis de represión*. Esto es, movilizó todos los recursos estatales y sus redes clientelares preexistentes para retener el control de la situación, a lo que sumó el uso del aparato represivo estatal para disciplinar a los que más se resistieron. Un repaso de estos acuciantes momentos permitirá analizar cómo se posicionaron cada uno de los actores sociales que fueron parte del campo de fuerzas en esta especial coyuntura histórica.

El 30 de noviembre de 2001 en las calles neuquinas se expresaban las fuertes tensiones sociales que se vivían por aquellos días, los obreros de la fábrica de Zanón en un acto simbólico frente a la Casa de Gobierno quemaban los telegramas de despido que habían recibido el día anterior en el marco de un cargado proceso de manipulación empresarial que había pergeñado un *lock out patronal* a lo que se sumaba la inoperancia y la connivencia del gobierno provincial para resolver el conflicto. En estas circunstancias, se sumaron también los trabajadores estatales que se manifestaban en contra del cobro de salarios con bonos Lecop<sup>150</sup>. Al momento de la quema, la policía comenzó a reprimir y perseguir a los obreros ceramistas en distintos puntos del centro de la ciudad lo que dejó un saldo de veinte detenidos y algunos heridos<sup>151</sup>. Luego de la tensa jornada, la represión cesó cuando alrededor de las 19:30 horas, más de 2.500 manifestantes iniciaron una marcha con dos destinos, la Casa de Gobierno y las comisarías donde permanecían los trabajadores ceramistas que habían sido detenidos. El gobierno acusó a los obreros ceramistas de *“intentar provocar un incendio en Casa de Gobierno”* y criticó a los dirigentes de la CTA. Un par de días después en declaraciones a la prensa el Gobernador Sobisch afirmó: *“Acá hay un grupo encabezado por los gremios estatales que encabezan cuanta manifestación de intolerancia y de violencia y que esta vez parece que se pasaron de la raya y han profundizado el descrédito que tienen ante la sociedad”* (Diario Río Negro, 2/12/2001)

Estos acontecimientos crearon la oportunidad política para la conformación de un tácito frente social y político que aglutinó a trabajadores estatales, municipales, los ceramistas de Zanón, desocupados, estudiantes y organismos de derechos humanos, los cuales asumieron la

---

<sup>150</sup>- Lecop: Letras de cancelación de obligaciones provinciales.

<sup>151</sup>- La persecución tuvo tal ensañamiento que el diario Río Negro (1-12-2001) describe la situación de la siguiente manera *“hubo escaramuzas en distintos puntos de la ciudad que dejaron un saldo de detenidos y heridos al cabo de una verdadera cacería de trabajadores y dirigentes”* (el resaltado es del autor). En los hospitales fueron asistidos tres manifestantes con heridas de balas de goma, una mujer con contusiones y cuatro por irritación en los ojos, producto de los gases lacrimógenos.

lucha por la fuente laboral de los ceramistas y en contra de cualquier intento gubernamental por implementar el pago de los sueldos con los bonos Lecop.

El escenario de diciembre de 2001 se había configurado: por un lado *los trabajadores estatales* aglutinados en la CTA que se prepararan para resistir al cobro de salarios con bonos Lecop, a ellos se les unían *los obreros de la cerámica Zanón* que reclamaban por los despidos masivos y porque el gobierno se haga cargo de la empresa y los *trabajadores desocupados*, reclamando por fuentes de trabajo. Esta gran coalición de trabajadores, se enfrentó a un gobierno provincial inmerso en una gran crisis política y económica nacional, que no tenía la mayoría legislativa para aprobar el pago de salarios en bonos y que buscaba salir de la situación de crisis con la fórmula típica del neoliberalismo: el ajuste estatal<sup>152</sup>.

Como respuesta a la represión y persecución de los ceramistas, los gremios organizaron una gran manifestación el día lunes 3 de diciembre que reunió alrededor de 5.000 personas. La marcha realizó el habitual recorrido por la Casa de Gobierno y se escucharon los discursos de los dirigentes gremiales que habían instalado una carpa frente a la misma. Sin embargo, cuando ya la manifestación había terminado en la puerta del Ministerio de Desarrollo Social, un grupo de trabajadores desocupados del barrio San Lorenzo fue reprimido por la policía con gases lacrimógenos. Todo comenzó cuando el camión hidrante apagó la fogata alimentada por unas cuantas cubiertas en desuso. Los desocupados, que habían pedido audiencia con autoridades de la cartera que dirigía Jorge Lara, reaccionaron y comenzaron a los pedrazos. Nuevamente se sucedieron las corridas por la ciudad y hubo un detenido (Diario Río Negro 4/12/2001).

El martes 4 de diciembre el gobierno provincial anunció por cadena provincial que no podía pagar los salarios porque la legislatura había impedido el pago con bonos, por lo tanto proponía fragmentar el pago en

---

<sup>152</sup>- Durante el mes de diciembre el gobernador Sobisch anunció varias veces recortes en el presupuesto estatal que iban desde el despido de funcionarios políticos a recortes en los costos de funcionamiento del Estado.

dos cuotas. Entretanto la seccional capital del MPN convocaba a su militancia a expresar el apoyo incondicional a la postura que finalmente asuma el gobierno en relación a los Lecop. La dirigente Gloria Sifuentes convocaba a los militantes y agrupaciones de los barrios de la capital, para *"movilizarnos en apoyo de nuestro gobierno"*. Mientras aseguraba que *"no estamos contra los estatales sino a favor de todos"*. (Diario Río Negro 5/12/2001).

El miércoles 5 de diciembre el descontento social seguía en aumento, los trabajadores de los hospitales se manifestaron en contra del pago de salarios con bonos y los trabajadores desocupados tomaron la municipalidad por unas horas solicitando 500 planes de empleo y una canasta navideña. Los trabajadores que provenían de los barrios del oeste de la ciudad (Valentina Sur, Alto Godoy, Islas Malvinas, Melipal, Cuenca 15, Toma Esfuerzo, Islas Malvinas y Villa Ceferino<sup>153</sup>) finalmente comprometieron, mediante un acta, a las autoridades municipales a acceder a sus reclamos (Diario Río Negro 6/12/2001).

Sin embargo, la respuesta a los anuncios del pago de salarios en cuotas se hizo sentir el viernes 7 de diciembre, cuando los trabajadores estatales efectivamente cobraron el 50% de los mismos. Durante esta jornada alrededor de 4.000 manifestantes marcharon aunando sus demandas, con lo cual el frente de trabajadores cada día se consolidaba con el desarrollo de los acontecimientos. Se manifestaron los obreros de Zanón, los trabajadores desocupados, los estudiantes; pero el grueso de los manifestantes lo constituían los trabajadores estatales que lanzaron un paro por tiempo indeterminado hasta que se pague en efectivo la totalidad de los sueldos de los empleados provinciales. Los docentes ya habían anunciado el fin del ciclo lectivo, los hospitales funcionaban con las guardias mínimas, el servicio de agua, saneamiento y energía también, los trabajadores judiciales y legislativos paralizaban sus sectores en fin, el funcionamiento del Estado

---

<sup>153</sup> - Nótese que nuevamente en los barrios donde se había constituido La Coordinadora de Desocupados de 1995 comenzaron a reorganizarse los trabajadores desocupados.

estaba al borde del colapso y el gobernador Sobisch seguía anunciando más recortes estatales.

En los siguientes días el conflicto social neuquino continuó expresándose en el funcionamiento del Estado. Los sectores en donde más se manifestaron las pujas entre el gobierno y los trabajadores estatales fueron salud y educación. El sistema de salud quedó tan afectado que los pacientes comenzaron a ser trasladados a las clínicas privadas para su atención. El gobierno neuquino prefirió transferir al sector privado ingentes recursos estatales antes que ceder a las demandas de los trabajadores. En el sector educativo el ministro tuvo que mandar a funcionarios del Consejo Provincial de Educación a las escuelas porque sus directores, en un claro apoyo a la huelga, no informaban sobre las ausencias de los docentes. Esta actitud generó una nueva disputa entre el gremio -que acusó al ministro de allanar las escuelas y perseguir a quienes hacían huelga- y el gobierno que aducía estar cumpliendo con su deber. En este contexto el vicegobernador Jorge Sapag en un duro discurso atacó a los gremialistas y declaró *“El que no trabaja no cobra”* [...] *“Es ilegítimo no trabajar en los hospitales, en las escuelas. Este es un paro por las dudas. ¿No ven lo que pasa en la República? El país volcó, descarriló”* y anunció que serían descontados los días de huelga que declararon ATE y ATEN. Además sostuvo que si, por este motivo, los dirigentes quieren presentar una demanda en la Justicia que lo hagan (Diario Río Negro, 11/12/2001).

El jueves 13 de diciembre, una semana antes de la caída del gobierno nacional y en el marco de una huelga general nacional<sup>154</sup>, finalmente la situación estalló. La manifestación que se concentró en el monumento a San Martín reunió aproximadamente a unas 5.000 personas. La columna marchó en dirección a Casa de Gobierno y al llegar a ese lugar el tramo final se desprendió del grupo principal. Fue el primer piquete de varios que se sucedieron en la avenida Argentina. Pero fue en la Casa de Gobierno a las

---

<sup>154</sup> - Durante la jornada del 13 de diciembre también se registraron incidentes en: Córdoba, Mar del Plata, Pergamino, Buenos Aires, Mendoza, La Plata y otras ciudades. Sin embargo durante este día en Neuquén se situó el epicentro del descontento social.

12:15hs, donde comenzaron los incidentes. La revuelta creció y en minutos se combatía en cada esquina. La mayor parte de la gente corría escapando de las balas de goma y de los gases. En esta ocasión los trabajadores comenzaron a resistir y se produjeron duros enfrentamientos entre los manifestantes y los policías<sup>155</sup>. Los manifestantes atacaron con bombas molotov la sede de la Cámara de Comercio (ACIPAN), el Hotel Comahue y el bar Varoli (el preferido del gobernador Sobisch) símbolos y sedes de los sectores de poder de la sociedad neuquina. También fueron atacados los cajeros automáticos del Banco Nación, la Banca del Lavoro y el Banco Provincia. Los locales comerciales de Movicom y CTI perdieron parte de sus vidrieras, al igual que una oficina del diario "La Mañana del Sur" y la agencia del diario "Clarín". A la secretaría de Energía le apuntaron con gomeras y bolones de cerámica dura<sup>156</sup>.

Los enfrentamientos duraron hasta las 17 horas en un radio de más de diez cuadras. Hubo resistencia en el hospital Castro Rendón, en la zona donde está ubicada la sede de ATE y en el bajo de la ciudad, cerca del lugar donde funciona el gremio docente. La represión fue de tal envergadura que la policía llegó a lanzar gases lacrimógenos en forma indiscriminada en el interior del hospital central Castro Rendón<sup>157</sup>. El saldo de los enfrentamientos fue de doce manifestantes heridos y seis detenidos.

---

<sup>155</sup> - En la represión actuaron varias unidades: el Grupo Especial de Operaciones Policiales (GEOP), la Policía Metropolitana, el Departamento Especial de la Policía (DESPO) y personal de la comisaría Primera protegidos con escudos y cascos. Como refuerzo, la Jefatura hizo "bajar" hasta esta capital a unidades especiales de Chos Malal, Cutral Có y Zapala. Por lo menos 300 efectivos fueron volcados a las calles (Diario Río Negro 16/12/2001)

<sup>156</sup> - Los datos y declaraciones sobre la jornada del 13 de diciembre surgen del diario Río Negro en su edición del 14/12/2001.

<sup>157</sup> - El diario Río Negro señaló que el hospital Castro Rendón fue el principal escenario de enfrentamientos, vale destacar algunos párrafos de la crónica periodística para demostrar la ferocidad de la represión. *"el centro de salud, donde había personas internadas, devino en un campo de difícil acción para los uniformados, quienes -sin embargo- en algún momento no dudaron en perforar a fuerza de balas y gases lacrimógenos. En el medio del choque quedaron de rehenes los enfermos que estaban en la guardia y los pibes del área de pediatría". "En ese particular reducto hubo disparos y corridas, palos y fuego, gases y pedradas; además autos abollados con las ruedas para arriba, barricadas, histeria y violencia [...]" "En la playa de ingreso de ambulancias del hospital regional hubo heridos, intoxicados en el piso y uniformados disparando hacia todos los rincones. Puertas adentro, los internados -entre ellos varios niños- sufrieron los efectos de los gases que inundaron desde la planta baja hasta el primer piso, lo mismo que el humo negro que brotó desde las*

El gobierno anunció que iniciaría acciones penales contra las organizaciones gremiales y atacó a cada uno de sus dirigentes por todos los medios periodísticos. Sin embargo, el principal escenario elegido para confrontar con los trabajadores organizados fue la sede del partido MPN en ocasión del acto de asunción de las nuevas autoridades de la seccional Neuquén capital. Allí el gobernador declaró que llevaría a la justicia a los *“dirigentes violentos que destrozaron la ciudad”* y los acusó *“de querer instalar los golpes de Estado”* (sic) en la República. Afirmó además que actuaría con la fuerza de *“la Constitución Nacional, de la Constitución Provincial y de las leyes vigentes”* y alertó contra los *“sindicalistas violentos e intolerantes”* que *“se escondieron en un hospital”* y actuaron *“como marginales”*. Aseguró no tenerles miedo y que en su trayectoria política *“nunca tiré una piedra, nunca usé un arma y nunca me escondí”*<sup>158</sup>. El vicegobernador Jorge Sapag, declaró que a *“esa banda de delincuentes la vamos a llevar a la justicia”* y que con esos *“intolerantes y fundamentalistas no vamos a dialogar”*. También la nueva presidenta de la seccional anunció que movilizaría durante el verano a militantes partidarios en los barrios neuquinos para demostrar *“la historia de 40 años del MPN en el gobierno”* y que realizaría un seminario de *“marketing político”* para los militantes, y en marzo, anunció, *“iremos a las escuelas para exigir a los docentes que den clase sí o sí a nuestros hijos”*. Anticipó que *“iremos a cada asamblea que quieran hacer en las escuelas o en las comisiones vecinales”*<sup>159</sup>.

---

*gomas y bolsas con basura que ardieron en la calle Alderete. Un camillero que estaba en el lugar donde trabaja todos los días, asomó la cabeza por una ventana y recibió una perdigonada de goma que impactó en el párpado izquierdo. Julián Jadull cayó aturdido en el piso y bañado en sangre. “Me apuntó a la cabeza, el cana me apuntó a la cabeza: si era un poco más abajo me saca el ojo”, dijo el camillero. Justo frente del lugar donde hirieron a Jadull, el telefonista y radio operador Mario Rodríguez maldecía a la Policía: “Yo, bajo ningún concepto puedo dejar este lugar...Y tuve que irme porque no veía ni podía respirar”, dijo el hombre que atiende el teléfono de emergencia, conocido como el 107”*

<sup>158</sup> - Nuevamente vale recordar que el gobernador Sobisch había huido de la Casa de Gobierno el 2 de octubre de 1995 en ocasión de la violenta represión en contra de La Coordinadora de Desocupados y lo volvería a hacer el 5 de abril de 2007, disfrazado de policía para ocultarse de una enardecida multitud, en ocasión de haber admitido que ordenó el operativo policial que terminó fusilando al profesor Carlos Fuentealba.

<sup>159</sup> - Las cámaras empresariales también expresaron su repudio contra los hechos en un documento donde expresaron que *“soportaron agresiones personales y daños materiales”* en momentos en que la actividad privada es *“la base de la economía sustentable de la*

A esta altura la estrategia del partido para contener la conflictividad social estaba claramente formulada: reprimir, judicializar el conflicto, demonizar a las organizaciones gremiales y movilizar a las redes clientelares en los barrios para la distribución de la ayuda social. De manera programática, en la sede del partido, los discursos de los dirigentes presagiaron los detalles de la estrategia que adoptaría el gobierno del MPN para sortear la colosal crisis que se desataría en los próximos años.

Los siguientes días estuvieron signados por una disputa discursiva en los medios de comunicación sobre las responsabilidades de los hechos y presentaciones en la justicia tanto desde el gobierno que pretendía que los dirigentes gremiales pagaran los destrozos como desde los gremios y organismos de derechos humanos que realizaron presentaciones por la represión policial. Sin embargo, a esta puja se le sumó otra, cuando el lunes 17 de diciembre el gobernador Sobisch firmó un decreto de necesidad y urgencia para pagar el 50% restante de los salarios de noviembre y el aguinaldo en Lecop. Frente a esta ofensiva gubernamental los gremios presentaron a la justicia una denuncia penal contra el gobernador Sobisch y los ministros José Brillo, Alfredo Pujante, Jorge Lara y Alfredo Esteves por abuso de autoridad. Cuestionaban que el uso del decreto de necesidad y urgencia no está contemplado en la Constitución Provincial (Diario Río Negro, 18/12/2001).

Entretanto los saqueos a los supermercados habían comenzado en Mendoza, Rosario y Concordia y en Neuquén la policía se ponía en alerta. De hecho un grupo de alrededor de 50 trabajadores desocupados del barrio San Lorenzo, el martes 18 de diciembre había conseguido que el gerente de una conocida red de supermercados local les distribuyera bolsones de alimentos ante la amenaza de saqueo y otro grupo se apostaba en la municipalidad y decidía en asamblea cómo seguir con la protesta, después de que funcionarios les negaran el bono de 50 pesos que pedían para las

---

*provincia*". En el mismo los dirigentes también presionaron al gobierno para que su accionar sea más duro en las movilizaciones que ocurrían en la ciudad.

fiestas de fin de año. Sólo les prometieron un bolsón de comida, pero las propuestas no satisfacían sus expectativas.

El miércoles 19 de diciembre estalló nuevamente la situación<sup>160</sup>, ahora los protagonistas eran los trabajadores desocupados y el epicentro del conflicto se registró en el oeste de la ciudad en donde se ubican los barrios más populares de Neuquén Capital. Vale citar algunos párrafos de la crónica periodística para notar el dramatismo de la situación:

*“La crisis estalló [...] en un caos violento e incontrolable. Y convirtió a los barrios del oeste de esta ciudad en escenario de furiosos enfrentamientos entre saqueadores y policías. La batalla interminable, [...] tenía objetivos definidos: los supermercados y los comercios de ventas de comestibles. La policía fue totalmente desbordada y entre los saqueadores había personas con armas de fuego [...].*

*Con las primeras sombras de la tarde y con cientos de saqueadores en las calles se abrió un negro capítulo de violencia en esta capital. A esa hora, el gobernador de la provincia Jorge Sobisch anunciaba que personalmente había pedido el auxilio de la Gendarmería para resguardar a los comercios neuquinos.*

*[...]Tras un enfrentamiento de casi tres horas, en las cuales la batalla de piedras contra gases y balas de goma alcanzó niveles de extrema violencia, los manifestantes vencieron la resistencia policial. Y en apenas 30 minutos arrasaron con la mercadería y el mobiliario del negocio, de su depósito aledaño y de una carnicería. Al caos de la destrucción del comercio se le añadieron escenas de dramatismo cuando niños y mujeres cayeron sobre el asfalto [...] afectados por los gases que cargaban el ambiente en por lo menos 200 metros a la redonda.*

---

<sup>160</sup> - La situación de crisis ya era generalizada en el conjunto del territorio nacional y en las grandes ciudades se verificaba un largo repertorio de acciones colectivas contra el régimen. Para un análisis detallado ver Fradkin, 2002.

*[...] La particularidad de los ataques a los negocios fue que se produjeron simultáneamente y desbordaron por completo a los dispositivos de seguridad, tanto los montados con personal de seguridad privada como los de la Policía. La gente, en total descontrol, se abalanzó sobre los supermercados sin importarles la intimidante presencia de los guardias y custodios, que en el caso de los policías estaban pertrechados con cascos, escudos y empuñando las escopetas lanzagases. Y cuando eran contenidos, en las puertas mismas de los negocios, se alejaban unos metros y descargaban una lluvia de piedras sobre los efectivos. [...]*

*Con la gente en las calles y los rumores del descontrol generalizado [...] los hipermercados reaccionaron de inmediato y cerraron sus puertas. El resto de los comerciantes, por iniciativas propias y aconsejados también por los directivos de Acipan, se apresuraron a bajar las persianas, en medio de un clima casi de desesperación. El temor de los comerciantes fue patético. Los dueños de los negocios del microcentro, junto a sus empleados, casi con desesperación cubrieron las vidrieras con cartones y telas para protegerlos de eventuales pedradas. Algunos instalaron paneles de aglomerados para resguardar el frente de los comercios<sup>161</sup>. (Diario Río Negro 20/12/2001).*

Al mismo tiempo que estos hechos se sucedían, un grupo de 200 trabajadores desocupados realizaban un “escrache” en el domicilio del ministro de Desarrollo Social Jorge Lara y lo responsabilizaban de las consecuencias que generaba su “*cerrada*” actitud de negarse a entregarles un “*bono navideño*” de 50 pesos. Decenas de efectivos policiales del grupo antimotines vigilaron cada paso de los manifestantes. Uno de sus dirigentes declaraba que un “*puntero de Lara*” les había prometido que los atendería, sin embargo esto no sucedió: “*No vamos a parar en nuestro reclamo hasta que el ministro se digne a escucharnos y que sepan sus vecinos que si*

---

<sup>161</sup>- Durante la jornada también alrededor de un millar de personas saqueó comercios en la ciudad de Centenario y en varias localidades del Alto Valle. En la ciudad de Cipolletti fue asesinada Elvira Abaca.

*hemos venido hasta su casa, es porque se niega a recibirnos en su despacho”* (Diario Río Negro 20/12/2001)

El jueves 20 de diciembre los saqueos continuaron en Neuquén Capital, esta vez las acciones se concentraron en la ruta 22 en las cercanías de un hipermercado. Allí centenares de personas desesperados se lanzaron a saquear y fueron reprimidos por la Policía, que no dudó en dispararles a quemarropa con bombas de gases lacrimógenos y balas de goma, atacarlos con el carro hidrante, cachiporras y golpes de puño cuando los enfrentamientos derivaron en peleas cuerpo a cuerpo. En medio de escenas de pánico derivadas de los enfrentamientos, hubo numerosos heridos con lesiones sangrantes. Las corridas de los manifestantes, cruzándose permanentemente con los policías, fueron medianamente contenidas cuando el gerente de la firma aceptó distribuir bolsones de alimentos. Pero la entrega, tras largas esperas, contribuyó al caos por desordenada y denigrante: desde la caja de un camión la mercadería se arrojó a diestra y siniestra y los manifestantes, que pugnaban por los alimentos, terminaron pisoteándose unos contra otros y desparramando las cosas en el asfalto. También hubo saqueos en otros puntos de la ciudad, especialmente en los supermercados situados en los barrios más alejados, aunque también fueron amenazados algunos supermercados del microcentro. La tensión se extendió durante toda la jornada, y al igual que en otras ciudades del país, también en algunos casos empleados y vecinos de las cercanías de los supermercados formaron redes de seguridad para defenderlos de los saqueos<sup>162</sup>.

Por la mañana, en el centro de la ciudad, unos 2.000 manifestantes en una marcha convocada por los gremios estatales, organismos de derechos humanos, ceramistas, estudiantes, desafiaba el estado de sitio que había impuesto la noche anterior el gobierno nacional y exigía la liberación de los

---

<sup>162</sup>- La forma de presentar estos hechos por la prensa merecería un estudio aparte ya que sistemáticamente nominaron a los “*vecinos honestos*” contra las “*hordas de vándalos y saqueadores*”, los primeros se organizan “*espontáneamente*” y los segundos actúan “*organizados por dirigentes*”. Estas polarizaciones volverían a aparecer más adelante cuando las clases medias, luego de transcurrido el período más crítico, demanden “normalidad” al poder político.

detenidos durante los enfrentamientos y un cambio en la política económica tanto del gobierno nacional como provincial.

En este dramático escenario, el gobierno convocó a la oposición política, los empresarios, las iglesias cristianas y representantes del Poder Judicial para implementar un plan de ayuda social de emergencia para contener a los sectores más vulnerables y evitar nuevos saqueos. Al parecer, por sus declaraciones públicas un par de días después, no convenció a estos sectores de brindar apoyo al gobierno. Al mismo tiempo el gobernador Sobisch declaraba que: *“No teníamos con quién hablar en Buenos Aires”*. En la jornada del 20 de diciembre recién a las 19:45 horas renunciaba el presidente De la Rúa en medio de la masiva represión que había ordenado y que dejaba un saldo de al menos treinta asesinatos, miles de heridos y un caos generalizado.

Mientras la conflictividad social ahora se concentraba en las grandes ciudades, especialmente en el centro porteño, en Neuquén el gobierno comenzaba un operativo para contenerla. Varias fueron las acciones que desplegó: a) ordenó una nutrida presencia policial en las calles e impulsó numerosos procedimientos policiales en los barrios en busca de “saqueadores”, b) divulgó a través de la prensa un discurso que criminalizaba a quienes se manifestaron y en contra de las organizaciones gremiales y de trabajadores desocupados, c) movilizó a las redes clientelares para la distribución de la ayuda social.

El viernes 21 la presencia policial en los supermercados era numerosa y según los diarios *“cualquiera resultaba sospechoso”*. Además se ordenaron numerosos allanamientos<sup>163</sup> en los barrios del oeste de la ciudad en busca de la mercadería saqueada y mobiliario a partir de denuncias realizadas por otros vecinos. Los allanamientos se multiplicaron durante toda la semana y fueron tan violentos que unos días más tarde los

---

<sup>163</sup>- Según el diario Río Negro 23/12/2001 la policía provincial realizó alrededor de 41 allanamientos. En los siguientes días se supo que estaba previsto realizar alrededor de 100 allanamientos.

medios de prensa reconocían que se trató de una “*caza de brujas*”<sup>164</sup>. Además por la acción de los organismos de derechos humanos también las denuncias por abusos policiales eran tantas como las órdenes de allanamiento.

Al mismo tiempo el ministro de Desarrollo Social Jorge Lara declaraba - en una clara operación de prensa - que: *"Está claro que hay muchas cosas que se llevaron durante los saqueos que no eran para comer"*. Admitió que había necesidades pero defendió el sistema asistencial que ejecutaba aduciendo que en Neuquén los saqueos se activaron por el impacto que tuvo en la gente las imágenes de la televisión. Finalmente acusó abiertamente a la CTA y los partidos de izquierda, de estar detrás de los saqueos, los robos y la destrucción *"hay intencionalidades delictivas y políticas"* y cargó sus sospechas contra el Partido Obrero, el Movimiento Trabajadores Desocupados (MTD): *"Esto se vio en la calle. La forma en que se escaló la violencia es la misma que se vio durante los atentados contra los bancos"*<sup>165</sup>. *Es la violencia que se incitó desde el PO, la CTA y el MTD, montada sobre necesidades reales de un sector de la población, porque, ojo, yo no desconozco que haya marginalidad, pobreza y desocupación, pero esta gente se aprovecha de esas necesidades"*

Simultáneamente el gobernador lanzaba un plan de ayuda social en donde se preveía la distribución, en 48 horas, de 21.000 bolsas de alimentos. La entrega de estos bolsones fue coordinada y canalizada a través de la red de comisiones vecinales. Al frente de estas acciones se puso el Ministro Lara quien declaró que todo el operativo *"se hizo con las planillas que usamos habitualmente, trabajando en conjunto con las comisiones vecinales que nos indicaron en qué lugares había más necesidades"*. Además en el

---

<sup>164</sup> - Carlos Lima, un desocupado que lideró el reclamo de bonos navideños para el barrio San Lorenzo por ejemplo declaró: *"La policía nos hizo parar contra la pared a punta de armas blancas y nos dejó sin ningún alimento, ni sal tenemos" [...] "Si esto no es represalia, qué es"*.

<sup>165</sup> - Hace referencia a los hechos ocurridos el jueves 13 de diciembre.

transcurso de la semana el gobierno provincial pagó en pesos los planes de asistencia ocupacional a 19.850 personas.

Es significativo señalar, como indicador de pérdida de legitimidad del gobierno, la posición distante que asumieron organizaciones civiles que en general no cuestionan las iniciativas del MPN y que en medio de la crisis habían sido convocadas para implementar un plan de emergencia social. Para Hugo Tello, presidente de Cáritas, el organismo de la iglesia católica que canaliza la ayuda social, la iniciativa del Gobierno no es convincente. Después de denunciar que el gobierno no colabora con su organización hace más de un año y medio, declaró: *"Cuando hay emergencias vienen a buscarnos. Nosotros vamos a seguir con nuestro trabajo de siempre, llegando a la gente hasta donde podemos y no vamos a poner la cara por el Gobierno"* [...] *"nos molesta que los funcionarios acudan a las organizaciones de ayuda en determinados casos y no cumplan sus compromisos de ayuda habitual"*. El presidente de la Federación de Entidades Empresarias Neuquinas (FEEN), Juan Carlos Helou declaró: *"Esta no es otra cosa que una campaña del Gobierno para sacar un rédito político"*. Edgardo Phielipp, vicepresidente de ACIPAN, opinó que *"la ayuda tendrá que ser básicamente solidaria, por un tiempo limitado y no debe terminar siendo un nuevo tipo de subsidio"*.

Mientras que el diputado del Partido Justicialista Aldo Duzdevich indicó que: *"La instrumentación operativa, los recursos y las cuestiones materiales las tiene que resolver el Gobierno, que tiene la estructura, nosotros vamos a colaborar con lo que podamos"*<sup>166</sup>. Claramente la crisis abrió para otros partidos la oportunidad de disputarle poder al MPN.

Por otra parte todas las organizaciones acusadas por el ministro Lara le respondieron aduciendo que el culpable de la crisis social era el gobierno y que además había montado un sospechoso operativo contra las organizaciones sociales y sindicales. Algunos dirigentes señalaron: *"no*

---

<sup>166</sup>- Las declaraciones fueron extraídas del diario Río Negro en su edición del 22/12/2001.

*sabemos nada de los saqueos, pero existe la intención del gobierno de demostrar que sólo dos o tres demonios son responsables de un conflicto social que no puede contener". "No somos una banda de delincuentes ni subversivos". Al mismo tiempo anunciaron una nueva marcha para el 28 de diciembre<sup>167</sup>. (Diario Río Negro, 24/12/2001)*

El mes de diciembre de 2001 gestó en Neuquén una nueva configuración política, a partir de este momento las tensiones entre el gobierno y los actores movilizados se caracterizarían por una intensa disputa por la redistribución del poder social. Como se pudo señalar el gobierno desplegó una política que combinaba: a) la represión y el hostigamiento a los dirigentes de los barrios populares, b) la criminalización de la protesta acusando directamente a los actores más movilizados y c) la movilización de las redes clientelares para la distribución de la ayuda social. Sin embargo la crisis lo debilitó ya que las organizaciones empresariales y religiosas prefirieron, en un primer momento, tomar distancia del gobierno frente a la crisis de legitimación que le asolaba.

En la oposición, se encontraban los actores que habían sido más afectados por el interminable ajuste de los noventa: los trabajadores estatales, los trabajadores despedidos de la cerámica Zanón, las organizaciones de trabajadores desocupados, los estudiantes y los organismos de derechos humanos. El proceso político de los últimos tiempos de la convertibilidad había creado la oportunidad para actuar en muchas ocasiones en forma conjunta, sin embargo transcurrido un tiempo la reflexión de Gramsci (1992:493) comenzó a tomar forma en el escenario político neuquino: "La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica" y la "tendencia a la unificación,

---

<sup>167</sup> - El Partido Obrero refutó las acusaciones del ministro y criticó la política social del gobierno por "*asistencialista y discriminadora*" [...] "*el mismo operativo de entrega de más de 20 mil bolsones de refuerzo*" realizado entre viernes y sábado, podría haberse anticipado como medida preventiva. Sin embargo, "*el punterismo y la discriminación*" del gobierno hizo que el problema "*le estallara bajo sus narices*". También exigieron "*el cese de las razzias policiales y parapoliciales*" y la destitución del ministro de Gobierno, Jorge Gorosito (Diario Río Negro 26/12/2001)

aunque sea a niveles provisionales [...] se rompe constantemente por la iniciativa de los grupos dirigentes<sup>168</sup>”.

### **3- Las organizaciones de trabajadores desocupados**

En el marco de la crisis del año 2001, las organizaciones de trabajadores desocupados asumieron un nuevo auge. La crisis política de diciembre de 2001 al calor del grito “*Que se vayan todos*”, representó el apogeo de un ciclo de protesta en el cual las organizaciones de desocupados asumían un protagonismo innegable, confirmando de esta manera su centralidad en el escenario político nacional y provincial.

Apenas transcurridos unos pocos años, en los barrios en donde había sido desarticulada la Coordinadora de Desocupados de 1995, volvieron a asomar un conjunto de movimientos de trabajadores desocupados que nuevamente emprendían, a través de la organización territorial, la lucha por trabajo. Esta vez no estaban solos, la extraordinaria coyuntura histórica había generado la oportunidad política por la formación de un tácito frente de oposición social y político, en el cual se encontraban los obreros de Zanón, los estatales, los estudiantes, los organismos de derechos humanos y la mirada comprensiva de las clases medias que de golpe vislumbraron que la colosal brecha social que había abierto el neoliberalismo también los afectaba.

---

<sup>168</sup>- Auyero (2007) se ha ocupado de analizar los saqueos de diciembre de 2001 creando el concepto de Zona Gris. A través del mismo pretende designar el espacio en el cual convergen clientelismo político, acción partidaria y violencia colectiva. Sin embargo, a diferencia de los saqueos descriptos y analizados por este autor, en Neuquén no parecen haber sido motorizados por algún actor colectivo poderoso como el PJ o sectores del MPN. Lo que más se acerca a su descripción es que los hipermercados, que sí fueron atacados, aparentemente tuvieron más custodia policial que los supermercados de la cadena local Topsy. El concepto de zona gris tiene valor a la hora de entender las nuevas estrategias utilizadas por los políticos para relacionarse con las clases subalternas, sin embargo lamentablemente no hace referencia a que esta relación es la resultante de la necesidad de las clases dominantes de sostener un clientelismo de nuevo tipo funcional a la perpetuación de la poder político en un sociedad que ha sido reconfigurada de manera excluyente. En la zona gris de Auyero todos *los gatos son pardos*, no distingue el clivaje de clase que atraviesa la relación entre poderosos y punteros, policías, ladrones, barras bravas y todos aquellos a quienes los políticos instrumentalizan como medios para poder relacionarse con los excluidos.

El gobierno del MPN seriamente cuestionado, como toda la clase política a nivel nacional, rápidamente tomó nota del nuevo escenario. Inició entonces un enorme esfuerzo de movilización de recursos para recuperar el terreno perdido en los barrios de la ciudad: reactivó las redes clientelares para la distribución de la ayuda social, utilizó la justicia para perseguir dirigentes y los medios de comunicación para demonizar a las organizaciones. En fin, utilizó todos los recursos del aparato estatal para restaurar su poder. Después de todo, la experiencia de recomposición política adquirida durante las dos inmensas puebladas lo habían preparado para enfrentar este duro período.

Desde una perspectiva política, diciembre de 2001 a nivel de la provincia de Neuquén podría ser interpretado como el quiebre de una situación social y política en la cual estallaron vertiginosamente las contradicciones que se habían acumulado en la dinámica de dominación política implantada por el gobierno del MPN en los barrios. Algunos antecedentes daban cuenta que el gobierno venía perdiendo terreno en este frente político.

Unos meses antes de la crisis de diciembre de 2001, un proceso político electoral alertó al gobierno sobre su pérdida de poder relativo en el sector territorial. En el barrio San Lorenzo Norte de la ciudad de Neuquén perdían las elecciones de la comisión vecinal<sup>169</sup>. El hecho no era menor, allí el MPN tradicionalmente había desplegado a discreción relaciones clientelares considerando el gran número de votantes que concentraba esta parte de la ciudad. Sin embargo, en junio de 2001 perdían este importante bastión territorial.

La comisión vecinal la había ganado un grupo que se asumía como autónomo de los partidos políticos y que se había aglutinado a partir de la condición de estar desocupados. En realidad esta agrupación había tenido

---

<sup>169</sup>- El barrio San Lorenzo Norte se formó en el año 1987 y hasta 2001 estuvo bajo el control vecinal de una comisión que respondía al MPN (Matus, 2008)

una experiencia organizativa en el año 1996, cuando luego de la dura represión a la Coordinadora, habían pasado a formar la Comisión de Desocupados del Oeste<sup>170</sup>. La dura situación económica del año 2000 había creado la oportunidad para activar nuevamente esta red social preexistente con el objetivo de disputarle al MPN la dirección de la comisión vecinal.

El resultado de esta elección vecinal expresaba de alguna manera la reconfiguración social que había generado la crisis del modelo neoliberal. Desde una perspectiva política, el MPN perdía una importante comisión vecinal en un tradicional distrito electoral; sin embargo la novedad residía en que la comisión la había ganado un grupo de *trabajadores desocupados* en un escenario político en donde el movimiento piquetero se ampliaba y al mismo tiempo desarrollaba una vertiginosa autonomía autoorganizativa<sup>171</sup>.

A partir de esta conquista electoral, desde la presidencia de la flamante Comisión Vecinal se organizaron diferentes comisiones: educación, seguridad, deporte y trabajo. Esta última integrada por el núcleo organizativo que había ganado la elección. En el marco de la profunda crisis de desempleo rápidamente la comisión aglutinó a los trabajadores desocupados del barrio y se convirtió en una poderosa organización proclive a la acción directa que cuestionaba duramente al gobierno y a todo el arco de los partidos políticos tradicionales.

La comisión que originalmente había reunido a los desocupados de la construcción pasó aceleradamente a sumar los trabajadores desocupados de otros sectores: petroleros, taxistas, colectiveros, empleados de comercio, correo, telefónicos, ferroviarios. Inclusive comenzaron a acercarse trabajadores de otros barrios de la ciudad; ante esta situación la comisión

---

<sup>170</sup>- La Comisión de Desocupados del Oeste era un vestigio de La Coordinadora de Desocupados de 1995. Se había conformado en 1996 luego de la dura represión, se desactivó en 1997 cuando se verificó en Neuquén un relativo aumento de la actividad de la construcción y volvió a activarse en el año 2000 para disputar la Comisión Vecinal del barrio San Lorenzo Norte. (Entrevista a Heriberto Chureo, 2009)

<sup>171</sup>- Sobre las etapas por las que atravesó el movimiento piquetero ver en Capítulo I el apartado: “Algunos rasgos del movimiento piquetero”.

vecinal del barrio San Lorenzo impulsó a los trabajadores a que se organicen en sus barrios con sus comisiones vecinales. Sin embargo, como en el año 1995 las otras comisiones, generalmente dirigidas por el MPN, consideraron que no debían asumir esta problemática. En estas circunstancias y, como ya se señaló, en una etapa de auge organizativo de trabajadores desocupados, surge la más importante organización de trabajadores desocupados de Neuquén.

Los integrantes de esta nueva organización reconocían al piquete y a la acción directa como efectivos métodos de lucha, aunque se resistieron a reivindicarse como piqueteros ya que sus integrantes siguieron manteniendo una fuerte identidad con el trabajo formal. Este rasgo identitario estaría en el origen del nombre que adoptaría la organización ***Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD)***. Sin embargo, estos trabajadores habían acumulado experiencia de organización territorial y reconocían además que el proceso de pauperización que estaban experimentando tenía graves consecuencias sociales, especialmente sobre los más jóvenes. La suma de estos rasgos consecuentemente fue configurando una organización integrada por un proletariado con rasgos plebeyos.

Se volvía a formar entonces, en la zona oeste de Neuquén Capital, una agrupación de desocupados que desde la organización territorial cuestionaba duramente al poder político tradicional y asumía emblemática y activamente la autonomía de los partidos políticos. Al mismo tiempo, por la trayectoria ocupacional de sus miembros adoptaba un modelo cuasi sindical con una orientación fuertemente reivindicativa que tenía a la acción directa como principal repertorio de lucha. Entre junio y diciembre de 2001 esta organización de trabajadores desocupados protagonizaría importantes luchas callejeras y rápidamente se convertiría en referente de los desocupados de la ciudad.

El MTD había llamado la atención del gobierno mostrando cómo podía perder poder relativo en un sector de la ciudad. Sin embargo, luego de

la crisis del 2001, este proceso se diseminaría - peligrosamente para el gobierno - sobre el conjunto de los barrios populares de Neuquén Capital y en las barriadas de los municipios aledaños. Fue como si los fantasmas de La Coordinadora y las Puebladas repentinamente recorrieran toda la ciudad haciendo germinar la autoorganización y la acción directa. De pronto, la asamblea, el corte de ruta, la olla popular, el escrache, la ocupación de los edificios públicos y todo un repertorio de acciones colectivas se desplegaban y diseminaban en forma cada vez más organizada.

***a- Los procesos que enmarcan la dinámica de las organizaciones de trabajadores desocupados en Neuquén luego de la crisis del 2001***

Cuando se repasa el ciclo de protesta de los trabajadores desocupados neuquinos se puede rastrear que tiene su origen en la formación de las primeras comisiones y coordinadoras de desocupados que se despliegan en diferentes localidades de la provincia pero que asumen centralidad en 1995 con la Coordinadora de Desocupados de Neuquén Capital; experiencia que fue desarticulada el 2 de octubre de ese año. Luego se verifica que el conflicto se relocaliza en las ciudades de Cutral Có y Plaza Huincul con el desarrollo de las dos enormes puebladas en el bienio 1996/97. Posteriormente el conflicto retorna a la Capital neuquina donde se vuelven a reorganizar los trabajadores desocupados en los barrios en donde había sido desarticulada la Coordinadora. En este corto ciclo, diciembre de 2001 podría interpretarse como la culminación del proceso de gestación de los movimientos y, simultáneamente, como el inicio de la consolidación de los mismos. Dos gritos dan cuenta de este pasaje: *¡Que venga Sapag!* - *¡Que se vayan todos!*

Por lo tanto, para caracterizar a las organizaciones en esta fase de consolidación y, también hay que decirlo, de rápido debilitamiento, es importante volver a repasar las rupturas y continuidades que se acumularon durante este período. Durante el mismo, se reconfiguró el marco de

relaciones sociales en el que se desarrollaron las organizaciones de trabajadores desocupados.

Como se ha indicado a lo largo de esta tesis, el entramado sociopolítico neuquino se constituyó surcado por los avatares del MPN en el gobierno. Por ello, para comprender la relación que este partido-gobierno asume con los sectores populares, es necesario considerar un rasgo identitario central del Estado neuquino en el tratamiento de la cuestión social, a saber: *su arraigado clientelismo*. Por lo tanto la caracterización de las organizaciones de trabajadores desocupados neuquinos post-2001 no puede dejar de considerar la impronta que este factor asume al interior de las mismas.

El análisis requiere además considerar al menos los siguientes procesos generales. Al arraigado clientelismo del MPN hay que sumarle el importante despliegue represivo que utilizó desde mediados de los noventa para contener el conflicto social.

Al mismo tiempo, la experiencia de lucha acumulada en el ciclo de protesta neuquino gestó un heterogéneo campo de protesta social que posibilitó el desarrollo de novedosas prácticas políticas al interior de las organizaciones, las cuales necesariamente conllevaron a disputarle hegemonía territorial al MPN.

Simultáneamente, las organizaciones piqueteras post-2001 pasaron a formar parte de un espectro más amplio de organizaciones que articularon nacionalmente sus planes de lucha y sus programas políticos. Por lo tanto, la lógica de construcción política de la mayoría de ellas quedó vinculada a la orientación política general de la corriente nacional a la cual pertenecían. Al analizar este factor es importante tener en cuenta los avatares que se sucedieron en el proceso político que pasó de intentar consolidar un espacio

piquetero unificado nacionalmente a una dura confrontación entre los mismos<sup>172</sup>.

Estos procesos, que se desarrollaron vertiginosamente, contribuyeron a gestar un escenario político en donde se reconfiguró la dinámica de las clases sociales y el poder político. Svampa (2004a) presenta algunos elementos de análisis señalando que durante la crisis de diciembre de 2001, vastos sectores comprendieron de golpe, como si fuera una revelación, que la brecha social que se había abierto durante los noventa, era profundamente ilegítima. Fueron los piqueteros y las clases medias movilizadas, que en una breve alianza que va desde diciembre de 2001 a parte del 2002, cuestionaron y se opusieron al neoliberalismo ya que eran sus principales víctimas. En este escenario quienes detentaban el poder político también comprendieron que era necesario recomponer su relación con estos sectores de la sociedad.

A nivel nacional el presidente provisional Duhalde intentó realizar esta recomposición hasta el brutal asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki el 26 de junio de 2002, cuando por este hecho debió convocar anticipadamente a elecciones. Sin embargo, Kirchner desde su asunción en mayo de 2003, buscó recomponer la relación con gestos políticos cargados de alto valor simbólico: el descabezamiento de las cúpulas militares, la política de derechos humanos respecto del terrorismo de Estado de los setenta, las primeras y tensas negociaciones con el FMI, la depuración de la corte suprema de Justicia. Estos gestos, sumados a la recuperación de la dinámica económica, recompusieron una relativa legitimidad del poder político, sobre todo en el conjunto de sectores medios y como señala Svampa (2004a:210): *“pronto, demasiado pronto, algunos olvidarían que el año 2002 fue el de la recuperación del protagonismo, de la capacidad de acción, a través del retorno de la política a las calles, para retener sobre todo el recuerdo del caos y del gran cataclismo”*. Una vez alcanzada una relativa “normalidad” se tendió a naturalizar y por lo tanto a legitimar nuevamente la brecha social instalada por el modelo neoliberal. En

---

<sup>172</sup>- Para conocer los detalles de este proceso ver Svampa y Pereyra (2003:71-86)

este contexto a los actores movilizados se les comenzó a exigir el silencio y el retorno a la invisibilidad, se les ordenó que vuelvan al barrio y se resignen a ocupar el lugar que les ha tocado dentro de este modelo: ser incluidos en tanto excluidos.

En el período 2003-2005 se asiste a una fuerte campaña antipiquetera desarrollada en el marco de la pulseada política que enfrentó a las organizaciones piqueteras con el gobierno nacional, los sectores de derecha y los grandes medios de comunicación. En este contexto se instaló un sentido común antipiquetero y se dio un nuevo impulso a la criminalización y judicialización de la protesta que apuntó a desdibujar los reclamos de los desocupados y a reducir sus expresiones callejeras a una acción “ilegal” al tiempo que se invisibilizó la dimensión territorial de la experiencia piquetera (Svampa, 2008). El gobierno de Néstor Kirchner desplegó un conjunto de estrategias que alternaron la negociación, la cooptación, la institucionalización de algunas organizaciones, con dosis importantes de judicialización, criminalización y represión para redefinir su relación con los movimientos piqueteros, lo cual terminó por reconfigurar este espacio político y provocar a su interior diferentes respuestas que terminaron por debilitar a la gran mayoría de las organizaciones.

El caso neuquino está inmerso en esta dinámica, sin embargo es necesario considerar algunos elementos específicos para comprender la recomposición del poder político en una provincia en donde quienes gobiernan son representantes de un partido provincial con más de cuarenta años de control del aparato estatal. Como se analizó, la crisis esta vez debió afrontarla Jorge Sobisch, quien vale recordar que a finales de 1995 había concluido su mandato dejando deliberadamente trabas al gobierno de Felipe Sapag, y en 1996 sus partidarios “blancos” habían incitado a los pobladores de Cutral C6 a movilizarse contra la medida de suspender las negociaciones para la construcción de la planta de fertilizantes lo que terminó en la primer

pueblada que no pudieron capitalizar<sup>173</sup>; además había sido uno de los políticos férreamente aliado a Carlos Menem.

Sobisch, frente al convulsivo escenario político del 2001, debió desplegar nuevas prácticas políticas orientadas a recuperar el espacio perdido<sup>174</sup> durante los traumáticos años noventa y reavivados por las tumultuosas jornadas de diciembre de 2001. Estas prácticas estuvieron caracterizadas por un clientelismo adaptado a las nuevas circunstancias, que se extendió entre capas populares y medias de la sociedad neuquina y fuertes dosis de represión contra aquellos que se resistieron a continuar aceptando la situación.

Sin embargo, como se indicó, los movimientos de desocupados habían conseguido establecer un heterogéneo campo de protesta social en donde se localizaron novedosas prácticas políticas que, a pesar de coexistir con la red de relaciones clientelares preexistentes, amenazaron la hegemonía territorial al tradicional MPN. En este agitado escenario deben ser consideradas el origen y las prácticas de los movimientos de trabajadores desocupados que pasaron a formar parte del escenario político y social de las calles neuquinas.

En fin, la crisis del año 2001, cristalizó la profunda brecha social que abrió el neoliberalismo y al mismo tiempo creó para las organizaciones sociales la oportunidad política de desplegar acciones colectivas que generaron una intensa crisis de legitimación de la histórica hegemonía del MPN sobre el conjunto de las clases subalternas.

---

<sup>173</sup> - Ver Capítulo III (inciso 2a) y Capítulo IV (inciso 3).

<sup>174</sup> - Luego de la II pueblada el MPN pierde la intendencia de la Ciudad de Cutral C6 y en las elecciones de 1999 el MPN pierde el principal municipio de la provincia: Neuqu6n Capital. En ambos casos gan6 la ALIANZA. A la fecha el MPN a6n no ha podido recuperar esos bastiones pol6ticos.

***b) Dimensiones para el análisis de los movimientos de trabajadores desocupados.***

Si se tiene en cuenta el proceso de enmarcado anterior, es posible identificar algunos factores que tuvieron una importante incidencia en la conformación política de las organizaciones de trabajadores desocupados que operaron en Neuquén luego de la crisis de diciembre de 2001, a saber:

1) *La incidencia del clientelismo del MPN en la organización.* Este factor posibilita analizar si el rasgo identitario del Estado Neuquino consiguió colonizar a la organización, si es combatido por la organización, o si se presenta una situación paradójica en donde coexisten prácticas tradicionalmente arraigadas en la cultura política neuquina con otras con pretensión de cuestionamiento.

2) *La participación de sus referentes y sus bases sociales en el ciclo de protesta neuquino.* A través del análisis de este factor es posible conocer las trayectorias de los referentes de la organización y el carácter de su participación en las luchas recientes. De lo manifestado por los referentes se accede a los procesos políticos que dieron origen a la organización, a las redes asociativas previas y a los recursos que movilizaron para su desarrollo.

3) *La pertenencia a una organización nacional,* es una dimensión que está directamente relacionada con la forma de construcción política de la organización, entre los cuales es importante señalar los siguientes componentes: cómo se estructura la organización en el transcurso del tiempo, qué niveles de jerarquía se pueden reconocer al interior del movimiento, cómo financian sus actividades, cómo se distribuyen las tareas que se requieren para mantener a la organización y los beneficios obtenidos a través de la lucha colectiva. Y finalmente, establecer cómo las prácticas sociales desarrolladas por el movimiento inciden en los procesos de construcción de identidad política del mismo.

Teniendo en cuenta estos factores: 1) cómo operó el clientelismo en la organización piquetera, 2) cuál fue el papel de sus integrantes y sus bases sociales en la historia reciente de luchas en Neuquén, 3) de qué organización nacional forman parte y cómo esta afiliación condicionó su acción política; es posible caracterizar la dinámica que asumió cada organización en el período posterior a la crisis del 2001.

Al realizar esta tarea se pretende dar cuenta de dos procesos íntimamente ligados: a) *la formación de un campo de protesta* que enfrentó a las organizaciones piqueteras y el gobierno del MPN en el marco de una gran asimetría de fuerzas y donde lo que se puso en juego fue la disputa por el control territorial y, b) *la formación de un heterogéneo espacio de organizaciones sociales opositoras al MPN*, cuyas diferencias se convirtieron en uno de los factores que impidieron la consolidación del incipiente frente político y social opositor que actuó de manera conjunta durante la crisis de diciembre de 2001.

Teniendo en cuenta estas consideraciones se pueden agrupar las organizaciones de trabajadores desocupados de la zona metropolitana de Neuquén Capital en tres tipos:

I- Un espacio ocupado por una organización que asumió la autonomía de los partidos políticos y que disputó abiertamente el control territorial al gobierno del MPN desde una matriz ideológica que tuvo como horizonte político la restitución del Estado interventor como generador de “*trabajo genuino*”. Aquí se ubica el *Movimiento de Trabajadores Desocupados* del barrio San Lorenzo Norte.

II- Un par de organizaciones que reconocieron una afiliación partidaria nacional pero que promovieron el desarrollo del movimiento social como expresión diferente del movimiento político al cual pertenecían. Desde esta distinción desplegaron una estrategia de crecimiento y disputa política con

el MPN a nivel territorial<sup>175</sup> desde una matriz política – ideológica cuyo horizonte es la restauración de un programa nacional y popular. Aquí se sitúa al Movimiento Barrios de Pie y en menor medida la Corriente Clasista y Combativa.

III- Un par de movimientos que organizaron a los trabajadores desocupados como brazo piquetero del partido político. Su perspectiva fue considerar a estas organizaciones como parte de un frente político más amplio de lucha contra el capitalismo, desde una matriz política ideológica inscrita en el trotskismo. Aquí se ubica al Movimiento Teresa Vive y al Polo Obrero<sup>176</sup>.

***c) El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) como expresión de autonomía territorial.***

El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), en la coyuntura histórica del año 2001 representaba la organización con mayor visibilidad en el espectro de las organizaciones constituidas en Neuquén.

Como ya se indicó esta organización tenía, y aún hoy la tiene, su sede en el barrio San Lorenzo Norte. El mismo está ubicado en el oeste de la ciudad, en el epicentro de los barrios más numerosos y populares de Neuquén Capital en donde se encuentra la mayor reserva de fuerza de trabajo disponible para las fases de auge de la actividad económica y al mismo tiempo *la masa marginal* (Nun, 2001) que los sectores dominantes deben gestionar políticamente. Es significativo volver a observar entonces que el MTD es una organización que emergió en uno de los barrios más importantes de las operaciones clientelares típicas del MPN.

---

<sup>175</sup> - En el caso del Movimiento Barrios de Pie la disputa también la emprendió a nivel electoral.

<sup>176</sup>- Para caracterizar a las organizaciones piqueteras neuquinas se realizaron entrevistas a los dirigentes y se visitaron en varias oportunidades sus experiencias de trabajo territorial, a saber: MTD en diciembre de 2002 y mayo de 2009, Movimiento Barrios de Pie en octubre de 2003, Movimiento Teresa Vive en julio de 2004, Polo Obrero en noviembre de 2003 y CCC en abril de 2004.

En diciembre de 2002 sus integrantes informaban que poseían un padrón de 1.200 personas<sup>177</sup> y a diferencia de las otras organizaciones, habían obtenido planes tanto del gobierno provincial como del gobierno nacional. Una parte de sus integrantes, especialmente las mujeres, contraprestaban trabajo en talleres que la misma organización había creado y además disponían de una máquina industrial para la fabricación de adoquines que ellos mismos colocaban en obras públicas exigidas a través de sus constantes reclamos.

Como ya se apuntó, la consolidación de esta organización coincide con el triunfo electoral en el año 2001 de una comisión vecinal opositora al MPN cuyos integrantes además eran los principales referentes de una comisión de trabajadores desocupados del barrio. En este sentido se puede concluir que esta organización desde sus inicios buscó abiertamente disputarle territorialmente al MPN su tradicional hegemonía y convertirse en un espacio de resistencia a la política del partido oficial, un espacio desde donde se intentó brindar una alternativa, ejercer de una manera diferente las prácticas políticas (Matus, 2008:59).

Sus dirigentes y sus bases sociales habían participado en el sindicato de la construcción de UOCRA y activamente en La Coordinadora de Desocupados de 1995 y ellos mismos referencian estas experiencias como parte de su identidad. Esta impronta generó que la organización adoptase una suerte de modelo sindical con una orientación fuertemente reivindicativa y proclive a la acción directa no convencional y disruptiva.

Durante el año 2001 participaron activamente junto a los trabajadores estatales, los ceramistas, los estudiantes y otras organizaciones sociales de grandes movilizaciones y de esta experiencia concluyeron que: *“Cuando éramos desocupados, estábamos solos, entonces quedábamos muy expuestos a que nos califiquen de delincuentes, de vagos”*. Además, durante ese año comenzaron a participar de eventos nacionales. Invitados por la

---

<sup>177</sup>- El diario Río Negro en una nota publicada en diciembre de 2003 estimaba que la organización estaba compuestas por 3.000 personas y recibían unos 2.000 subsidios por mes del programa Jefes y Jefas de Hogar.

CTA asistieron a la I y II Asamblea Nacional de Organizaciones Populares Territoriales y de Desocupados en La Matanza, y a la presentación del Frente Nacional contra la Pobreza. Este primer encolumnamiento a la CTA rápidamente sobrevino en un distanciamiento debido a la forma en que la central sindical pretendía relacionarse con el MTD.

*“Claro, la experiencia con la CTA, nos invitaron a ese encuentro como la organización más importante de desocupados de Neuquén, pero allá en La Matanza no hablamos nosotros, habló Sánchez que es un compañero de la FTV que no es desocupado, sino del aparato de ATE digamos. Entonces esas cosas empezaron también, a medida que nosotros veíamos la experiencia, también veíamos que habían cosas que no podían ser”*

Al mismo tiempo se produjo un acercamiento a los obreros de la cerámica Zanón durante el ciclo de protestas de fines de 2001. Esta alianza originó que los primeros diez puestos de trabajo que generaron los ceramistas a partir de la reapertura de la fábrica bajo la gestión obrera fueran ofrecidos al MTD.

*“A partir de esa unidad conseguimos diez puestos genuinos en la fábrica Zanón, que fue una discusión dentro del movimiento porque eran diez puestos para casi 500 compañeros y fue toda una discusión para ver quién iba a entrar a la fábrica. Me acuerdo que nos reuníamos, nos reuníamos y decíamos cómo vamos a solucionarlo, después decidimos que fuera, no para los compañeros que venían de mucho tiempo, que eran padres de 5 o 6 chicos, sino que fuera para la juventud, para los pibes del barrio que representaban el sector más castigado que vemos hoy en la sociedad, que son los pibes marginados, que no pueden terminar la escuela, que están en las esquinas y que no saben para donde ir y que bueno, nosotros tenemos que apuntar a la juventud. Lo propusimos en una asamblea, y nosotros pensamos que nos iban a matar los compañeros y no, fue*

*totalmente aceptado, fue una decisión por el conjunto de la organización y fueron 10 pibes los que entraron a la planta”.*

Esta última descripción, ilustra el carácter territorial del MTD. Al mismo tiempo que se organizó para luchar por trabajo apuntó a dar respuestas a las graves problemáticas sociales por los que atravesaba el barrio mediante la toma de decisiones en asambleas.

Si se considera que esta organización tiene un fuerte anclaje territorial, que sus miembros reivindican la autonomía de los partidos tradicionales y las asambleas como la forma adecuada de tomar las decisiones y que reconocen como herramienta válida de lucha la acción directa, se puede concluir que reúne las dimensiones típicas de los movimientos sociales de nuevo tipo que fueron emergiendo como reacción a las políticas neoliberales de los años noventa y cuyos contornos se fueron gestando en el primer Cultracazo<sup>178</sup>.

El principal objetivo de la organización en palabras de sus miembros es el siguiente:

*[...] el norte que nosotros tenemos es bastante sencillo, el norte nuestro, es el **trabajo genuino**, ese es nuestro objetivo como organización. El camino de cómo conseguir ese objetivo es que vamos sacando conclusiones de cómo funciona el gobierno, cómo funciona la política y las instituciones, las que nosotros tenemos que acudir para que nos den respuesta a nuestros reclamos.*

El “**trabajo genuino**” al que hacen referencia está directamente asociado al período que aquí se caracterizó como la fase del Estado interventor y que determinó la trayectoria e identidad laboral de gran parte de los miembros de la organización. Cuando se escucha a sus dirigentes formular esta demanda pareciera que en su horizonte político pretenden

---

<sup>178</sup> - Svampa (2008a) ha desarrollado que: a) el anclaje territorial, b) la acción directa, c) la democracia directa y d) la demanda de autonomía; representan las dimensiones que atraviesan hoy a los movimientos sociales de América Latina.

restituir el Estado interventor - sin MPN - como solución general a la problemática de la desocupación.

*“Nosotros hemos centrado el reclamo en el gobierno, centralmente porque el gobierno es el que nos ha llevado a esta situación, los que han aplicado las políticas en estos últimos años...él antes trabajaba en el petróleo por ejemplo, yo trabajaba en la construcción, después trabajé en un correo. Nos hemos quedado sin trabajo no por ser malos trabajadores, sino por la política. Aparte acá el gobierno tiene mucha plata, eso sí que lo sabemos bien, las regalías petroleras, entonces si no se las sacamos para que se vuelquen en nuestra comunidad o para que se generen fuentes de trabajo, nosotros sabemos que esa plata se la roban ellos”.*

Para alcanzar el objetivo de obtener *trabajo genuino* los miembros de esta organización movilizaron a sus bases sociales para reclamar puestos de trabajo al gobierno provincial. Su estrategia por lo tanto se centró en reclamar colectivamente al poder político la creación de puestos de trabajo como lo ilustra este testimonio:

*“[...] Apenas Sobisch se bajó del avión que dijo que había 700 puestos de trabajo. Ahí a las ocho de la mañana nosotros estábamos cortando, fuimos a golpear la puerta para ver a dónde nos presentábamos a trabajar. Los tipos no tenían absolutamente nada, corrían de un lado para otro, a partir de eso tuvieron que inventar esto de anotar a la gente porque nosotros [...] solo pedimos trabajo genuino [...]”.*

La organización se financia con aportes de sus miembros y otras organizaciones sindicales y se apoyan en las redes de solidaridad vecinal para el uso de autos y colectivos.

*“Nosotros antes teníamos el listado, cada compañero que cobraba el plan, especialmente los delegados poníamos tres pesos. Después,*

*cuando hay que hacer una movida o fotocopias, volantes, se los pedimos... una vez fuimos a la CTA, después nos cortaron; los compañeros docentes también nos sacaron fotocopias”.*

*[...] “después cuando Zanón empieza con las ventas, hacemos los volantes y ahí ellos votaron un fondo de huelga y cuando hay que mover mucho pedimos un colectivo de acá que nos cobra 30 pesos, mayormente el combustible, y le pedimos una donación a ellos. Después cuando entran los 10 jóvenes, votaron entre ellos poner 25 pesos cada uno por mes por el sueldo que ellos ganan, para la organización, entonces ahí nos están entrando 250 pesos por mes”.*

*[...] “nosotros tenemos serios inconvenientes, porque nos han llamado de Cutral-Có para ir a ver cómo es, no podemos llegar. Pero ahora hicimos un acuerdo con los ceramistas, ellos están yendo creo que una vez por semana a Cutral-Có a la fábrica que tienen allá Stefani, entonces le pedimos que en ese viaje nos dieran lugares para ir y tomar contacto con los de la fábrica, con los desocupados que tienen. Y el coche de él que anda a gas, así que con 5 pesos, se le está cayendo a pedazos y no lo podemos arreglar y después por ahí inventamos alguna rifa que nos ha salido. Hubo un tiempo que nos sirvió mucho, fuimos a una asamblea ceramista a pedirle una colaboración, que cada obrero pusiera voluntariamente una colaboración para el MTD, nos sorprendimos por que fue alevoso, 800 pesos, pero los que colaboraban lo hacían por conciencia, nada de descuento por planilla, así que con eso nos financiamos por largo tiempo”.*

Consideran que los planes de empleo y la ayuda social, no representan una solución a la falta de empleo, aunque por las formas organizativas internas, el plan de empleo y la ayuda social se torna más o menos funcional para el desarrollo y mantenimiento interno del movimiento.

*“[...] No pedimos bolsones, no vamos a los comedores a pedir comida, no queremos que nuestra juventud vaya por ese camino. Creemos que es equivocado pedir bolsones de comida en una provincia como ésta que hay petróleo, hay tanta plata, nos tienen que dar trabajo, no queremos que nos den ni planes, que si bien los tenemos, los hemos conseguido peleando, ni bolsones de comida [...]”*

Esta posición ante los planes de empleo y la ayuda social también ha sido un terreno de disputa con el gobierno ya que mientras éste planifica y ejecuta los planes sociales, el MTD se encarga de conformar las listas de personas que ellos mismos relevaron para que se les asignen los recursos. Esta práctica que había sido intentada por La Coordinadora de Desocupados en 1995 y resultaba dentro de la correlación de fuerzas de aquel período como intolerable para el gobierno, en 2001 el MTD la asume como conquista. Sin embargo desde la perspectiva de la construcción política presenta una situación paradójica: si bien tiene la ventaja de que elimina el esquema clientelar planteado por el MPN, corre el riesgo de suplantarlo por otro si los miembros de base asumen el plan de empleo sin que medie un proceso de formación política, temática que el MTD ha dejado librado al azar y debe saldarse en espacios no sistemáticos como se ilustra en este pasaje de la entrevista:

*“Acá por ejemplo tenemos serias discusiones con mucha gente que viene a pedirnos a nosotros, a reclamarnos un plan y al otro día o en las campañas están abrazados con un ministro y no le piden nada, nos vienen a exigir a nosotros, entonces tenemos serias discusiones con esa gente: pedile al ministro, si estuviste abrazándolo ayer, aplaudiéndolo, no le dijiste nada. No, pero no me animo, ustedes vayan. No, nosotros no vamos, ustedes vayan a pedir. Esas cosas pasan mayormente con el clientelismo político.*

Directamente relacionado con esto es interesante notar la perspectiva que los miembros de esta organización tienen de la participación en el

terreno electoral para luego describir y analizar las experiencias políticas emprendidas por la organización y algunas consecuencias en la forma en cómo se relacionan con el gobierno y otras organizaciones.

*“Pero acá dijimos- bueno, el que quiera hacer una campaña con partidos políticos, deja el movimiento y se va, y después vemos si nosotros decidimos si puede volver o no. Pero es una decisión libre, nosotros no le vamos a cortar la libertad a nadie, pero acá dentro del movimiento no queremos ningún político, ningún puntero, ni que la gente nuestra se utilice para la campaña de ningún tipo, ni pintadas, ni afiches, nada. Así quedó determinado, también decidimos no participar en las elecciones, ni apoyar a ningún partido, inclusive vamos a hacer campaña para que no se vote”.*

Esta perspectiva de la política que fue expresada en el año 2002, impregna el itinerario político que desde el 2001 al 2005 ha emprendido esta organización.

A mediados de 2002 el MTD junto a los Obreros de Zanón impulsaron la formación de la “*Coordinadora del Alto Valle*”, una experiencia que de alguna manera expresaba una síntesis de las luchas de finales de 2001, la unidad de trabajadores ocupados y desocupados y la gran conquista de gestión obrera de la fábrica de Zanón. Este movimiento que reunió a un conjunto de organizaciones del Alto Valle<sup>179</sup> pretendía coordinar las luchas y representaba el sector más contestatario del arco opositor neuquino aunque no estaba exento de las pujas internas de los partidos trotskistas. En el marco de esta experiencia, en noviembre de 2003

---

<sup>179</sup>- El 20 de agosto de 2002 se realizó en la fábrica de Zanón el Plenario Regional de la Mesa Coordinadora del Alto Valle. Participaron del encuentro las siguientes organizaciones: SOECN (Sindicato Ceramista Neuquén), Comisión Interna Zanón, MTD Neuquén., MTD Cipolletti, Agrupación docente Convergencia Cipolletti, ATEN – Centenario, ATEN – Plottier, lista opositora de ATEN – Capital, el Movimiento Teresa Vive de Neuquén., Rama Salud ATE (Hospital Castro Rendón), despedidos CVC (Cablevisión del Comahue), Agrupación Naranja UOCRA – Neuquén., Frigorífico FRICADER, docentes y no- docentes de la UNCo, la CTD de Allen – Río Negro, el MST, el POR y el PTS. Además se hicieron presentes varias organizaciones de diversos puntos del país.

los integrantes del MTD fueron duramente reprimidos cuando intentaron impedir que el gobierno del MPN bancarice los planes sociales a través de una tarjeta social<sup>180</sup>.

Esta forma organizativa, que reunía a trabajadores del Estado que disentían con la conducción de la CTA neuquina, obreros de fábricas recuperadas, trabajadores desocupados del sector privado, organismos de derechos humanos y partidos de izquierda se fue debilitando cuando aparecieron las disputas entre estos últimos por la conducción de la *Coordinadora del Alto Valle*. Además la inclinación de los partidos de izquierda de participar de las elecciones e involucrarla en sus contiendas electorales en el período en el cual la consigna “*que se vayan todos*” había alcanzado su clímax, terminó por fragmentar y debilitar la experiencia. En estas circunstancias el MTD y otras organizaciones se alejan y la Coordinadora del Alto Valle termina por disolverse.

Sin embargo, en enero de 2004 el MTD impulsa la formación del «Bloque de Barrios del Oeste»<sup>181</sup> en donde viven aproximadamente 60.000 personas, a los efectos de concentrar esfuerzos para solicitar soluciones a las autoridades municipales y provinciales respecto a problemas relacionados con la salud, la seguridad, la educación, vivienda y servicios. Uno de los dirigentes del bloque declaraba “*creemos que es tiempo de que la zona más postergada de la ciudad empiece a ser tenida en cuenta [...]*”.

Un años después, en enero de 2005 el bloque pasa a presentarse como: Frente de Agrupaciones Barriales (FAB) del oeste neuquino con aspiraciones de obtener bancas en el Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén y la conducción de las comisiones vecinales del sector que representan. El lanzamiento del frente se realiza en el barrio San Lorenzo Norte y allí unos de sus dirigentes declara: “[...] se trata de 27

---

<sup>180</sup>- El tema será tratado más adelante como parte de la ofensiva del MPN contra las organizaciones de trabajadores desocupados.

<sup>181</sup> De la reunión de lanzamiento participaron los barrios San Lorenzo -Norte y Sur-Valentina -Norte y Sur-, Islas Malvinas, Villa Ceferino, Melipal e Hibepa (Hipódromo, Belén, Paraíso) y del Progreso. (Taranda, Matus, Maqueda, 2005

*organizaciones*<sup>182</sup> *que daremos batalla al abandono de los barrios del oeste, castigados por el gobierno municipal y provincial [...]. Entre los temas que incentivaron a la constitución del frente están “[...] la desocupación, la falta de agua y de vivienda, las definiciones en materia de salud y el abandono de los jóvenes que se están muriendo por el consumo de cerveza”.*

Finalmente en julio de 2005, pasan a formar parte de la coalición política Unión de los Neuquinos (UNE), junto al Movimiento Político, Social y Cultural (MPSyC) que impulsa la CTA, el Movimiento de Unidad Neuquina (MUN), el MP20 diciembre. Esta coalición se une para presentar candidatos a elecciones de Convencionales Constituyentes y también a la instancia de renovación de concejales de la ciudad de Neuquén. Heriberto Chureo, quien había participado de la Coordinadora de Desocupados en 1995, de las grandes movilizaciones de 2001, impulsado la formación del MTD y luego la alianza con los obreros de Zanon y la formación de la Coordinadora del Alto Valle, encabezaba la lista de concejales de la UNE<sup>183</sup>.

Al analizar la trayectoria y forma de construcción política del MTD se pueden extraer las siguientes conclusiones. Desde la perspectiva del *campo de protesta* constituido en Neuquén luego del 2001, el MTD representa una organización que en su lucha por obtener *trabajo genuino* y buscar soluciones a las graves problemáticas barriales ha disputado abiertamente el territorio al tradicional MPN en diferentes frentes políticos: en la conducción política de la Comisión Vecinal, en los criterios y formas de selección de los “beneficiarios” de planes sociales y en las elecciones municipales. La estrategia política adoptada ha sido como ya se señaló: el trabajo territorial, la acción directa y a partir de 2005 la participación

---

<sup>182</sup> Los Comisiones Vecinales de los barrios del oeste que componen la FAB son: Alto Godoy, Atahualpa, Belén, Belgrano, Canal V, Gran Neuquén Norte, Gran Neuquén Sur, La Sirena, San Lorenzo Norte y San Lorenzo Sur. También hay representantes de grupos de la tercera edad, deportivos, de mujeres y bibliotecas, todos afianzados en la zona oeste de la ciudad. (Taranda, Matus, Maqueda, 2005)

<sup>183</sup> - Por apenas 3 votos Heriberto Chureo no llegó a ser concejal de la ciudad de Neuquén.

electoral lo que provocó al interior de la organización una dura tensión entre la búsqueda de autonomía y el sostén de la democracia directa. El gobierno municipal de la UCR y el gobierno provincial del MPN, siguieron de cerca el crecimiento político de esta organización considerando que se expandieron en el distrito electoral más importante de la capital neuquina. La represión, el aumento de la actividad clientelar en el sector oeste de la ciudad, la demonización de la organización e inclusive intentos de cooptación han sido las estrategias para combatir este crecimiento.

Desde la mirada de la conformación de un *campo heterogéneo de organizaciones* de trabajadores desocupados en el contexto del período post-crisis del 2001; *la posición de movimiento autónomo* sostenida por el MTD generó varias consecuencias en la relación con otras organizaciones sociales: a) probablemente fue uno de los factores que contribuyó a que esta organización se convierta en la más numerosa de todas, b) esta posición también contribuyó para que el MTD participe e impulse nuevas experiencias políticas, c) al mismo tiempo colaboró para que la organización se convierta en objeto de disputa de otras organizaciones que pretendieron anexarla a sus estructuras políticas como fue el caso en un principio de la CTA y luego de los partidos de la izquierda trotskista.

El tránsito por estas experiencias replegó a esta organización a un mayor anclaje en el trabajo territorial<sup>184</sup> y a una afirmación de su autonomía que se expresó en la conformación de un frente político barrial que pretendió dar un salto hacia una mayor participación en el gobierno municipal. Sin embargo, es importante destacar que la tendencia a considerar especialmente temáticas coyunturales y locales ha llevado a esta organización a realzar sus demandas reivindicativas y posicionarse frente al Estado e inclusive frente a otras organizaciones sociales calculando apenas su posición relativa en el campo de fuerzas existentes. Esta tendencia

---

<sup>184</sup>- Habría que agregar que el aumento de la ocupación en Neuquén en el período 2003-2005, desplazó a otra posición el tema de la desocupación y puso en primer plano las problemáticas asociadas al territorio, especialmente la falta de viviendas, pero también el problema del agua, los servicios de guardería, los problemas en la atención de la salud pública.

pragmática, al mismo tiempo que contribuyó a afirmar su autonomía, atentó contra una construcción política que sobrepase sus específicas demandas políticas y en algunas coyunturas dificultó la articulación con otras organizaciones.

En fin, para el poder político municipal y provincial el MTD representa una amenaza debido a la importante expansión que tuvo en el distrito electoral más importante de Neuquén Capital; para las otras organizaciones de desocupados y partidos de izquierda representa una organización cerrada que sólo pretende acumular poder para establecerse en el espacio de la política electoral municipal. Hay que señalar también que sus rasgos plebeyos generaron cierta aversión en algunos sectores de izquierda.

#### ***d) Movimiento social y movimiento político como estrategia de inserción territorial***

##### ***d.1) Movimiento Barrios de Pie***

El Movimiento Barrios de Pie, a diferencia del MTD, tiene una afiliación a un partido de alcance nacional con presencia en varias provincias del país: *la Corriente Patria Libre*. En el caso neuquino este movimiento comienza a asumir relevancia durante los acontecimientos de diciembre de 2001.

En octubre de 2003, un dirigente de la organización informaba que el movimiento estaba conformado por alrededor de 350 miembros contabilizando la cantidad de personas que participaban en las actividades organizadas por el mismo. Su trabajo territorial se constituía en torno a 15 comedores barriales, 2 panaderías, y alrededor de 40 huertas.

Esta organización logró posicionarse en varias tomas de tierras del oeste de la ciudad, especialmente en: Alma Fuerte, Toma Norte, e Independencia. A diferencia del MTD en donde los propios habitantes del barrio San Lorenzo comenzaron a movilizar a sus vecinos, Barrios de Pie se

inició con militantes universitarios que en la coyuntura política de finales de los años noventa decidieron emprender un trabajo territorial sostenido a través de los denominados “Grupos de Estudiantes Solidarios”. Es decir que las trayectorias de militancia inicial de los jóvenes dirigentes de esta organización están inscriptas en el movimiento estudiantil<sup>185</sup>.

La consolidación de esta organización coincide con las grandes movilizaciones de fines de 2001, cuando por más de treinta días sus bases sociales realizan un acampe frente a la Gobernación y luego frente a la Subsecretaría de Acción Social demandando planes de empleo y bolsones de alimentos. Este proceso continuó hasta abril de 2002 cuando emprendieron una acción de similares características:

*“Nosotros en ese momento pasamos treinta y pico de días acampando en frente de la gobernación y después enfrente del Bouquet Roldan donde está la Subsecretaría, por una lucha que era concretamente planes y bolsones de alimentos [...]. Ese sería el nacimiento público de Barrios de Pie. Después [...] en Semana Santa en abril de 2002, que también estamos [...] en la Subsecretaría que sería parte de la misma lucha que habíamos encarado en Diciembre [...]. Esa lucha larga que fue de diciembre a abril, eso es lo que nosotros consideramos siempre como el surgimiento nuestro. Lo que nos sirvió a nosotros más allá de que si ganamos o no esa pelea, nos sirvió para consolidar lo que era el grupo que nosotros lo teníamos muy disperso con lo que era la CTA”*

Como se puede apreciar a partir de este testimonio, esta organización se inicia como una corriente de la CTA<sup>186</sup> y al igual que en el caso del MTD se desprenden de esta organización. Aunque en este caso las diferencias

---

<sup>185</sup>- La agrupación estudiantil Venceremos, de donde surge la mayor cantidad de militantes sociales de Barrios de Pie, llegó a tener la vicepresidencia de la Federación Universitaria del Comahue en 1993.

<sup>186</sup>- La CTA tenía una corriente denominada CTA-Barrios en donde militaban los que posteriormente se constituyeron como Barrios de Pie.

aparecen por las alianzas políticas nacionales que la central sindical había comenzado a realizar en aquella coyuntura histórica.

*“En realidad el debate que en ese momento les planteábamos era que nosotros veíamos que [...] se estaban enrolando detrás de figuras de corte nacional como por ejemplo Elisa Carrió. Nosotros no veíamos en ese momento en Elisa Carrió y no lo vemos ahora una cosa de oposición seria. Veíamos también que Carrió en alguna medida estaba moderando su discurso, nosotros veníamos de una cosa fuerte contra Menem después de todo lo que pasó en Argentina. Veíamos que en alguna medida como que había una intención de acomodarse en algún sector y que en función de eso por ahí habían moderado su discurso. Entonces nosotros dijimos- bueno, nosotros no acordamos con ir detrás de la bandera del ARI, no acordamos. Es más se llegó a ir detrás de la bandera del ARI a alguna marcha, CTA fue con el ARI a algunas marchas. Nosotros no acordábamos con eso”.*

Esta discusión con la CTA, da cuenta que la acción política local de Barrios de Pie quedó también ligada a la política que emprendió la Corriente Patria Libre a nivel nacional, aunque sería una simplificación afirmar que Barrios de Pie representa el brazo piquetero del partido. Más bien la estrategia local de esta organización, que también reenvía a su política nacional, fue posicionarse como movimiento social y no exclusivamente político con la pretensión de disputarle abiertamente el territorio al MPN.

*[...] “nosotros lo que tenemos, que nos pasa siempre... tenemos algunos compañeros de Barrios de Pie que en alguna medida tenían algún contacto con el MPN, o con el MTD o con el Polo Obrero. Todo el tiempo se está dando un traspaso...”*

PREGUNTA: ¿O sea que tienen por ejemplo a un ex puntero del MPN?  
*Sí, muchos te dicen, mirá yo si te da.... El tema es cómo los tipos cambian la práctica en la forma de hacer política, entonces para*

*nosotros es importantísimo, deja de ser un puntero del MPN que sería más retrasado en la política, salta a una cosa más colectiva que es lo que es Barrios de Pie.*

PREGUNTA: ¿Y tienen gente que entra y sale, que entra al movimiento y en las elecciones sale como puntero del MPN?

*Justamente el hecho de ser un movimiento social la limitación que plantea es que como no es un partido en algunas cosas vos no tenés atados del todo a los compañeros. Hay algunos compañeros que para las elecciones nos preguntan a nosotros, mira vino uno del MPN y me ofreció 50 pesos para fiscalizar. Nosotros siempre intentamos ir un pasito más adelante con los compañeros. Empezamos de cero, es más en un principio teníamos compañeros que tenían prácticas punteriles con los planes, es decir a vos sí a vos no. Y todo eso lo erradicamos, porque no es la forma que tenemos nosotros.*

A partir de estas consideraciones es importante notar que Barrios de Pie se ha dado una estrategia de construcción política en abierta disputa con el MPN, no sólo centralizando sus actividades a partir de tener su centro de operaciones en un barrio como en el caso del MTD, sino expandiéndose en diversos sectores de la ciudad y, a partir de 2003 participando de la vía electoral.

En marzo de 2003 para las elecciones por la intendencia de la Ciudad de Neuquén, Patria Libre - Barrios de Pie realizó una alianza con el Partido Obrero – Polo Obrero denominada “Frente de los Trabajadores y el Pueblo”. Pocos meses más tarde cuando Kirchner asume la presidencia, el movimiento comenzó a establecer alianzas con sus referentes locales.

Por lo tanto, luego de 2003 Barrios de Pie pasó a formar parte de las agrupaciones que al estar asentadas en una matriz nacional y popular establecieron una alianza con el gobierno peronista y en consecuencia desarrollaron una fuerte expectativa (re)integracionista, apostando a la reconstrucción del estado nacional, desde un nuevo liderazgo, encarnado por

el presidente Kirchner. A partir de entonces el movimiento se incluyó dentro de un frente piquetero oficialista que caracterizó al gobierno de Kirchner como parte de un nuevo arco político que alienta la idea de conformar un polo latinoamericano que incluye las experiencias de Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia. Este posicionamiento le permitió a Barrios de Pie recibir un tratamiento privilegiado de parte del gobierno nacional, a través de algunos de los nuevos programas sociales que contemplan la construcción de viviendas y el financiamiento de emprendimientos productivos (Svampa, 2004a).

El encolumnamiento con el oficialismo está directamente relacionado con que sus bases sociales perciben planes y ayuda social sólo con financiamiento del gobierno nacional. Aunque es importante destacar que esta organización además obtiene recursos de un hipermercado que, a través de un acuerdo nacional, les cede alimentos.

*“Conseguimos, en principio con los Hiper, por ejemplo con Norte tenemos un acuerdo nacional, que por supuesto hay que ir todo el tiempo a recordarle lo que es un acuerdo. Naturalmente nadie te da un alimento y menos los privados porque no tienen ninguna obligación de hacerlo. O sea, nosotros la actitud que tomamos con los Hiper es que no vamos a exigirle alimentos, vamos a pedirle, porque ellos no tienen la obligación de dártelo. Lo que sí hacemos por ejemplo es ir a la Subsecretaría, ahí sí vamos a exigirle, al municipio, o sea... son movidas que tenemos que hacer...”*

La forma de tomar decisiones se realiza a través de asambleas y a través de un cuerpo de coordinadores barriales y generales. Aquí es importante notar que la organización intenta que el primero sea un vecino del barrio y en los hechos se reservan las coordinaciones generales para un dirigente del movimiento que la mayoría de las veces tiene afiliación a la Corriente Patria Libre. De esta manera se garantizan la orientación y formación política de sus dirigentes.

*“El coordinador barrial es del barrio y es el que organiza a la gente del barrio. Vos tenés un coordinador de Alma Fuerte, de Independencia, de Toma Norte y después está el coordinador general. Yo soy coordinador general, el grupo de coordinadores generales ahora somos ocho personas”.*

*“Tenemos talleres de formación. En principio nosotros lo que hacemos es, todas las semanas determinados días [...] una coordinación general o sea con los coordinadores barriales. Nosotros dividimos Neuquén por zonas, la zona Oeste, la zona Centro Oeste, la Este [...] Por ejemplo en la zona Oeste son cinco o seis coordinadores porque son cada uno de los barrios que tiene la zona oeste y después ellos mismos hacen sus reuniones con la gente del barrio. Nosotros tenemos una reunión con los coordinadores y ellos en alguna medida bajan la información”.*

La forma de financiamiento del movimiento, a diferencia del MTD que quedaba más o menos librada a la voluntad de sus miembros y a la solidaridad de otras organizaciones, aquí está directamente ligada a la forma de construcción política del movimiento.

*“Nosotros no somos gestores de planes, nosotros no le gestionamos un plan a nadie, no es que ante una lista te elegimos a vos a vos y a vos y nos vemos el año que viene. Nosotros todo el beneficio que entra al movimiento es colectivo, si bien el plan viene a nombre de determinada persona y el usufructo es individual, es decir, nosotros lo que hacemos, los compañeros dan un aporte de 10 pesos. Y estos 10 pesos ¿para qué sirven? En principio para hacer funcionar a los comedores y para cosas más inmediatas. Cuando tenemos alguna movilización o alguna movida en el centro, se paga un colectivo, lo paga Barrios de Pie de ese aporte. En ese sentido nosotros tenemos eliminadas todo tipo de trabas. La traba que teníamos al principio era decirle a un tipo que tiene 150 pesos,*

*decirle que ponga 10 mangos. Eso está solucionado, cada compañero que se suma al movimiento sabe que en alguna medida tiene esa obligación, los derechos son participar en los beneficios que en alguna medida se consiguen con la pelea.*

En fin a partir de estas consideraciones es posible el siguiente análisis: 1) el movimiento Barrios de Pie de Neuquén se constituyó, teniendo como principal opositor político al MPN y parte de la construcción de su identidad está relacionada con esta oposición, 2) también este movimiento le disputó territorialmente al MPN sus bases sociales enclavándose en las zonas más vulnerables de la ciudad, especialmente en las tomas, combinando la acción directa no convencional y disruptiva con la participación en la política institucional, 3) a partir de 2003, especialmente a cuando se alió con el kirchnerismo, esta organización adoptó una enérgica estrategia política orientada a disputar espacios vía electoral.

Lo que los dirigentes locales de este movimiento llaman “*construcción de poder*”, se ha manifestado en que han emprendido una política de anclaje territorial y a partir de esta acumulación política comenzaron a establecer alianzas aún con sectores que combatían y criticaban en la coyuntura histórica de fines de los noventa. Esta estrategia les permitió en las elecciones de 2003 asumir la primera banca legislativa provincial y más adelante, que un conjunto de militantes ganase escaños legislativos tanto a nivel municipal como provincial y ocupase cargos políticos.

A manera de conclusión se podría afirmar que: desde la perspectiva del *campo de protesta*, esta organización emprendió una dura disputa territorial y electoral con el gobierno del MPN. En este enfrentamiento el MPN asumió que Barrios de Pie representaba al gobierno nacional que pretendía anclarse en su territorio y por lo tanto lo combatió duramente<sup>187</sup>. Desde la perspectiva del *heterogéneo campo de organizaciones de*

---

<sup>187</sup> - El tema será tratado más adelante en el ítem *Guerra de Chapas y Colchones*.

*desocupados*, se puede distinguir que claramente ocupó dos espacios. El primero coincide con su fase de formación en el cual estableció una alianza con la CTA y ya consolidados como Barrios de Pie, en marzo de 2003, una extraña alianza con el Partido Obrero. Durante esta fase desplegó un repertorio de acción colectiva en donde manifestó una dura oposición a todas las expresiones locales que representaban al neoliberalismo de los noventa, aquí su visibilidad pública se caracterizó por la acción directa no convencional y disruptiva. La segunda fase coincide con su alineamiento al kirchnerismo en donde sus dirigentes emprenden la tarea de desarrollar alianzas políticas con los representantes locales del mismo y simultáneamente el movimiento se repliega hacia el trabajo territorial. La visibilidad pública en esta fase aparece mayormente ligada al tejido de alianzas políticas electorales inclusive con aquellos sectores a los cuales combatían duramente y el uso de la acción directa contra el gobierno del MPN. Esta posición aisló a este movimiento del resto de las organizaciones de trabajadores desocupados.

#### ***d.2) Corriente Clasista y Combativa (CCC)***

La Corriente Clasista y Combativa es una corriente política sindical ligada al Partido Comunista Revolucionario (PCR) que abarca un conjunto de organizaciones de primer grado con presencia a escala nacional. Sin embargo la CCC claramente no puede ser considerada una organización homogénea, representa una organización piquetera masiva en La Matanza con una fuerte tendencia a la institucionalización que se diferencia por ejemplo de la CCC-Jujuy en donde sus dirigentes han sufrido la constante persecución política (Svampa y Pereyra, 2003). En el caso de los trabajadores desocupados neuquinos esta organización se ha afianzado especialmente en una ciudad aledaña a la capital neuquina: Centenario, en un contexto en donde el clientelismo del MPN ha desplegado una escenografía con actores que simulan las prácticas piqueteras para posicionarse en la disputa interna del partido gobernante.

Según un informe del diario Río Negro de diciembre de 2003, la CCC administraba alrededor de 230 planes de empleo y contaban con tres comedores y una guardería. En una entrevista a dirigentes de esta organización en abril de 2004 los mismos informaban que tenían alrededor de 800 personas inscriptas a la espera de percibir algún plan de empleo.

Los dirigentes de esta organización tienen una larga trayectoria en las luchas sociales de la región del Alto Valle a partir de su afiliación en el PCR. En el caso de la conformación de la organización de trabajadores desocupados destacan que el antecedente que contribuyó a consolidar la organización fue la lucha por la tierra.

*“Y acá empezamos primero con el reclamo de la tierra, porque acá el gobierno de Centenario hace mucho que no loteaba, entonces empezamos con este reclamo de la tierra que nos costó tres años de lucha. En el '96 empezamos y fue muy duro porque acá son muy clientelistas, se llevan mucho por los punteros que tienen, entonces nosotros al no estar en el juego de ellos se nos hacía más duro, pero no imposible porque bueno ahora de todas maneras tenemos la tenencia con el apoyo de todos los sectores, porque eso es lo que creemos que esto va a ser así, se van a ir dando pequeños triunfos de luchas, ahora reivindicativas como por ejemplo en ese momento el de la tierra a través de la unidad de los sectores. Acá por ejemplo vinieron los Derechos Humanos, estuvieron los vecinos, los comerciantes, los gremialistas, algunos intelectuales que nos ayudaron por ejemplo a mensurar, el abogado que nos ayudó también, el obispo”*

A partir de esta lucha y teniendo como marco más general el importante desarrollo de la CCC a nivel nacional, el cual pudo encauzar planes a esta región, este movimiento ha conseguido consolidarse como una fuerza importante que le disputa poder territorial al MPN, aunque hay que decir que la misma está acotada a la ciudad de Centenario.

Al igual que el resto de las organizaciones piqueteras la toma de decisiones se realiza a través de asambleas y el criterio de asignación de los planes al interior de la misma está relacionado con la participación y el compromiso de sus integrantes. También esta organización considera que los planes de empleo no constituyen una solución a la desocupación aunque explícitamente consideren que es necesaria la lucha por los mismos como parte de una experiencia de organización de la clase trabajadora y por lo tanto como parte de la construcción política del movimiento.

*[...] “nosotros no queremos los subsidios, estamos en desacuerdo con los subsidios, creemos que lo que tiene que haber es un cambio de política porque no podemos seguir con este sistema así como está. No vemos que cambie a través de las votaciones, que las elecciones no van a cambiar nada [...] creemos que realmente tenemos que ser nosotros, como en algunos años atrás se hizo de cambiar esto pero a través de cambiar todo, el gobierno, el Estado, este sistema [...]”.*

*“Lógicamente, porque esto es una gran enseñanza, la de Cutral-Có, porque ¿ellos qué hicieron?, el gobierno para neutralizarlos les dio los subsidios y demás y después operó para desarticular la organización o la incipiente organización que se podía dar. Aprendiendo de esa experiencia que en eso hicieron punta los compañeros de La Matanza, dijeron que el subsidio no nos resuelve, pero el subsidio nos permite tomar algo que ellos usan para neutralizarnos y darlos vuelta, es decir que los tenemos que usar para organizar a los compañeros, porque el que no tiene para comer... 150 pesos no es nada, pero cuando no lo tenés... Entonces es un error, nosotros siempre fuimos contrario a calificar el subsidio como una cosa indigna, estamos en desacuerdo con eso, porque indigno será tener que ir a lamerle las botas para conseguir algo. Pero si nosotros lo conseguimos con nuestra lucha, eso no es indigno, así sea una bolsa de comida, entonces los compañeros van haciendo conciencia de este problema [...].*

Es interesante observar cómo este movimiento, a diferencia de las organizaciones trotskistas, consiguen realizar una mediación local a la hora de caracterizar la situación de las clases subalternas en Neuquén. En el siguiente testimonio se puede apreciar el reconocimiento por parte de los dirigentes de la CCC, del poder de movilización del MPN y al mismo tiempo cómo este proceso responde a pujas internas del partido.

*“Hay que decir, que la verdad de la milanesa es que acá en la provincia el que tiene más gente organizada en los grupos de desocupados es el gobierno, no los grupos auto-organizados. [...]*

*“Particularmente en la provincia de Neuquén donde el gobierno [...] tiene un trabajo muy aceitado punteril y clientelar que hace que muchos de los grupos que se organizan acá los organiza el propio gobierno. Es decir, la connivencia que hubo entre Zapallito Molina<sup>188</sup> y el gobierno municipal no es una excepción, incluso están enfrentados con el gobierno provincial, y hay una puja entre el gobierno provincial y el municipal y ese sector de compañeros desocupados le son funcionales a esa política. Entonces por ejemplo ellos... bueno ahí no hacen asambleas, desde ya, ahí hay que cumplir y la gente tiene que ir a tal lugar y si no te bajan del plan. Nosotros todas las cosas las tenemos que discutir en asamblea, la gente hace su proceso”*

Este tipo de caracterizaciones políticas de parte de los dirigentes de la CCC, probablemente son posibles debido a que en la matriz ideológica del partido existe una tensión entre el legado nacional y popular y la perspectiva revolucionaria<sup>189</sup>. El triunfo del gobierno de Kirchner en 2003, interpeló la matriz político ideológica de la CCC y llevó a esta organización a desarrollar una política de acercamiento respecto al nuevo gobierno, aunque rápidamente se deshicieron de la ilusión populista y volvieron a

---

<sup>188</sup> - Puntero del MPN que organizó cortes y manifestaciones públicas en connivencia con funcionarios de gobierno. Más adelante será tratado el tema con mayor precisión.

<sup>189</sup> - Esta tensión está desarrollada en Svampa y Pereyra (2003:196-197)

insertarse en el arco opositor. En el caso neuquino esta situación nacional tuvo apenas relevancia debido a que el gobierno de Sobisch le dio continuidad al proyecto neoliberal y por lo tanto continuó siendo el principal opositor a combatir localmente.

En fin, la CCC de Centenario ha conseguido consolidarse en una localidad en donde el poder político local ha desplegado una lucha cuerpo a cuerpo con esta organización buscando hegemonizar a los trabajadores desocupados con prácticas que asumen la forma de la acción directa pero bajo la trama del clientelismo.

### ***e) Movimientos como brazos piqueteros de partidos políticos***

#### ***e.1) Movimiento sin Trabajo Teresa Vive***

El Movimiento Teresa Vive, es una organización ligada al partido trotskista *Movimiento Socialista de los Trabajadores* (MST). En el caso neuquino sus integrantes habían participado activamente de La Coordinadora de Desocupados en el año 1995 como es el caso de Chiguay quien fuera procesado por las acciones del 2 de octubre de 1995 y también en la II Pueblada como en el caso de Albino Trecaño, quien fue procesado por daño calificado e instigación a cometer delito por los hechos del 12 de junio de 1997<sup>190</sup>. Aunque sus miembros remiten también como antecedentes el trabajo en el sindicato UOCRA y a las grandes movilizaciones que se produjeron en Neuquén por el caso Carrasco.

Durante el año 2001 participaron de la I Asamblea Nacional de Organizaciones Populares Territoriales y de Desocupados en La Matanza con una agrupación de Cutral C6 y allí estrecharon lazos con organizaciones de la provincia de Buenos Aires. En el año 2002 el movimiento formó parte de la “Coordinadora del Alto Valle”.

---

<sup>190</sup> - Para el caso de Chiguay ver capítulo III página 125 y por los hechos del 12 de junio de 1997 ver capítulo V página 228. El juicio a los piqueteros que habían participado en las jornadas del 12 de junio y que se llevaría a cabo el 17 de marzo de 2004, sugestivamente se suspendió en el marco de una crisis generalizada por falta de agua en la ciudad en la Cutral C6. En estas circunstancias el gobierno de Sobisch tuvo que salir a distribuir agua a los pobladores ante una inminente protesta generalizada. El operativo de distribución estuvo a cargo de los cadetes de policía y las comisiones vecinales.

En julio de 2004, un dirigente de esta organización indicaba que administraban alrededor de 140 planes de empleo<sup>191</sup>, siendo que su trabajo territorial estaba anclado en 2 comedores y 2 panaderías especialmente en un barrio del oeste neuquino denominado Islas Malvinas.

Este movimiento que lleva el nombre de la mujer asesinada en Cutral C6 en abril de 1997, y que alcanz6 un significativo desarrollo a nivel nacional, no representa un movimiento importante en esta ciudad. Un dirigente de la organizaci6n intentaba dar una explicaci6n:

*“Cuesta m6s porque es una localidad m6s chica, porque hay m6s prejuicio hacia los sectores de la izquierda, hay tambi6n much6simo clientelismo. Despu6s de las puebladas fueron todos, todos los grupos que vos te imagines, de izquierda, de derecha. Yo soy de all6 soy nacido y criado, fueron todos fueron desde Quebracho, fueron de la iglesia, de la derecha, Hebe Bonafinni, de las madres de Plaza de Mayo, todos los sectores. Tambi6n por supuesto actuaban los que hoy est6n, el MPN, Benitez, Rioseco ven6an a ver qu6 hac6an, era una coyuntura de crisis tremenda todos estaban para ver qu6 pasaba todo el mundo estaba al asecho, utilizaron el clientelismo pol6tico utilizaban la caja, prometerle cosas a la gente. Fue as6 que la Alianza le gan6 al MPN, lo desplaz6 y se quedaron por tres a6os consecutivos que van gobernando Cutral C6. Te digo que la miseria y la degradaci6n que se ve siguen existiendo y profundiz6ndose [...]. Hay un alto grado de suicidio de pibes por el alcohol, la droga ni hablar, de las armas, hay un barrio donde no se puede entrar: las 450 viviendas, es un barrio dif6cil de transitar inclusive para la gente que es del barrio. Es como un bols6n de pobreza concentrado en un solo lugar. Entonces eso no la han modificado, ni lo van a modificar, ni va a haber obras p6blicas, inclusive hay problemas de agua”.*

---

<sup>191</sup> - En diciembre de 2003, seg6n el diario R6o Negro, esta organizaci6n contaba con alrededor de 500 integrantes y administraba 260 subsidios.

La forma de organización de este movimiento está directamente ligada a la forma de organización del partido. Los trabajadores desocupados en su perspectiva representan un sector más, como los trabajadores de la educación, los de salud, los estudiantes, en el cual el partido debería tener incidencia:

*“En realidad nuestro movimiento Teresa Vive es una colateral de nuestra organización, es decir nos ayuda en ese sentido en la movilización. A todos los compañeros les decimos quiénes somos, no les vendemos algo que no es, le decimos somos esto, actuamos así trabajamos de esta forma. A nadie lo condicionamos, le decimos la verdad; si no luchamos no va a haber planes [...]”*

Al interior del partido y del movimiento se organizan en equipos, por ellos denominadas *células*, de alrededor de seis o siete integrantes que se encargan de realizar las actividades tendientes a la consolidación de su organización. En el caso del movimiento de trabajadores desocupados estas tareas especialmente están orientadas al trabajo territorial, como son las panaderías e inclusive suelen presentar listas en las elecciones de las comisiones vecinales en los barrios donde tienen mayor organización.

Al igual que el resto de las organizaciones piqueteras, las decisiones acerca de cómo distribuir los planes son tomadas en asambleas barriales y el criterio para establecer un orden de jerarquía a la hora de establecer a quién le corresponde es el grado de participación en las acciones colectivas. Así también en esta organización el financiamiento deviene de los aportes voluntarios de sus miembros y de actividades comunitarias como la venta de empanadas.

También este movimiento rechaza el plan de empleo como forma de responder a las necesidades de los trabajadores desocupados, aunque consideran que es necesario para la construcción partidaria emprender la

lucha por los mismos en el marco de un proyecto societario por el socialismo.

PREGUNTA: ¿ustedes se oponen a la palabra beneficiario?

*“Yo creo que no es ningún beneficio, en realidad esto es una dádiva, una limosna que tiran [...]. En la Provincia de Neuquén, con todo el superávit de las regalías que entra, tendría que haber planes de obras públicas, viviendas, hospitales, nuevas escuelas, red de agua, luz, gas en los asentamientos y no hay nada de eso porque el señor gobernador Sobisch se tira a hacer la campaña para ser presidente a nivel nacional. Todo ese recurso va, digamos cuando todo ese recurso debería estar volcado para las cuestiones sociales de los barrios, está volcado para los amigos, para los créditos que nunca han pagado”*

En fin, el Movimiento Teresa Vive se constituyó como una organización directamente ligada al MST y esta impronta atraviesa su dinámica interna y su forma de construcción política. Considerando esta determinación es importante destacar que su disputa territorial al MPN es diferente de la emprendida por el MTD y Barrios de Pie; el Movimiento Teresa Vive no construye su identidad a partir de una fuerte disputa al gobierno provincial, su estrategia de construcción política está más ligada a la línea partidaria del MST. Esto no significa que sus militantes no participen activamente de la vida política provincial, sino que sus posicionamientos políticos enfatizan mucho más aspectos ideológicos y las tramas nacionales e internacionales.

## ***e.2) Polo Obrero***

El Polo Obrero es una organización política, dependiente del Partido Obrero. El Polo tiene su origen en el año 2000<sup>192</sup>, aunque su trabajo

---

<sup>192</sup>- El Congreso del Partido Obrero en diciembre de 2000 colocó en el centro de la evaluación dos cuestiones: 1) valoró la importancia del movimiento piquetero, entendiéndolo como “una gran reacción de la clase obrera por reconstituirse”, 2) pese a la resistencia de los planes asistenciales realizó una “valoración política táctica” y decidió

sistemático con los trabajadores desocupados comienza a desarrollarse después de las cumbres piqueteras llevadas a cabo en julio y septiembre de 2001. La tardía entrada del Partido Obrero en el campo piquetero está directamente ligada al fuerte rechazo que desde el principio manifestó en contra de la política asistencial del gobierno, centrada en la implementación de planes sociales que exigen contraprestación laboral (Svampa y Pereyra, 2003:63)

Los dirigentes del Polo Obrero de Neuquén participaron activamente a finales de los años ochenta en el sindicato de los trabajadores del correo, en el sindicato de la construcción y en La Coordinadora de Desocupados de 1995. A pesar de que la mayoría de las organizaciones y dirigentes señalan que la experiencia de La Coordinadora finalizó con la represión del 2 de octubre de 1995, el Partido Obrero reivindica haberle dado continuidad cuando en mayo de 1996 organizaron junto a la CTA, el *I Encuentro de Trabajadores Desocupados de Neuquén* en donde aparece La Coordinadora como organización que firma el programa político.

En el caso neuquino esta organización logró consolidarse en algunos barrios de Neuquén Capital (San Lorenzo, Independencia, Villa Florencia, Don Bosco II, Islas Malvinas), en la ciudad aledaña de Plottier y más al sur en San Martín de los Andes. Según un dirigente del Polo en noviembre de 2003 contaban con alrededor de 240 miembros con planes de empleo y administraban siete comedores sólo en la ciudad de Neuquén. Los planes sociales y los alimentos se recibían directamente del gobierno nacional a través de un acuerdo general en el cual el Polo había conseguido romper con algunos criterios de focalización.

*[...] “Nosotros mandamos las listas y casi no nos controla el gobierno porque hemos acordado digamos todo esto que decíamos, sin discriminaciones, sin carga de familia, si necesita tenerlo que lo*

---

ingresar a la lucha por el plan social, “como un paliativo y como un escalón de lucha”. (Svampa y Pereyra, 2003:63)

*tenga y entonces van jóvenes, va gente grande que no tiene hijos, va gente hasta que está para jubilarse y no tiene ninguna cosa”*

Al mismo tiempo también recibían apoyo con alimentos del gobierno municipal<sup>193</sup> para cubrir las necesidades de los comedores.

*“Con el gobierno municipal tenemos un compromiso que no está firmado que es la entrega de bolsas de alimentos para los compañeros y el tema de alimentos para los mismos comedores y merenderos porque no nos alcanza lo que nos mandan de Buenos Aires, cada vez se suma más gente, armamos mas comedores, van surgiendo mas necesidades y bueno, no alcanza. Entonces hemos acordado con el municipio la entrega de alimentos y bolsones, y le hemos reclamado la inscripción de los compañeros en las obras públicas como hace el MTD”*

Al igual que el Movimiento Teresa Vive, el Polo Obrero no distingue entre movimiento social y movimiento político, por lo tanto en este caso se puede afirmar que para sus dirigentes el Polo Obrero representa el brazo piquetero del Partido Obrero.

PREGUNTA: [...] ¿ustedes creen que hay una coordinación entre el movimiento social y el partido político, que quienes están en el Polo Obrero automáticamente llegan las elecciones y votan al PO?

*“Si, en nuestro caso es así. Creo que en la izquierda en general, en los sectores de izquierda los que tratamos de hacer un análisis político con los compañeros de los movimientos sociales somos nosotros, y es por eso que el gobierno hace también esa diferenciación cuando dice los movimientos de desocupados que*

---

<sup>193</sup>- Vale recordar que al momento de la entrevista el gobierno del municipio de Neuquén estaba a cargo de una coalición de partidarios del PJ y la UCR denominada “Unión por Neuquén”, que por segunda vez había conseguido la reelección del “Horacio Quiroga” candidato opositor al MPN. En esta elección también la interna del MPN había jugado un papel decisivo dado que los seguidores de Felipe Sapag apoyaron al candidato opositor a su partido.

*reclaman por trabajo y los movimientos de desocupados que tienen una ideología”.*

*[...] “nosotros construimos una organización social pero con eso no alcanza, hay que construir un partido de los trabajadores”*

Esta consideración sirve para comprender por qué los principales dirigentes del Polo Obrero provienen de la estructura del partido e inclusive que muchos de los integrantes no sean trabajadores desocupados.

*“Nosotros al Polo Obrero lo planteamos como una agrupación de trabajadores ocupados y desocupados en primer lugar, no solamente de desocupados porque nosotros en el Polo Obrero están los compañeros que son docentes, nuestras agrupaciones docentes como la lista marrón, Lucharte que es una agrupación de artistas que están dentro del Polo Obrero. Es decir, los trabajadores... acá pasa eso, porque esa es otra de las diferencias que tenemos con las otras corrientes en general de decir... que el movimiento de desocupados se organice por su cuenta y los trabajadores ocupados se organicen por otro lado”.*

La organización se financia con el aporte de tres pesos por parte de los miembros de la organización, monto que se utiliza para el pago del alquiler de un local en donde funcionaba un comedor. Los planes se asignan siguiendo el criterio de mayor participación en las movilizaciones y las decisiones se toman en asambleas.

En fin, esta organización había logrado consolidarse en varios barrios de la ciudad de Neuquén e incluso sus dirigentes mencionaban que punteros del MPN se habían pasado a sus filas. Pero al igual que el Movimiento Teresa Vive esta organización no tiene como principal oponente en la construcción de su identidad al MPN, sino que caracterizan las situaciones según los lineamientos emanados del partido.

Al analizar el papel de estas dos últimas organizaciones en el *campo de protesta neuquino* se puede concluir que el momento de mayor oposición hacia el gobierno del MPN lo alcanzaron cuando formaron parte de la experiencia de la *Coordinadora del Alto Valle* en el año 2002. La disolución de la misma también representó una pérdida de poder popular de estas organizaciones y su visibilidad pública quedó limitada a algunas manifestaciones aisladas que poco preocupan al poder político. Desde la perspectiva del *heterogéneo campo de organizaciones de desocupados*, su organicidad a las líneas políticas emanadas de sus partidos se convirtió en un duro obstáculo para la articulación con otras organizaciones.

Finalmente es importante considerar para el caso de estas dos últimas organizaciones, cómo reaccionaron frente al gobierno Kirchner. En este sentido es importante volver a señalar que el nuevo gobierno al mismo tiempo que desarrolló una política de institucionalización y cooptación de algunos movimientos de desocupados, desplegó una estrategia de disciplinamiento y control hacia las organizaciones trotskistas y aquellas que se resistieron a sus políticas. Simultáneamente, las organizaciones trotskistas impulsaron una lectura del gobierno de Kirchner en términos de continuidad con los anteriores (“más de lo mismo”). Las serias dificultades para reconocer el cierre de la situación anterior y el cambio de oportunidades políticas, condujo a que dichas organizaciones desarrollaran una estrategia centrada en la movilización callejera, como eje prioritario de la construcción y concientización política, cuyas consecuencias a mediano plazo se tornaron negativas tanto en términos de capacidad de presión (hacia el gobierno), como de movilización (el desgaste inevitable de las bases sociales) (Svampa, 2004).

Este escenario creó la oportunidad para Sobisch y sus seguidores de proyectarse a nivel nacional. La estrategia fue erigir a Jorge Omar Sobisch como un hombre fuerte capaz de contener *con mano dura la molesta protesta de los piqueteros*. La ofensiva del gobierno neuquino contra los movimientos de desocupados tiene una doble lectura, por un lado buscó

recomponer el espacio perdido en el ciclo de protesta neuquino y por otro, buscó proyectar al líder del partido Sobisch a la política nacional como representante del arco opositor de derecha al gobierno de Kirchner<sup>194</sup>.

#### **4- La ofensiva del Movimiento Popular Neuquino**

Como se pudo apreciar en el apartado anterior el crecimiento de las organizaciones piqueteras representó un foco de disputa política al gobierno del MPN. Es verdad que desde un punto de vista cuantitativo las organizaciones apenas si tenían el control de aproximadamente 2.200 planes de empleo frente al gobierno del MPN que, en el período histórico que aquí analizamos, pasó de gestionar 15.000 planes en 2001 a 45.000 planes en 2003, lo cual representaba que el 10% de la población neuquina percibía un subsidio por desempleo. Sin embargo, el gobierno asumió una actitud ofensiva frente al avance de las organizaciones de desocupados con diversas prácticas que de alguna manera quedaron fijadas durante las tumultuosas jornadas de diciembre de 2001, y que vale la pena reiterar: a) la represión y el hostigamiento a los dirigentes de los barrios populares, b) la criminalización de la protesta y c) la movilización de las redes clientelares para la distribución de la ayuda social.

La razón de la ofensiva del gobierno radicaba en que el avance de las organizaciones piqueteras estaba entrelazado con el fuerte clima de protesta social que articulaba a diversos actores movilizados: los obreros de Zanón, los trabajadores estatales, los estudiantes, los organismos de derechos humanos y el descontento social generalizado que había significado la caída de la convertibilidad. Además, como ya se indicó, a partir del año 2003, en el contexto de una demanda social de “normalidad institucional” el líder del MPN, consideró que tenía la oportunidad de proyectarse nacionalmente.

---

<sup>194</sup>- Vale recordar que la aventura política de Jorge Omar Sobisch de tornarse presidente finaliza el 4 de abril de 2007 cuando, en el marco de un duro conflicto con ATEN, da la orden de reprimir y es asesinado el profesor Carlos Fuentealba. Rápidamente sus aliados políticos nacionales lo abandonan. Aún así continuó su alocada campaña política presidencial y obtuvo 284.161 votos, que conformaron el 1,56%, quedando así en el sexto lugar.

Frente a esta situación, en este último apartado se analizan tres prácticas políticas que el gobierno del MPN, en un contexto de pugnas internas al interior del partido y externas contra el kirchnerismo, puso en marcha para combatir a las organizaciones piqueteras: a) la formación de grupos de desocupados afines al MPN que además sirven de grupo de choque contra actores movilizados, b) el debilitamiento de las organizaciones a partir de quitarle el control de los planes de empleo mediante la represión, c) la disputa política abierta con la organización piquetera afín al Kirchnerismo.

***a) La puesta en escena de la escenografía piquetera y la formación de grupos de choque.***

Una de las estrategias utilizadas por funcionarios políticos neuquinos tanto del nivel provincial como del municipal, luego de las grandes puebladas, fue incentivar a grupos de trabajadores desocupados para que realicen cortes de rutas como método de presión para obtener mayor número de planes de empleo o ganar espacios de poder al interior del partido.

Esta práctica fue tempranamente utilizada en Cutral C6 por el gobierno opositor al MPN. Un alto funcionario de esta localidad, en una entrevista realizada por este autor, confes6 que el mismo habfa organizado en varias oportunidades cortes de ruta para poder responder a las demandas de los trabajadores desocupados. Sin embargo esta pr6ctica tom6 estado p6blico en la ciudad de Centenario cuando un puntero del MPN en connivencia con el intendente de la ciudad, fueron acusados por la justicia de malversar fondos orientados a los desocupados y amenazarlos de que dejarfan de percibir la ayuda social.

En esta ciudad se habfa constituido un movimiento de desocupados que a su interior reproducfa las pr6cticas clientelares caracterizadas por el abuso de autoridad por parte de quienes detentaban el control de los planes de empleo. Extractos de los titulares en los diarios regionales desnudaban la intrincada red clientelar que operaba al interior de esta organizaci6n:

*Del corte de ruta al reparto de planes: “[...] El personal de la Fiscalía de Delitos contra la Administración Pública copó ayer las oficinas del Departamento de Hacienda, Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de Centenario. También allanaron las oficinas de Acción Social de la comuna y al menos dos domicilios particulares [...] Los peritos se concentraron en los planes de empleo y planes de ayuda social. En Centenario hay más de 950 subsidios otorgados a través de la Ley 2128, y unos 1.600 planes provinciales de empleo que también cobran 150 pesos a cambio de contraprestaciones laborales. [...]” (Diario Río Negro, 12-09-02).*

*“[...] Héctor “zapallito” Molina, el líder de los desocupados cuya vivienda fue allanada por la justicia, maneja unos 560 planes de empleo. Acumuló ese poder a fuerza de cortes de rutas y de trabajar para dirigentes políticos en las campañas electorales [...]” (Diario Río Negro 28-09-02).*

Esta sucesión de imágenes periodísticas culminó con el anuncio de que:

*“[...] Estalló escándalos con planes sociales: 7 piqueteros detenidos en Centenario. Héctor “zapallito” Molina, líder de una agrupación de desocupados de Centenario, fue detenido ayer junto con otros siete fieles dirigentes en la causa por la que se investiga una presunta defraudación a la administración pública. [...] Deberán prestar declaración indagatoria el intendente de la localidad, Luis Castillo y otros funcionarios de primera línea de su gabinete [...]” (Diario La Mañana del Sur, 09-10-02).*

La causa judicial abierta por este hecho a la fecha no ha llegado a juicio, sin embargo estos acontecimientos pusieron al descubierto el entramado conformado por el poder político municipal, con el poder político provincial y la articulación de prácticas escenográficas - cortes de ruta,

manifestaciones ante la municipalidad – que son similares a las protestas sociales.

Este tipo de organizaciones piqueteras que a su interior reproducen la trama clientelar han contribuido al desgaste de las organizaciones opositoras al MPN, al menos en dos sentidos: a) bastardeando sus repertorios de acción colectiva y b) sosteniendo el sistema de dominación política clientelar entre los sectores más vulnerables. Estas prácticas además están atravesadas por la búsqueda de algún logro político para un posible posicionamiento electoral, o la disputa de una interna en el seno del tejido sociopolítico neuquino caracterizado por el clientelismo y la lucha facciosa al interior del partido gobernante MPN.

En este momento vale recordar que durante el primer *Cutralcazo* un grupo disidente de la fracción «blanca» del MPN, entre los cuales se encontraba un ex intendente de la ciudad, intensificaban discursivamente las condiciones del primer *cutralcazo*, con el objetivo de hegemonizar la protesta. En el caso de Centenario el intendente, que consentía la organización dirigida por un puntero afín a su partido, fue acusado de la organización del fraude de tal forma que no ejerce más dicho cargo por las irregularidades en la gestión de los planes de empleo y varios actores políticos señalan que esto sólo fue posible por una puja interna del MPN.

Esta práctica además ha derivado en que los grupos que organiza el gobierno en ocasiones se convierten en *grupos de choque* para enfrentar a actores movilizados. Varios ejemplos contribuyen a mostrar que ésta es una práctica que se ha tornado habitual en la vida política neuquina. Aquí es pertinente volver a señalar el caso del ex - fogonero Juan Antío<sup>195</sup> que en marzo de 2006 conformó y organizó el grupo de choque de cascos amarillos para desalojar a los docentes que cortaban la entrada a la destilería de Plaza Huinul.

---

<sup>195</sup> - Para el caso de Juan Antío ver Capítulo V página 206.

Sin embargo esta práctica se había verificado en mayo de 2005 cuando un grupo de alrededor de 50 personas cortaron la ruta de la ciudad de Senillosa para impedir que los trabajadores de salud que venían del interior de la provincia arribaran a la ciudad Capital para realizar sus reclamos. El diario Río Negro describía la situación de esta manera.

*“La tensión y la discordia comenzaron a hacerse presentes cerca de las 11, cuando una caravana de empleados de una decena de ciudades del interior trataban de reunirse con sus pares de esta ciudad. La cita era en el hospital Bouquet Roldán, pero a poco de salir de Senillosa, se toparon sobre la ruta 22 con unas 50 mujeres y hombres, entre ellos un puntero político del MPN, Marcelo Fuenzalida. Trabajadores del hospital de esa localidad afirmaron que también participó del piquete el dirigente de la seccional de esa ciudad del partido provincial, Alberto Molina.*

*Los piqueteros oficialistas argumentaron que buscaban explicaciones de parte de los dirigentes gremiales que encabezaban la delegación por la presunta falta de atención en hospitales de Plottier, Senillosa y esta ciudad. En todo momento dijeron no pertenecer al partido provincial” (Diario Río Negro, 6/05/2005)*

La práctica volvió a repetirse casi un mes más tarde cuando alrededor de 1.000 simpatizantes del gobierno pusieron en máxima tensión una movilización de empleados estatales de salud y educación que reclamaban por aumentos salariales. Nuevamente vale citar parte de la crónica del diario Río Negro para mostrar la situación.

*“Los dos grupos se agredieron con escupitajos e insultos. Mientras los docentes, obreros de Zanón, estudiantes de la FUC, Polo Obrero, Barrios de Pie, y los hospitales entonaban cánticos tratando de "punteros alquilados" a los simpatizantes del oficialismo, éstos los mandaban a "trabajar a las escuelas y los hospitales". El diputado*

*Oscar "Cacho" Gutiérrez irrumpió y contuvo a los manifestantes de la fracción emepenista” (Diario Río Negro, 9/06/2005)*

En fin esta práctica, que aún en la actualidad es utilizada, da cuenta de la capacidad que tiene el gobierno del MPN de movilizar las redes sociales clientelares y de cómo -frente al nuevo escenario político creado a fines del 2001- debió adoptar un clientelismo acorde a los nuevos tiempos y simultáneamente desplegar la represión como forma de disciplinar a los sectores sociales organizados, opositores al gobierno.

### ***b) La tarjeta social y Sobisch contra los piqueteros***

En septiembre de 2003, cuando el protagonismo de grandes movilizaciones comenzaba a cederle el paso a las demandas de normalidad institucional de las clases medias<sup>196</sup>, Jorge Sobisch es reelecto como gobernador y con este triunfo comienza a proyectar su campaña presidencial como representante de aquellos que consideraban que la protesta social debía ser respondida con dureza.

Durante el día de la elección el MPN volvió a dar muestras de su capacidad de movilizar todo tipo de recursos poniendo en marcha un aceitado aparato electoral. Durante la jornada una legión de 7.000 punteros trabajaron en 1.048 mesas en toda la provincia. Esto significó movilizar a aproximadamente 1.500 personas. “Ese equipo lo completaban 7 punteros por mesa para la ciudades más pobladas. Sólo en el departamento Confluencia, donde se habilitaron 646 mesas, el MPN puso en la calle a unos 4.500 operadores”. “Para las 402 mesas restantes en toda la provincia, las fuentes calcularon que por lo menos trabajaron otros mil «militantes»”. “A todo ese aparato logístico hay que agregarle el despliegue estimado en 2.000 vehículos que utilizó el MPN en la provincia el día del comicio. Además de unas 2.300 personas entre jefes de escuelas y fiscales titulares y suplentes para cada una de las mesas” (Río Negro 5/10/03).

---

<sup>196</sup>- La demanda de “normalidad institucional” en el marco de la crisis post-2001 es desarrollada por Svampa (2004)

Semejante movilización puso al descubierto que la cantidad de operadores que trabajaron en la elección superó la cantidad de votos que obtuvieron, por ejemplo, la Corriente Patria Libre, la UCR, el MUN, el Partido Humanista, Partido Obrero, la Izquierda Unida y el PTS respectivamente. Aunque, también hay que señalar que en esta elección algo más que 30% del electorado neuquino no fue a votar, votó en blanco, se anuló o impugnó su voto.

Una vez reelecto, Jorge Sobisch comenzó a reafirmar el modelo de “alianzas estratégicas” prorrogando nuevos contratos con las compañías petroleras<sup>197</sup> y al mismo tiempo anunciando que los 25.000 “beneficiarios” de los programas provinciales de empleo deberían reempadronarse para recibir la tarjeta “Confiable Solidaria” a través de la cual podrían hacer las compras en los comercios habilitados para su uso. El anuncio ponía en juego alrededor de 3,2 millones de pesos que pasarían a estar administrados por el Banco de la Provincia de Neuquén (BPN) el cual se cobraría los gastos administrativos y se verían beneficiados los hipermercados y las cadenas de supermercados por disponer de los medios técnicos para captar esta demanda en detrimento de los mercados minoristas ubicados en los barrios neuquinos, ya que los subsidiados no podrían sacar el dinero del banco.

Rubén Vaudagnotto, gerente de la Unidad de Empleo y uno de los principales impulsores de la iniciativa, declaraba en la prensa que el gigante operativo comenzaría el martes 25 de noviembre y que *"el que no se reinscribe, queda fuera"*. A pesar del enorme despliegue clientelar desarrollado durante las elecciones de 28 de septiembre, el presidente del Banco Provincia del Neuquén, Luis Manganaro<sup>198</sup>, declaraba desvergonzadamente que la tarjeta serviría para *"terminar con los punteros"* porque el mecanismo eliminaba al intermediario o *"coordinador"*. Dejarán

---

<sup>197</sup>- Vale recordar que la primera prórroga la realizó en diciembre de 2000 con la compañía Repsol-YPF. Ver capítulo II pág. 64

<sup>198</sup>- Luis Manganaro representa en la sociedad neuquina el ejemplo más conspicuo de corrupción política y enriquecimiento personal. El caso ha sido detallado en varios números del semanario neuquino (8300). Ver a modo de ejemplo la nota *"De Chico Pobre a Funcionario Rico"* en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article36> (14/07/05)

de aparecer "*los caudillismos*" porque se trata de una suerte de corralito para el clientelismo político. El mismo gobernador Jorge Sobisch declaraba: "*Es para eliminar el clientelismo, y para que cada desocupado no tenga que ceder una parte de lo que cobra a los punteros*" (Diario Río Negro, 23/11/2003).

Inmediatamente los trabajadores desocupados empezaron a organizarse para resistir la instrumentación de la tarjeta "Confiable Solidaria". En lugar de su aplicación, el MTD le reclamó al gobierno "*trabajo genuino*" y un grupo autodenominado "*autoconvocados de la ley 2128*", apoyados por la CTA, anticipó que interpondría un amparo judicial en defensa de sus derechos adquiridos. Estos sectores organizados también expresaban su temor a que el proceso de empadronamiento establezca una suerte de tamiz en los listados y que muchos queden excluidos. (Diario Río Negro, 25/11/2003)

El 25 de noviembre el reempadronamiento anunciado en el estadio Ruca Che<sup>199</sup>, derivó en una dura represión ante la resistencia de los trabajadores desocupados. La policía utilizó armas largas, gases lacrimógenos, cuerpos especiales de efectivos a caballo y la innovación tecnológica de la fuerza: un camión hidrante de última generación que se estrenó durante la represión. Los sucesos comenzaron en el estadio y se extendieron hacia el interior del barrio San Lorenzo, donde los desocupados se replegaron recibiendo la solidaridad de los vecinos ya que el sector se cubrió de gases lacrimógenos. Este hecho además ocasionó que muchas mujeres con sus hijos tuvieran que huir de sus propias casas. Durante la jornada se volvieron a repetir las escenas de saqueos cuando un grupo de niños y jóvenes se abalanzaron contra comercios del lugar.

La represión policial terminó con nueve heridos de bala de plomo, numerosos asistidos -casi treinta- en los hospitales provinciales y seis

---

<sup>199</sup> - El estadio se encuentra ubicado en el barrio San Lorenzo Norte en donde, como ya se describió, tiene su sede la organización más numerosa de desocupados de Neuquén: el Movimiento de Trabajadores Desocupados

detenidos. Al parecer la policía tenía blancos marcados ya que hirió a varios dirigentes de organizaciones sociales. Heriberto Chureo del MTD del barrio San Lorenzo recibió una bala de plomo en el estómago, el legislador provincial electo Jesús Escobar dirigente de Barrios de Pie, recibió siete perdigonadas que le dieron en las costillas, el secretario general de ATE, Horacio Fernández, fue lesionado en el cuello y el joven obrero de la fábrica Zanón José Alveal recibió 64 balazos de goma a quemarropa, dos de los cuales le deshicieron el ojo izquierdo.

Ante semejante despliegue represivo todos los partidos políticos e inclusive el gobierno nacional se pronunciaron en contra del accionar del gobierno neuquino. Por lo cual el vicegobernador Jorge Sapag, luego de quince horas de intensa represión, dio la orden de suspender el reempadronamiento y el jefe de gabinete José Brillo, anunció que la tarjeta de débito Confiable Solidaria también servirá para retirar dinero de los cajeros automáticos. Sin embargo, al día siguiente, Jorge Sobisch que se encontraba en Brasil firmando contratos con las compañías petroleras, desautorizó a sus funcionarios. El gobierno ratificó el reempadronamiento y la bancarización y anunció que sólo se podrían retirar 50 pesos de los bancos en la capital y la totalidad de los 150 pesos en el interior de la provincia, mostrando de esta manera claras desavenencias internas.

Por su parte las organizaciones gremiales, de desocupados y organismos de Derechos Humanos, junto a partidos políticos, se congregaron en el monumento a San Martín para repudiar la represión. Alrededor de 3.000 personas marcharon solicitando la renuncia del ministro de gobierno Oscar Guterrez y del jefe de policía, el comisario Juan Carlos Lezcano. *"Queremos que se vayan"*, afirmó Claudio Jeria, dirigente del MTD, *"Ellos, junto al gobernador, son los responsables de lo que pasó en San Lorenzo"*. Los representantes de la CTA, al igual que los diferentes partidos políticos y organizaciones mapuches y de Derechos Humanos que se movilizaron, cargaron contra el gobernador, Jorge Sobisch, por los violentos acontecimientos que se produjeron: *"Sobisch, el aliado de (Luis)*

*Patti y (Antonio) Bussi, mostró que es un represor del mismo tenor que estos dos personajes nefastos de la historia argentina" (Diario Río Negro, 27/11/2003).*

El análisis de estos acontecimientos revela de manera paradigmática algunos de los elementos que se han sostenido en este trabajo: a) el modelo productivo que se desarrolla en Neuquén es posible a costa de mantener a una parte importante de la población en la exclusión, b) las diferencias suscitadas al interior del MPN motorizan el conflicto social en Neuquén, c) el MPN no puede gobernar sin considerar las consecuencias sobre las redes clientelares ya que es la forma como ha establecido las relaciones con las clases subalternas.

Con respecto al modelo productivo cabe señalar que mientras en Neuquén Capital se despliega el ensañamiento represivo, el gobernador Jorge Sobisch sigue los hechos desde Brasil en donde espera firmar los contratos con las compañías petroleras para afianzar el modelo extractivo de "alianzas estratégicas". Al mismo tiempo las internas del MPN también contribuyen al desarrollo del conflicto ya que mientras la facción vinculada al Banco Provincia pretende canalizar los 3,2 millones de pesos mensuales, la otra facción conformada por las posiciones y prácticas ligadas a la asistencia social se ve desplazada ya que pierden el control de la relación con "punteros".

Las cambiantes decisiones del gobierno neuquino se explican porque la facción asentada en la órbita financiera del banco provincial, autopercebándose como los depositarios de la máxima racionalidad de la gestión, no consultaron a la facción ligada a la asistencia social. Decidieron desde la distancia e impersonalidad mediática bancarizar los planes de empleo, englobando a las demás facciones del MPN que no compartían esa metodología porque en sí mismas niegan sus relaciones de clientelismo con los desocupados.

Las pujas internas del gobierno se expresaron el mismo 25 de noviembre, tanto en las filas de los altos funcionarios como entre los punteros políticos, algunos de los cuales durante la jornada represiva se enfrentaron cuerpo a cuerpo con la policía.

Desde la cúpula de gobierno se pudo advertir que durante las quince horas de represión ningún miembro salió a dar explicaciones acerca de quién estaba al frente del operativo represivo. Los periodistas preguntaron a varios funcionarios: ¿quién dio la orden de reprimir a los manifestantes? Ninguno de los referentes del gobierno asumía la decisión, ni el gobernador a cargo, Jorge Sapag, ni el jefe de Gabinete, Jorge Brillo, ni el ministro de Gobierno, Oscar Gutiérrez, ni la subsecretaria de Seguridad, Ciudadanía, Trabajo y Justicia, Alicia Comelli. En realidad esta circunstancia era la muestra de las contradicciones y pugnas de las diferentes facciones político burocráticas por la dominancia relativa de poder en las adyacencias del líder al interior del MPN. Es difícil entender fuera de este marco cómo es posible mantener la represión durante toda una jornada sin explicaciones de ningún sector del gobierno, suponiendo la vigencia de un sistema republicano y democrático.

El gobierno anunció que con esta medida combatiría el clientelismo político. Sin embargo, el principal promotor -no el único- del clientelismo en Neuquén es el MPN. En este contexto si consideramos que una fracción del gobierno no consulta ni siquiera a sus funcionarios directos, menos aún va a consultar a sus punteros en los barrios acerca de la decisión a tomar. La reacción de estos inmediatamente fue oponerse. Ellos habían sido leales al partido en las últimas elecciones y la medida pretendía privarlos de una cuota de poder muy importante. Nuevamente la lucha interna del MPN es parte de la explicación del conflicto social en Neuquén.

Las organizaciones de desocupados en este marco protestaron legítimamente por la decisión unilateral del gobierno. La medida del gobierno venía a reemplazar el dinero en efectivo por un plástico que

destruiría una red de economía de subsistencia que se había venido desarrollando en los barrios durante la interminable crisis económica argentina y lo más grave, se ponía en discusión las expectativas de sobrevivencia de los desocupados. Los “beneficiarios” de los planes de empleo frente al anuncio, inmediatamente comenzaron a preguntarse: ¿cómo compro la leña?, ¿cómo compro verdura barata?, ¿cómo compro la tarjeta de colectivo?, ¿podré seguir teniendo crédito en la despensa del barrio? Frente a estas circunstancias vale la pena reflexionar que con el discurso de combatir el clientelismo, el gobierno pretendía canalizar los fondos de los trabajadores desocupados a medianos y grandes supermercados a través del BPN, que también obtendría beneficios con esta operatoria. En una provincia donde la distribución de la riqueza se concentra en unos pocos, la medida terminó reforzando la concentración y profundizando el conflicto social.

A esta altura se concluye que la vocación del gobierno no era combatir el clientelismo, sino transferir los fondos de los trabajadores desocupados a sectores que ya concentran parte de la riqueza, realizar otro negocio con el BPN y al mismo tiempo desarticular a las organizaciones de desocupados que venían ganando terreno en los barrios, desarrollando prácticas políticas que se diferencian de las prácticas clientelares sedimentadas. Es decir, el gobierno había decidido tomar el control de esos intersticios, instalando la amenaza represiva en donde se estaba gestando una oposición a su red clientelar.

El acontecimiento finalmente mostraba una nueva arista, desde que Jorge Sobsich, había decidido impulsar su candidatura a presidente también pretendía mostrar una dura actitud con los piqueteros. El gobierno nacional aprovechó la represión del 25 de noviembre para llamar la atención al conjunto de la población. En estas circunstancias el ministro del interior Aníbal Fernández declaraba: *"Nosotros buscamos conciliar de la mejor manera una situación social compleja, vean lo que pasa ahora en Neuquén."*

*¿Esa es la forma en que sale la Argentina?... Nosotros estamos convencidos que no". (Diario Río Negro 26/11/2003)*

Sobisch había sido reelecto con el mejor resultado electoral de la historia del MPN, 56% de los votos, había decidido consolidar su modelo de “alianzas estratégicas” con las petroleras, actuar duramente con los piqueteros y proyectarse nacionalmente. En estas condiciones estaba dispuesto a combatir a los referentes locales del kirchnerismo. El marco y la oportunidad política se abrirían con un nuevo proceso electoral previsto para octubre de 2005.

### ***c) Guerra de chapas y colchones***

El 4 de junio de 2005, Jorge Sobisch lanzaba en la Ciudad de Zapala la campaña de cara a las elecciones de octubre de 2005<sup>200</sup>. Nuevamente el MPN daba muestras de su aceptada capacidad de movilizar multitudes; 8.000 personas concurren al gimnasio del club Tiro Federal, para escuchar al líder, que en un discurso con tono paternalista llamó a “*pelear cada voto*” y criticó a Kirchner por elegir desde Buenos Aires a los candidatos<sup>201</sup>.

Sin embargo, el contexto provincial de este lanzamiento se encontraba precedido por serios conflictos por aumentos salariales con los trabajadores de educación y salud quienes también habían dado muestras de su capacidad de movilizar a los sectores sociales descontentos con grandes manifestaciones de 5.000 y 8.000 personas y diversas medidas de acción que habían posibilitado nacionalizar sus conflictos.

---

<sup>200</sup> - En octubre se eligieron diputados nacionales, concejales para la ciudad de Neuquén y convencionales constituyentes para la reforma de la Constitución Provincial.

<sup>201</sup> - El diario Río Negro (5/06/2005) informó que “*un ejército de combis, colectivos y vehículos procedentes de toda la provincia tapizaron las calles de esta ciudad*” [...] “*El gobernador ingresó por la entrada principal del gimnasio y avanzó entre la multitud que lo esperaba desde el mediodía, mientras las cámaras de televisión proyectaban su imagen en las dos pantallas gigantes montadas al lado del escenario*” [...] “*La situación se desbordó cuando anunciaron que estaban las viandas. Allí, brilló la desorganización porque cientos de personas salieron del gimnasio en busca del sándwich y la gaseosa. Lo mismo ocurrió tras el acto, cuando simpatizantes y punteros se amontonaron por un pedazo de torta o una porción de loco*”

Los trabajadores de la salud venían de un prolongado conflicto que ya llevaba nueve meses sin resolución, frente a estos el gobierno había realizado varias negociaciones pero también les había enviado a los grupos de choques en la ciudad de Senillosa<sup>202</sup>. Los trabajadores de la educación, también llevaban unos meses de conflicto y habían sido duramente reprimidos el 30 de mayo cuando intentaron instalar una carpa frente a la casa de gobierno. Este último hecho provocó una reacción nacional contra el trato que daba Sobisch a los docentes e incluso el ministro de educación Daniel Filmus, se manifestó en contra de la represión y convocó a las partes a sentarse a dialogar como forma de superar los conflictos (Diario Río Negro, 1/6/2005).

Los siguientes días continuaron cargados de tensiones entre los gremios estatales y el gobierno. Nuevamente grupos de choque del MPN enfrentaron a los trabajadores estatales y éstos profundizaron sus medidas de fuerza con el anuncio de nuevos paros y movilizaciones. En este contexto, la reacción del gobernador Sobisch fue atacar al gobierno nacional, los canales de televisión nacionales "oficiales" y los gremios CTA, ATE y ATEN. En un acto de gobierno, en donde sugestivamente se encontraba firmando un contrato para la construcción de una nueva cárcel en Senillosa, declaró que el gobierno nacional a través del canal 7 y Todo Noticias (de Buenos Aires) *"realiza campañas para desprestigiar y descalificar"* a su gobierno. Además en un encendido discurso dijo que los dirigentes que llevan adelante medidas de fuerza en la provincia *"no cortan"* rutas en los puntos alejados de Neuquén porque *"estos sindicalistas están en la avenida Argentina donde los pueden filmar y pueden salir inmediatamente en los canales de televisión"* (Diario Río Negro, 11/06/2005).

En este conflictivo marco de enfrentamientos, la tensión aumentó cuando se tornó público que el ministerio de Desarrollo Social de Nación, a cargo de Alicia Kirchner, envió ocho camiones a la ciudad de Neuquén

---

<sup>202</sup> - El hecho ocurrió el 5 de mayo de 2005 y fue descripto más arriba.

cargados con lavarropas, cocinas, máquinas de coser, muebles, camas, colchones, frazadas, cunas, materiales de construcción para repartir entre 700 familias de las tomas del oeste neuquino<sup>203</sup>.

El operativo estaba a cargo del movimiento Barrios de Pie y una de sus dirigentes<sup>204</sup>, cuando descargaban parte de esa ayuda en el depósito del sindicato de empleados judiciales en pleno centro neuquino, declaraba: *"No es clientelismo político porque clientelismo político es ir con el voto a las casas como hace el MPN; es una ayuda a la gente que la necesita"*. Aseguró que la organización Barrios de Pie sólo colabora en el operativo. *"Nos encargamos de ubicar a la gente y de cargar y descargar las cosas porque la ayuda es directa de Nación, sin intermediarios"*.

Con esta acción era evidente que el gobierno nacional abiertamente salía a disputarle el poder al MPN, y el movimiento Barrios de Pie así lo venía haciendo desde hacía un tiempo en las tomas del oeste Neuquino. En estas circunstancias el diputado ultrasobischista Manuel Gschwind declaró. *"Que vengan todo el año y no sólo para las elecciones"*. *"Que la gente agarre, pero que no se olvide que durante 365 días tiene que ser asistida y no sólo en las elecciones"*.

Evidentemente el poder político local se sorprendió ante semejante acción, la disputa política nunca había sido planteada de esa manera. Sin embargo frente a estas circunstancias el gobierno del MPN dobló la apuesta y unos días más tarde un grupo de alrededor de cien mujeres de los barrios del oeste de la ciudad irrumpió violentamente en el sindicato de los judiciales. Las manifestantes destrozaron la puerta del sindicato, golpearon al secretario gremial y reclamaron los electrodomésticos, chapas, colchones y materiales de construcción que envió la ministra Alicia Kirchner para ser distribuidos por la organización Barrios de Pie.

---

<sup>203</sup> - Los datos de este hecho aparecieron publicados en el diario Río Negro (17/6/2005)

<sup>204</sup> - La dirigente era candidata a convencional por Patria Libre.

Las mujeres dijeron que llegaron al gremio en forma espontánea a pedir parte de la ayuda social, pero era evidente que la acción había sido preparada por el gobierno. Alrededor del edificio numerosas camionetas y la presencia de la ministra de Acción Social que se acercó a las puertas del sindicato y declaró: *"Vine para explicarle a la gente que el gobierno provincial no tiene vinculación con la entrega de materiales que aquí se está realizando"*; daban cuenta de una escenografía montada para mostrar que el poder local estaba dispuesto a *"pelear cada voto"* tal como lo había consignado su líder en Zapala.

Durante los siguientes días la disputa se trasladó a los estrados judiciales, los dirigentes de Patria Libre – Barrios de Pie presentaron una denuncia contra el gobernador Jorge Sobisch ante la fiscalía para que sea investigado por la supuesta *"instigación a cometer delitos"*. Mientras que los partidarios del MPN también presentaron una denuncia por la cual se realizó un allanamiento al sindicato de los Judiciales. También el conflicto se expresó en el sistema político, tanto en el Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén como en la Legislatura provincial los representantes del MPN exigieron explicaciones a la oposición para conocer de donde provenían los fondos para la ayuda social.

Sin embargo, la disputa abierta en los estrados judiciales y en el sistema político sobre la ayuda social llevada a cabo en el marco de la política institucional dejaba entrever la disputa territorial que se había abierto en los barrios por el control electoral de vastos sectores sociales excluidos.

Como se señaló más arriba, en Neuquén los movimientos de desocupados habían conseguido establecer un heterogéneo campo de protesta social que amenazó la hegemonía territorial del MPN. Sin embargo a esta altura el gobierno daba muestras de una clara recomposición del poder político a fuerza de represión, formación de escenografías piqueteras, formación de grupos de choque y un extendido sistema de ayuda social con

un fuerte sesgo clientelar. Pero, a pesar de que estas prácticas posibilitaron cosechar reiterados triunfos electorales al MPN, la resistencia social abierta en el ciclo que va desde el primer Cutralcazo en 1996 a la crisis de 2001 aún está lejos de haber sido domesticada y la cultura de la protesta instalada en Neuquén continúa afianzándose en cada una de las luchas sociales que constantemente emprenden las clases subalternas.

## CONCLUSIONES GENERALES

Esta tesis analizó las formas de protesta y organización de los trabajadores desocupados, considerando las transformaciones en el Estado, la economía y la sociedad en la provincia de Neuquén y los siguientes acontecimientos: 1) la formación de La Coordinadora *de Desocupados* de Neuquén Capital en 1995, 2) las puebladas de Cutral Có y Plaza Huincul en 1996 y 1997, 3) la acción y consolidación de organizaciones piqueteras post-crisis del 2001. El objetivo de esta conclusión será repasar los procesos que contribuyen a comprender las lógicas de acción colectiva que siguieron los movimientos de trabajadores desocupados en este ciclo de protesta.

Es necesario nuevamente destacar que para comprenderlos es importante considerar que las transformaciones ocurridas en la economía y la sociedad modificaron de tal forma las condiciones de vida de la población que alteraron las bases de legitimación que durante más de tres décadas habían posibilitado al MPN mantener una relación de subordinación con las clases subalternas asentadas en la exaltación del federalismo y en determinadas prácticas clientelares. En Neuquén, como en la mayoría de las provincias del país, se verificó una clara modificación de la relación entre el Estado y la sociedad civil; y una expresión de esta nueva forma de relación se manifestó en la emergencia de un nuevo repertorio de acción colectiva en el cual los trabajadores desocupados asomaron como un nuevo proletariado plebeyo ligado a la lucha cotidiana por la supervivencia.

Para abordar la tarea final, se retoma la idea según la cual la protesta social debe entenderse no sólo como una respuesta al deterioro de las condiciones de vida que surgen de las macro - transformaciones político-económicas sino que fluyen de *procesos políticos específicos*. Para que la protesta ocurra, hacen falta oportunidades políticas que la hagan viable, redes asociativas previas que la activen, y recursos que la faciliten. Por lo tanto, se retoman los conceptos de oportunidades políticas, movilización de recursos y procesos enmarcadores para establecer las conclusiones finales.

## **1- Las oportunidades políticas para la acción colectiva**

Una primera síntesis lleva a concluir que la forma específica que asumió la configuración del Estado neuquino condicionó las formas de acción colectiva. Cuando el Estado asumió un fuerte rol interventor en la economía, la relación con los sectores populares estuvo signada por una lógica clientelar de distribución de recursos como: puestos de trabajo en organismos estatales y viviendas. Cuando el Estado se reestructuró y adquirió un formato neoliberal, los recursos que distribuyó pasaron a ser planes de empleo, chapas, colchones y alimentos. En cada caso se crearon las condiciones para el desarrollo de una forma de acción colectiva: la primera condujo a una acción institucionalizada que se canalizó a través de los sindicatos y las comisiones vecinales, la segunda abrió la oportunidad política para acciones de protesta desinstitucionalizadas.

La Coordinadora de Desocupados representó una experiencia de organización que se desarrolló en los barrios más castigados de Neuquén Capital. Sus actuaciones más importantes fueron la toma de la Municipalidad de Neuquén en agosto de 1995 y la ocupación de la Casa de Gobierno en octubre del mismo año. Cuando se analizaron las oportunidades políticas que contribuyeron a su aparición se verificaron los siguientes procesos: 1) la interna del MPN por la candidatura a gobernador para el período 1995-1999 no había quedado resuelta, esto se expresó en la discusión parlamentaria y la aprobación de la ley 2128, lo cual ofreció una oportunidad para la acción colectiva, 2) los sindicatos alineados en la CGT, CTA y MTA presionaron para que se apruebe la ley apoyando al bloque justicialista con la movilización de sus bases, 3) la iglesia y las organizaciones empresariales apoyaron difusamente la aprobación de la ley, lo que posibilitó cierto grado de legitimación para la acción de los trabajadores, 4) las inminentes elecciones para elegir gobernador el día 8 de octubre provocaron realineamientos políticos en el MPN y en la oposición, gestando divisiones internas entre los poderosos para ganar posiciones relativas de poder en el nuevo escenario.

La oportunidad política para *La Coordinadora* se cerró cuando los partidos políticos tradicionales, los sindicatos y la prensa, consideraron que la acción colectiva era “salvaje”. De esta manera, los trabajadores desocupados quedaron aislados y no consiguieron establecer alianzas con algún actor influyente, especialmente con los sindicatos, los cuales habían mantenido un apoyo difuso antes de la acción del 2 de octubre.

En el caso de la Pueblada de Cutral Có y Plaza Huincul de 1996, la oportunidad aparece cuando el gobernador Felipe Sapag anuncia el fin de las negociaciones con la empresa canadiense Cominco que iba a construir una planta de fertilizantes en la comarca petrolera. Esto reavivó la puja interna del MPN y el sector sobischista alentó a través de radio “Victoria”, la movilización popular. Sin embargo, también se analizó cómo una movilización apoyada por los poderosos puede crear oportunidades para quienes protestan, al punto de generar las bases de movimientos sociales de nuevo tipo que se irían a convertir en los principales actores que cuestionaron el modelo neoliberal en Argentina.

En el caso de la pueblada de 1997, la oportunidad política surge luego de un prolongado conflicto docente que llevaba adelante una huelga por tiempo indeterminado. Fue en este escenario cuando un grupo de padres, estudiantes y trabajadores desocupados decidió cortar la ruta 22 en apoyo a los reclamos gremiales. La movilización popular se masificó cuando el gobernador y el poder judicial, en un acto con pretensión de aleccionar a quienes cortaban la ruta, ordenaron una violenta represión en la cual se asesinó a Teresa Rodríguez. El desarrollo que posteriormente asumió la segunda pueblada demuestra que las oportunidades políticas no sólo aparecen como condiciones que se presentan a los actores, sino que las mismas luchas pueden y suelen abrir paso a nuevas oportunidades políticas generando una dinámica recursiva que establece un campo de fuerzas entre quienes protestan y los detentores del poder político institucional.

Las oportunidades para la acción colectiva durante la crisis del 2001 y el período posterior aparecen en el marco de un ciclo de protesta en auge en donde los conflictos se intensificaron en diferentes formas y ritmos de confrontación, al punto que fueron transformado el marco de acción y donde la interacción beligerante entre trabajadores desocupados y autoridades fueron generando cambios en el sistema político.

La conclusión que se puede extraer de estas experiencias es que las oportunidades para la acción colectiva surgen cuando se genera un proceso político que reúne algunas de estas condiciones: 1) las elites que gobiernan se encuentran divididas y en conflicto, 2) los manifestantes consiguen establecer alianzas o tener el apoyo difuso de algún sector que acumula poder: facciones internas de gobernantes o sindicatos y 3) los que protestan acumulan la suficiente experiencia como para generar sus propias oportunidades.

## **2- La movilización de recursos**

Cuando se analiza esta dimensión se observa que la experiencia de La Coordinadora se activa cuando antiguos líderes sindicales y vecinales, con experiencia en organización de sindicatos combativos y tomas de tierras consiguen activar las redes preexistentes de obreros de la construcción desocupados y vecinos. Frente a la desesperante situación de desocupación se movilizan desplegando un nuevo repertorio de acción colectiva caracterizado por la acción directa desinstitucionalizada. En el proceso de mayor organización de La Coordinadora también se verificó la activación de las redes clientelares organizadas por los punteros del MPN, que se unieron a La Coordinadora por fuera de su partido.

En el caso de la I Pueblada, las redes sociales que se movilizaron en primer lugar estuvieron a cargo de los políticos del MPN que accionaron todo tipo de recursos, políticos, económicos, comunicacionales, para catalizar la movilización popular. Sin embargo en el proceso de lucha se

activaron las redes vecinales, estudiantiles y religiosas que terminaron organizándose en torno a los trabajadores desocupados que luego de unos días pasaron a hegemonizar el conflicto por fuera de las redes tradicionales de poder.

En el caso de la II Pueblada, quienes se movilizaron fueron una red de padres, estudiantes y docentes que se organizaron en torno a la huelga de ATEN. En el proceso de movilización emergió la identidad “fogonora” conformada por jóvenes de los barrios populares con largas trayectorias de desocupación y en el proceso de lucha se activaron las redes de comerciantes y profesionales que se organizaron al ver cómo se radicalizaban las demandas.

En el proceso político gestado durante la crisis 2001 se pudo verificar que las luchas colectivas emprendidas por los trabajadores desocupados habían generado un campo de protesta que comenzó a disputarle el poder político territorial al MPN. Comienza entonces una puja asimétrica entre la creciente capacidad de las organizaciones piqueteras de movilizarse junto a otros sectores sociales y el tradicional MPN que reaccionó con diversas prácticas políticas para detener el cuestionamiento a su hegemonía. La represión, la conformación de grupos de trabajadores desocupados afines al MPN, la formación de grupos de choque y la movilización de redes clientelares para la distribución de la ayuda social se convirtieron en los recursos políticos utilizados por el gobierno para recomponer su poder.

En conclusión, cuando en la provincia de Neuquén emerge la acción colectiva, las redes clientelares organizadas y afianzadas por décadas por el MPN surgen en la movilización popular, incluso pueden emerger en contra de los intereses del propio partido. Sin embargo, también es importante resaltar la existencia, sobre todo en los barrios de la capital neuquina, de una red social ligada a los obreros de la construcción con vasta experiencia organizacional en el sindicalismo combativo.

A partir de este análisis se puede derivar que la dimensión territorial en la Argentina contemporánea se constituyó en uno de los principales espacios de organización de los sectores subalternos y por lo tanto en el lugar en el cual los sectores dominantes que ejercen el poder estatal, debieron desplegar un conjunto de renovadas prácticas políticas orientadas a sostener el sistema de dominación.

### **3- Los Procesos Enmarcadores**

Esta dimensión debe ser asociada, aunque con mediaciones históricas, a los componentes más estructurales que encuadran la acción colectiva, a saber: 1) la economía de tipo enclave especializada en la producción de hidrocarburos, 2) el control político del aparato estatal por parte del MPN por más de cuatro décadas, 3) la (contra) cultura de la protesta que se desarrolló en la provincia en las diversas luchas sociales. Cada uno de estos elementos estructurales fue recreado y reactualizado cada vez que emergió una oportunidad política que catalizó en un nuevo proceso de acción colectiva.

En el caso de La Coordinadora de 1995 hay que destacar que los sujetos dieron sentido a sus acciones de protesta en el marco de una profunda crisis económica que afectó las condiciones de trabajo y fundamentalmente la reproducción de las condiciones mínimas de su reproducción material. La demanda de trabajo se constituyó en el elemento que articuló la acción colectiva, activándose las redes preexistentes tanto vecinales como de los obreros de la construcción desocupados, que habían participado tanto en tomas de tierras como en sindicatos combativos. Incluso se analizó que la red clientelar organizada por el MPN en un momento de esta experiencia organizativa jugó en contra del propio partido.

En el caso de la primer Pueblada, la lucha se enmarca en varios procesos: 1) la crisis del modelo de civilización territorial que suponía la existencia de YPF, 2) la frustración y desilusión de los pobladores ante el

anuncio de que no se iba a construir la planta de fertilizantes, 3) la puja facciosa al interior del MPN. Sin embargo en el proceso de lucha estos factores, a través de patrones dialógicos<sup>205</sup> recreados desde abajo, se fueron transformando en una crítica a la elite política que se expresó en el grito generalizado que proclamaba: *¡Qué venga Sapag!* y que terminó por gestar el formato de los movimientos sociales que irrumpirían con gran fuerza en el año 2001 con el grito: *¡Que se vayan todos!*

La segunda Pueblada se enmarca en una fuerte desconfianza hacia los piqueteros de la pueblada de 1996 (por ello la identidad “*fogonera*” se crea en contra de los anteriores “*piqueteros*”) y la defección del sindicato ATEN que quita el apoyo institucional al corte de ruta. Esto creó un duro cuestionamiento hacia las elites gobernantes y los sindicatos. Sin embargo, el principal proceso que contribuyó a que los pobladores se decidan por la acción colectiva fue la represión generalizada de la gendarmería. Este proceso desata la movilización masiva por parte de los pobladores que en una acción inédita enfrentan abiertamente a la gendarmería y a la policía provincial indignados por su forma de actuación.

A esta altura vale destacar que los acontecimientos que se analizaron durante la represión a La Coordinadora de Desocupados y la segunda Pueblada también generaron un nuevo marco que puso en máxima tensión la relación entre sindicatos y movimientos de trabajadores desocupados. Al hacer el balance final de la relación entre los ocupados representados por los sindicatos y los desocupados organizados a la manera de movimientos sociales, la experiencia neuquina aparece como un lugar emblemático para explorar los vaivenes, las ambivalencias, las potencialidades y también los

---

<sup>205</sup>- Según (Offe, 1992:77) la acción colectiva organizada en torno a *patrones dialógicos* implica que la definición de los intereses de los miembros de una organización se realiza mediante la acción comunicativa ampliada a nivel de las bases sociales, las cuales conforman los objetivos a seguir. Este tipo de acción se opone a los *patrones instrumental-monológicos* de acción colectiva, en donde la asociación de los miembros en una organización se limita a sumar y transmitir intereses, mientras que los debates en torno a los propios objetivos se producen, si es que llegan a producirse, sólo a nivel de *la dirección*.

fracasos de la relación entre población asalariada: centralmente docentes y estatales, con los desocupados: nuevo proletariado plebeyo.

La conformación de un nuevo proletariado urbano y plebeyo en el ciclo de protesta neuquino está directamente ligado al proceso de descolectivización que sufrió la clase trabajadora, especialmente de aquellos sectores ocupados en las ramas de extracción de hidrocarburos y la construcción. La identidad colectiva de estos trabajadores hasta la irrupción del proceso privatizador y las políticas neoliberales había estado ligada, en el caso de los trabajadores de YPF, al modelo de civilización territorial que la empresa estatal imponía, y en el caso de los trabajadores de la construcción, a la lógica de intervención del Estado que emprendió grandes obras hidroeléctricas y de infraestructura social. Sobre este modelo productivo este sector de trabajadores desarrolló y acumuló una experiencia de protesta acoplada a la acción sindical.

El poderoso SUPE, a través de un tácito pacto corporativo con el Estado, se encargaba de resguardar la estabilidad laboral y la extensa red de servicios sociales, recreativos y residenciales que tornaban a los trabajadores de YPF una suerte de aristocracia obrera dentro de las empresas productivas que administra el Estado Nacional. Sin embargo, con la llegada de las privatizaciones, el SUPE colaboró con este proceso, generando un sentimiento de desprotección, desconfianza y rechazo de los trabajadores hacia el sindicato petrolero en particular y las formas de organización sindical en general.

Los trabajadores de la construcción edificaron su identidad en las grandes obras y allí desarrollaron una novedosa experiencia organizativa ligada al sindicalismo clasista que tuvo su auge a fines de los años ochenta cuando esta corriente asumió la dirección del sindicato. Sin embargo, con la implementación de políticas neoliberales la desinversión en obra pública desplazó a la exclusión social a estos trabajadores.

Esta situación reconfiguró la estructura de la clase trabajadora neuquina ya que mientras los trabajadores ligados a los servicios del Estado - como los docentes y los estatales - luchaban por sostener la estabilidad en el empleo; los desplazados por las políticas neoliberales comenzaban a recomponer sus experiencias organizativas de manera territorial. Aquí fueron recreadas las experiencias organizativas acumuladas en los sindicatos pero también en las tomas de tierras, en la resistencia contra las dictaduras chilena y argentina e inclusive se activaron las redes sociales organizadas por el MPN. La emergencia de esta nueva situación fue la que generó el nuevo proletariado heterogéneo y plebeyo proclive a la acción directa y a la creación de nuevas formas de resistencia y de solidaridad que en el ciclo de protesta neuquino mostró una gran productividad política a la hora tornarse visibles frente al poder político.

Sin embargo al momento de hacer el balance de la relación de este nuevo proletariado plebeyo con los trabajadores ocupados se puede concluir que fueron: a) observados con recelo y abandonados durante la experiencia de La Coordinadora, b) considerados con simpatía y asombro durante la primera pueblada, llegando al clímax de potencialidad en la capacidad de articulación entre clases subalternos, c) contemplados con dudas y nuevamente abandonados durante la segunda pueblada y d) percibidos con ambivalencias durante el ciclo de protesta del 2001. Los trabajadores aglutinados en la CTA en una primera instancia los incorporaron a sus filas, aunque vale recordar el testimonio de unos de los referentes del MTD, acerca de la Asamblea Piqueteras en La Matanza, que remarca que ellos no tuvieron uso de la palabra, sino que fue un sindicalista de ATE el que lo hizo por los neuquinos. En este esquema de representación que proponía la CTA, los desocupados no ocupaban sino el lugar de la subalternidad. Los trabajadores ocupados en Zanón los valoraron positivamente incorporándolos a la fábrica e inclusive vale recordar que llegó a formarse la *Coordinadora del Alto Valle* que expresaría el intento de encontrar una forma organizativa para la articulación de diferentes organizaciones sociales en lucha: movimientos de desocupados, fábricas recuperadas, sindicatos

estatales y partidos políticos de izquierda. Sin embargo la reconfiguración política creada luego del 2001 gestó un campo de múltiples organizaciones tan heterogéneo y con matrices ideológicas tan encontradas que la unidad de los trabajadores ocupados y el nuevo proletariado plebeyo resultaba una afable quimera.

A la hora de explicar las razones que dificultaron e hicieron fracasar la unidad de los trabajadores ocupados y desocupados, desde la izquierda partidaria se ha tendido a enfatizar de manera general el carácter “*burocrático y traidor*” de las conducciones sindicales. Sin embargo, sin pretender justificar el comportamiento de las directivas sindicales y en el afán de contribuir a encontrar explicaciones que puedan servir a la praxis y a la unidad de trabajadores ocupados y desocupados, se realizan algunas reflexiones.

El colosal proceso de descolectivización que fragmentó a la clase trabajadora en un heterogéneo campo de ocupados y desocupados terminó por generar dos lógicas de acción colectiva (mas allá de que los trabajadores ocupados también adoptaran como repertorio de acción el corte o piquete) lo cual no sólo impidió articular las luchas sino que en varias oportunidades aparecieron como contrapuestas. Los ocupados luchando defensivamente para sostener sus puestos de trabajo en condiciones laborales y formas de contratación que por su diversidad atentaron contra su propia unidad interna y los desocupados luchando contra la exclusión y la invisibilidad social.

Una breve teorización de las condiciones que están a la base de las lógicas de acción de los trabajadores ocupados, organizados en torno a sindicatos, y los trabajadores desocupados organizados al modo de movimientos sociales puede contribuir a mostrar que las tensiones entre estas dos formas organizativas no sólo están asentadas en la supuesta traición de los dirigentes gremiales sino que además se fundan en diferentes condiciones para la acción colectiva.

En los sindicatos la acción colectiva está condicionada por sus estatutos, de donde emergen las reglas para la toma de decisiones y la acción. En los movimientos sociales la acción tiende a ser directa y extra-institucional, ya que surge de las demandas inmediatas de los sujetos organizados. Las normas que rigen a los sindicatos tienden a establecer relaciones de carácter vertical. En los movimientos sociales las relaciones tienden hacia la horizontalidad y el rechazo a la estructuración de burocracias. Los sindicatos, desde los más burocratizados a los más democráticos, eligen a sus representantes a través de elecciones periódicas y los dirigentes movilizan a sus afiliados en sus lugares de trabajo. En los movimientos sociales la representación surge de las asambleas y se defiende la democracia directa, siendo que los activistas militan en el territorio.

Es verdad que los sindicatos, especialmente el sindicato de docentes, adoptaron el piquete como metodología de acción tomando esta decisión en grandes asambleas y teniendo en vista la experiencia de las grandes puebladas. Sin embargo, los desacoples entre los ocupados y desocupados perduraron aún cuando los primeros encontraron un sólido apoyo de los trabajadores desocupados.

Los sindicatos y los movimientos sociales son dos respuestas históricas de la clase trabajadora al capital, por lo tanto esta síntesis no pretende indicar que la lógica de acción de unos es más efectiva y mejor a la de otros, simplemente pretende llamar la atención sobre algunas características que diferencian sus lógicas de acción y que las mismas generan conflictos y tensiones que se convierten en tareas históricas que la clase trabajadora debe resolver en su lucha por la emancipación<sup>206</sup>.

En fin, cuando se pasa revista a los procesos enmarcadores se puede concluir que la acción colectiva de los trabajadores desocupados se caracterizó por un fuerte cuestionamiento a las elites gobernantes, en menor medida a los sindicatos. En la lucha fueron recreando los sentidos y las

---

<sup>206</sup> - Este tema fue tratado en forma detallada en Bonifacio, Vidal y Martín (2008).

identidades que justificaron y legitimaron sus demandas y el nuevo repertorio de acción colectiva que asumieron. Por momentos sus prácticas políticas pusieron en máxima tensión las relaciones sociales creadas en el neoliberalismo y adquirieron un potencial político que puso de manifiesto la crisis y agotamiento de las mediaciones institucionales (sindicatos, partidos políticos, gobiernos locales) en un contexto de gran asimetría. Sin embargo a pesar de que la acción directa supuso una gran fuerza interpelante, lo cual reveló una poderosa capacidad destituyente, no desembocó en acciones instituyentes que se expresaran en cambios sustanciales del sistema político.

El caso neuquino además posibilitó pensar el extraño desfasaje que se opera entre una contracultura militante arraigada en un amplio sector de los trabajadores y una nueva expresión popular y plebeya que emergió con fuerza en la acción directa pero que encontró serias dificultades a la hora asumir una voluntad instituyente. Sin embargo esta conclusión un tanto pesimista, no debería olvidar que aunque hasta ahora hayan prevalecido las dificultades de las clases subalternas para afianzar su unidad y sumar más poder relativo ante las clases dominantes; los procesos de recomposición política conservadores no han eliminado las estructuras y las condiciones para que constantemente se abran oportunidades políticas que vuelvan a prefigurar escenarios que posibiliten poner en movimiento las prácticas políticas, económicas, sociales y culturales históricamente acumuladas en la incesante lucha por la emancipación humana. Parafraseando a Anderson (1997) se podría afirmar que: *históricamente el viraje de un cambio de época es siempre una sorpresa.*

## BIBLIOGRAFÍA

**AGUIAR, Fernando (1991) Intereses Individuales y Acción Colectiva.** Editorial Pablo Iglesias. Madrid.

**AIZICZON Fernando (2005) Neuquén como campo de protesta.** En **Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina.** CEHEPYC, Centro de Estudios Historicos de Estado, Política y Cultura; Facultad de Humanidades; Universidad Nacional del Comahue; Neuquén, Argentina: [Citado: 3/9/2008]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar>.

**ALMEYRA, Guillermo (2004) La protesta social en Argentina. 1990-2004.** Peña Lillo – Ediciones Continente. Buenos Aires.

**ALTAMIRA, Jorge (2002) El Argentinazo. El presente como historia.** Ediciones Rumbos. Buenos Aires.

**ANDERSON, Perry (1997) Neoliberalismo un balance provisorio.** En **La trama del neoliberalismo.** Comp. (Emir Sader y Pablo Gentile). Oficina de Publicaciones de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

**ARIAS BUCCIARELLI, Mario (1999) “El Estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención”.** En **Neuquén la construcción de un orden estatal.** Edición a cargo de Favaro Orietta. Universidad Nacional del Camahue. Neuquén.

**ARRIGHI, G; HOPKINS, T. K.; WALLERSTEIN, I, (1999) Movimientos Antisistémicos.** Ediciones Akal. Madrid.

**AUYERO, Javier (2007) La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea.** Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

**AUYERO, Javier (2004) Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento.** Editorial Universidad de Quilmes. Buenos Aires.

**AUYERO, Javier (2002a). La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática.** Centro Cultural Rojas - UBA. Buenos Aires.

**AUYERO, Javier (2002b); “La vida en un piquete. Biografía y protesta en el sur argentino”,** en **Apuntes de Investigación del CECYP** (Centro de Estudios en Cultura y Política), Año VI, N° 8, junio de 2002, Buenos Aires, Argentina

**AUYERO, Javier (2001) La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo.** Manantial. Buenos Aires.

**AUYERO, Javier y otros (1999) Caja de herramientas.** Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, Buenos Aires.

**AUYERO, Javier (Compilador) (1997) ¿Favores por votos? Estudios sobre el clientelismo político contemporáneo.** Losada. Buenos Aires.

- BASUALDO**, Eduardo (2002). **Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina**. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones. Buenos Aires.
- BAUMAN**, Zygmunt (1999) **La globalización: Consecuencias humanas**. Fondo de Cultura Económica. México.
- BECK**, Ulrich (1999) **La invención de lo político**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- BERGER**, L. Meter y **LUCKMANN** Thomas (1997) **Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno**. Paidós. Barcelona,
- BONIFACIO**, José Luis (2005) “*Frente a la política: De Cutral-Co a la organización de los trabajadores desocupados*”. En Compiladores Gabriel Raffart, Juan Quintar y Francisco Camino Vela: **Veinte años de Democracia en Río Negro y Neuquén**. Editorial Educo. Neuquén Capital.
- BONIFACIO**, José Luis, **MASES** Enrique y **TARANDA** Demetrio; (2003) “*Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la Provincia del Neuquén*”. **En Revista Estudios Sociales 25**. UNL año XIII – Segundo Semestre de 2003. Santa Fe.
- BONIFACIO**, José Luis, **VIDAL**, Mauricio y **MARTIN**, María Sol (2008) *Las tensiones entre los movimientos sociales y los sindicatos*. Ponencia presentada en el III Simpósio Lutas Sociais na América Latina. Universidad de Londrina. Brasil
- BORON**, Atilio (2000) **Tras el Búho de Minerva**. Fondo de cultura económica, Buenos Aires.
- BORON**, Atilio (Compilador) (2004) **Nueva hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales**. Clacso Libros. Buenos Aires.
- BOURDIEU**, Pierre y **WACQUANT**, Loïc (2005) **Una invitación a la sociología reflexiva**. Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- BOURDIEU**, Pierre (1991) **El sentido práctico**. Taurus ediciones, Madrid.
- BOURDIEU**, Pierre (1996) **Cosas Dichas**. Gedisa Editorial, Barcelona.
- BOURDIEU**, Pierre (1999) **Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal**. Editorial Anagrama, Barcelona.
- BOURDIEU**, Pierre (1999) **Intelectuales, política y poder**. Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- BOURDIEU**, Pierre (1999) **Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción**. Editorial Anagrama, Barcelona.
- BOURDIEU**, Pierre (2000) **Cuestiones de sociología**. Ediciones Istmo, Madrid.
- BOURDIEU**, Pierre (2001) **Poder, derecho y clases sociales**. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao.

- BOURDIEU**, Pierre y otros (1999) **La miseria del mundo**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CAFASSI**, Emilio (2002) **Olla a presión. Cacerolazo, piquetes y asambleas, sobre fuego argentino**. Libros del Rojas-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- CALVO**, Dolores (2006) **Exclusión política. Estudio sociológico sobre la experiencia de la Federación de trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (1998-2002)**. Miño y Dávila editores. Buenos Aires.
- CASTEL**, Robert (1997) **Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado**. Piados. Buenos Aires.
- CELS** (2003) **El Estado frente a la protesta social. 1996-2002**. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- CIEZA**, Guillermo, H. (2004) **Borradores sobre la lucha social y la autonomía**. Manuel Suárez Editor. Buenos Aires.
- COHEN**, Jean L. y **ARATO**, Andrew (2000) **Sociedad Civil y Teoría Política**. Fondo de Cultura Económica. México.
- COOK**, T.D y **REICHARDT**, CH. S (1997) **Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa**. Ediciones Morata, Madrid.
- CROUCH** Colin (2004) **Posdemocracia**. Madrid. Taurus.
- DE FRANCISCO**, Andrés (1997) **Sociología y Cambio Social**. Editorial Ariel, Barcelona.
- DELAMATA**, Gabriela (2005) **Ciudadanía y Territorio. Las relaciones políticas de las nuevas identidades sociales**. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- DELAMATA**, Graciela (2004) **Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires**. Libros del Rojas-Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- DELLA PORTA** (1999) *Movimientos Sociales y Estado: algunas ideas en torno a la represión social de la protesta*. En **Movimientos Sociales: perspectivas comparadas**. Mcadam, Dough, Mccarthy John y Zald, Mayer (editores) (1999). Editorial Istmo. Madrid.
- DI MARCO**, Graciela; **PALOMINO**, Héctor (2004) **Reflexiones sobre los movimientos sociales en Argentina**. Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.
- DUBET**, Francois y **MARTUCCELLI** Danilo (2000) *¿En qué sociedad vivimos?* Buenos Aires, Losada.
- DURKHEIM**, Emile **Las formas elementales de la vida religiosa**. Editorial Colofón, México.
- ECKSTEIN** Susan (Coordinadora) (2001) **Poder y protesta popular. Movimientos sociales Latinoamericanos**. Siglo XXI. México.
- ECO**, Humberto (1977) **Como se faz uma tese**. Editora Perspectiva, Sao Paulo.

- FARINETTI**, Marina (1999) *¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina*. En **Trabajo y Sociedad** 1. Julio-Septiembre: <http://habitantes.elsitio.com/proit/zmarina.htm>.
- FEIJOÓ**, María del Carmen (2001) **Nuevo país, nueva pobreza**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- FERNANDEZ**, Arturo (1992) **Movimientos Sociales en América Latina**. Aique. Buenos Aires.
- FORNI**, Floreal, **GALLART**, María Antonia y **VASILACHIS DE GIALDINO**, Irene (1992) **Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación**. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- FRADKIN**, Raúl O. (2002) **Cosecharás tu siembra. Notas sobre la rebelión popular argentina de diciembre de 2001**. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- FREDERIC**, Sabina (2004) **Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires**. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- GIDDENS**, Anthony (1994) **El capitalismo y la moderna teoría social**. Editorial Labor, Barcelona.
- GIDDENS**, Anthony (1998) **Más allá de la izquierda y de la derecha. El futuro de las políticas radicales**. Madrid, Cátedra.
- GIDDENS**, Anthony (2004) **Consecuencias de la modernidad**. Alianza Editorial, Madrid.
- GIDDENS**, Anthony (2004) **La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas**. Ediciones Cátedra, Madrid.
- GONZÁLEZ BOMBAL**, Inés (2003) **Nuevos Movimientos Sociales y ONGs en la Argentina en Crisis**. Cedes. Buenos Aires.
- GRAMSCI**, Antonio (1988) **Antología**. Siglo XXI editores, México.
- GRAMSCI**, Antonio (1992) **Escritos Políticos (1917-1993)**. Siglo XXI editores, México.
- GUARESCHI**, Pedrinho A. (1992) **Sociología da prática social**. Vozes editora, Petrópolis.
- GUTIERREZ**, Alicia (1997) **Pierre Bourdieu. Las Prácticas Sociales**. Editorial Universitaria Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- HABERMAS**, Jürgen (1992) **Teoría de la acción comunicativa**. Tomo I y II. Editorial Taurus, Madrid.
- HARVEY**, David (1990) **La condición de la postmodernidad**. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- HARVEY**, David (1990) **Los límites del capitalismo y la teoría marxista**. Fondo de Cultura Económica, México.
- HOBSBAWM**, Eric J. (1995) **Historia del Siglo XX**. Editorial Crítica. Barcelona.

**HOBBSAWM**, Eric J. (2001) **Rebeldes Primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX.** Editorial Crítica, Barcelona.

**HOLLOWAY** John (1994) “*Se abre el abismo. Surgimiento y caída del Estado del keynesianismo*”. En **Marxismo, Estado y Capital.** Buenos Aires. Editorial Tierra del Fuego.

**HOLLOWAY**, John (2004) **Clase sin lucha. Antagonismo social y marxismo crítico.** Ediciones Herramienta - Universidad Autónoma de Puebla. Buenos Aires.

**HOLLOWAY**, John. (2002) **Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy.** Colección Herramienta – Universidad Autónoma de Puebla. Buenos Aires.

**IBARRA** Pedro (2005) **Manual de sociedad civil y movimientos sociales.** Editorial Síntesis. Madrid.

**IBARRA** Pedro y **TEJEIRA** Benjamín (editores) (1998) **Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural.** Editorial Trotta. Madrid.

**IUORNO** Graciela y **GONZÁLEZ** Alicia (1999) “*Una interpretación Global de las políticas económicas Neuquinas. El intento del desarrollo industrial 1958-1976*”. En **Neuquén la construcción de un orden estatal.** Edición a cargo de Favaro Orietta. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

**IZAGUIRRE**, Inés (2002) “*Movimientos Sociales y Lucha de Clases. Sociogénesis de una sustitución conceptual en el discurso académico*”. Mimeo para Revista Crítica.

**JAVALOY**, Federico; **RODRIGUEZ** Álvaro; **ESPELET**, Esteve (2001) **Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales.** Prentice Hall. Madrid.

**KLACHKO**, Paula (2000) *La conflictividad social en la Argentina de los '90: el caso de las localidades petroleras de Cutral Có y Plaza Huincul (1996-1997).* En Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. [http:// www.clacso.org](http://www.clacso.org)

**KOHAN**, Aníbal (2002) **¡A las calles! Una historia de los movimientos piqueteros y caceroleros de los '90 al 2002.** Colihue. Buenos Aires.

**LENIN**, Vladimir Ilich (2004) **¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento.** Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.

**LEVIN**, Jack (1987) **Estadística aplicada a ciências humanas.** Editora Harbra, Sao Paulo.

**LOBATO**, Mirta; **SURIANO**, Juan (2003) **La protesta social en Argentina.** Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

**MARSHALL**, T. H. y **BOTTOMORE**, Tom (2005) **Ciudadanía y Clase social** Editorial Losada, Buenos Aires.

- MARX, Karl (1992) Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte.** Editorial Espasa – Calpe, Madrid.
- MARX, Karl (2004) El Capital. Tomo I.** Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- MASSETTI, Astor (2004) Piqueteros. Protesta Social e Identidad Colectiva.** Editorial de la Ciencias – FLACSO. Buenos Aires.
- MATUS, Ana (2008): Viviendo al Día. Prácticas asistenciales, representaciones colectivas y visiones subjetivas en un barrio de la capital neuquina.** Publifadecs, General Roca.
- MAZZEO, Miguel (2004) Piqueteros. Notas para una tipología.** Manuel Suárez Editor. Buenos Aires.
- MAZZEO, Miguel (2005) ¿Qué no hacer? Apuntes para una crítica de los regímenes emancipatorios.** Antropofagia. Buenos Aires.
- McADAM, Doug (1999) Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación.** En **Movimientos Sociales: perspectivas comparadas.** McAdam, Dough, McCarthy John y Zald, Mayer (editores) (1999). Editorial Istmo. Madrid.
- MCADAM, Dough, MCCARTHY John y ZALD, Mayer (editores) (1999) Movimientos Sociales: perspectivas comparadas.** Editorial Istmo. Madrid.
- MCADAN, Dough; TARROW, Sydney; TILLY, Charles (2005) Dinámica de la contienda política.** Editorial Hacer. Barcelona.
- MELUCCI Alberto (2001) Vivencia y Convivencia. Teoría social para una era de la información.** Editorial Trotta. Madrid.
- MELUCCI Alberto (2002) Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.** El Colegio de México. México.
- MELUCCI, Alberto (1994), “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales”, en Zona -Abierta 69, pp. 153-178**
- MERKLEN, Denis (2005) Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática argentina, 1983-2003.** Editorial Gorla. Buenos Aires.
- MICHELS, Robert (2003) Los partidos políticos I y II.** Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- MÍGUEZ, Daniel (2004) Los pibes chorros. Estigma y marginación.** Capital Intelectual. Buenos Aires.
- MTD DE SOLANO y COLECTIVO SITUACIONES (2002) Hipótesis 891. Más Allá de los piquetes.** Ediciones de mano en mano. Buenos Aires.
- NEGRI, Toni y Otros (2001) Contrapoder. Una introducción.** Ediciones de mano en mano. Buenos Aires.
- NEVEU Erik (2002) Sociología de los Movimientos Sociales.** Editorial Hacer. Barcelona.

- NOVARO, Marcos (2006) Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner.** Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- NUN José (1995) Populismo, representación y menemismo.** En **Peronismo y Menemismo.** El Cielo por Asalto. Buenos Aires.
- NUN José (2001) Marginalidad y exclusión social.** Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- NUN, José Democracia. (2000) ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- OFFE Claus (1990) Contradicciones en el Estado de Bienestar.** Alianza Editorial, Madrid.
- OFFE, Claus (1988) Partidos políticos y nuevos movimientos sociales.** Editorial Sistema. Madrid.
- OFFE, Claus (1992) La gestión política.** Centro de publicaciones Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- ORTIZ, Renato (2002) Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo.** Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, Buenos Aires.
- ORTIZ, Renato (2004) Taquigrafiando lo social.** Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- OVIEDO Luis (2001). Una historia del movimiento piquetero. De las primeras coordinadoras a las asambleas nacionales.** Ediciones Rumbo. Buenos Aires.
- PALERMO, Vicente (1988) Neuquén: la creación de una sociedad.** Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- PASQUINI Laura y REMIS Claudio (2003) “La lógica política del corte de ruta en la Argentina. Estrategias de lucha e identidad”.** En **Revista de Estudios del Trabajo N° 24.** Asociación Argentina de Estudios del Trabajo (ASET). Julio - Diciembre de 2003. Buenos Aires.
- PETRAS, James; VELTMEYER, Henry (2005) Movimientos sociales y poder estatal. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador.** Lumen. México.
- PETRUCCELLI, Ariel (2005) Docentes y Piqueteros. De la Huelga de Aten a la pueblada de Cutral Có.** Ediciones El Cielo por Asalto – El Fracaso. Buenos Aires.
- PILATTI Mario (2001) “Economía”.** En **El gran libro de la Provincia del Neuquén.** Patagonia - Argentina. Milenio Ediciones. Madrid.
- PILATTI, Mario (2008) Neuquén. Economía / Sociedad. Hacia una economía política provincial.** Editorial Educo. Neuquén
- PILATTI, Mario; CASTRO, Rosa Ana y MONTEIRO Alejandro (2001) “El empleo en Neuquén crisis e intervención pública”.** Ponencia presenta al Pre-congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo realizado en la sede Neuquén. Universidad Nacional del Comahue.

- POULANTZAS**, Nicos (1972) **Poder Político y clases sociales en el estado capitalista** Siglo XXI editores, México.
- PRZEWORSKI**, Adam (1988) **Capitalismo y socialdemocracia**. Alianza Universidad. Madrid.
- QUIROGA, HUGO** (2005) **La Argentina en emergencia permanente**. Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- RICHARDSON**, Roberto Jarry y Colaboradores (1989) **Pesquisa Social. Métodos e técnicas**. Editora Atlas, Sao Paulo.
- RIECHMANN** Jorge y **FERNÁNDEZ BUEY** Francisco (1994) **Redes que dan Libertad**. Editorial Paidós. Barcelona.
- ROFMAN**, Alejandro (1999) **Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar**. Ariel. Buenos Aires.
- ROMERO**, Luis Alberto (2001) **Breve historia contemporánea de la Argentina**. Fondo de cultura económica, Buenos Aires.
- RUDÉ**, George (1998) **La Multitud en la Historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848**. Siglo XXI editores. México.
- SÁNCHEZ**, Pilar (1997). **El Cultralcazo. La pueblada de Cutral-Co y Plaza Huincul**. Editorial Agora. Buenos Aires.
- SANDOVAL**, Guillermina; **ROMANO**, Manolo; **FERNÁNDEZ**, Alejo (1997) "*Movimiento Desocupados en Neuquén: La experiencia de La Coordinadora del '95*". En Revista **Luchas de clases**. Año 1 Número 1. Buenos Aires
- SAPAG**, Luis Felipe (1995) **El Dinosaurio Amarillo. El trasfondo de la última interna del MPN y la verdad de los casos Puente y TCI**. Disponible en <http://www.sapag.com.ar/libros.php>
- SAUTU**, Ruth (2003) **Todo es teoría**. Ediciones Lumiere, Buenos Aires.
- SCRIBANO**, Adrián (2003) **Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de base de las prácticas a los conceptos**. Serviproh. Córdoba.
- SCHUSTER**, Federico (2005) *Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva*. En **Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea**. Schuster, Federico; Naishtat, Francisco; Nardacchione, Gabriel; Pereyra, Sebastián (compiladores). Prometeo Libros. Buenos Aires.
- SCHUSTER**, Federico y **PEREYRA**, Sebastián. (2001) "*Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción política*". En Giarraca, N (Comp.) **Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país**. Editorial Alianza. Buenos Aires.

**SCHUSTER**, Federico, **PECHENY**, Mario (2002) *Objetividad sin neutralidad valorativa según Jürgen Habermas*. En **Filosofía y métodos de las Ciencias Sociales**. Manantial. Buenos Aires.

**SCHUSTER**, Federico; **NAISHTAT**, Francisco; **NARDACCHIONE**, Gabriel; **PEREYRA**, Sebastián (compiladores) (2005) **Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea**. Prometeo Libros. Buenos Aires.

**SEAONE**, José (Compilador) (2003) **Movimientos sociales y conflicto en América Latina**. Clacso Libros. Buenos Aires.

**SEAONE**, José; **TADDEI** Emilio (Compiladores) (2001) **Resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre**. Clacso Libros. Buenos Aires.

**SEMAN**, Pablo (2006) **Bajo Continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva**. Editorial Gorla, Buenos Aires.

**SIDICARO** Ricardo (2001) **La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)**. Libros del Rojas – UBA. Buenos Aires.

**SIDICARO** Ricardo (2002) “*La distancia sociedad – partidos*”. En **Argumentos** Revista Electrónica de Crítica Social. Número 1. Diciembre de 2002. [www.argumentos.fsoc.uba.ar/n01/articulos.htm](http://www.argumentos.fsoc.uba.ar/n01/articulos.htm).

**STAKE**, R. E. (1999) **Investigación con estudios de casos**. Ediciones Morata, Madrid.

**SVAMPA** Maristella (2004a) “*Addenda*”. En: **Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras**. Segunda edición corregida y actualizada. Editorial Biblos. Buenos Aires.

**SVAMPA** Maristella (2004b) Entrevista en Diario Río Negro: “*El futuro de los piqueteros depende la clase media*”. **Diario Río Negro** 26/1/04. General Roca.

**SVAMPA** Maristella y **PEREYRA** Sebastián (2003) **Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras**. Editorial Biblos. Buenos Aires.

**SVAMPA**, Maristella (2005) **La Sociedad Excluyente**. Editorial Taurus. Buenos Aires.

**SVAMPA**, Maristella (2008a) **Cambio de época. Movimientos sociales y poder político**. Siglo XXI. Buenos Aires.

**SVAMPA**, Maristella (2008b) *Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual*. En **Gerard Althabe: Entre varios mundos. Reflexividad, conocimientos y compromiso**, Valeria Hernandez y Maristella Svampa (editoras), Buenos Aires, Prometeo.

**SVAMPA**, Maristella (Editora) (2000) **Desde abajo. La transformación de las identidades sociales**. Editorial Biblos. Buenos Aires.

**SVAMPA**, Maristella y **PANDOLFI**, Claudio (2004) “*Las vías de la criminalización de la protesta social en Argentina*” (2004), **Revista del OSAL Año V N° 14** [mayo-agosto 2004] Buenos Aires.

**TARANDA**, Demetrio y **BONIFACIO**, José Luis (2003) “*Procesos de dualización social, distribución del ingreso personal total de los asalariados públicos y privados del conglomerado Neuquén-Plottier: 1998-2002*”. Publicada en soporte digital por la **Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo**. Ponencias del 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Universidad de Buenos Aires 13 a 16 de agosto de 2003.

**TARANDA**, Demetrio y **BONIFACIO**, José Luis (2003a); “*Estado, enclave y gobernabilidad en la Provincia de Neuquén*”. En **Revista de la Facultad**. Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Año 7 Número 9. Editorial Publifadecs. General Roca.

**TARANDA**, Demetrio, **MATUS**, Ana y **MAQUEDA**, Guillermo (2005) “*Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD): De la emergencia a la cotidianeidad. Un estudio de caso en la zona oeste de Neuquén capital*”. Ponencia presentada a X° Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Rosario.

**TARANDA**, Demetrio, **MASES** Enrique y **BONIFACIO** José Luis (2007) **La protesta social en Neuquén. Viejas y nuevas formas**. Editorial de la Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

**TARANDA**, Demetrio (2007) “*Presentación general. La matriz productiva provincial*”. En **La protesta social en Neuquén. Viejas y nuevas formas**. Taranda, Demetrio, Mases Enrique y Bonifacio José Luis. Editorial de la Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

**TARROW** Sidney (1997) **El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Alianza Editorial. Madrid.

**TARROW** Sidney (2004) **El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Segunda Edición. Alianza Editorial. Madrid.

**TAYLOR**, S.J y **BOGDAN**, R (1996) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Ediciones Paidós, Barcelona.

**THERBORN**, Goran (1989) **¿Cómo domina la clase dominante? Siglo XXI editores**, México.

**THOMPSON**, E. P (1995) **Costumbres en Común**. Editorial Crítica. Barcelona.

**THOMPSON**, E. P. (1984) **Tradición, revuelta y conciencia de clases. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial**. Editorial Crítica. Barcelona.

**THWAITES REY**, Mabel (2004) **La autonomía como búsqueda el Estado como contradicción**. Prometeo Libros. Buenos Aires.

**TILLY** Charles (1995) *Conflicto, revuelta y revolución*. En **Las Revoluciones Europeas 1492-1992**. Editorial Crítica. Barcelona.

**TILLY** Charles (2000) **La desigualdad persistente**. Manantial. Buenos Aires.

**TORRE**, Juan Carlos (1999) *“Los desafíos de la oposición en un gobierno peronista”* En **Entre el abismo y la ilusión: Peronismo, democracia y mercado**. Editorial Norma, Buenos Aires.

**TOURAINÉ**, Alian (1991) **Los movimientos sociales**. Editorial Almagesto. Buenos Aires.

**UNIVERSIDAD POPULAR MADRES DE PLAZA DE MAYO** (2003) **Cortando las rutas del petróleo. Memorias piqueteras. Sistematización de la experiencia de lucha de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi**. Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires.

**VALLESPÍN** Fernando (2000) **El futuro de la política**. Madrid, Taurus.

**VASILACHIS DE GIALDINO**, Irene (1993) **Métodos cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos**. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

**VERBITSKY**, Horacio (2000) *“La extensión de las concesiones de gas y petróleo hasta 2027. Gases tóxicos”* Publicado en diario **Página/12**. 2 de julio. Buenos Aires.

**VERBITSKY**, Horacio (2002a) *“Caso testigo”*. Publicado en diario **Página/12**. Martes 22 de enero. Buenos Aires.

**VERBITSKY**, Horacio (2002b) *“Fiesta en el Kursk”* Publicado en diario **Página/12**. 10 de marzo. Buenos Aires.

**WAINERMAN**, Catalina y **SAUTU**, Ruth (Comp.) (1998) **La trastienda de la investigación**. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

**WRIGHT**, Eric Olin (1983) **Clases, crisis y Estado**. Siglo XXI editores, Madrid.

**WRIGHT**, Eric Olin (1994) **Clases**. Siglo XXI editores, Madrid.

**WRIGHT**, Eric Olin, **LEVINE**, Andrew; **SOBER**, Elliot (1993) **Reconstruyendo o Marxismo** Vozes Editora, Petrópolis.

**ZIBECCHI** Raúl (2003) **Genealogía de la revuelta. Argentina la sociedad en movimiento**. Editorial Letra Libre. La Plata.

## **FUENTES DE DATOS CONSULTADAS**

Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Neuquén (Archivos y bases de datos)

Panario Horacio “Minuta de Partido” fechada el 15 de noviembre de 1995.

Diario Río Negro. General Roca

Diario La Mañana del Sur. Neuquén Capital

8300 Periódico de Neuquén

Clarín Digital.

La Nación Digital

Diario Página 12

## **ANEXOS**

## **ANEXO N° 1: LEY 2128**

RESOLUCION 658

La Legislatura de la Provincia del Neuquén  
Resuelve:

Artículo 1° Aprobar el texto ordenado de la Ley 2128 -de creación del Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional- que forma parte de la presente como Anexo I, el cual contiene las modificaciones introducidas por Ley 2171.

Artículo 2° Comuníquese al Poder Ejecutivo provincial; al Poder Judicial, y dése al Boletín Oficial para su publicación.

DADA en la Sala de Sesiones de la Honorable Legislatura Provincial del Neuquén, a los cuatro días de junio de dos mil tres.-----  
-----

Fdo.) Adriana Elsa Rita Rivas -Vicepresidente 1° a/c. Presidencia- Cr. Omar Gutierrez –Secretario- H. Legislatura del Neuquén

ANEXO I

LEY 2128

### **TEXTO ORDENADO CON LAS MODIFICACIONES INTRODUCIDAS POR LEY 2171**

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DEL NEUQUEN  
SANCIONA CON FUERZA DE  
LEY:

Artículo 1° Créase el “Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional”, destinado a brindar asistencia a los desempleados de la Provincia, con la finalidad de complementar la atención de aquellos que no sean beneficiarios de los programas nacionales de empleo, que conjuntamente Nación y Provincia lleven a cabo.

Artículo 2° Podrán ser beneficiarios de este Fondo, todas las personas que se inscriban en el Registro de la Red de Empleo y cumplan con los siguientes requisitos:

- a) Estar desempleado.
- b) Ser único sostén de familia.

- c) Integrar un hogar sin otros ingresos, excluidos los que se perciban por pensiones otorgadas por discapacidad enmarcadas en la Ley 809, y/o pensiones del orden nacional relacionadas a la discapacidad.
- d) Tener domicilio real en la Provincia con una antigüedad mayor de dos (2) años al momento de la sanción de la presente Ley, y en el caso de ser extranjero contar, además, con una radicación mínima de cinco (5) años.
- e) Cumplir efectivamente con las tareas que se encomienden en el proyecto respectivo, y aceptar las ocupaciones que se le ofrezcan por intermedio de Bolsas de Trabajo oficialmente reconocidas.
- f) Participar en los Programas de Reentrenamiento Laboral que se establezcan.

Artículo 3° El monto de la asignación no podrá ser inferior a los estipulados para los programas mencionados en el artículo 1° de la presente Ley.

Artículo 4° El “Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional” tendrá vigencia hasta tanto persista la situación de grave deterioro del mercado laboral, de acuerdo a la reglamentación que defina el Poder Ejecutivo.

Artículo 5° El Poder Ejecutivo definirá, a través de sus áreas específicas, líneas y proyectos para canalizar los fondos hacia sus beneficiarios a través de programas que definan las contraprestaciones de los mismos, en coordinación y asimilables a los programas oficiales o privados vigentes.

Artículo 6° Créase en el ámbito legislativo una Comisión Especial de seguimiento y control de la ejecución de la presente Ley, compuesta de siete (7) miembros, respetando la participación proporcional de los distintos Bloques.

Asimismo los municipios que participen de los programas deberán conformar previamente en sus Concejos Deliberantes una comisión de concejales que respete el mismo criterio.

Artículo 7° Será autoridad de aplicación la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia del Neuquén.

Artículo 8° Facúltase al Poder Ejecutivo a disponer las reestructuraciones presupuestarias necesarias para atender el gasto que demande el cumplimiento de la presente.

Artículo 9° El Fondo constituido por la presente Ley se integrará:

- 9.1. Con los recursos presupuestarios que surjan del artículo 8°.
- 9.2. Con el aporte voluntario del cinco por ciento (5%) en las remuneraciones de: gobernador, vicegobernador, senadores, diputados provinciales y nacionales, ministros, secretarios, subsecretarios y directores provinciales, y toda otra autoridad

política comprendida entre las categorías AP0 y AP6, así como magistrados y funcionarios del Poder Judicial, intendentes, concejales, autoridades municipales de la Provincia del Neuquén, y jubilados del ISSN que perciban una jubilación superior a pesos tres mil (\$ 3.000).

- 9.3. Con todo otro aporte estatal o privado que se realice con este destino.

Artículo 10° Comuníquese al Poder Ejecutivo, al Poder Judicial, a todas las Intendencias y Concejos Deliberantes de la Provincia y al Congreso de la Nación.

DADA en la Sala de Sesiones de la Honorable Legislatura Provincial del Neuquén, a los nueve días de agosto de mil novecientos noventa y cinco. - - -

-----

## **ANEXO 2: ACTA ACUERDO QUE PONE FIN AL CORTE DE RUTA CUTRAL CÓ - 26 DE JUNIO DE 1996**

Entre el gobernador de la provincia del Neuquén, que ha puesto la sede de su gobierno en la municipalidad de Cutral Có con su gabinete y la presencia del señor Intendente Municipal convienen con la comisión de representantes de piquetes de Corte de Rutas, debido a que la crítica situación socioeconómica que vive la población, acuerdan para el levantamiento de estas medidas de fuerza, clara muestra del hambre que padece esta población de Cutral-Có y Plaza Huinul.

Del listado de necesidades presentadas en la reunión realizada anoche en la torre de entrada a YPF, el gobernador informa:

1)-En el transcurso de 48 horas se iniciara la reconexión de gas a todos los usuarios que se le ha cortado el servicio y se entregaran por los municipios el doble de bonos gasíferos de lo que se entregaban hasta ahora.

2)-Se entregaran mañana 650 cajas de alimentos correspondientes al programa Prani, a cargo de los municipios.

3)-Por intermedio de Copelco se reconectará la energía eléctrica a aquellos usuarios que tengan cortado el servicio.

4)-A través del área social de los municipios será atendida con intervención de los representantes de la comunidad, para coordinar la entrega de los elementos necesarios.

5)-Se habilitara en los próximos días el hospital de Plaza Huinul con la incorporación de atención completa.

6)-Serán declaradas las comunidades de Cutral-Có y Plaza Huinul en emergencia ocupacional y social por decreto del Poder Ejecutivo.

7)-Para dar trabajo:

- Esta en trámite el contrato para la instalación de un nuevo hospital en Cutral-Có, llave en mano.
- La instalación de la empresa La Oxigena y Empresa Ferrostal, Empresa Coserpet, el desarrollo del yacimiento Mangrullo, obra de asfalto en Cutral-Có y Plaza Huinul, el Jardín de infantes N° 5 de Cutral-Có, ampliación del CPEM N° 51 de Cutral-Có, escuela barrio Otaño de Plaza Huinul, Jardín 3 de Plaza Huinul.
- Se construirá una planta de tratamiento de residuos sólidos.
- Puesta en marcha del control del medio ambiente y regalías petroleras (policía hidrocarburo).

Todas estas abrasa corto plazo crearan puestos de trabajo.

8)-el gobernador da seguridad y garantía que no se tomaran represalias de ningún tipo y que solicita la colaboración de todos para volver a poner en marcha u. provincia que esta paralizada.

9)- En todas las mañanas a la hora 10:00 a partir de hoy y mientras el señor gobernador permanezca en esta localidades, volveremos a reunirnos con los representantes de los piquetes para considerar estas medidas, y nuevas propuestas.-

10)- Que en la medida de las posibilidades económicas del Banco Provincia va a poner todos los esfuerzos para atender las necesidades de créditos para comerciantes e industriales de Cutral-Có y Plaza Huinul.

11)- Se ha logrado un programa de emprendimientos productivos otorgado por la Secretaria de Bienestar Social de la Nación

12)- Se llamara a una compulsa nacional e internacional para la planta de fertilizante en el mes de julio 1.996.

Felipe Sapag

Laura Padilla